

00166

1-2j

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO.

DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

UNIDAD DE INVESTIGACION Y DOCENCIA - AUTOGOBIERNO

FACULTAD DE ARQUITECTURA

TITULO DE LA TESIS:

VIDA DIGNA EN LAS CIUDADES
(EL MOVIMIENTO URBANO POPULAR EN MEXICO 1980-1985)

EL AUTOR:

SERGIO TAMAYO FLORES ALATORRE

PARA OBTENER EL TITULO DE:

MAESTRO EN ARQUITECTURA

EN INVESTIGACION Y DOCENCIA

AREA URBANISMO.

Cd. Universitaria, marzo de 1988.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

VIDA DIGNA EN LAS CIUDADES
(EL MOVIMIENTO URBANO POPULAR EN MEXICO 1980-1985)

I N D I C E

	<u>Página</u>
PROLOGO	1
INTRODUCCION: GENESIS DEL MOVIMIENTO URBANO POPULAR EN EL DESARROLLO CAPITALISTA.	11
CAPITULO I. EL MOVIMIENTO URBANO POPULAR EN MEXICO (1970-1985)	27
I.1. MODERNIZACION CAPITALISTA Y ENDEUDAMIENTO (EL "POPULISMO" ECHEVERRISTA A LA CRISIS POLITICA DEL 68).	31
- LA INSURGENCIA OBRERA Y POPULAR.	
- EN LAS CIUDADES: LOS FRENTE DE MASAS.	
I.2. CRISIS ECONOMICA Y AUSTERIDAD CON LOPEZ PORTILLO.	44
- CRISIS POLITICA: PERDIDA DE CREDIBILIDAD.	
- HACIA LA UNIDAD DEL MOVIMIENTO OBRERO.	
- ... TAMBIEN COORDINACION DE LUCHAS URBANAS.	
I.3. PROFUNDIZACION DE LA CRISIS ECONOMICA: 1982-1985.	58
- A LAS MEDIDAS ANTIPOPULARES, LA DESOBEDIENCIA CIVIL.	
- VIDA DIGNA EN LAS CIUDADES.	

	<u>Página</u>
CAPITULO II. LA EXPRESION SOCIAL DEL MOVIMIENTO URBANO POPULAR.	73
II.1. DIVERSIFICACION DE LA LUCHA URBANA.	79
II.2. LOS POBLADORES EN LAS COLONIAS POPULARES.	82
II.3. LA LUCHA INQUILINARIA.	90
II.4. SOLICITANTES: "DERECHO A LA VIVIENDA"	94
II.5. LOS VENEDORES AMBULANTES: "EL DERECHO AL TRABAJO".	98
II.6. LAS MUJERES, COLUMNA VERTEBRAL DEL MOVIMIENTO URBANO: "HEMOS APRENDIDO A LUCHAR".	99
II.7. JOVENES: "POR ESPACIOS DEMOCRATICOS".	107
CAPITULO III. POLITICA URBANA Y MOVIMIENTOS POPULARES.	114
III.1. EL ESTADO INTERVENTOR EN LA ESFERA ECONOMICA.	116
III.2. ¿PLANIFICACION O POLITICA URBANA?	123
III.3. POLITICA URBANA VS. POBLADORES.	138
CAPITULO IV. ALIANZAS: DEL PACTO DE SOLIDARIDAD A LA ACCION UNITARIA.	148
IV.1. SOLIDARIDAD CAMPO-CIUDAD.	154

	<u>Página</u>
CAPITULO V. EL CARACTER DE UNA COORDINADORA NACIONAL DE LUCHAS URBANAS.	160
V.1. ESTRUCTURA INTERNA DE LA CONAMUP.	161
V.2. COORDINACION PARA LA ACCION.	169
CAPITULO VI. EL MOVIMIENTO URBANO POPULAR: LUCHA DEMOCRATICA, LUCHA ANTICAPITALISTA.	183
VI.1. LAS CONTRADICCIONES DEL SISTEMA CAPITALISTA.	184
- LUCHA URBANA: LUCHA ANTICAPITALISTA.	
VI.2. LA COORDINACION NACIONAL DE LUCHAS URBANAS Y EL FRENTE UNICO.	191
- LA AUTOORGANIZACION DE LAS MASAS.	
- AUTOORGANIZACION Y DEMOCRACIA .	
- EL FRENTE UNICO HACIA EL PARTIDO DE LOS REVOLUCIONARIOS.	
POSFACIO: LOS DAMNIFICADOS: NUEVA EXPERIENCIA EN LA LUCHA URBANA.	207
BIBLIOGRAFIA Y FUENTES DOCUMENTALES CITADAS Y CONSULTADAS.	240

PROLOGO.

PROLOGO.

La importancia del movimiento urbano popular en la vida social, cotidiana, de nuestro país ha sido, a lo largo de 17 años, un acontecimiento indudable de primer orden, y ya presenta un elemento obligado a tomarse en cuenta para el análisis económico y político, tanto coyuntural como es trat égico, al lado del desarrollo del movimiento obrero y del movimiento campesino.

Esta evidencia que nace en las entrañas mismas de las grandes ciudades ha comenzado a ser de interés primordial para investigadores, técnicos progresistas y de izquierda, pero incluso de grupos políticos ligados al poder estatal y en los últimos años hasta de la fracción más reaccionaria de nuestra sociedad.

Como dijera Emilio Pradilla en la introducción a su libro "Contribución a la Crítica de la Teoría Urbana", cuando a mediados de la década de los setenta proliferaron, en Francia, textos y análisis urbanos que buscaban rescatar los planteamientos sobre la ciudad hechos por Marx y Engels y se convirtieron en centro de atracción para investigadores latinoamericanos que "nos preocupábamos por la comprensión del problema urbano ... (dónde) los nuevos ciudadanos pobres se hacinaban en las vecindades ... llevaban a cabo procesos de "ocupación ilegal" a tierras baldías y de autoconstrucción de miserables viviendas ... enfrentándose violentamente a los aparatos represivos del estado ..." han surgido numerosos estudios sobre la cuestión urbana en nuestro país.

Pero es en los setenta cuando en México surge clara y nítidamente una expresión social, perfectamente definida, producto de las contradicciones del "problema urbano": luchas urbanas de pobladores, organizadas, que proliferan y se constituyen en todo un movimiento social de envergadura nacional.

A finales del setenta e inicios del ochenta -que coincide con la --

creación de la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP)- salen a la luz pública documentos, testimonios, análisis sobre las luchas específicas en el país, redactadas por los propios protagonistas que le da un nuevo impulso de atracción para que estos investigadores y fuerzas políticas, se interesaran sobre este fenómeno particular.

Inserto en esta corriente, empecé con la idea del presente trabajo a mediados de 1982 -al mismo tiempo que se desarrollaba el III encuentro nacional de la CONAMUP- con la intención de escribir sobre la coordinadora, en un momento que no había muchos escritos sobre ella salvo algunos artículos en revistas especializadas. En el proceso, las limitaciones de -- tiempo, las suspensiones del documento por necesidades de trabajo y otras obligaciones que hicieron al retraso, la salida de otros testimonios -- orientados en el análisis de la CONAMUP, conjuntados con la relación de -- trabajo sostenido en colonias populares de diversas ciudades, hizo que -- con el desarrollo de este documento fuera cambiando el enfoque o el objetivo final del texto; compartiendo experiencias con los pobladores que se organizaban en forma incipiente, sorteando dificultades, avanzando a veces, replegándose en momentos por el hostigamiento oficial, reprimidos unos, que se desarticulaban y desaparecieron como organización; otros que buscaban afanosamente apoyo a su lucha desesperada y vieron en la CONAMUP donde apoyarse, aunque en ocasiones no encontraron respuesta; otros que -- siguen ahí participando y resistiendo incansables.

El movimiento existe, está en la escena política, pero las inmensas dificultades que cada organización tiene y han tenido que sortear son -- muy grandes. Dificultades que no conocemos a ciencia cierta. Lo que -- leemos en los periódicos, en los desplegados, las convocatorias a congresos y foros populares, las resoluciones o las denuncias constantes por -- las acciones intransigentes del gobierno, no nos dicen, explícitamente, la batalla diaria y cotidiana, los esfuerzos sobrehumanos que los pobladores tienen que realizar para construir su colonia por ellos mismos, -- para aguantar esperas interminables, horas y a veces días y meses para -- que un funcionario con actitudes déspotas y de subestimación los reciba;

del accionar cotidiano que a pesar del cansancio por el trabajo asalariado, realizan para organizar, redactar, difundir, explicar, casa por casa, calle por calle, la necesidad de estar unidos y la forma de resolver sus problemas y su miseria, de los derrumbes, de los muertos, de la intemperie, del frío, del enorme trabajo para que los periódicos les saquen una pequeña nota sobre los problemas a que se enfrentan.

Muchos habitantes de las ciudades se empiezan a organizar incrementando en calidad y en cantidad el espectro del map en México. Muchos se desarrollan rápidamente aprovechando coyunturas e implementando mil acciones creativas y originales que los cohesionan a su interior, pero muchos también surgen tambaleantes, indecisos aún de haber roto las cadenas férreas del control oficial y no se animan a ligarse rápidamente con otros movimientos, sin saber claramente cómo orientar, cómo movilizar, cómo organizar, cómo dar alternativas.

La experiencia de los pobladores es ya significativa dentro de la lucha de clases; muchas organizaciones han sabido analizar experiencias pasadas y hacer de la historia campo fértil para su propio desarrollo presente. Pero el presente tiene también sus elementos novedosos y se camina a través del acierto y error para alcanzar su objetivo, el desasolve de cañerías, el agua, la regularización, la vivienda, el bienestar, la conciencia de clase.

La transmisión de ideas y experiencias prácticas apoya y refuerza el accionar de un movimiento, no para decir cómo debe ser, sino para decir cómo se ha hecho. Transmitir la información, el conocimiento de lo que ha influido e influye en el avance o contención de los movimientos.

Una persona, un grupo, una masa de gente bien informada es difícil de ser manipulada y maniatada. Le permite relacionar, construir hechos, explicarse con un carácter de clase, subjetivo, pero científico, la realidad en la que vive; de los factores que inciden directa e indirectamente con su vida cotidiana, con la individualidad manifestada en la familia

y su expresión social evidenciada en movimientos y organizaciones populares; que no nacen por decreto o por la acción de iluminados, sino por necesidad, producto de las contradicciones del abrumante e injusto sistema en que vivimos. Por eso como señala Marx, citado también en el libro de Emilio Pradilla: "Los hombres hacen su propia historia, pero no lo hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y les han sido legadas por el pasado".

Entonces, estar bien informado de lo ocurrido en otros lugares, información que pueda y deba llegar con fluidez, permite apoyar la visión amplia para entender el fenómeno, explicarlo y actuar socialmente para --dominarlo; dar alternativas desde abajo y desde los que están abajo.

Pensé entonces que retomando algunas experiencias, seleccionadas en función de los datos, eventos, acciones divulgadas y propagandizadas y del conocimiento directo, sintetizándolas y clasificándolas, podría apoyarse --muy modestamente-- esta necesidad del movimiento de masas que crece con grandes tentáculos en las ciudades del país.

¿Cómo hacerlo? era (y es) la pregunta. La información obtenida por vía directa y la recopilación que había realizado en torno a la CONAMUP me sirvieron para iniciar un eje metodológico. Sobre todo porque con el nacimiento de la coordinadora cualquier análisis, cualquier resolución sobre el movimiento urbano popular en México debe considerarla como referente.

En la CONAMUP no están todas las organizaciones populares que existen en el país, tanto las radicalizadas, como las plenamente reivindicativas; más aún a partir de 1983 que el movimiento se ha visto alimentado por --cientos de expresiones sociales. Sin embargo en su seno sí se expresan movimientos muy importantes, originados en la década del setenta y que --han tenido, de una u otra forma una permanencia constante en la manifestación urbana, así como otras posteriores cuyo nivel político y organiza

tivo les ha permitido aportar significativamente al avance del mup.

Por esta razón, aunque la intención final ha sido la sistematización de experiencias ubicado en su sentido teórico y político de las expresiones sociales del mup y los elementos que inciden en su problemática, ésto ha sido sobre la base de un eje metodológico ubicado en torno a la CONAMUP, sus encuentros, sus análisis, su experiencia como resultado de la suma o interacción de múltiples experiencias locales y regionales.

El método de investigación utilizado partió de tres elementos fundamentales:

1. Las condiciones objetivas o determinaciones materiales del surgimiento del mup, que tienen que ver con lo específicamente urbano del contexto socio-económico. El concepto de ciudad como centro de las relaciones sociales de producción capitalistas, como fuerza productiva y efecto de las condiciones generales de la producción, de las condiciones generales de la reproducción del capital, de la reproducción de la clase dominante y de la reproducción de la fuerza de trabajo. Y dentro de este marco, la existencia -como base social y sustentadora del mup- del creciente ejército industrial de reserva. Estas condiciones objetivas determinan - así mismo, lo específico y lo particular del movimiento cristalizadas en las demandas eminentemente urbanas y exigencias por medios de vida indispensables para la sobrevivencia de la clase trabajadora. Es en primera instancia lo específico de la lucha urbana, lo que aglutina y da origen al movimiento dentro de una contradicción, propia del sistema, que hace que tales demandas no tengan resolución integral en el marco del modo específicamente capitalista de producción.

2. Las formas de expresión social del movimiento y las formas de lucha y de organización que adopta. Formas que se expresan por la diversidad de luchas y el tipo de organizaciones que se crean al calor de las contradicciones sociales que la ciudad genera. Aquí la relación con la acción política o la liga con organizaciones políticas es un elemento --

importante que matiza la organización barrial, la espontaneidad y explosión de la lucha y su grado de permanencia y consolidación. Acción política que se traduce en diversas concepciones y orientaciones para el desarrollo del mup enmarcados en una lucha conciente y plenamente anticapitalista.

3. La relación del estado con los movimientos como gestor e interlocutor de las demandas urbanas. En tanto las condiciones objetivas se desprenden de la comprensión de la estructura económica capitalista y el estado es el producto de las contradicciones de la lucha de clases, el análisis del estado se refiere a su participación e intervención en la economía como representante de la clase dominante, en la aplicación de las políticas económicas a nivel global, y en lo específico instrumentadas en planes, programas y legislaciones que configuran o materializan jurídicamente las políticas urbanas, enfrentadas constantemente a los intereses de clase de los pobladores pobres de las ciudades. Esta relación del mup con el estado se ubica en última instancia en el marco de la cuestión del poder, de la lucha de clases enfrentada cotidianamente y evidenciada en cada relación, gestión, negociación y movilización que se realiza con las distintas instancias de gobierno a nivel municipal, estatal y nacional, cuya práctica y grado de confrontación van construyendo una conciencia de autoorganización, de autogobierno o formas superiores de conciencia social que cuestionan el sistema político dominante e imperante.

Cada uno de estos componentes metodológicos mantienen una relación directa tanto vertical como horizontal constituyendo la totalidad social del problema de análisis, dándose de forma integral y no separada, tal como se observa en el esquema.

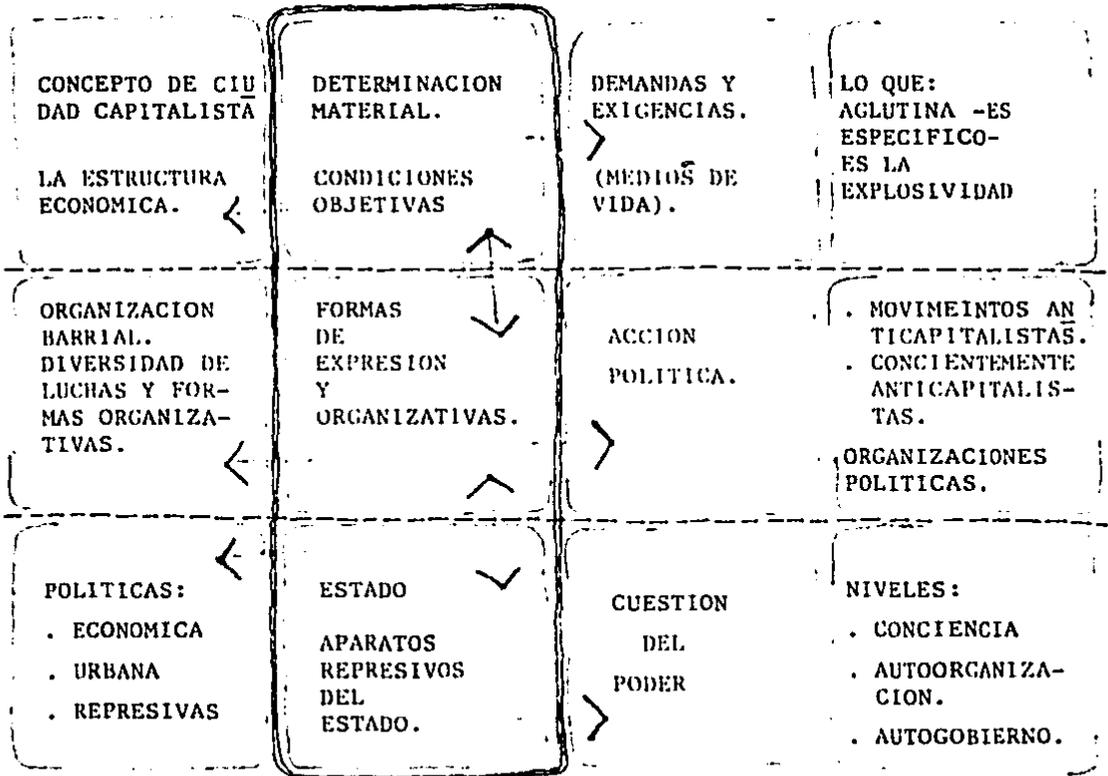
Con esta guía metodológica de investigación, la estructura del texto presenta tres partes expositivas:

La primera parte, más bien descriptiva, que incluye el 1er. capítulo

lo sobre el movimiento urbano popular en México de 1970 a 1985, trata de ubicar y localizar en tiempo y espacio las principales luchas y organizaciones del mup surgidas en México, ligándolas con rasgos importantes de coyuntura nacional y del movimiento obrero y campesino. Sin ser un estudio histórico exhaustivo, la intención es exponer el movimiento urbano - popular como parte del movimiento de masas, donde el primero, dentro de la lucha de clases, no se retrae del auge o reflujo del segundo.

La segunda parte trata los aspectos analíticos de lo que sería la esencia del movimiento urbano popular. En el segundo capítulo se plantean las características del mup y su expresión social; analizamos las causas de la explosión y diversificación de demandas y formas organizativas, para pasar a ubicar los principales sectores urbanos que se han agrupado reivindicando exigencias específicas. La forma de exposición de cada -- expresión social contiene las condiciones objetivas que determinaron de manera directa a cada sector de lucha, las formas organizativas adoptadas y finalmente las demandas que han levantado. El tercer capítulo es la relación con el estado y las características propias de él en el período 1980-1985; la relación del mup con el estado es de primer orden, en tanto éste se presenta como mediador de las demandas surgidas en la lucha urbana. El enfrentamiento de los pobladores ante el gobierno ha evidenciado la contradicción entre lo expuesto en planes y discursos ideológicos y la acción política en materia urbana. En el cuarto capítulo tratamos los esfuerzos de coordinación entre el sector popular con otros movimientos, obrero y campesino, siguiendo como eje las acciones implementadas a través de la CONAMUP y la política de alianzas realizadas, que a pesar de múltiples discusiones y roces internos entre las organizaciones del mup sobre qué y a quiénes priorizar en las alianzas y en la solidaridad, lo que queda claro y es la intención decidida, la de ligarse con el movimiento obrero y campesino, intentando romper el aislamiento del movimiento de masas.

La tercera parte está compuesta por los dos últimos capítulos y es el aspecto político del texto: el carácter de una coordinadora nacional



ESQUEMA METODOLOGICO.

de luchas urbanas y el mup como expresión de una lucha democrática y, así, potencialmente anticapitalista y revolucionaria. El desarrollo de los movimientos de masas van obligando a estrechar relaciones e ir conformando niveles superiores de coordinación a nivel nacional. Sin embargo la necesidad de unificación de las luchas no sólo tiene que ver con la convicción de hacerlo, pasa por una serie de planteamientos políticos necesarios para que la intención de coordinación nacional no se aborte o quede sólo en el terreno declarativo. Eso ha sido lo difícil. Existiendo ya una experiencia de este tipo en el caso de la CONAMUP, la intención es presentar las dificultades que tal proyecto implica para resolver la necesidad de actuación unitaria analizando diferentes posiciones confrontadas de proyectos políticos, aunque no profundizo abiertamente en la polémica. En el último capítulo resumo los efectos y las causas que las contradicciones del sistema capitalista incorpora a las luchas urbanas no desligada del conjunto de la lucha de clases; la necesidad de avanzar en la unidad resolviendo y avanzando en los obstáculos objetivos y subjetivos que se presentan en la evolución de los diferentes niveles de conciencia. De ahí que se plantea la importancia del frente único, no importante por el término, sino por su contenido y concepción para avanzar en la unidad de las grandes luchas del proletariado mexicano.

Finalmente, no podía faltar, sobre todo por haber surgido en el segundo semestre de 1985, la experiencia de los damnificados que abrieron una nueva perspectiva y un nuevo período en la coordinación de luchas urbanas. No se analiza, en contraste, la experiencia particular de la -- Coordinadora Unica de Damnificados, sino un caso de estudio, una experiencia que a nuestro juicio, ha presentado nítidamente todos los elementos -- que configuran y caracterizan al mup en México. No se pretende, ni mucho menos, poner esta experiencia, desarrollada en el centro de la ciudad de México, como prototípica o ejemplo a seguir, al contrario, es uno de tantos movimientos importantes a cuya experiencia concreta se conecta el -- análisis teórico.

El documento no es un análisis acabado; quiere destacar algunos rag

gos que pueden permitir una visión global de la experiencia mexicana del movimiento urbano popular y de coordinación nacional con sus múltiples - obstáculos, contradicciones y avances a través de elementos teórico-metodológicos que se han discutido y debatido a lo largo de los primeros seis encuentros nacionales de la CONAMUP. Una visión inicial que puede ser - compartida, o no, por la militancia popular o estudiosos del tema. En - todo caso la subjetividad en el proceso científico es algo intrínseco re resultado de la formación y la práctica política propia del investigador y su ubicación consciente dentro de la sociedad.

Nos hemos apoyado en textos de Marx, Mandel, Guillen y Aguilar Mora como principales para el análisis de coyuntura e interpretación teórica de los fenómenos sociales y políticos. Pero sobre todo me he apoyado de militantes y pobladores pobres de las ciudades con quienes a través de - discusiones, intercambios de ideas, polémicas, testimonios, vivencias y experiencias compartidas han sido de fundamental aporte para esta tesis.

Un agradecimiento especial a Román Munguía, investigador y periodista, quién con interés y paciencia, mucha paciencia, me brindó comentarios y sugerencias para afinar los borradores y el documento expuesto.

En particular para Beatriz, Loxá y Mara quienes sin su comprensión y apoyo hubiera sido imposible llegar al final.

Por último y como es obligación en estos casos por ser real, la responsabilidad del documento, por lo expuesto, por las imprecisiones que - pudiera contener, por las omisiones resultado de las limitaciones objetivas y por los rasgos y apreciaciones subjetivas, es exclusivamente del - autor.

INTRODUCCION

**Génesis del movimiento urbano popular en el
subdesarrollo capitalista.**

INTRODUCCION: Génesis del movimiento urbano popular en el subdesarrollo capitalista.

"Las relaciones entre los hombres, su manifestación cultural, están determinadas por la vida material, por la forma en que se produce, por la forma en cómo se produce ... no es la conciencia de los hombres la que -- determina su ser; por el contrario, su ser social es lo que determina su conciencia ... es preciso explicar esta conciencia por las contradicciones de la vida material, por el conflicto que existe entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción". Carlos Marx.

EL PROCESO DE URBANIZACIÓN LÓGICA DEL DESARROLLO CAPITALISTA.

El análisis del movimiento de las luchas urbanas debe darse a partir de las contradicciones que la ciudad capitalista incorpora al proceso social. Lo urbano es resultado de una serie de relaciones de producción -- que lo determina, y por lo tanto, en la ciudad se manifiestan las relaciones que se dan tanto en la esfera de la producción, del intercambio, de la circulación y del consumo como un todo articulado y no separado.

Una de las condiciones necesarias para el buen desarrollo del sistema capitalista y fundamentalmente para su crecimiento es la concentración de los medios de producción y de la fuerza física requerida para hacer -- funcionar esos medios de producción. Las formas sociales en el capitalismo basado en la producción de mercancías, su distribución, su intercambio y finalmente el consumo de estos productos requiere necesariamente la concentración de población con la finalidad de articular perfectamente estas cuatro funciones y evitar gastos innecesarios que sólo perjudicarían la acumulación capitalista.

Marx lo explica refiriéndose a la forma de trabajo en cooperación, -- punto de partida "histórica y lógicamente" de la producción capitalista -- que permite "reducir en el espacio la zona de producción, en proporción a

la escala de ésta. Es posible reducir (concentrar) la esfera del trabajo en el espacio, a la par que se extiende su radio de acción, posibilidad - que permite ahorrar toda una serie de falsos gastos, se explica por la -- aglomeración de obreros, la coordinación entre diversos procesos de trabajo y la concentración de los medios de producción". Más adelante continúa: "La cooperación de obreros asalariados tiene, pues, como condición material la concentración de grandes masas de medios de producción en manos de cada capitalista, y el alcance de la cooperación o la escala de la producción depende del grado de concentración de estos elementos". ^{1/}

La ciudad es condición necesaria para la reproducción del sistema - capitalista, en el cuál se lleva a cabo la concentración de las condiciones generales de la producción: producción y circulación del capital y la reproducción de la fuerza de trabajo.

En efecto, la base del funcionamiento del sistema capitalista está constituido por la necesidad de concentrar medios de producción (maquinaria, fábricas, herramientas) y la fuerza de trabajo (obreros) necesaria - para tener en movimiento constante esos medios de producción. Todo ésto para incrementar la acumulación de capital que es finalmente la base del régimen específicamente capitalista de producción. ^{2/}

Del mismo modo la concentración espacial de la producción es condición necesaria para el aumento de la productividad y la distribución de mercancías, por lo que, "deben desarrollarse las condiciones de su venta o sea la localización de la producción en las cercanías de los grandes - mercados de consumo pero igualmente la creación de una red nacional y mundial de transportes y la especialización de un capital comercial. ^{3/}

La concentración permite racionalizar el proceso productivo y generar las condiciones técnicas óptimas para transformar y aumentar la capacidad productiva del trabajo. Con ésto se crea una plusvalía relativa - resultado de reducir el tiempo de trabajo necesario para reproducir el - valor de la fuerza de trabajo, descendiendo el trabajo del obrero por --

debajo de su valor. "El proceso de la acumulación llega siempre a un punto en que el incremento de la productividad del trabajo social se convierte en la palanca más poderosa de la acumulación ... el grado social de -- productividad del trabajo se refleja en el volúmen relativo de medios de producción que el obrero convierte en producto durante cierto tiempo y -- con la misma tensión de la fuerza de trabajo ... pero sea condición o -- efecto, el volúmen creciente de los medios de producción comparado con la fuerza de trabajo que absorben expresa siempre la productividad creciente del trabajo. 4/

Es así como la ciudad capitalista es producida por el proceso industrial. Podríamos decir que la industria crea a la ciudad y por ello no debe concebirse únicamente como un objeto de consumo material o simbólico, sino como una unidad compleja de producción. La ciudad es resultado de -- procesos de urbanización capitalista caracterizados por su crecimiento -- anárquico sólo controlado por intereses privados, siguiendo la lógica del desarrollo capitalista particular en cada país, en cada región y en cada ciudad.

En México, el proceso de urbanización más importante se ha dado en el período posterior a la revolución. Los años cuarenta, sobre todo a partir de los gobiernos de Avila Camacho y Miguel Alemán, se caracterizan por el inicio del desarrollo industrial en México y por el impulso a la dotación de estímulos fiscales para las industrias ubicadas fundamentalmente en -- tres polos urbanos: ciudad de México, Guadalajara y Monterrey.

Sólo en la ciudad de México se crearon en la década de 1940 a 1950 ocho zonas industriales: Consulado, Aragón, Azcapotzalco, Iztacalco, -- Tacuba, Tacubaya, Iztapalapa y Gustavo A. Madero. Todo este impulso industrial, promovido por el estado (en la década de los cincuenta se dieron garantías industriales en el Estado de México, principalmente en los municipios de Naucalpan, Tlanepantla, y Ecatepec), trajo tras de sí los fenómenos sociales inmanentes a este proceso: acumulación del capital privado industrial, incremento del desarrollo industrial desigual y concentrado,

poco estímulo al campo, proceso inflacionario, grandes migraciones, concentración urbana, deterioro salarial. Inmediatamente después de la creación de zonas industriales se dieron grandes concentraciones en el Area - Metropolitana de la Ciudad de México (principalmente en la hoy zona conurbada del Estado de México, ciudad Nezahualcóyotl, con una tasa de crecimiento anual entre 1960 y 1970 del 46% y en Tlanepantla con el 16%; también se observó un incremento poblacional acelerado en Ecatepec, Naucalpan y Atizapán de Zaragoza), en Guadalajara y Monterrey que son ciudades donde los movimientos urbanos populares tienen ya una historia en el proceso de la lucha de clases del país.

La población urbana se ha ido incrementando paulatinamente, así como el proceso de proletarización de grandes masas campesinas. En 1960, el 37.8% de la población total del país estaba concentrada en las ciudades; para 1981, el 69.1% es población urbana (48 millones 358 mil habitantes) y concentrada el 27.7% sólo en siete ciudades del país: D.F. y la zona conurbada del Estado de México, Guadalajara, Monterrey, Puebla, Ciudad - Juárez, León y Tijuana.

Así como el incremento poblacional ha sido considerable, éste representa también una transformación significativa en las tendencias de la población económicamente activa. El 49.06% está destinada a actividades -- del sector industrial, reduciéndose la población destinada a actividades agrícolas. Esto es el resultado de una subordinación cada vez mayor del trabajo al desarrollo capitalista.

Como consecuencia de estos factores se produce en todas las sociedades actuales un desarrollo desigual y combinado producido por la hiperconcentración en los llamados "polos de desarrollo" donde se establece el -- máximo de explotación industrial y en otras partes, el desierto económico, la desarticulación productiva y la supeditación de éstas a las ciudades - industrializadas.

En este sentido, en la ciudad se conjugan dos elementos imprescindibles

bles: la concentración de mano de obra disponible, lo cuál obliga a - - crear condiciones de reproducción de esta fuerza de trabajo, y la concentración de medios de producción: maquinaria, edificios industriales, su ministro de infraestructura, transportes, etcétera, por lo que la urbanización produce y reproduce las siguientes condiciones generales de la producción:

- Hay un conjunto de elementos que conforman la infraestructura física necesaria a la producción y los transportes.
- Existe una reserva de mano de obra donde la fuerza de trabajo se reproduce con base en los equipamientos existentes para su consumo individual.
- Existe un conjunto de empresas capitalistas privadas en - el sector productivo o en el sector de la circulación - - cuya cooperación en el espacio aumenta la productividad.
- Todas estas condiciones generales están constituidas por la articulación espacial de esos elementos, por el valor de uso complejo que se desprende del sistema de todos -- esos valores de uso simple. 5/

LOS MEDIOS DE VIDA URBANOS PARA LA REPRODUCCION OBRERA.

Si la industria concentra fuerza de trabajo y es ésta un elemento - determinante para la ciudad capitalista, la concentración de mano de obra requiere crear las condiciones para la reproducción de esta fuerza de trabajo, para la reproducción de los trabajadores.

Los equipamientos o soportes materiales se articulan a las relaciones sociales de producción y son determinaciones materiales de dichas relaciones, necesarios para la reproducción de la mano de obra. Así, la -

vivienda, los servicios educativos, la recreación, los servicios de salud, son además, conformadores de medios de vida necesarios para la reproducción cotidiana de los trabajadores y por tanto son medios de consumo individual. "Para su conservación, el ser viviente necesita una cierta suma de medios de vida. Por tanto, el tiempo de trabajo necesario para producir la fuerza de trabajo viene a reducirse al tiempo de trabajo necesario para la producción de estos medios de vida; o lo que es lo mismo, el -- valor de la fuerza de trabajo es el valor de los medios de vida necesarios para asegurar la subsistencia de su poseedor (...). La suma de los medios de vida necesarios para la reproducción de la fuerza de trabajo incluye, por tanto, los medios de vida de los sustitutos, es decir, de los hijos de los obreros, para que esta raza especial de poseedores de mercancías pueda perpetuarse en el mercado (...). El trabajo devora sus elementos materiales, su objeto y sus instrumentos se alimenta de ellos; es por tanto, su proceso de consumo. Este consumo productivo se distingue del consumo individual en que éste devora los productos como medios de vida del ser viviente, mientras aquél los absorbe como medios de vida del trabajo, de la fuerza de trabajo del individuo, puesta en acción. El producto del consumo individual es, por tanto, el consumidor mismo; el fruto del consumo productivo es un consumo distinto del consumidor (...). El consumo del obrero presenta un doble carácter. En el proceso mismo de la producción consume mediante su trabajo medios de producción, convirtiéndolos en productos de valor superior al del capital desembolsado: tal es su consumo productivo. Es, al mismo tiempo, el consumo de su fuerza de trabajo por el capitalista que la ha adquirido. Más, de otra parte, el obrero invierte el dinero con que se le paga la fuerza de trabajo en -- medios de vida: este es su consumo individual. El consumo productivo del obrero y su consumo individual son, como se ve, fenómenos totalmente distintos. En aquél, el obrero actúa, como fuerza motriz del capital y pertenece al capitalista; en éste, se pertenece a sí mismo y cumple funciones de vida al margen del proceso de producción. El primero da como resultado la vida del capitalista, el segundo la vida del propio obrero (...). El capital de que se desprende a cambio de la fuerza de trabajo se convierte en medios de vida cuyo consumo sirve para reproducir los -

músculos, los nervios, los huesos, el cerebro de los obreros actuales y para apropiarse los venideros. Así pues, dentro de los límites de lo absolutamente necesario, el consumo individual de la clase obrera vuelve a - convertir el capital abonado a cambio de la fuerza de trabajo en nueva - fuerza de trabajo explotable por el capital (...). El consumo individual del obrero es, pues, un factor de la producción y reproducción del capital ya se efectúe dentro o fuera del taller, de la fábrica, etcétera, dentro o fuera del proceso del trabajo, ni más ni menos que la limpieza de - las máquinas, lo mismo si se realiza en pleno proceso de trabajo que si se organiza durante los descansos". 6/

La ciudad, entonces, es la manifestación material de las condiciones de producción, distribución, intercambio y consumo de mercancías, base material de las relaciones sociales que determinan al sistema económico y político en su conjunto. Lo cuál, quiere decir que la estructura social como base económica que rige todas las relaciones dadas en el sistema y basadas en la producción, el uso y la articulación de unidades simples de trabajo en unidad compleja, es decir, la coordinación entre diversos procesos de trabajo determina una estructura de soportes materiales que requieren todo este proceso productivo. Son soportes materiales, físicos para la producción, distribución, intercambio y consumo de los procesos productivos que se articulan al conjunto de las formas sociales: vivienda, fábricas, comercios, edificios asistenciales, escuelas, vías de comunicación, etc. "Por tanto, el proceso capitalista de producción, no produce solamente mercancías, no produce solamente plusvalía, sino que produce y reproduce el mismo régimen del capital: de una parte al capitalista y de la otra al obrero asalariado". 7/

La baja sistemática salarial, los incrementos de salarios que son - "otorgados" a los obreros año con año según el contrato colectivo respectivo siempre están por debajo de los incrementos de la productividad^{8/} lo que hace que el valor de la fuerza de trabajo disminuya y por tanto baje también el nivel adquisitivo traduciéndose en dificultades de acceso a - los medios de vida necesarios para la reproducción, acceso a la vivienda,

acceso a servicios, acceso a educación y salud: "Las agudas condiciones de explotación del proletariado latinoamericano (...). La gran magnitud del ejército industrial de reserva (...) las condiciones en las cuáles se determina la generación de las rentas del suelo, la estructura del capital constructor e inmobiliario y de la producción e intercambio de la vivienda, la distribución y la apropiación de los elementos urbanos entre los - cuáles se incluyen las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo necesaria y excedente (...) las luchas reivindicativas que surgen espontáneamente de estas contradicciones y las organizaciones que nacen al calor de la lucha, etc., son el resultado del funcionamiento del conjunto de las estructuras del modo de producción capitalista, articulado a escala mundial, en las diferentes y específicas formaciones sociales, determinada por la base material en cuyo nudo se encuentra la relación básica entre capital y trabajo asalariado". ^{9/}

El conjunto de soportes articulados, escenarios de la actividad económica, política e ideológica que en el sistema de relaciones sociales se dan y lo denominamos como ciudad o en término de lo urbano, es reflejo de las movilizaciones sociales en cualquier esfera de la vida social.

Es a través de estos fenómenos que surgen los movimientos urbano populares, demandando aquellos elementos que configuran el espacio urbano y necesarios para su supervivencia: tierra urbana, vivienda y servicios, - generadas a partir del propio proceso productivo en el que el obrero se inserta y que le produce un deterioro del salario y sobreexplotación, reflejados en su bajo poder adquisitivo.

MOVILIZACIONES SOCIALES Y EJERCITO INDUSTRIAL DE RESERVA. -

Si el movimiento urbano popular nace como una manifestación particular - del conjunto de movilizaciones sociales, que se dan en cualquier nivel - de la vida social (luchas sindicales, movimientos ecologistas, feministas, de artistas, etc.), éste emerge a partir de las propias contradicciones -

que la ciudad capitalista incorpora al proceso de la lucha de clases.

El deterioro de las condiciones de vida de los pobladores urbanos se verán incrementadas con el crecimiento acelerado de las ciudades y el incremento constante de desempleados que mantienen una relación directa con el proceso productivo capitalista y que las mismas contradicciones de la acumulación del capital generan. Este fenómeno se ubica en la existencia de una superpoblación relativa o ejército industrial de reserva. La lógica constante del capital para generar una mayor y creciente plusvalía relativa trae en consecuencia el desarrollo de técnicas y métodos mecanizados para impulsar el proceso productivo, es decir que la proporción del capital constante (inversión en medios de producción), con respecto al capital variable (adquisición de fuerza de trabajo) aumente sucesivamente. Esto significa que a mayor tecnificación y mecanización del proceso productivo, menor tiempo de trabajo necesario y excedente para producir mercancías, por lo que la oferta de mano de obra decrece considerablemente. El acelerado desarrollo de las fuerzas productivas, alto nivel de mecanización y automatización, así como el desarrollo de la capacidad técnica del obrero, promueve constantemente la productividad en el trabajo social, lo cuál permite poner en movimiento grandes masas de medios de producción con una menor utilización de mano de obra. De esta manera se crea una población de obreros de reserva que puede ser utilizada en momentos de expansión industrial sin que otras ramas de la economía se vean mermadas de los trabajadores necesarios. Esto trae como resultado un aumento de la población obrera, mayor a las necesidades medias de explotación del capital.

La existencia de esta superpoblación obrera es resultado de la lógica de acumulación de capital y se convierte en motor de las relaciones sociales de producción capitalista. "Constituye un ejército industrial de reserva (eir), un contingente disponible, que pertenece al capital de un modo tan absoluto como si crease y mantuviése a sus expensas. Le brinda el material humano dispuesto siempre para ser explotado a medida que lo reclamen sus necesidades variables de explotación e independiente - -

además, de los límites que pueda oponer el aumento real de población. Tiene que haber grandes masas de hombres disponibles para poder lanzarlas de pronto a los puntos decisivos sin que la escala de producción en las otras órbitas sufra quebranto. Es la superpoblación la que brinda a la industria esas masas humanas". 10/

Este EIR mantiene una constante presión al conjunto de obreros en activo bajo la óptica de la ley de la oferta y la demanda de trabajo. A menor oferta de trabajo, mayor demanda y disminuye el precio de la mano de obra. Lo que significa que el salario real de los obreros esté siempre por debajo del valor de la fuerza de trabajo. La presión se da sobre todo, hacia el obrero activo en las ramas que no requieren una calificación compleja, saturándose el mercado disponible de mano de obra.

En efecto, el salario resiente reducciones sistemáticas, por la existencia de una gran masa de población que ofrece su fuerza de trabajo a un valor por debajo que el que se encuentra nominalmente vigente. "Durante los períodos de estancamiento y prosperidad media, el ejército industrial de reserva ejerce presión sobre el ejército de obrero en activo, y durante las épocas de superproducción y paroxismo (crisis) pone en freno a sus exigencias. Cuanto mayor sea la intensidad de crecimiento de las fuerzas productivas, mayor será la capacidad productiva del obrero en activo y - mayor, también, será la masa de población conformando el ejército industrial de reserva y cuánto mayor es el ejército industrial de reserva en proporción al ejército obrero en activo, más se extiende la masa de superpoblación consolidada, cuya miseria se halla en razón inversa a los tormentos de su trabajo". 11/

Con esta población de obreros y de superpoblación relativa se conforman las zonas urbanas carentes de servicios y equipamientos urbanos; es la principal base social del movimiento urbano popular. Movimiento que se alimenta por obreros de la pequeña y mediana industria principalmente y por toda la gama de desempleados conformadores del ejército industrial de reserva que se suman a ciertas actividades económicas: comerciantes -

en pequeño, vendedores ambulantes, artesanos, trabajadores de pequeños talleres individuales y asalariados en el sector de los servicios y el comercio. Toda esta población incluida en el EIR es producto de la clasificación, que emplea Marx, sobre las diversas modalidades de superpoblación relativa: la forma flotante, latente y la intermitente. Las expresiones más evidentes de este fenómeno social en las colonias y en el movimiento urbano se generan a partir de las dos últimas:

La latente se constituye por la masa de campesinos que se ve envuelta o absorbida por el proletariado urbano a partir de la incorporación - del capital en el campo. La concentración de la producción en las ciudades y la agudización de la contradicción entre el campo y la ciudad, genera un constante deterioro de los niveles de vida del campesinado. La expansión capitalista en el campo, paralela a la concentración de la produción de las ciudades, desplaza la práctica parcelaria y promueve la renta, venta y despojo de tierras del campesinado pobre, obligándolo a convertirse, paulatinamente, en jornalero de sus propias tierras. Esta constante desintegración de la vida rural, da como resultado, grandes flujos migracionales del campo hacia la ciudad, convirtiendo a esta población rural en una población en proceso de proletarianización. Las migraciones hacia - los centros urbanos, no son entonces un simple proceso unilineal de traslado de la población del campo a la ciudad, del campo hacia zonas agrícolas más desarrolladas o de ciudades medias a otras más industrializadas por el hecho de "atracción urbana", sino en la medida en que la desintegración está íntimamente ligada con las ínfimas condiciones de vida del campesino, o "asalariado urbano" en su caso, producto de las relaciones asimétricas y de desventaja en que se encuentra, dentro de una economía en la cuál la competencia es desigual y les obliga a abandonar sus lugares - de residencia, emigrar y convertirse en semiproletarios o proletarios en las ciudades y centros de desarrollo. "Tan pronto como la producción capitalista se adueña de la agricultura o en el grado en que la somete a su poderío, la acumulación del capital que aquí funciona hace que aumente en términos absolutos la demanda respecto a la población obrera rural, sin - que la repulsión se vea complementada por una mayor atracción, como ocu

re en la industria no agrícola. Por tanto, una parte de la población rural se encuentra constantemente abocada a verse absorbida por el proletariado urbano o manufacturero y en acecho de circunstancias propicias para esta transformación ... el flujo constante hacia las ciudades presupone la existencia en el propio campo de una superpoblación latente constante ... todo esto hace que el obrero agrícola se vea constantemente reducido al salario mínimo y viva siempre con un pie en el pantano del pauperismo". ^{12/}

Toda esta población incrementándose año con año (entre 1970 y 1980 entraron 500 mil nuevos habitantes al Valle de México), todo este crecimiento acelerado de las ciudades, todo este paso a la proletarianización o semi proletarianización de campesinos inmigrantes, son fenómenos que también configuran las ciudades y le dan base social al movimiento urbano popular.

La categoría intermitente forma parte de los obreros en activo, pero su base de trabajo es sumamente irregular. Su nivel de vida desciende por abajo del nivel de vida del conjunto de la clase obrera; mantienen una máxima jornada de trabajo y el mínimo de salario. "Su contingente se recluta constantemente entre los obreros que dejan disponibles la gran industria y la agricultura y sobre todo las ramas industriales en decadencia, aquellas en que la industria artesana sucumbe ante la industria manufacturera y ésta se ve desplazada por la industria maquinizada". ^{13/} Entrarían en esta categoría los obreros de las pequeñas y medianas industrias y de la rama de la construcción no mecanizada, quienes presentan empleos eventuales y esporádicos, jornadas de trabajo extenuantes y salarios reducidos al mínimo.

Así, el movimiento urbano popular presenta relación directa con la clase obrera y su lucha clasista, porque su composición se da principalmente por sectores obreros de la pequeña y mediana industria e incluso de sectores del proletariado industrial, ^{14/} y por la "reserva obrera", que entra a comprender la clase obrera en su conjunto.

Esto explica, por otro lado, porqué la emergencia del mup más desarrollado se ha dado, principalmente en aquellas ciudades en las cuáles el proceso de urbanización se expande como resultado del desarrollo industrial local o regional, León, Monterrey, Durango, Tijuana, Valle de México que son algunos ejemplos de este proceso.

Sin embargo en varias ciudades del país la principal base social del mup se constituye por campesinos, ejidatarios o en posesión de la tierra, tal es el caso del Frente Popular de Zacatecas (FPZ), de las colonias La Mulata y Casallas en Taxco, Guerrero. Empero, la explosión como movimiento urbano se da en la medida del crecimiento de las ciudades, a través de migraciones y conurbaciones por lo que las demandas en cuanto a condiciones de vida se van estructurando cada vez, dentro del programa de lucha urbana.

En síntesis podemos definir, para nuestro caso de estudio en México y los países latinoamericanos, al movimiento urbano popular como:

1. Una expresión de la clase del proletariado, que vive en las ciudades, y que se organiza socialmente para reivindicar medios de vida necesarios para su reproducción biológica y social, manifestados en "elementos físicos" como suelo, vivienda, infraestructura, servicios y equipamiento.

2. Un movimiento clasista. Primero, porque su composición social está basada fundamentalmente por sectores del proletariado. Y segundo, porque sus objetivos de lucha son contrapuestos a las agudas condiciones de explotación y de vida a las que lo somete la lógica de acumulación capitalista.

3. Es decir: una manifestación particular, del conjunto de movilizaciones que se dan en cualquier nivel de la vida social. Manifestación social que se generaliza como resultado de las contradicciones que crea la ciudad capitalista. Una manifestación social que se incorpora al proceso de la lucha de clases.

N O T A S .

- 1/ Marx, Carlos. "El Capital". Vol. 1. Ed. Fondo de Cultura Económica. México 1976. pp. 265 y 266.
- 2/ "Por tanto, con la acumulación de capital se desarrolla el régimen específicamente capitalista de producción, y el régimen específicamente capitalista de producción impulsa la acumulación de capital... todo capital individual es una concentración mayor o menor, de medios de producción con el mando consiguiente sobre un ejército más o menos grande de obreros. Toda acumulación sirve de medio de nueva acumulación. Al aumentar la masa de la riqueza que funciona como capital, aumenta su concentración en manos de los capitalistas individuales, específicamente capitalistas de producción". Marx, Carlos. "El Capital" op. cit. Capítulo XXIII. "La Ley General de la Acumulación Capitalista", pp. 528 y 529.
- 3/ Topalov, Christian. "La Urbanización Capitalista". Edicol, México 1979. p. 23.
- 4/ Marx, Carlos. "El Capital". op. cit. p. 525.
- 5/ Topalov, Christian. "La Urbanización ..." op. cit. p. 26.
- 6/ Marx, Carlos. "El Capital". op. cit. p. 487.
- 7/ Marx, Carlos. idem. p. 487.
- 8/ Sabemos que el incremento de la productividad significa una reducción del trabajo necesario para reponer el valor de la fuerza de trabajo y el aumento del trabajo excedente o plusvalía relativa apropiada por el capitalista. Paralelamente, el aumento de la productividad se genera en aquellos sectores industriales ligados al consumo poblacional que determinan el valor del trabajo obrero lo que trae en consecuencia una baja mayor en este valor necesario para la reproducción cotidiana y un aumento de la plusvalía relativa.
- 9/ Pradilla Cobos, Emilio. "Acerca de los llamados Movimientos Sociales Urbanos". Universidad Autónoma Metropolitana, CYAD-Xochimilco. Junio 1981. Xerocopia.
- 10/ Marx, Carlos. "El Capital". op. cit. p. 535.
- 11/ Idem. pp. 541 a 546.
- 12/ Idem. p. 544.
- 13/ Idem. p. 545.

14/ Tales son los casos de la Colonia San Miguel Amantla en Azcapotzalco, que cuenta con una población obrera entre el 50 y 60%. La Colonia Loma de la Cruz con casi el 90%. San Miguel Teotongo en Iztapalapa y los casos del Comité de Defensa Popular de Durango o el Frente Popular Tierra y Libertad en Monterrey que en un momento dado -- aglutinaban sectores obreros, campesinos, estudiantes, vendedores ambulantes, desempleados, etcétera.

CAPITULO I
EL MOVIMIENTO URBANO POPULAR EN MEXICO
(1970-1985)

CAPITULO I
EL MOVIMIENTO URBANO POPULAR EN MEXICO
(1970-1985)

El movimiento urbano popular, término aplicado a las luchas generalizadas de amplios sectores de población que se han extendido en el conjunto de ciudades y poblaciones de nuestro país, producto del resultado de las condiciones deplorables de vida a que está sumida la gran mayoría del proletariado urbano y rural, vieron su origen y acelerado desarrollo a partir de la conclusión de una etapa política fundamental, el movimiento estudiantil de 1968.

La década de los setenta y del primer lustro de los ochenta fue el período del surgimiento explosivo de decenas de luchas urbanas enmarcadas por exigencias colectivas en torno a la vivienda, tierra, servicios y -- equipamiento urbanos, ecología, derecho al trabajo y una gama de reivindicaciones que constituyen en sí mismos medios de vida necesarios para la reproducción de la clase obrera, y así, la reproducción del proletariado en su conjunto.

La extensión e intensidad del movimiento se explica por dos causas fundamentales:

1. Las luchas urbanas son producto del proceso de crecimiento industrial, de la concentración de diversas actividades económicas en los centros urbanos que resienten en consecuencia, un proceso acelerado de urbanización. Estos fenómenos económicos traen aparejados un crecimiento de la población urbana, del sector de obreros en activo y de un número importante de desempleados y subempleados, emigrados y desplazados de las fábricas, que buscan un mejoramiento del nivel de vida. El deterioro cons

tante del salario y de las condiciones materiales de existencia, del conjunto del proletariado, son las causas de la explosión masiva de estas -- luchas. En México, las condiciones de la acumulación del capital y las políticas económicas orientadas al desarrollo de la industrialización de los años cuarenta, crearon las condiciones materiales para el acelerado crecimiento urbano observado en diferentes ciudades principales del -- país. Es en estas ciudades donde surgieron inicialmente los movimientos urbano populares. El movimiento es pues resultado de la industrialización de países subdesarrollados y semicoloniales como México.

2. La orientación política de la izquierda mexicana que conformó un nuevo bloque a partir de 1968 estableciendo una ruptura con el espectro de la izquierda tradicional, en ese entonces representado por el Partido Comunista Mexicano (PCM). Con este bloque ubicado en la izquierda revolucionaria --que toma cuerpo en el conflicto social del movimiento -- estudiantil y a partir de la crisis política de la izquierda en ese momento--, se desarrollaron organizaciones políticas, algunas pequeñas y otras que han ido incorporándose a la vida política nacional, introduciéndose en el movimiento de masas e influenciándolo en su desarrollo reivindicativo, organizativo y político. El avance de las luchas y la experiencia práctica del movimiento de masas y de las propias organizaciones políticas revolucionarias han permitido rebasar, no sin problemas, dogmas rígidos que profundizaron la atomización de los grupos políticos de izquierda, para ir construyendo un proceso de convergencia, en la acción, de las demandas reivindicativas de la población obrera, campesina y popular, constituyendo importantes, aunque aún breves, instancias nacionales de coordinación de las luchas dispersas y localizadas. Coordinación que está permitiendo -- entrar a una etapa de autoorganización del proletariado en busca de su -- emancipación política.

El movimiento urbano popular ha tenido varias etapas de relativo -- crecimiento, auge y consolidación, en el proceso de aglutinación y coordinación nacional.

La primera etapa la podemos ubicar en las luchas explosivas y masivas del primer lustro de los setenta, que conformaron contingentes sólidos de pobladores urbanos; realizaron invasiones y tomas de tierra; enfrentaron al estado y se estructuraron organizativamente para la defensa física de los terrenos ocupados, desarrollando una lucha por el derecho a la posesión y la introducción de servicios. Fue un proceso gradual, de amplia participación, de toma de conciencia, en la práctica, que constituyó el pilar del movimiento urbano popular en México.

La segunda etapa surge a raíz de la crisis económica que envuelve nuestro país y de la coyuntura política de la sucesión presidencial, entre 1975 y 1978. La política del estado se rigidiza, se vuelve inflexible y restringe demandas económicas y derechos democráticos elementales de la población. En el momento de un relativo reflujó de algunos movimientos defensivos y otros que, desarrollados con anterioridad se combinaron, contradictoriamente, con la creación de nuevas organizaciones de masas importantes en Baja California, Sonora, Coahuila, y la constitución de frentes populares y reacomodos políticos organizativos al interior del movimiento urbano, que finaliza con el agrupamiento de algunas fuerzas sociales y de coordinación nacional, cristalizando, en 1980, con el nacimiento de la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular: la CONAMUP.

Y es a partir de 1982 que el movimiento tiende a ampliarse y extenderse en forma asimétrica, heterogénea, en el contexto de la profundización de la crisis económica, incorporando diversos sectores de la población urbana.

En este capítulo trataremos de ubicar el desarrollo del movimiento en la coyuntura económica-política que se definió en cada una de las administraciones del poder en México a partir de 1970. El último período analizado es de 1982-1985, la primera etapa de la presidencia de Miguel de la Madrid Hurtado.

I.1. MODERNIZACION CAPITALISTA Y ENDEUDAMIENTO. (EL "POPULISMO" ECHEVERRISTA A LA CRISIS POLITICA DEL 68).

El período de los setenta fue conformándose por situaciones en lo político y en lo económico resultado de una etapa histórica heredada en nuestro país, de alta crisis social producida a finales del sexenio de - Díaz Ordaz y determinada por el movimiento estudiantil de 1968.

El gobierno de Luis Echeverría Álvarez se enmarcó en la necesidad de paliar, pues no resolvió del todo, esta fuerte crisis política en México^{1/}. La administración de LEA, en este contexto, obligó a una recomposición económica. Impulsó la modernización y el fortalecimiento del capital nacional invirtiendo en la industria pesada como la siderúrgica y de materias primas agrícolas y energéticas. Abrió las fronteras a la inversión extranjera y permitió la formación de una fracción de la burguesía nacional en el sector financiero y agroexportador, monopolística y asociada a -- las multinacionales --fracción que con el paso del tiempo conformaría un bloque de clase que disputaría el poder al interior del estado-. Se trataba de modificar el modelo de acumulación capitalista en México. Ya no promover el proceso de industrialización para el mercado interno solamente, sino industrializar para exportar, en la cuál las empresas transnacionales jugarían un papel fundamental aprovechando un "contexto mundial de relocalización en la periferia (países subdesarrollados) de ciertas industrias que han perdido su papel clave en el interior del sistema productivo de los países centrales (altamente industrializados). Se comienza a exportar productos agrícolas transformados, textiles, cuero y zapatos, metales ferrosos y materiales de construcción y productos electromecánicos de empresas maquiladoras^{2/} lo que hizo que tuviera un auge relativo las exportaciones de la industria de transformación que llegó al 48.8% del total, entre los años 1970 y 1974.

La política económica se dió en términos de orientar las inversiones en las ramas más importantes, al estimular, subsidiar, y exentar impuestos a la empresa privada. Se creó así una demanda importante del --

estado a la industria de la construcción programando inversiones para - crear la llamada demanda agregada. En este período, por ejemplo, se construyeron ampliaciones y líneas nuevas del metro, así como la construcción de ejes viales. Esta fuerte participación estatal en programas de obras públicas y la modernización de industrias estatales como de petroquímicas, petróleo, eléctrica, etc. que suministra insumos básicos baratos, inferiores a su costo, para la empresa privada, no tenía otro objetivo que alentar la inversión productiva y facilitar la realización y la transferencia directa de plusvalía que el estado realiza hacia el capital privado (por ejemplo, en las cuotas de energía eléctrica y en el m³ de - gas natural), así como las transferencias indirectas basadas en subsidios de algunos bienes-salarios que reducen el valor de la fuerza de trabajo.^{3/} Por ejemplo, el estado creó la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO) en 1970 y decretó la nacionalización de la industria azucarera. La CONASUPO creció en más de 100% entre 1970 y 1975. "Fue una de las empresas descentralizadas que experimentaron un crecimiento más - rápido en el régimen de LEA, pues su función de mantener barata la mano de obra es esencial para el sistema en su conjunto". Para el caso de la industria azucarera, "la nacionalización de facto de la industria, se - debió más a deficiencias del capital privado".^{4/} Pero además, era una política dirigida a mostrar una careta de gobierno "populista".

Así, la inversión pública superó a la privada en una acción sin precedentes: quintuplicó el crédito agropecuario, duplicó la producción petrolera, duplicó la producción eléctrica y la producción siderúrgica. -- ¿De qué manera el gobierno pudo invertir y subsidiar todas estas ramas? A través del endeudamiento externo constante compensaba los gastos dirigidos hacia estas empresas, y cubría así el gran déficit, tanto de la balanza de pagos (relación entre importaciones y exportaciones) como el constante déficit del sector público.^{5/}

En efecto, el déficit de la balanza comercial empezó a evidenciarse como una enfermedad crónica y un problema estructural de nuestra economía cuya herencia proviene desde la época del "desarrollo estabilizador", a

partir de los años cuarenta en el cual el modelo de acumulación capitalista se basó -modificando las características de la economía mexicana - eminentemente agrícola- en un proceso incipiente de industrialización y de sustitución de importaciones.

El país desde esa época presenta un déficit en la balanza comercial resultado de esa transición, de una economía agroexportadora hacia una - economía semiindustrializada, que requería importar, cada vez, una mayor cantidad de materia prima y bienes de capital.

El mismo desarrollo -según Héctor Guillén Romo, economista mexicano-^{6/} origina el déficit por dos razones: 1. "A inicios del proceso de crecimiento hay que importar una gran cantidad de bienes de capital que son muy necesarios y no se pueden producir en el país por razones tecnológicas o de otro tipo. 2. A medida que avanza el proceso de crecimiento, el nivel de vida se eleva y aumentan las necesidades. La demanda de productos manufacturados comienza a aumentar más rápidamente que el ingreso y las importaciones de bienes de consumo aumentan. La oferta interna de estos bienes para reemplazar su importación es muy inelástica, como consecuencia de ello las importaciones continúan aumentando".

Por el lado de las exportaciones -como las materias primas empiezan a consumirse en el mercado productivo interno por el proceso de crecimiento- éstas crecen más lentamente y las manufacturas de un país subdesarrollado tienen una "posición competitiva muy débil en los mercados mundiales y no pueden aumentar sensiblemente como resultado de reducción de precios".

El déficit fue en aumento y desde 1956, no sólo no ha desaparecido sino incluso llegado a cifras extremadamente peligrosas.

Para cubrir este déficit, el gobierno mexicano hizo un llamado a - inversionistas extranjeros, estimuló al capital para alentar la inversión productiva a través de subsidios, servicios y materias primas ofrecidas -

por el sector público; y recurrió al crédito tanto interno y, sobre todo, externo. lo que hizo que la deuda empezara a aumentar ya desde finales de los cincuenta.

Es decir, para financiar el crecimiento y la inversión productiva se optó por el endeudamiento con el cuál el estado intentó "hacer frente a los desequilibrios financieros -gasto público y balanza de pagos- sin implementar estrategias alternativas para superarlos, tales como la reforma fiscal, el control de cambios, etcétera". ^{1/}

Así las cosas, en 1970 con LEA, el déficit en la balanza de pagos era de 945.9 millones de dólares y la deuda pública externa llegó a 4,264 millones de dólares.

Pero lo más peligroso eran las características que se iban configurando en torno al endeudamiento.

1. La deuda representó el 59% del financiamiento total de la economía mexicana en 1975.
2. La deuda -en 1970- representó el 10.6% del PIB.
3. En 1976 alcanzó los 25 mil millones de dólares llegando México, en este sexenio, a ser el segundo país más endeudado de América Latina después de Brasil.
4. Adquiere un carácter mucho más privado a medida que los créditos provenientes de los bancos privados se vuelven más importantes.
5. Se recurre a préstamos de la banca internacional, principalmente de Estados Unidos. Para 1975 ésta controlaba el 70% de la deuda mexicana. Se acentuaba la dependencia.
6. Y con esto vino un serio problema: el servicio de la deuda -

(los intereses) pasando del 23.6% al 32.3% entre 1970 y 1976, de lo que México exportaba de bienes y servicios. 8/

LA CRISIS.

A finales del sexenio, el contexto de la crisis mundial que golpeó inicialmente a los países capitalistas centrales, como consecuencia, se extendió de manera inmediata y brutal a los países más atrasados y cuyos efectos han sido mucho más cruentos y peores que en los países imperialistas (Bolivia, Panamá, Honduras, Guatemala, etc). Disminuyó la demanda internacional así como los precios de las exportaciones de estos países - periféricos como México, que llegó a tener un déficit de 3,693 millones de dólares en 1975.

Para cubrir este déficit se continuó apoyando en la inversión extranjera y, sobre todo, en créditos externos cubiertos en Estados Unidos y Europa que aceptaban otorgarlos por el choque petrolero de 1973. En efecto, el descubrimiento de nuevos mantos petroleros en los estados de Chiapas y Tabasco en 1974 ayudó a retardar los efectos brutales de la crisis internacional en México. Las exportaciones de petróleo crecieron y las divisas generadas por el crudo aumentaron, en el período 74-75.

Sin embargo, lo que la exportación del petróleo retardó en 1974, se produjo de manera violenta en 1976, resultado de la baja en los precios del crudo y por la baja en la compra de los países importadores. Así es como México entra de lleno, en 1976, a la peor crisis económica de los últimos cuarenta años. Golpea a la economía mexicana, tardíamente con respecto al ciclo mundial, pero fuertemente, a tal grado que sin recuperarse de ésta, México cayó también a la recesión generalizada de 1980.

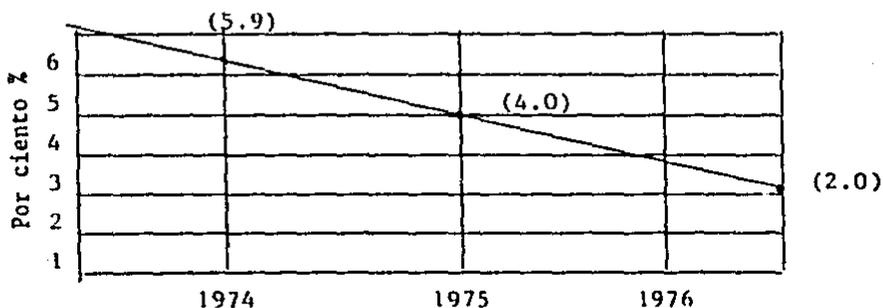
Por eso es que ante la crisis, el estado se vió en la necesidad de sustituir la baja inversión de capitales en la industria con recursos financieros externos, requiriendo todavía un mayor endeudamiento para invertir en sectores importantes de la economía e ir pagando los intereses de

la deuda acumulada. La dependencia se hacía más fuerte con el Fondo Monetario Internacional (FMI) que imponía condiciones: implementar un plan de austeridad reduciendo subsidios y gasto público y aumentando los precios de los alimentos para equipararlos a los precios "promedio" del mercado mundial. Se eliminaron así, los subsidios a las tortillas, pan, - electricidad y gasolina. La CONASUPO sufrió una reducción de mil millones de pesos en un año, entre 1976 y 1977. El ISSSTE tuvo una reducción real de más del 40%. INDECO (Instituto Nacional de la Vivienda Popular) de 464 millones de pesos en 1976 bajó a 59 millones en 1977 hasta que se decretó su desaparición en 1982. La Secretaría de Salubridad y Asistencia (SSA) aumentó su gasto en 16%, que en términos reales disminuyó. ^{9/}

El gran endeudamiento del estado para cubrir el elevado déficit en la balanza comercial provocó las dos devaluaciones del peso de 1976. Empero no permitió, ni siquiera, un estancamiento en el crecimiento del producto interno bruto (PIB) que bajó casi 4% entre 1974 y 1976.

CRECIMIENTO DEL PIB EN MEXICO.

CUADRO No. 1.



Las devaluaciones se produjeron con la finalidad de hacer más competitiva la producción nacional. De hecho -dice Guillén- lo que se espera cuando se devalúa la moneda es la disminución del déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos gracias a una disminución de las importaciones y

a un aumento de las exportaciones. Sin embargo, este resultado no se da en la mayoría de los casos sobre todo cuando un país subdesarrollado necesita importar repuestos, herramientas o maquinaria del exterior y cuyas transacciones se dan en moneda extranjera. La devaluación no fue una acción correctiva del desequilibrio externo, más aún, se vinieron a la baja los precios de las exportaciones de materias primas, beneficiando a las agencias trasnacionales importadoras de estos productos básicos. Compraban fuerza de trabajo barata, sin afectarles la devaluación en tanto sus transacciones comerciales se realizaban en dólares. Aumentaron los precios de los productos nacionales para el mercado interno que usaban insumos importados. La deuda externa aumentó en términos de moneda nacional lo que provocó una alza generalizada de precios. Finalmente se dió una importante disminución del salario real. Los aumentos salariales no compensaron los índices de la inflación y ésto modificó la distribución entre salarios y beneficios a favor del sector empresarial.^{10/}

Entre tanto, la burguesía empresarial creció y se consolidó organizativamente bajo el Echeverrismo, como producto de las relaciones contradictorias entre el estado y la burguesía.

En 1975 se formó el Comité Coordinador Empresarial que acuerpó a la CONCAMIN (Confederación de Cámaras Industriales), CONCANACO (Confederación de Cámaras de Comercio), COPARMEX (Confederación Patronal de la República Mexicana), Asociación de Banqueros de México, Consejo Mexicano de Hombres de Negocios y la Asociación Mexicana de Instituciones de Seguros.

En el marco de la política económica estatal, la fracción derechista del sector empresarial, localizada principalmente en Monterrey, era la pauta de críticas formuladas al estado por su "competencia desleal" en algunos terrenos de la economía y por los "gastos excesivos y dispendiosos" del estado que causaba el enorme déficit público. No era un simple roce por deficiencias en el manejo económico del país, significaba un enfrentamiento pleno entre fracciones de la burguesía mexicana. Por un lado la cúpula del gobierno intentando romper la inercia del "desarrollo -

estabilizador" de los años cincuenta y sesenta, dinamizando la economía, alentando la producción y el empleo bajo la lógica de la intervención estatal. Por el otro -también planteada por el Banco Central- una oposición a la política gubernamental, restringiendo el crédito, suprimiendo - los subsidios y, en fin, impulsar plenamente la estrategia económica del FMI.

Se trataba -explica Guillén- de un auténtico conflicto entre el - gobierno y el Banco Central, cuya evolución fue resultado de elementos contradictorios e incoherentes en el marco de la política económica. ^{11/}

Las críticas insistentes presionaban en el terreno de la negociación entre el estado y la burguesía, por el carácter "ambiguo" del gobierno: de gran protector capitalista a competidor desleal en la economía y viceversa. Sin embargo, siempre mantuvo la función de supervisor y representante del capital en su conjunto y no sólo de alguna fracción del capital. Con esta doble careta del gobierno, la burguesía obtuvo enormes ganancias y -- grandes espacios de organización interna.

LA INSURGENCIA OBRERA Y POPULAR.

En esta situación económica, de reacomodos del capital, surgen importantes luchas populares que sentarían la base para la unidad de diferentes sectores proletarios, de gran envergadura, hacia los años de 1983-1984. Luchas que iniciaron un proceso de recuperación y reorganización en el - movimiento de masas en el país, después de casi 30 años de inmovilidad.

En el período echeverrista se movilizan sectores importantes del - movimiento obrero y popular. En la etapa del surgimiento de sindicatos y movimientos independientes del estado que a partir de demandas reivindicativas concretas introdujeron y combinaron exigencias por la democracia sindical y aplicaron nuevos métodos de lucha al movimiento de masas.

El ascenso de las luchas logró una expansión del movimiento en - -

todo el país, caracterizándose por manifestaciones espontáneas, incipientes algunas, señalamientos de protesta contra el deterioro de las condiciones de vida, manifestaciones contra el control del "charrismo", por la democracia sindical y otras movilizaciones que, incluso, desbordaron a sus direcciones burocráticas.

La orientación de los grandes capitales en el campo dentro del proyecto de modernización agraria, provocó fuertes desplazamientos de campesinos, despojos masivos de tierras y desempleo en el campo que determinaron el surgimiento de decenas de invasiones de tierra a través de la -- lucha campesina y movimientos agrarios como los dirigidos por Genaro Vázquez y Lucio Cabañas en el estado de Guerrero, que fueron respondidas, -- por su grado de radicalización, por un fuerte despliegue de maniobras -- militares. 12/

Se conformaron organizaciones independientes en el campo como el -- Frente Campesino de Sonora que encabezó la lucha en el Valle del Yaqui en 1976, la Unión Campesina Independiente del Norte de Puebla y centro de -- Veracruz, el Frente Popular de Zacatecas y la Coalición Obrera Campesina del Istmo, entre otras.

El proceso de recuperación del movimiento obrero fue denominado la época de la "insurgencia obrera y popular". La política populista de -- Echeverría orientada a legitimar un estado plenamente desprestigiado por los acontecimientos de octubre de 1968 y junio de 1971 --a pesar de las acciones represivas-- permitió una coyuntura en la cuál se abrieron espacios para el desarrollo en general de movimientos amplios de trabajadores y de la relación con otras luchas populares como de la Tendencia Democrática del SUTERM, de organismos locales de ferrocarrileros en Chihuahua y Monterrey y trabajadores del acero y electricistas. Este auge del movimiento campesino y sindical se dió paralelamente, y en ocasiones se ligó aunque de manera localizada, con organizaciones sociales urbanas que fueron el origen del movimiento urbano popular generalizado en México.

EN LAS CIUDADES: LOS FRENTE DE MASAS.

A partir de los años sesenta en México, cuando la economía nacional se comienza a definir por la explotación intensiva y la modernización del aparato industrial que marca una orientación del trabajo hacia la gran industria la población va sufriendo un proceso de proletarianización cada vez mayor. Del total de la población urbana, el 49.06% está destinada a actividades del sector secundario.

El proceso de semiproletarianización y proletarianización se intensificó en buen número de población campesina producto de la modernización en la producción agrícola y el desarrollo de la petrolización de la economía, que a partir de 1974 impulsó la incorporación de un importante número de proletarios a las ramas de la petroquímica y sus derivados. Creció, por tanto, el ejército industrial de reserva ubicando a trabajadores no asalariados y semidesempleados en el sector servicios y comercio. Se generó, también, una paulatina incorporación de la mujer en actividades productivas llegando a ser la quinta parte de la PEA en la década de los setenta y el 25% en los ochenta.

El movimiento poblacional permitió que buena parte de sectores de obreros y del cir se fueran asentando en colonias populares en las periferias de las ciudades participando, en buena medida, de la base social del MUP que iniciaba un período de ascenso.

Si para 1960 el 37.8% de la población se concentraba en las ciudades, para 1970 el 54.2% era población urbana y a partir de ese año se han ido sumando 500 mil nuevos habitantes, anualmente, sólo en la ciudad de México.

Entre 1968 y 1972 se experimenta de igual forma un ascenso en el movimiento urbano popular, caracterizado por su radicalización y formas organizativas agrupados en "frentes populares" y "Comités de Defensa Popular" en el norte del país; otros movimientos localistas se dan circuns-

critos a una sólo colonia en Nayarit, Michoacán, Querétaro, San Luis Potosí y Puebla; otros movimientos más de carácter defensivo cuyo origen surge por invasiones o adquisiciones de terrenos, a través de la compra-venta ilegal, desarrollaron demandas reivindicativas por la obtención de un lugar donde habitar. ^{13/}

La ola de radicalización del conjunto del movimiento de masas en general se explica por las consecuencias del conflicto social de 1968. Un elemento importante fue la ruptura que un contingente del movimiento estudiantil y popular hizo con la izquierda tradicional representada entonces por el PCM que implicó la incorporación de militantes políticos estudiantiles de las escuelas superiores y universidades al movimiento popular. La influencia de la revolución cubana y la experiencia de otros movimientos populares como la de los pobladores de Chile en 1970-1973, fueron determinantes para el desarrollo de nuevos métodos radicalizados de trabajo político.

La década de los setenta observó la expansión y formación de los llamados frentes populares en Zacatecas, Monterrey, Durango y D.F. La forma de organización frentista abarcaba varias colonias populares y la incorporación y vinculación con sectores de trabajadores, campesinos y estudiantiles, sobre la base de la unidad y el rompimiento de la influencia oficial, el control de líderes, la implantación de "charros" en las direcciones, el excesivo localismo, espontaneísmo y dispersión de los movimientos, resultado de la tradición histórica de control estatal desde la época de la revolución y consecuencia, también, de la inexistencia real de una dirección revolucionaria.

En 1968 se forma la colonia "Francisco Villa" en Chihuahua por una invasión. Esta experiencia es la iniciadora de otras en Monterrey, Durango, Gómez Palacios, Torreón, Morelos y Valle de México. Para 1972 se constituye el Comité de Defensa Popular (CDP) de Chihuahua como agrupación regional.

En Monterrey, 1971, surge una coordinadora de colonias incipiente que agrupa inicialmente a la "Genaro Vázquez", "Mártires de San Cosme", "La Coyotera", que serían la pauta para que en 1973 se realizara una cadena de invasiones creándose nuevas colonias: "Tierra y Libertad", "Topo Chico", "Revolución Proletaria", "Lucio Cabañas", "Tlatelolco-2 de octubre", "Felipe Angeles", "Jacinto Canek" y otras. Creadas a través de invasiones y la defensa física del territorio ocupado, se van incorporando nuevos sectores afectados por la escasez de vivienda y pobladores pobres de la ciudad: inquilinos, solicitantes, vendedores ambulantes, pequeños comerciantes y estudiantes. La extensión del movimiento y su desarrollo ulterior como fuerza social en la ciudad de Monterrey determina la conformación, en 1976, del "Frente Popular Tierra y Libertad", acuerpando a -- todas las colonias invasoras y a otros sectores populares y campesinos.

En 1972 nació el Frente Popular Independiente (FPI) en Durango que reivindicaba demandas de carácter inquilinario. Con el nacimiento de la primera colonia proletaria en ese mismo año se inició un proceso de aglutinación de luchas urbanas surgidas por invasiones de terrenos.

En el Valle de México, en 1973, se crea el Frente Popular Independiente integrado fundamentalmente por las colonias "San Agustín", "Escuela Netza", "Santo Domingo de los Reyes", "Padierna", "Cerro del Judío", "2 de octubre", que dió origen, resultado de una escisión posterior, a la Unión de Colonias Populares del Valle de México.

En Guadalajara, el movimiento se desarrolló a través de la institución de cooperativas de consumo promovidas por grupos de sacerdotes constituyendo las comunidades de base cristiana.

El surgimiento de un movimiento expandido en las principales ciudades del país, con una orientación política, más o menos homogénea, permitió que en 1975 se iniciaran relaciones entre las organizaciones de Monterrey, el CDP de Chihuahua, Colonias de Jalapa y el FPI del Valle de -- México, constituyéndose el Bloque Urbano de Colonias con una duración bre

ve de 9 ó 10 meses. En este primer intento de coordinación se manifestaron experiencias de organización y concepciones políticas diferentes que al confrontarse con el análisis de la coyuntura de la sucesión presidencial se evidenciaron contradicciones políticas consecuencia del debate interno que se dió sobre el proceso electoral. El proyecto unitario se vió, entonces, frustrado.

El surgimiento explosivo y expansivo del movimiento, en esta etapa inicial, le imprimió un carácter radical a su desarrollo. Se conformaron controles rígidos al interior de una colonia o barrio y se constituyeron las llamadas "islas rojas" orientadas hacia la formación de un "poder interno" controlando el territorio e independiente de toda ingerencia y gestión estatal. Se adoptaron formas organizativas: "especialmente - cortos experimentos colectivistas y cooprativas aplicadas, en la comuna roja Tierra y Libertad de Monterrey, la colonia Rubén Jaramillo de Morelos, el campamento 2 de octubre en el D. F. y la Francisco Villa, declarada "territorio libre de Chihuahua". En ellas funcionan o funcionaron regularmente asambleas, en ocasiones "máxima autoridad" del organismo, además ha habido prohibición de cantinas, pulquerías o prostíbulos; bolsa de trabajo y comedores colectivos para los desempleados; escuelas populares como la "Mao Tse Tung", primaria de la "2 de octubre"; diversas cooperativas de consumo y aún de producción y servicios; días de trabajo obligatorios y colectivos, llamados "domingos rojos" en la colonia Tierra y Libertad". ^{14/} Experiencias que con el paso del tiempo se volvieron formas organizativas rígidas, por la colectivización forzosa, que desencadenaron una serie de contradicciones internas produciendo en algunos casos violencia interna y escisiones.

En la última fase del gobierno de Echeverría y los inicios de la administración de López Portillo, 1975-1978, y resultado de la declinación de la economía nacional, la devaluación, la implementación de las políticas de austeridad, la sucesión presidencial, la política represiva llenó el espacio exigido por el movimiento. "No a las invasiones" fue la consigna gubernamental. Con ésto, provocó un relativo repliegue de

las fuerzas actuantes en el movimiento urbano popular. Las políticas represivas del orden físico llegaron a ser verdaderas acciones masivas, -- abriéndose paso en las colonias "2 de octubre" en Iztacalco, Iztapalapa en el D.F. y la "Granja Sanitaria" en Monterrey en la que hubieron posesionarios muertos, en 1976.

El movimiento obrero sufrió también los embates de la represión, -- principalmente los sindicatos de General Electric y SPICER y en forma contundente a la tendencia democrática del SUTERM con la ocupación, en 1976, de las instalaciones de los "charros" y el ejército.

1.2. CRISIS ECONOMICA Y AUSTERIDAD CON LOPEZ PORTILLO.

La situación económica en el país se iba empeorando en el contexto de la crisis. A pesar que el déficit en la balanza comercial se redujo en casi 50% después de la devaluación de 1976, a partir de 1977 se fue -- incrementando en forma alarmante, sobre todo entre 1978 y 1979 que observó un crecimiento de casi 100%. ^{15/}

La devaluación no corrigió el desequilibrio de la balanza comercial. Al contrario, para evitar reducir fuertemente el crecimiento se requería seguir importando mercancías y bienes de capital del exterior para impulsar el proceso de industrialización. Pero las exportaciones de bienes -- industrializados bajaban. El petróleo era entonces el principal recurso con el cuál se trató de corregir el déficit.

Las exportaciones de productos manufacturados cayeron a la mitad -- principalmente en el sexenio; lo mismo en productos agrícolas cuya baja fue más catastrófica --del 34.8% del total de las exportaciones en 1976; al -- 0.2% en 1981--; el sector de la industria extractiva fue en aumento principalmente por la explotación petrolera.

Contar con petróleo en un periodo de crisis internacional sirvió como aval para obtener un mayor financiamiento del exterior y mediar las condiciones extremas que imponía el FMI sobre todo en los límites de la tasa de crecimiento, el déficit público, límite de endeudamiento externo, etc. 16/

Sin embargo, si bien la relación de México con respecto a los países centrales no fue de un sojuzgamiento total como puede ser la de otros países coloniales y semicoloniales de América Latina, y que en el caso de México fue por haberse convertido en la 6a. potencia petrolera mundial, el acuerdo con el FMI a inicios del sexenio Lópezportillista marcó claramente una política antipopular y de virtual pérdida de autonomía e independencia nacional.

En este periodo el gobierno presentó una perspectiva de amplia augteridad con medidas impopulares que permitieran la aprobación de la iniciativa privada. El presupuesto al gasto productivo estaba en relación inversa con la disminución del gasto social que reducía drásticamente el nivel de vida de los trabajadores, vía salario real a través de los topes salariales, vía desempleo y acrecentamiento del EIR y vía reducción de gastos destinados a obras y servicios públicos, principalmente en las colonias populares y poblaciones rurales.

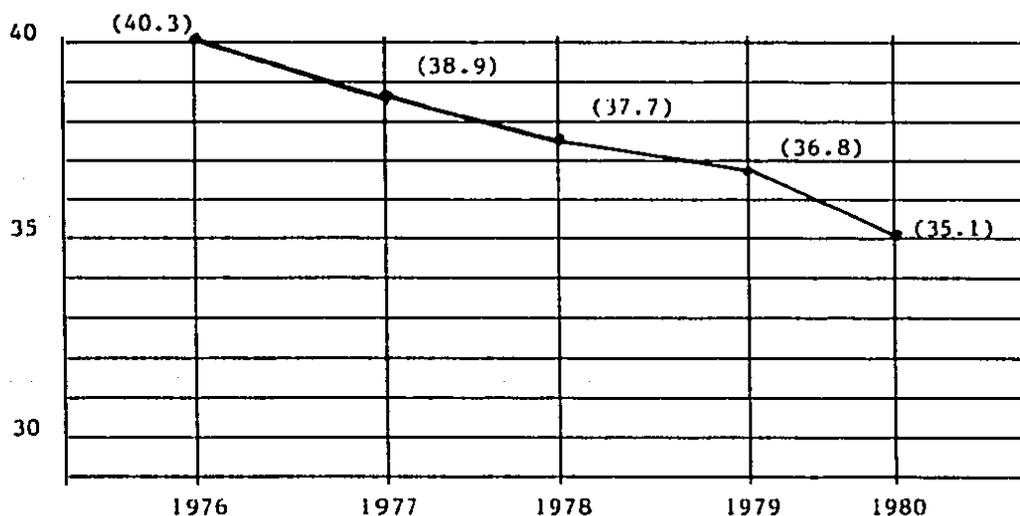
La participación del PIB en el salario a partir de 1976 fue en descenso constante (ver cuadro No. 2), a pesar que entre 1977 y 1979 el PIB tuvo un crecimiento particularmente importante de 3.3% al 8% respectivamente. 17/

En el periodo de 1977 a 1981, el salario real del obrero cayó en 26.5%. 18/ De hecho una de las condiciones del acuerdo con el FMI planteaba la reducción del salario reprimiendo alzas salariales. Señalaba que el salario nominal "no debería superar el aumento de los salarios de los países con los que México tiene relaciones comerciales, lo cual significó simple y sencillamente que el acuerdo de estabilización cuestionaba la

autonomía nacional de la relación salarial! ". ^{19/}

PORCENTAJE DE LA PARTICIPACION DEL PIB EN EL SALARIO 1976-1980

CUADRO No. 2



FUENTE: Gráfica realizada del cuadro sobre remuneración a los asalariados como porcentaje del producto interno bruto. Bortz, Jeffrey, la determinación del salario en México. Revista Coyoacán No.13, julio-septiembre 1981. México. p. 75.

Hubo un incremento del desempleo. Si en 1930 el 31.12% de la población formaba la PEA, en 1970 bajó a 27.67% y en 1980 a 27.15%. ^{20/} El desempleo resultó de varios factores: por un lado el cierre de pequeñas y medianas empresas industriales por efecto de la crisis y su incapacidad de competir con las grandes empresas, y por otro, la introducción de métodos modernos de trabajo que aumentó la productividad, generando una mayor explotación del trabajador y un mayor índice del desempleo por desplazamiento de personal. De 1978 a 1981, sumaban por una u otra causa 75 mil obreros desempleados.

La Secretaría del Trabajo manifestó que casi el 50% de la PEA era desempleada o subempleada llegando a ser 2 millones de desempleados y 8 millones de subempleados. Sólo en el D.F. se creaban por año 100 mil nuevos empleos empero la migración en la década de los setenta era de 500 mil nuevas personas anualmente.

La población total para 1981, era de 170 millones de habitantes de los cuáles el 69.1% se ubicaba en los centros urbanos manteniendo un incremento anual del 10 al 18%.

Para finales del sexenio la situación era la siguiente: En suma, un aumento sin precedente del déficit externo, aceleración de la inflación, disminución del salario real y gran endeudamiento. La deuda externa general del país sumaba ya los 60 mil millones de dólares. Sólomente la deuda de PEMEX, en 1981, ascendía a 20 mil millones de dólares. En ese mismo año PEMEX pagó por concepto de deuda e intereses de la misma, 62 mil 600 millones de pesos contra un pago a los salarios de 38 mil millones.

CRISIS POLITICA: PERDIDA DE CREDIBILIDAD.

La gravedad de la crisis y el reforzamiento de la política de austeridad incrementó el conflicto social y el desprestigio del partido oficial y del gobierno que se presentaban como responsables de la crisis y de las medidas antipopulares. La apertura de la reforma política en vísperas de las elecciones presidenciales para 1982, pretendía detener esa pérdida de credibilidad al PRI. Una reforma política presentada como democrática en el mismo momento que, en contraparte, la política estatal permitía la liquidación de huelgas y la participación del gobierno en acciones represivas contra las libertades democráticas exigidas por los movimientos populares.

En este periodo se consolida la burguesía financiera, ligada al - -

imperialismo dentro de un sistema financiero monopolístico con interés en controlar el estado para introducir una orientación de extrema derecha. Las fricciones de la burguesía financiera con la fracción en el poder llegaron a su clímax en 1982, en la coyuntura de sucesión presidencial y en una situación de profunda crisis económica.

Esta burguesía monopolística se estructuró en varios grupos financieros. Del total, 10 grupos absorbían el 85% de los recursos totales y los primeros cinco más fuertes -Bancomer, Banamex, Serfín, Somex y Comermex- más del 70%. "Sin duda, los grupos financieros más importantes eran el Bancomer y el Banamex, pero el Tercero, Serfín, vinculado directamente al gran capital de Nuevo León, tenía un grado de concentración y centralización mayor. Serfín era la expresión directa, casi sin mediación, del capital financiero y la gran industria de Nuevo León" 21/

La formación de la burguesía financiera desde la década de los setenta y su consolidación como bloque de clase en el sexenio de López Portillo enfrentó un proyecto político alternativo orientado a la derecha, en la perspectiva de la crisis. La alianza entre el partido gobernante con el bloque financiero funcionó mientras el desarrollo económico se esperaba e ilusionaba en el petróleo. El basar el desarrollo en la petrolización de la economía a través de la deuda pública y la reducción del gasto social, permitió una situación favorable para la expansión de la burguesía financiera a través de la especulación y se comenzó el saqueo del país. 22/

Esta alianza funcionó entonces con roces menores por la alta rentabilidad que el petróleo proporcionaba, lo que atenuó la lucha interburguesa en los años previos a la sucesión presidencial. La burguesía compartía la idea de que "podían basar sus proyectos particulares de acumulación en un endeudamiento vertiginosamente creciente del país, acentuado por la ausencia de todo plan general y por la anarquía de proyectos burgueses - estatales y privados contradictorios, cada uno de los cuáles impulsaba su propia cuota de endeudamiento dejando a su vez hacer a los otros: al cabo,

creían, el petróleo daba para todo". 23/

Los dos proyectos confrontados eran, por un lado, la del bloque - financiero: enfrentar el descontento social impulsando abierta y francamente la austeridad sin ninguna concesión a las masas lo cuál requería - cambiar la dirección del bloque en el poder al interior del partido oficial, de políticos negociadores a políticos represores. El otro proyecto era: recaer sí, el peso de la crisis sobre las condiciones de vida y trabajo de la población pero, con un sacrificio inevitable de una fracción de la burguesía.

El bloque financiero preveía un golpe interno en el estado y aprovechando la coyuntura electoral escalar el poder, no sustituyendo al PRI ni al sistema, sino a las personas.

Cuando la crisis interburguesa se agudizó por la actitud del bloque financiero y se visualizó su intención de detentar el poder político, el gobierno asesta un golpe fundamental al capital financiero al decretarse la nacionalización de la banca el 10. de septiembre de 1982 en el último informe de gobierno de JLP. Esta acción fue resultado de la lucha interburguesa y del reacomodo violento de fuerzas políticas internas dentro - del bloque en el poder. Esta fué la diferencia fundamental de la nacionalización de la banca con respecto a la nacionalización del petróleo en el cardenismo. Esta última se basó en las movilizaciones obreras y campesinas que dieron cobertura a la acción gubernamental. La estatización de la banca fue resultado del enfrentamiento entre fracciones de la burguesía y que, finalmente, fue sorpresiva por ser una decisión cupular, para el conjunto del movimiento de trabajadores y de la izquierda mexicana.

HACIA LA UNIDAD DEL MOVIMIENTO OBRERO.

La respuesta del movimiento obrero en este sexenio se centró en - luchar por la defensa de las condiciones de vida e ir buscando un acuerdo unitario del conjunto del movimiento de masas.

La respuesta obrera se enfrentó a la política de austeridad impuesta, por demandas económicas y en un intento de rebasar los topes salariales, dado que los incrementos del salario fueron siempre muy por debajo al aumento constante de los precios en el periodo 1977-1980 tal como se observa en el cuadro No. 3.

INCREMENTO SALARIAL Y DE PRECIOS AL CONSUMIDOR DE
1977 a 1980.

CUADRO NO. 3

	TOPES SALARIALES	PRECIOS
1977	10%	21.8%
1978	12%	17.6%
1979	13.5%	19.9%
1980	20%	30.0%

FUENTE: Iriarte, Roberto. México: Las huelgas de 1980, etapa de ascenso obrero. Revista Coyoacán, No. 11 enero-marzo. 1981. México. p. 14, 15.

En 1978, las luchas del sindicalismo independiente tuvieron una -- fuerza importante. Pero en paralelo salieron a escena movimientos obreros de sectores punta de la economía incorporados al Congreso del Trabajo, como los automotrices, siderúrgicos, metalúrgicos, electrónicos, químicos, aviación, textiles, alimenticios, del magisterio y universitarios. Tendencia que se extendió también en 1979.

El movimiento magisterial independiente surge a fines de 1979. Realiza importantes movilizaciones desde marchas, paros, plantones nacionales y huelgas, movilizaciones estatales, conformando consejos centrales de lucha y constituyendo la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la

Educación (CNTE) que llegó a movilizar cerca de 150 mil trabajadores. 24/

Se impulsaron importantes avances en la unidad /sindical y la solidaridad del sector obrero, al formarse las coordinadoras de Zacatecas, del Valle de Cuernavaca, Democrática Intersindical Popular del Estado de Guanajuato, Naucalpan y, para 1981, en Ecatepec y sur del Valle de México. Este intento imprimía la necesidad generalizada de romper la debilidad - del movimiento obrero por la fragmentación sindical, el control charro, y el aislamiento de las luchas.

La extensión de los movimientos reactivó la lucha sindical presionando a las direcciones "charras", dentro del CT, las cuáles tuvieron que apoyarse en declaraciones radicales para impedir un desbordamiento de su base sindicalista, pero no pudieron evitar que se evidenciaran fisuras y roces, dentro de la misma dirección burocrática.

. . . TAMBIEN COORDINACION DE LUCHAS URBANAS.

Las devaluaciones y la represión estatal de fines del sexenio echeverrista y de la administración de JLP, trajo como resultado un giro en las reivindicaciones del mup. En 1976 se desarrollaron movimientos contra el alza del transporte como demanda principal y contra el alza a los precios de los artículos de primera necesidad. En 1977 se realizaron -- tomas de camiones en las ciudades de Monterrey, Veracruz y Tehuantepec.

Las luchas por tierra y vivienda no se centró en la ocupación de -- terrenos a consecuencia del férreo control estatal y la política de "No a las invasiones". En contraparte surgieron importantes movimientos inquinarios, en las colonias Estrella e Industrial en Monterrey, en las colonias Guerrero, Morelos y Martín Carrera de la ciudad de México.

Entre 1977 y 1980 sin embargo, se van desarrollando movimientos que coordinan luchas urbanas entre diferentes colonias o sectores de la pobla

ción como el caso de Naucopac en el Estado de México.

En 1977, se realizaron reuniones plenarias de varias colonias del Valle de México: Pedregal, Ajusco, Chamapa, San Agustín y colonias que se nuclearon después de la disolución del FPI. Se formó así una comisión negociadora en el Valle de México, que dió origen a la Unión de Colonias Populares del Valle de México, A.C., (UCP). Su organización constituyó seis secciones o colonias con una estructura de tipo sindical: comité ejecutivo, comisiones, delegados, secciones por colonias y grupos promotores.

En 1978, en Tijuana, a raíz de un desalojo masivo para promover un desarrollo comercial en una zona de la ciudad, con saldo de varios muertos y decenas de heridos, se conformó la Unión de Colonos Urbanos de Tijuana, A.C. (CUCUTAC) que promovió invasiones de los afectados en otros terrenos urbanos, construyéndose una organización sólida, aglutinando varias colonias populares: Sánchez Taboada, El Reacomodo, Emiliano Zapata, El Tecolote, Ciudad Jardín, Ladrillera, con grupos activos de solicitantes de vivienda.

En 1979 nació como organización frentista, el Comité de Defensa Popular (CDP) de Durango, a partir de la inclusión de nuevas colonias urbanas y sectores populares conformado por colonos, uniones de transportistas, comerciantes, inquilinos y habitantes de barrios viejos de la ciudad. Se constituyó por 22 colonias reivindicando la lucha por la vivienda, servicios públicos y equipamiento urbano, principalmente en las ciudades de Gómez Palacios y Durango.

EL I ENCUENTRO NACIONAL DE MOVIMIENTOS POPULARES.

A partir de 1979 se intentó nuevamente una relación entre las organizaciones frentistas del norte del país y del Valle de México, motivados por una mayor experiencia de organización y por la convergencia ideológi-

ca y política de corte maoísta, buscando un acuerpamiento propio de unificación política tomando como base fundamental el trabajo desarrollado por estas corrientes en el movimiento urbano popular.

Se inició un proceso de discusión para estructurar un programa centralizado de demandas que unificara al movimiento, y la apertura de canales de comunicación e intercambio entre las distintas experiencias, que aportaran fuerza social organizada al conjunto del movimiento de los trabajadores y a la lucha de clases en general.

Como resultado de constantes reuniones se iniciaron los preparativos para convocar al Primer Encuentro Nacional del Movimiento Urbano Popular. De este encuentro, el 17 y 18 de mayo de 1980 en la colonia Felipe Angeles de Monterrey Nuevo León, se creó la Coordinadora Provisional del Movimiento Urbano Popular con la participación de 600 colonos de 15 organizaciones de diferentes estados de la República.^{25/} Por primera vez se trató de identificar, a partir de la sistematización de experiencias del movimiento, una caracterización de la lucha urbana, el análisis de las condiciones del mup en la coyuntura, su base social y la relación con -- otros movimientos populares; el papel del estado y su política urbana -- como gestor de los servicios y equipamiento urbanos, y las reformas que en ese periodo el gobierno de JLP implementó en el terreno político, administrativo y fiscal.

Nació así una nueva experiencia de coordinación nacional de luchas urbanas, que con el tiempo verá incrementada la participación con nuevas corrientes y fuerzas políticas actuantes en el sector urbano popular.

Los resultados de esta primera reunión fueron: la conformación de la Coordinadora Provisional de Movimientos Populares, y acordar un pacto de solidaridad entre las organizaciones miembro, frente a las agresiones del estado contra los movimientos democráticos del sector urbano popular.^{26/}

SE CONSTITUYE LA CONAMUP.

En abril de 1981, en Durango, se llevó a cabo el II Encuentro Nacional del mup. Este encuentro marcó, de alguna manera, el inicio de un proceso de construcción a largo plazo de lo que se acordó nombrar, la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP).

El II encuentro caracterizó la importancia estratégica del mup en el proceso revolucionario y su importancia en la lucha de clases del país, la composición social del movimiento, sus formas de organización y las limitaciones objetivas y subjetivas de la lucha urbana. Por primera vez, se reconoció de manera específica la importancia del papel de la mujer en el mup, aunque la promoción de la participación femenina se concretiza hasta el IV encuentro nacional, en 1983, cuando se implementaron formas coordinadas de organización nacional de mujeres del sector.

Se definió así mismo la política urbana del estado en el contexto económico-político de ese periodo y las acciones que en el aspecto organizativo interno se deberían implementar, formando comisiones permanentes, mecanismos de coordinación zonal y regional, y el impulso de reuniones nacionales de coordinación mensual. Los primeros estatutos y estructura organizativa fueron redactadas en la primera resolución de "Principios y Estatutos" de la CONAMUP, publicada posteriormente.

Entre abril de 1981 y mayo de 1982, se desarrollaron una serie de actividades que fueron consolidando a la CONAMUP; actividades concretas que le imprimieron un carácter formal:

Se formó, el 9 de mayo de 1981, en la colonia San Miguel Teotongo, la Coordinadora Regional del Valle de México del mup (CORMUP) dividida en 5 zonas, norte, centro, oriente, poniente y sur del D.F. Definieron las demandas propias del sector en el Area Metropolitana clasificándolas en - servicios e infraestructura, transporte, inquilinarias y en torno a la reforma fiscal vigente.

Se realizaron movilizaciones importantes en un intento de unificar el mup en el valle de México a través de acciones conjuntas aunque inefi caces por la improvisación y falta de planificación para salir de la de fensiva política en que se encontraba el movimiento ante la política gub ernamental.^{27/}

Posteriormente la CONAMUP llevó a cabo el Foro Nacional Contra la Re presión y el encuentro del mup en solidaridad con la revolución salvado reña a finales de 1981.

De la misma manera, la relación con otros movimientos cobró importan cia al realizarse en diciembre la primera reunión de coordinadoras nacio nales existentes en el país con la participación además de la CONAMUP, de la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA) que aglutina organizaciones campesinas independientes y la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) del sector magisterial.

El 28 de febrero de 1982, se da la primera negociación con el DDF. Esta actividad cobró importancia política en la medida que por primera vez la CONAMUP negociaba en bloque sus demandas y es reconocida implícita mente por el gobierno capitalino. Esta negociación se vió apoyada por una movilización original, el "cacerolismo", utilizando y haciendo ruido con botes, como forma de expresar el descontento de los pobladores. Fue "un avance político para la CONAMUP (...) por ser la primera de carácter colec tivo, imponiendo la aceptación de la instancia CONAMUP, desplazando la estructura vertical impuesta por el DDF a base de asociaciones de residen tes y juntas de vecinos".

El mup se venía caracterizando por impulsar luchas que desprendían demandas sentidas e inmediatas por el derecho al suelo urbano y la vivien da, resultado de la indefinición jurídica en que se encontraban las colo nias populares, con respecto a la tenencia de la tierra y que los colonos se han ido apropiando, producto de invasiones masivas, espontáneas o por la adquisición de los terrenos por compra venta ilegal a fraccionadores -

clandestinos, que van acaparando predios ejidales o comunales;^{28/} pero en su seno también se manifestaron luchas inquilinarias por abusos en las alzas de las rentas, lanzamientos y por el deterioro sistemático de las viviendas. Es por ello que en abril de 1982 en Tlatelolco se impulsó la primera reunión inquilinaria del valle de México con la participación de organizaciones como: Unión Popular de Inquilinos de la colonia Morelos, Unión de Inquilinos de Copilco, Unión de Vecinos de la colonia Guerrero, residentes del edificio Gaona, Unión de colonos de San Miguel Teotongo, Coordinadora de Asociaciones de residentes de Tlatelolco y Unión de Colonias Populares.

Se iba ampliando el horizonte de acción al caracterizar el movimiento inquilinario y dando algunas propuestas de coordinación. Los inquilinos intentaron avanzar en la unificación de sus demandas dirigidas a la necesidad de crear una legislación inquilinaria federal que homogenizara criterios y permitiera la desaparición de medidas restrictivas como las insertadas en los Códigos Civiles del D.F. y de Nuevo León caracterizadas como las más "anti-inquilinarias",^{29/} y que promulgara aumentos de rentas según el salario mínimo vigente, la derogación del juicio de terminación de contratos, el derecho preferencial del inquilino en la adquisición de los inmuebles en caso de venta, contra el alza de las rentas y contra los lanzamientos. Organizativamente se intentó impulsar la construcción de organizaciones vecinales independientes y la constitución de frentes inquilinarios por ciudad y por región.

El contexto de la crisis y la necesidad de una respuesta organizada del conjunto de los trabajadores del país y el cambio en la sucesión presidencial, en 1982, fue obligando a delinear una política de alianzas en el movimiento de masas. Fue el proceso de constitución del Frente Nacional por la Defensa del Salario, contra la Austeridad y la Carestía -- (FNDESCAC), que se impulsaba como un frente amplio, clasista y coyuntural, con todos los sectores del movimiento obrero, campesino y popular, promoviendo una política común con las coordinadoras nacionales.

Las demandas del mup que en ese momento se expresaban, contra la augteridad, contra la represión, la lucha por la tierra, vivienda, etc. se circunscribían con los objetivos del frente: más salario, no carestía; no a la represión, más empleo.

Los diferentes sectores del movimiento de masas resentían situaciones comunes y se preparaban para resistir y defender sus deteriorados niveles de vida. Para el caso de la CONAMUP, en su III encuentro en Acapulco se acordó un plan de acción centrado en una jornada contra la carestía cuyos objetivos planteaban el impulso de la coordinación con otros sectores de lucha. Para ello se definieron cuatro etapas de acción: discusión de las implicaciones de la crisis, agitación, impulsar jornadas de lucha y la realización de un foro nacional contra la carestía de la vida.

El proceso unitario se iba cristalizando. El 27 de septiembre se - constituye el FNDESCAC levantando cinco ejes fundamentales:

- por la defensa del salario.
- por la defensa del empleo.
- contra la carestía y por mejores condiciones de vida.
- por las libertades democráticas y contra la represión.
- por la solución de las demandas campesinas.

El mismo acto constitutivo del FNDESCAC se realizó una marcha masiva asistiendo aproximadamente 80 mil personas. La CONAMUP formó parte del comité coordinador del FNDESCAC junto con la CNTE, CNPA, COSINA (Coordinadora Sindical Nacional), FNCR (Frente Nacional Contra la Represión), - - SUTIN, STUNAM y FAT (Frente Auténtico del Trabajo), participando ampliamente en las movilizaciones convocadas por el frente unitario.

Se abría -se pensaba- una fuerte perspectiva de unidad popular.

I.3. PROFUNDIZACION DE LA CRISIS ECONOMICA: 1982-1985.

La entrada del sexenio de Miguel de la Madrid en la vida de la Sociedad Mexicana se dió en el marco de una sistemática profundización de la - crisis económica que aún no había tocado fondo en nuestro país.

La administración heredada terminó con la estatización de la banca - privada y el descontento nummamente fuerte de la burguesía. El primer paso que de la Madrid realizó fue imprimir confianza a los empresarios e inversionistas extranjeros que le permitiera matizar la medida estatizadora. La liga con el Fondo Monetario Internacional era cada vez más fuerte imponiendo a nuestro país contundentes condiciones económicas. Se diseñó así una política de austeridad aún más restrictiva; liberación de precios; restricción al gasto público y a la participación del estado en la economía a sólo mente "lo indispensable", reduciendo sus funciones a concertar subaidios y estímulos para la iniciativa privada; apertura de fronteras económicas - para la inversión de empresas trasnacionales y regreso del 34% de las acciones de la banca estatizada a la burguesía financiera.

La política económica fue contundente desde el primer día de la administración, priorizando los compromisos financieros externos de México, - como el pago de la deuda externa. Se negociaron algunos compromisos adquiridos con el FMI a través de la Carta de Intención y los acuerdos de Facilidad Ampliada desde fines de 1982, sobre la base de las condiciones económicas y políticas que éste organismo financiero mundial impone a los países subdesarrollados.

Siguiendo la lógica del gobierno de JLP, la política de austeridad en el inicio del sexenio fue aún más drástica, lo que significó una reducción constante del salario real del trabajador. El poder adquisitivo del salario se abatió considerablemente en contraste con el proceso inflacionario que - rebasó todas las previsiones. Para 1984 la inflación llegó a ser del 60%^{30/} y los aumentos del salario en ese año fueron del orden del 31.79%. Las - constantes alzas en los precios llegó a índices alarmantes para el consu-

mo de bienes de primera necesidad. En 1984 aumentaron los alimentos y la ropa al 71%; el transporte y la educación al 63%; la vivienda sufrió un incremento del 58%; la gasolina aumentó en el primer mes de 1985 en -30% y las tarifas eléctricas en 15%.

La misma consecuencia de orientar la mayor parte de los recursos económicos en la explotación petrolera y la esperanza de la recuperación a partir de las divisas generadas por el crudo que se manifestó en los círculos gubernamentales y de la burguesía en 1974, ya para 1976 -por la --caída de los precios del petróleo- estrepitó la entrada de México a la crisis mundial. 1985 no fue diferente, en el contexto de inestabilidad y desorden en el mercado petrolero internacional, en el mes de julio, se originó una tendencia a la baja en la cotización del crudo. La caída del ingreso por exportación de petróleo tuvo una merma en sus divisas de 6 mil millones de dólares anuales. ^{31/} El puro interés o el servicio de la deuda externa de México alcanzó los 12 mil millones de dólares, ante la cuál, las exportaciones del petróleo sólo alcanzaron a cubrir el 49.3% de los intereses.

El mismo mes, julio de 85, se realizó una nueva devaluación, del peso mexicano, que mantuvo un deslizamiento de 21 centavos diarios con respecto al dólar, provocado por el problema estructural de nuestra economía -arrastrado desde la época del desarrollo estabilizador-, el debilitamiento de la balanza comercial, un constante déficit público y la continuación de la especulación en el mercado de cambios. De hecho la devaluación ha significado para nuestro país, tal como lo señala Héctor Guillén, una pérdida en el intercambio con el exterior; esto origina una alza del precio de los -productos importados, "por lo tanto un aumento más rápido de la inflación y en consecuencia una posición peor en la crisis internacional". ^{32/}

Ante este constante deterioro de la economía nacional las medidas -económicas aplicadas siguieron las mismas orientaciones trazadas, mecánicamente, por la autoridad financiera internacional, el FMI, delineando: recortes drásticos al gasto público y a los subsidios.

En efecto se implementaron recortes presupuestales, cancelación de nuevas plazas de trabajo, cierre de empresas y la venta de 236 empresas paraestatales, la desaparición de 15 dependencias del sector público y - con ello el despido de 52 mil burócratas, 28 mil trabajadores de confianza y 23 mil de base que serían reubicados en la medida de existir opciones de colocación. 11/

La crisis se agudizó y el deterioro de vida y trabajo se profundizó. Se creó así, un descontento generalizado en la población por las medidas del gobierno, su demagogia y la corrupción característica de él. Descontento que empezó a tomar forma con acciones de unidad nacional de gran envergadura saliendo a la superficie de la vida nacional en 1983.

A LAS MEDIDAS ANTIPOPULARES LA DESOBEDIENCIA CIVIL.

La crisis económica ha repercutido y creado una crisis social de grandes proporciones que provocaron contradicciones en el seno mismo de la - burocracia sindical:

"Las contradicciones cada vez más visibles y agudas en el seno de la burocracia sindical y de algunos sectores de ésta con el gobierno, constituyen un elemento determinante en la actual situación política nacional y lo serán para su posterior evolución. Emplazamientos masivos a huelgas por las centrales del Congreso del Trabajo; miles de huelgas estalladas por la CTM; enfrentamientos públicos cotidianos entre diferentes centrales sobre la línea a seguir en la crisis; disensión "charra" en la Cámara sobre algunas iniciativas presidenciales; "pactos sociales" que más tardan en levantarse que en caer por su propio peso; posturas radicales de los "charros"; apoyo del Congreso del Trabajo o algunos sectores independientes; desaires del gobierno a los "charros"; zigzags políticos constantes en la cúpula burocrática; exacerbación de las pugnas intercentrales - sobre los sindicatos afiliados; rumores sobre el favoritismo del gobierno a tal o cuál central; han venido ocupando insistentemente la atención na-

cional. Ello no es sino el reflejo de las crecientes dificultades por las que atraviesa el aparato "charro".^{34/}

En noviembre de 1982, a raíz de la presión ejercida por los trabajadores en todo el país, la CTM emplazó simultáneamente a huelga por aumento salarial de emergencia ante la cuál, la CROC se opuso rotundamente.

En junio de 1983 la CTM estalló 5 mil huelgas simultáneas en todo el país que, aún con las limitaciones en que se realizaron, huelgas blancas y manipulación charra, constituyeron el enfrentamiento más importante -- entre la burocracia sindical y el gobierno.

En 1984 y 1985 el Congreso del Trabajo solicita al gabinete económico de MMH un pliego de peticiones obreras enmarcadas en elevar el sistema de prestaciones que constituyen el salario indirecto, a raíz del deterioro constante del salario real de los trabajadores y los incipientes aumentos a los salarios mínimos que contrastaron con el aumento desmedido de la inflación.

En este marco del movimiento huelguístico de junio de 1983, el 25 del mismo mes se constituye la primera Asamblea Nacional Obrera Campesina y popular (ANOCP) después de varias discusiones por la unidad entre el -- FNDESCAC y el CNDEP (Comité Nacional por la Defensa de la Economía Popular).

Cerca de 100 organizaciones obreras, de desempleados, del magisterio, campesinas y del movimiento urbano popular, se agruparon para definir la primera "Jornada Nacional de Lucha contra la Austeridad, la política anti popular del régimen y la intervención imperialista en México".

Este ha sido el proyecto más importante de unidad del movimiento de masas independiente en por lo menos los últimos 40 años, hasta 1984. Coordinados a partir de la acción concreta se definió la realización del Primer Paro Cívico Nacional:

"En la Jornada Nacional, entendida como un proceso que culminará en un día específico de movilización nacional, deberán participar todos los sectores oprimidos y explotados de la población por medio de la convergen cia práctica de los distintos agrupamientos que han aprobado la Jornada - sobre la base de la coincidencia en las demandas, el respeto mutuo y los acuerdos colectivos de movilización, el reconocimiento explícito del dere cho que asiste a cada organización para propagandizar demandas no acorda das, así como sus propios análisis. La Jornada incluye una amplia varie dad de acciones de acuerdo con el agrupamiento o sector de que se trate y las condiciones propias de cada movimiento. Culminará en un Paro Cívi co Nacional en el que todas las fuerzas presentes (...) desplegarán la ma ñ á m a m p l i a g a m a de acc io ne s de tal ma ne ra que ese d í a se ma n if ie ste e n fo r m a ma s i v a, s i m u l t á n e a y co n t u n d e nt e la pr o t e sta de to do los par t i c i p a n t e s ..."^{35/}

Esta iniciativa fue de gran magnitud por la característica de la mo vil iz a ci o n. Participaron -según datos de la coordinación- alrededor de 1.5 millones de personas en todo el país, realizando acciones como mar chas, m í t i n es, to m a s de ca m i o n es, ac t i v i d a d e d e s c o n t e n t e n t o ci v i l co l g a n d o t o r t i l l a s en l as ca l l e s, co l o c a n d o b o l s de ba s u r a en l os ce n t r o s m u n i c i p a l e s, l a v a n d o ro p a s u c i a en fu e n t e s p u b l i c a s, co l o c a n d o s e l i a en l os b r a z o s, h a s t a en l as t o m a s de ti e r r a s r u r a l e s y blo q u e o e s en l as ca l l e s, av e n i d a d a s y ca r r e t e r a s.

Sin embargo, en paralelo, se dieron acciones represivas que trataron de mediatizar y contener este auge unitario al liquidar la sección de -- URANEX en contra del Sindicato Unico de Trabajadores de la Industria Nuclear (SUTIN), la represión a los maestros y estudiantes de la Escuela - Normal Superior del D.F., el rompimiento de la huelga de los choferes de autobuses Flecha Roja y la intervención del ejército y la policía en la Universidad de Guerrero, el "charrazo" al comité ejecutivo democrático - del metro y la intervención del ejército para desconocer el Ayuntamiento Popular de Juchitán, Oaxaca.

El agudizamiento de la represión oficial, las cada vez mayores restricciones al gasto social y el deterioro constante del nivel de vida de la población definió a la ANOCP fijar un segundo Paro Nacional como culminación de una jornada preparatoria, el 5 de junio de 1984, que a diferencia del año anterior, la actividad centrada en 100 localidades del país, tuvo una baja participación popular. La jornada incluyó, sin embargo, el 13 de marzo una movilización general demandando aumentos salariales del 100%, contra la carestía y por la defensa de los movimientos y sindicatos reprimidos; y el 10 de abril se realizó una marcha campesina nacional que se concentró en la ciudad de México y que partió de varios puntos del país simultáneamente con una participación de más de 50 mil campesinos.

"VIDA DIGNA EN LAS CIUDADES".

En esta gama de situaciones políticas y contradicciones sociales: nacionalización de la banca, mayor austeridad, represión y crisis burocrática sindical, se observó un auge relativo del movimiento urbano popular, que sin embargo no encontró, totalmente, un acuerpamiento organizativo a nivel nacional que orientara sus demandas y sus luchas -a excepción de la jornada cívica transitoria en 1983.

El marco de la crisis económica situó fundamentalmente las definiciones sobre la coyuntura y la política urbana del estado: el gobierno, al mismo tiempo que era contundente en su política ajena al pueblo trabajador, mantenía una mínima y selectiva inversión del gasto social que le permitía paliar el descontento de miles de habitantes pobres de la ciudad y el campo tratando de recobrar así el prestigio perdido a causa de la crisis económica y la política de austeridad. Sin embargo la crisis se recrudecía, el proceso migracional no se detuvo, la reducción del gasto social seguía su marcha y las carencias en materia de vivienda y servicios urbanos tendieron a agudizarse.

Por otro lado la derecha y en especial el Partido Acción Nacional - (PAN) venía sosteniendo una respuesta diferente hacia las organizaciones - que habían cobrado un peso importante dentro del movimiento urbano infiltrándose en las colonias y organizaciones más combativas, con el fin de - ganar clientela electoral y desmembrar la organización independiente, como los casos de Chihuahua y Sonora.

El control político que el gobierno había impuesto al mup, así como la propia crisis que invadía toda la vida de los trabajadores en sus fábricas, en las calles y en sus barrios, era el marco sobre el cual se produjeron un sinnúmero de manifestaciones urbanas y expresiones organizativas de nuevos sectores en lucha: por la estatización del transporte urbano, de vendedores ambulantes, movimientos ecologistas, inquilinos, solicitantes de vivienda, jóvenes, mujeres, homosexuales que iban surgiendo paralelamente con la lucha de siempre, por los servicios públicos en las colonias y por tierra para vivienda, expresados en ciudades donde el propio proceso de urbanización fue imprimiendo a las condiciones de vida de la población, un índice mayor de deterioro, sumándose al férreo control que a través de la represión implementaron los gobiernos estatales y municipales.

Las luchas del mup empezaron a abarcar con mayor nitidez un amplio abanico organizativo producto del inmenso descontento en todas las ciudades del país, cuya expresión, en tanto fuera guiada a través de acciones centralizadoras y nacionales, podría imprimir un fortalecimiento que reconstituyera y revitalizara al movimiento urbano popular y al conjunto del movimiento democrático en México.

Decenas de asociaciones, comunidades y uniones, nuevas luchas urbanas y nuevas experiencias sociales se dieron lugar en un mayor número de ciudades.

El movimiento se diversificó y aumentó local y regionalmente. Las nuevas condiciones de transformación física que las ciudades iban experimentando, ya sea por el crecimiento desmedido o por el estrangulamiento de las condiciones de vida en barrios y colonias, obligaban a la protesta.

Surgieron en este periodo uniones de vendedores ambulantes como en Puebla, Coatzacoalcos, Ciudad Victoria y Chilpancingo. Se conformaron - grandes asociaciones de solicitantes de vivienda, muchas de las cuáles al no contar con una solución a sus demandas realizaron invasiones y tomas - de terrenos como en Lázaro Cárdenas, Hermosillo, Tijuana, Villa Juárez y Villa Unión (Sinaloa), en Tuxtla Gutiérrez y Colima.

Otras organizaciones nacieron demandando servicios y regularización de la tenencia de la tierra como en Aguascalientes, Tierra Blanca (Veracruz), Torreón, Los Mochis, Jalapa, etc. Grupos Inquilinarios en Guadalalajara y Veracruz, así como movimientos municipales cuyas organizaciones -- ganaron los comicios electorales locales y entraron en una etapa de defender cotidianamente el voto, la democracia y la gestión municipal, basándo se fundamentalmente en las organizaciones de pobladores y campesinas como en Juchitán y Papalotla en Tlaxcala.

El impulso de movilizaciones regionales, acciones coordinadas nacionales y la relación con otros sectores populares mostraron el esfuerzo por concertar alianzas estrechas con obreros y campesinos que en la misma vía elevaban exigencias y demandas comunes. Lo importante era actuar socialmente, es decir, hacia el conjunto de la población de las ciudades y ampliar el abanico de influencia. En este aspecto destacan los movimientos en Sonora que después de invasiones, tomas de terrenos y luchas electorales conformaron la Coordinadora Estatal del Movimiento Urbano Popular en 1985. La coordinadora de colonias en Lázaro Cárdenas y la coordinadora de colonias de Chilpancingo.

Importante señalar las asambleas nacionales y regionales de las comunidades eclesiales de base en los estados de Morelos, Guerrero, Oaxaca, - Chiapas, Baja California, Chihuahua, Jalisco, D.F. y Coahuila.

Se constituyeron así mismo, en 1982 y 1983 dos corrientes nacionales, la Unión de Colonos, Inquilinos y Solicitantes de Vivienda -UCISV Nacional en tres estados de la república y el Bloque Popular Revolucionario, BPR -

con influencia en 7 estados del país que incorporaba organizaciones frentistas en Tijuana y Sonora, vendedores ambulantes y solicitantes de vivienda.

En este nivel de emergencia del mup, a la CONAMUP como instancia nacional se le presentaba un reto para avanzar, fortalecerse y extenderse. Presentarse como una instancia útil, ágil y unitaria para toda la población pobre de las ciudades.

A partir del IV encuentro, se evidenciaron contradicciones internas producto de la inmovilidad a que se había sumido la CONAMUP desde su nacimiento. Brotaron diferencias en el carácter de una estructura nacional de fuerzas sociales urbanas, de los mecanismos y formas de decidir política, de cómo accionar, del respeto y la autonomía de cada organización involucrada, de la relación con las organizaciones políticas.^{36/} Estas diferencias -aunque sin llegar a desaparecer completamente- se fueron limando en el trayecto del V y VI encuentros nacionales precisando algunos aspectos a resolver.

En resumen éstos pueden ser los siguientes:

1. El importante papel del movimiento urbano popular, en general, en el primer paro cívico nacional del 18 de octubre de 1984.
2. La necesidad de fortalecer y extender la CONAMUP hacia el conjunto de pobladores descontentos pero también desarticulados que no encuentran un canal de manifestación.
3. La necesidad de enfrentar como una sola las represiones que ha sufrido el movimiento urbano popular.
4. Definir cambios en la organización interna que reflejara la necesidad de una coordinadora útil y alternativa no sólo para organizaciones ya estructuradas y conformadas sino incluso para aquellas colonias que aún no encuentran el camino de la organización independiente y que son presa fácil

de centrales oficiales que limitan y obstaculizan su expresión, maniatando las y controlándolas.

5. Iniciar la discusión y las primeras formas de coordinación hacia sectores que se manifiestan dentro del mup. Dar alternativa a los jóvenes, solicitantes de suelo y vivienda, inquilinos, mujeres e inmigrantes, sectores sociales que muestran la gran variedad de luchas y formas organizativas que se dan en el movimiento urbano y la importancia de abrir la organización a estas inquietudes y expresiones como parte integrante de la lucha de masas en el país.

Quedaron sin resolución algunos aspectos a afinar, algunos estructurales que reflejan las contradicciones internas entre las distintas fuerzas sociales que se manifiestan al seno de la CONAMUP y cuya respuesta - manifestaría un nivel de avance de una coordinación nacional amplia y - - orientada hacia la unidad en la acción, misma que se erija como alternativa, no sólo de las organizaciones más desarrolladas y revolucionarias, sino del conjunto de organizaciones sociales que existen por miles en el país y que aún no encuentran espacio de acuerpamiento nacional.

A pesar de ello la participación de la CONAMUP fue importante en este periodo. Después del Paro Cívico Nacional, en 1984 y 1985, en un contexto donde "el alto a las invasiones" y el "freno total a los fraccionamientos irregulares", la congelación de leyes inquilinarias en favor de los inquilinos pobres y la reducción del gasto destinado a los servicios eran el pan de cada día, y donde se sumaron acciones de represión a representantes y colonos de organizaciones populares, se levantó una campaña - bajo la consigna: "Por una vida digna en las ciudades, democracia, pan y vivienda". Una consigna que abarcó al conjunto del movimiento y su reivindicación, que pretendía incluir las expresiones urbanas dadas en las ciudades, y que resumía la necesidad imperiosa de la gran mayoría de la población: la necesidad de abrir espacios democráticos restringidos en una -- sociedad en crisis. Se presentaba como una exigencia de mejorar las condiciones de vida, de por sí deterioradas y en constante pauperización, que

resumió el eje político central de la movilización en el sector urbano: la vivienda. Abarcando desde la defensa inquilinaria contra los lanzamientos y aumentos superlativos de las rentas, por la regularización gratuita del suelo, hasta la dotación de los servicios básicos para la población trabajadora.

Después de 15 años de vida del movimiento urbano popular, 1985 se definía por la importancia de nuevos sectores que surgían explosivamente para exigir espacios democráticos y reivindicaciones en las ciudades. Así se veía la necesidad de dar una alternativa de organización y Vinculación nacional que se hacía impostergable. Una coordinación nacional tenía que avanzar definiendo nuevos mecanismos y políticas unitarias que incorporaran nuevos sectores a la lucha urbana. Abrirse hacia frentes que luchan por los más elementales derechos humanos y democráticos sin sectarismos y con la mira de construir todos y juntos la alternativa democrática en México. Abrir las puertas a todas las organizaciones y colonias que se reclaman luchar contra la austeridad y por ampliar espacios de participación.

De esta manera se construirá, no solamente a la coordinadora nacional como alternativa de lucha ágil y movilizadora, sino al conjunto del movimiento de masas en el país, codo a codo con obreros y campesinos.

Y este sigue siendo el reto fundamental que se presenta. Lograr lo anterior precisará actuar como instancia nacional de coordinación de movimientos urbanos que surgen en decenas de ciudades del país.

N O T A S .

- 1/ "El gobierno (de LEA) surge así como uno de transición, de tregua - relativa, un auténtico periodo-visagra que palió pero no resolvió - ningún problema político fundamental. En el nivel económico, selló indeleblemente a su sucesor".
Aguilar Mora, Manuel. "De Echeverría a López Portillo: del Crepúsculo a la Noche del Bonapartismo". Folletos Bandera Socialista No.72. México.
- 2/ Guillén Romo, Héctor. "Orígenes de la Crisis en México 1940-1982". Ed. Era. México 1984. p. 107.
- 3/ Idem. p. 104.
- 4/ Aguilar Mora. "De Echeverría ..." op. cit. pp. 13 a 15 y 23.
- 5/ El déficit del sector público es mantenido con la misma finalidad de transferencia de plusvalía al sector privado. Por un lado la política fiscal captó un débil porcentaje del PIB (12.2% en 1974). Aumentar impuestos implicaba acentuar contradicciones interburguesas y reducir el monto de plusvalía. Por otro lado la política de precios bajos de los bienes y servicios que produce el gobierno crea un fuerte déficit público. Para profundizar en esta cuestión ver: Guillén - Romo, op. cit. pp. 47 y 48.
- 6/ Guillén recupera en esta cita a Juan F. Noyola, "primer economista Latinoamericano que planteó el problema del origen estructural de la inflación" que es la posición oficial de la CEPAL. Guillén Romo. op. cit. pp. 32, 33.
- 7/ Idem. pp. 37, 38.
- 8/ Idem. pp. 38, 39, 51.
- 9/ Aguilar Mora, Manuel. "El Bonapartismo Mexicano II. Crisis y Petróleo". Ed. Juan Pablos, México 1982. p. 57.
- 10/ Guillén Romo. op. cit. pp. 80, 81 y 82.
- 11/ Idem. , p. 53.
- 12/ En 1973, la Secretaría de la Defensa Nacional informó del desalojo de 30 grupos campesinos "invasores". Para 1975 sumaron 76 invasiones sólomente en el estado de Sinaloa.
Aguilar Mora. "De Echeverría ..." op. cit. p. 27.

- 13/ Moctezuma y Navarro. "Clase Obrera, Ejército Industrial de Reserva y Movimientos Sociales Urbanos de las Clases Dominadas en México: 1970-1976". Revista Teoría y Política No. 2, octubre-diciembre 1980. Editorial Juan Pablos. p. 69.
- 14/ "Aspectos que impresionaron al filósofo (francés) Henri Lefebvre y lo llevaron a declarar, a los reporteros que lo acompañaron en una visita al campamento "2 de octubre" que ésa era "La única experiencia socialista auténtica" que conocía. También (estos) grupos han sobrevalorado estos esfuerzos. El Frente Popular Independiente presentaba a la "Rubén Jaramillo" (llevando la teoría del socialismo en un sólo país a socialismo en una sólo colonia) como un lugar en el que se había logrado "el poder y la democracia del pueblo". Barbosa, Fabio. "Izquierda Radical, las Utopías Cambiantes". Revista Nexos - No. 68, agosto 1983. México p. 36.
- 15/ Guillén Romo. op. cit. p. 81.
- 16/ Para profundizar en la relación de México con el FMI en el sexenio de JLP, ver capítulo: "La Política Económica Mexicana después de 1976: el papel del FMI", en Guillén Romo. op. cit.
- 17/ Idem. p. 56.
- 18/ En el contexto de la crisis, la austeridad y el desempleo se suma la situación de deterioro del salario mínimo. Para 1981 en el D.F. "nupera en poco los 6 mil pesos mensuales. Un departamento de tres recámaras con luz, agua y gas se rentaba en 7 mil u 8 mil pesos (y hasta 15 mil pesos sin lujos) cuando menos. El obrero con salario mínimo no vive ahí. Difícilmente lo podría ocupar tampoco un obrero calificado con salario de 12 mil pesos. Entonces ¿dónde vivían los obreros? Salvo excepciones, en viviendas precarias o en departamentos insuficientes e insalubres, con cuatro o seis personas por cuarto; esos son los hogares de la clase obrera. Si un obrero calificado gasta la mitad de su salario en renta, le queda la mitad para necesidades básicas. Supongamos que eran 200 pesos diarios. Un kilo de carne es poco para una familia de 6 personas y ese kilo cuesta entre 110 y 150 pesos (en 1981!). La familia del obrero calificado come poca carne y la del obrero con salario mínimo raras veces la comerá. ¿Gastos de ropa? ¿de transporte? ¿esparcimiento? si el pulque no fuera barato no habría ninguno". Bortz, Jeffrey. "La determinación del salario en México". Revista Coyoacán No. 13. julio-septiembre 1981. México pp. 55.
- 19/ Guillén Romo. op. cit. p. 54.
- 20/ "Por razones políticas, en ningún país se mide el tamaño del ejército industrial que siempre es mayor que el número de desempleados (...), a falta de información, podemos utilizar la población económicamente activa como porcentaje de la población total para obtener un indicador de la capacidad de absorción de fuerza de trabajo, que a su vez repre-

senta un aspecto importante de la estructuración del ejército de reserva. El cir es un concepto complejo que abarca desempleados, subempleados, más personas que se encuentran fuera del mercado de trabajo, pero quienes podían trabajar. La PEA entre población total - puede servir como indicador comparativo (entre países, por ejemplo) tomando en cuenta variaciones en la estructura demográfica social". Bortz. op. cit. pp. 70 y 71.

- 21/ Aguilar Mora. "El Bonapartismo ..." op. cit. pp. 78 a 81.
- 22/ "Su comportamiento fue perfectamente normal (de la burguesía financiera): obedece a las leyes del capital, no a las necesidades de la política o las perspectivas de la nación, y se dirige ahí donde encuentra mayor seguridad para la inversión mientras extrae todas las ganancias especulativas que puede, ahí donde se las ofrecen". Editorial "Elecciones y Nacionalización de la Banca en México". Revista Coyoacán No. 15 enero-junio 1983. México. p. 8.
- 23/ Idem. p. 6.
- 24/ Iriarte, Roberto. "México: las huelgas de 1980, etapa de ascenso obrero". Revista Coyoacán No. 11, enero-marzo 1981. México p. 18 y en "México 1981: Un año de luchas obreras" del mismo autor. Revista Coyoacán No. 14, octubre-diciembre 1981. México.
- 25/ Documento sobre "promoción y realización del primer encuentro nacional de movimientos populares" en "Informe Político del II encuentro nacional de movimientos populares". I-II-III Encuentros Nacionales CONAMUP. México.
- 26/ Esta relación se cristaliza en la primera declaración pública de la CNPMP en julio de 1980 y firmada por sus ocho organizaciones miembro en aquel entonces: FPTYL, FPZ, CDP de Durango, UCP, Consejo General de Colonias Populares de Acapulco, Unión Popular de Colonias de Morelos, la colonia "Granjas Sanitaria" de Monterrey y Unión de colonias Despertar del Pueblo de monterrey, exigiendo en lo fundamental, cese a la represión en el anfiteatro de Acapulco, libertad a los detenidos en Cuernavaca, Morelos, al FPTYL en Monterrey y a la Rubén Jaramillo de Uruapan, Michoacán.
- 27/ "La existencia de la Coordinadora Regional ha favorecido la realización y acciones conjuntas como las movilizaciones del zócalo del D.F. en marzo, junio, octubre, etc., que cristalizaron a lo largo de la primera parte de 1982, después de nuevas presiones, en negociaciones con el DDF, con movilizaciones a Toluca en octubre y febrero (...), se realizaron acciones conjuntas a Corett (...) sin embargo, aún -- cuando "han sido un factor importante para avanzar, éstas no han permitido una mayor organización y conciencia entre las bases debido a que se dieron al calor de las necesidades y sin una planificación previa que permitiera delinear objetivos políticos claros para la coor-

dinadora regional". En: "Contribución al balance de un año de trabajo de CONAMUP. Avances logrados". Unión de Colonos de San Miguel Teotongo. Junio 1982. Revista Testimonios, op. cit. p. 167.

- 28/ El AMCM creció sobre el estado de México en un 21.8% sobre tierra - ejidal, 27.7% sobre reserva estatal, 27.5% terrenos comerciales de uso agrícola y 22.7% sobre tierras privadas. Gil, Teresa. Uno más Uno, 11 de julio 1982.
- 29/ "Caracterización de la problemática inquilinaria". Unión de Vecinos de la Colonia Guerrero, abril 1982. Revista Testimonios, op. cit.
- 30/ El Banco de México señalaba un aumento del 59.3% en la inflación, mientras que la CTM y el Congreso del Trabajo aseguraban que había sido del 72%.
- 31/ Ríos, Raymundo. "Ante la crisis, solución política y no técnica". Uno más Uno. 20 de julio, 1985.
- 32/ Guillén Romo. op. cit. p. 80.
- 33/ El Sindicato Unico de Trabajadores Electricistas de la República -- Mexicana (SUTERM) manifestó que quedaron desempleados 60 mil electricistas eventuales, hasta agosto de 1985.
- 34/ "Contradicciones en la Burocracia Sindical" Editorial. Revista La Batalla No. 6, octubre-noviembre, 1983. México.
- 35/ Primera Resolución de la ANOCP.
- 36/ Elementos que son tratados en los capítulos 5 y 6 de este texto.

CAPITULO II

LA EXPRESION SOCIAL DEL MOVIMIENTO URBANO POPULAR.

CAPITULO II

LA EXPRESION SOCIAL DEL MOVIMIENTO URBANO POPULAR

El desarrollo del movimiento urbano popular (mup) a prtir de la déca da del setenta agrupó amplios contingentes de trabajadores urbanos, campe sinos inmigrados, desempleados, estudiantes provenientes del movimiento - estudiantil de 1968, permisionarios de mercados públicos, habitantes de - colonias populares que impulsaron formas organizativas constituidas por - estos sectores en torno a la colonia popular que funcionaba como eje aglu tinador de lucha impulsando demandas por la seguridad jurídica en la te- nencia de la tierra, dotación de servicios y equipamiento urbanos; la - emergencia del mup en el país dio pauta para que, en los dos primeros en cuentros de la CONAMUP, se intercambiaran estas diversas experiencias de sarrolladas y se caracterizara social y políticamente el movimiento urba no en su papel estratégico como parte del proceso revolucionario en Méxi co, incluyendo su potencialidad, las causas del surgimiento explosivo y las propias limitaciones, a partir de condicionantes objetivas y por la propia juventud del movimiento en relación a otras luchas sectoriales.

Estos son elementos fundamentales para caracterizar la existencia de la lucha urbana y definir su ulterior desarrollo dentro de formas de orga nización más sólidas que le impriman un carácter político permanente en - la vida diaria de la sociedad civil.

Las definiciones que la CONAMUP le ha dado al movimiento urbano popu lar se encuentran editadas en los resolutivos de cada Encuentro Nacional. En ocasiones ratificando posiciones, en otras ampliando más los conceptos. Unas veces estructurando aspectos en función de la práctica urbana estatal, otras a raíz de caracterizar el sistema económico mexicano y otras más a - partir de la situación social concreta en la cuál se inserta la gran pobla ción urbana.

Por razones objetivas, formativas y económicas a que se enfrenta -- todo movimiento social, pero fundamentalmente políticas que impone publicar resúmenes de los grandes debates, en dichas publicaciones no se expone toda la riqueza de las discusiones colectivas que se han dado. Sin embargo, de la caracterización que la CONAMUP ha desarrollado sobre el movimiento urbano, sobre todo en los tres primeros encuentros nacionales, exponemos una breve síntesis que trata de agrupar las principales tesis ahí planteadas:

1. El sistema de producción capitalista crea las condiciones económicas, políticas y sociales para el surgimiento del movimiento urbano -- popular. Estas son: la falta de empleo y los bajos salarios, la carencia de la vida, la propiedad privada de la tierra en manos de unos cuantos especuladores del suelo urbano y la baja inversión del estado en obras de servicio social que se agudizan en periodos de crisis económica. Esto es así por la forma en que es organizada la sociedad en la producción, la distribución y el consumo de bienes que provocan una gran desigualdad social en la población que mantiene por un lado a una masa mayoritaria de sus habitantes en la miseria, contrastándola con la opulencia y riqueza de otra minoritaria.

2. La incorporación de capital en el campo promueve una competencia desleal entre el capitalista y latifundista agrario con el campesinado parcelario que se ve obligado a ceder su tierra y a desplazarse de los poblados rurales a las grandes ciudades como práctica obligada, en busca de mejores condiciones de vida, convirtiéndose paulatinamente en asalariado -- urbano.

3. El crecimiento acelerado y anárquico de las ciudades es debido, en parte, por las altas migraciones que se suceden día a día de importantes contingentes de campesinos empobrecidos. La inexistencia de mínimos niveles de vida y de trabajo y de las necesidades más elementales del pueblo ante la incapacidad del propio sistema de satisfacerla, genera los movimientos populares los cuáles van surgiendo en su mayor parte de modo --

espontáneo.

4. La especulación del suelo y la refuncionalización de las ciudades siguen una lógica de favorecer al capital promoviendo una constante segregación urbana que se manifiesta en la creación de importantes áreas comerciales, industriales y de alta rentabilidad que obliga a los pobladores pobres de la ciudad a desplazarse hacia zonas periféricas carentes de infraestructura física indispensable para lograr el mínimo de condiciones materiales para su subsistencia.

5. En ciudades y poblados se constituye, como resultado de lo anterior, un movimiento social por mejores condiciones de vida, donde participa una amplia gama de organizaciones de colonos, poseionarios, inquilinos y solicitantes de tierra urbana en lucha por vivienda y servicios -- públicos así como grupos de pequeños comerciantes y trabajadores no asalariados que enfrentan problemas de servicios, pago de altos impuestos y -- demandan el derecho al trabajo.

6. La base social del movimiento es alimentada por obreros, subempleados y desempleados, trabajadores de la construcción, electricistas y torneros, asalariados en el comercio, almacenistas, empleados de servicios como hotelería, teléfonos, educación, artesanos, pequeños comerciantes y campesinos. La vivienda, servicios e infraestructura urbana como demandas fundamentales del movimiento urbano popular, se encuentran englobadas dentro del conjunto de medios de vida necesarios e indispensables para la reproducción social cotidiana de esta población por la cuál le imprime, objetivamente, un carácter de clase al movimiento.

7. Son varias las condiciones que han permitido el crecimiento acelerado del movimiento popular en los últimos 15 años. Por un lado, el hecho de responder de manera correcta a las demandas de los colonos; por ser organizaciones plenamente de las masas urbanas empobrecidas, y por otro lado, el que el estado, acostumbrado a reprimir, lo siguiera haciendo como si existiera todavía la misma condición de desorganización y aisla-

miento en la que antes se actuaba. La importancia del movimiento urbano radica en su capacidad de aglutinar amplias fuerzas sociales como base de apoyo al movimiento revolucionario. Esta situación ha permitido que al crecer las organizaciones sociales, aglutinaron tras de sí otras luchas - tanto de colonias proletarias como de otros sectores del pueblo.

8. De este modo el movimiento ha ido creciendo de tal manera, que no sólo abarca luchas locales únicamente, sino que reúne gran parte de las luchas de una región, consolidándose diferentes tipos de organización y participación masiva, según las condiciones políticas y sociales y de actuación de la burguesía local o regional.

9. El movimiento urbano popular presenta algunas limitaciones que se interponen al desarrollo de un amplio movimiento permanente y de búsqueda constante de un alto nivel de conciencia de clase que le permita encontrar la explicación política y económica de sus reivindicaciones y pasar a otro nivel de lucha y organización, partiendo de la base que las demandas del movimiento no podrán ser satisfactoriamente resueltas en un sistema que crea las condiciones mínimas de subsistencia sólo para reproducir una parte importante de la estructura capitalista.

10. El carácter espontáneo e inmediato de sus luchas es una de las limitaciones que no permite contar con una base organizativa permanente. La organización en el mup es de manera coyuntural a raíz de alguna reivindicación o exigencia concreta. Cuando la demanda es solucionada, mediata o reprimida, el movimiento entra en reflujó, desarticulación o dispersión porque la organización que surgió como necesidad para gestionar una demanda al resolverse o desarticularse, no existe motivo objetivo para mantenerla. El carácter meramente reivindicativo de la lucha, sin que medie una orientación política que de una perspectiva más amplia a largo plazo constituye la causa de la espontaneidad e inmediatez en la mayor parte de las luchas urbanas.

11. El aislamiento o el localismo es otro factor importante. El conjunto del movimiento de masas en México ha caído, desde la Revolución Mexi

cana, en una práctica gremial separatista producto de la ingerencia estatal en la creación y mantenimiento de organizaciones y corporaciones nacionales ligadas estrechamente al control gubernamental. El movimiento obrero está atomizado en decenas de centrales y confederaciones sindicales del mismo modo que las corporaciones campesinas. La CNOP mantiene presencia sólo para servir de apoyo en los procesos electorales al partido oficial. Ninguna lucha o reivindicación de los obreros, campesinos y sectores populares, dentro de las corporaciones oficiales, se han ligado. La atomización histórica de los diferentes movimientos del proletariado los mantienen en un estado de individualismo y localismo con respecto a otros movimientos.

En el caso del movimiento urbano popular existe otra consideración más. La descentralización de las inversiones destinadas para construcción de vivienda y equipamientos urbanos, la existencia de múltiples dependencias paraestatales abocadas a la construcción y financiamiento de vivienda como el INFONAVIT, FOVISSSTE, Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos, FONHAPO, secretarías de los gobiernos estatales y municipios, - presentan una serie de interminables instituciones interlocutoras de los problemas urbanos que descentralizan también la gestión de las organizaciones y les imponen una dinámica local. Esto impide objetivamente, y en muchos casos, la unidad de acción del movimiento; y a la base social le restringe la visión nacional de la problemática urbana reduciéndola a un problema local y particular. Situación que hace al movimiento ser localista y aislado de otras experiencias similares.

12. El mup enfrenta, a sí mismo, el bajo nivel de conciencia del pueblo explotado debido en parte a la penetración de la "ideología individualista de la clase y a la falta de dirección política en las demandas reivindicativas", a la dispersión de las luchas, al caudillismo y sectarismo de las direcciones, a su composición social heterógena y a la poca relación que ha tenido con el movimiento obrero.

13. "Las condiciones generales del movimiento popular son de atraso y apatía causada principalmente por: la influencia de los medios masivos

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

de comunicación controlados por el estado y el capital. El control político ejercido por el gobierno a través de sus organizaciones "charras", sus partidos políticos, las legislaciones y la educación. La influencia de los medios masivos de comunicación controlados por el estado y el capital. El control político ejercido por el gobierno a través de sus organizaciones "charras", sus partidos políticos, las legislaciones y la educación. La influencia de la religión, en algunos casos, ha limitado la potencialidad del movimiento (aunque en otros la ha desarrollado por ejemplo en las Comunidades Eclesiales de Base). La falta de perspectiva política de las organizaciones populares. La falta de un partido político - revolucionario que oriente y dirija ideológicamente las luchas populares. La inexistencia de una conciencia de participación colectiva para defender sus intereses, predominando en la base del mup un sentimiento individualista. El atraso ideológico se manifiesta en la existencia del caudillismo, localismo y sectarismo de las organizaciones de masas, desviaciones que obstaculizan el desarrollo de la vida democrática de los movimientos". 1/

II.1. DIVERSIFICACION DE LA LUCHA URBANA.

Si bien la determinación material y económica del surgimiento del - mup la encontramos en la base del proceso de acumulación capitalista, en el desarrollo de la ciudad industrial y en la lógica del proceso de urbanización, la masificación del movimiento urbano popular tiene su origen en el surgimiento explosivo, limitado en el tiempo a partir de coyunturas económicas y políticas, por el recrudecimiento de las crisis económicas, los efectos de las políticas urbanas del estado y el grado de desarrollo de urbanización que presenten determinadas ciudades. Lo anterior tiende a diferenciar, en el tiempo y en el espacio, las reacciones de la sociedad frente a los problemas de la ciudad; de ahí que el mup no se desarrolle de la misma magnitud en diferentes ciudades del país y que, incluso, se den expresiones y manifestaciones distintas dentro de la lucha urbana.

La amplia gama de sectores que se insertan en diversas actividades de subsistencia, van generando nuevas expresiones y movilizaciones sociales por reivindicaciones concretas que conforman demandas urbanas y que tienen que ver con el espacio de trabajo, con la creación de servicios para la población o por el deterioro del ambiente.

De una expresión eminentemente inquilinaria en la década de los veinte, del desarrollo de colonias proletarias en la época cardenista sin una perspectiva organizativa autónoma y nacional, es a partir de los setentas, que las grandes luchas por la tierra dan comienzo al estallido del movimiento urbano popular como un nuevo sector dentro de las principales ciudades del país, ganando espacio político dentro de los sectores que hoy participan en la lucha de clases en México.

Resultado de coyunturas específicas y una política desigual y segregada de expansión capitalista, se desarrollan diferentes niveles de lucha y reivindicaciones. En 1984 y 85 ciudades como Lázaro Cárdenas, Hermosillo, Colima, Tijuana, Los Nochis y otras, han experimentado formas de --lucha dirigidas a la toma de terrenos en forma masiva y organizada como única alternativa para solucionar sus problemas de vivienda. Estas formas que en otro tiempo vieron luz en ciudades como D.F., Guadalajara y -Monterrey, hoy la recia política estatal ha mermado la fuerza de algunas organizaciones, recobrando el control de ciertas colonias, desalojando y hostigando permanentemente a otras y oponiéndose y frenando nuevas invasiones, aunque la extensión de colonias irregulares por venta de intermediarios y fraccionadores clandestinos sucedan diariamente sin que el estado las pueda evitar. En otras ciudades como Tlaxcala, Coatzacoalcos, Ciudad Victoria, han surgido movimientos de vendedores ambulantes, por el -transporte y contra la contaminación del medio ambiente, provocada por -industrias localizadas dentro de las poblaciones.

A quince años de una lucha que se centró fundamentalmente por una -vivienda y un pedazo de tierra donde habitar, para 1985 el deterioro constante de las condiciones de vida en las ciudades producto de la crisis y

la política urbana del estado, no sólo ha generado un descontento generalizado en los trabajadores sino está lanzando importantes sectores de la población a fortalecer la lucha organizada al margen del control gubernamental, más allá de las propias colonias donde viven miles de trabajadores que luchan por mejorar a sus barrios, expresándose también, en todo el espacio urbano que conforman las grandes ciudades.

Los problemas immanentes a la ciudad no sólo se han recrudecido sino que han aumentado considerablemente, creándose otros, producto del proceso de urbanización acelerado de las ciudades y de la política estatal: transporte deficiente y costoso, escasez de vivienda en renta, contaminación, desempleo y aumento de actividades eventuales como el comercio callejero, reducción de espacios de expresión y creación de bandas juveniles en los barrios populares, deterioro y escasez de servicios públicos en las colonias, razias y restricciones democráticas a homosexuales, etcétera.

Producto de estas contradicciones urbanas surgen nuevas expresiones: movimientos ecologistas, feministas, de homosexuales, de jóvenes, vendedores ambulantes, locatarios, inquilinos, solicitantes de vivienda, colonos pobres, usuarios del transporte, movilizaciones de capas medias afectadas por el problema de la vivienda. Todos ellos son expresión organizada que amplía el espectro de un movimiento popular que nació a partir de las necesidades de vivienda de miles de trabajadores, extendiéndose paulatinamente a todos los sectores cuyos intereses de clase tienen que ver con el espacio urbano y la lucha por lograr una vida digna en las ciudades.

La complejización de la vida urbana y la cada vez más reducida posibilidad de contar con medios de vida suficientes para la reproducción cotidiana del proletariado urbano es causa del estallido de toda esta gama de luchas que se circunscriben dentro del movimiento urbano popular.

La CONANUP surge en un momento en que las luchas se generalizan al interior de las colonias populares. Las demandas y caracterizaciones políticas que la coordinadora se planteó en sus inicios se orienta en --

lograr una aglutinación de movimientos que daban luz a las exigencias más sentidas dentro del movimiento de colonos e inquilinos en lo fundamental, sin embargo, a partir de 1983 el movimiento se diversifica ampliando y - constituyendo nuevos grupos que emergen a partir de la lucha eminentemente urbana.

En esta medida, el reto actual para la CONAMUP es el de integrarse por toda esta gama de sectores o "subsectores" dentro del mup definidos como: colonos, inquilinos, solicitantes de vivienda, jóvenes, mujeres, vendedores ambulantes.

II.2. LOS POBLADORES DE LAS COLONIAS POPULARES.

Las primeras y principales organizaciones que constituyeron la - - CONAMUP en sus inicios, fueron formadas a través de la toma masiva de terrenos, adquisición de lotes sin servicios, formación de solicitantes de vivienda resultado del desplazamiento de antiguos inquilinos de vecindades localizadas en las zonas céntricas de las ciudades y lanzados por el constante incremento en los alquileres. Se realizaron así grandes invusiones de tierras en ciudades como Monterrey, Chihuahua y Durango. Las - causas primarias de la emergencia de estos movimientos se pueden resumir así:

1. La existencia de un amplio ejército de inmigrantes campesinos - que llegaban constantemente a la ciudad de México y a las principales ciudades medias del país.
2. El desplazamiento de pobladores pobres del centro de la ciudad a su periferia ubicados en viviendas en renta, sufriendo constantemente el alza indiscriminada de los alquileres y ante la imposibilidad de pagarlos por el bajo poder adquisitivo de los salarios mínimos.
3. La conformación de colonias populares a través de la compra-venta a intermediarios o fraccionadores clandestinos que adquirían predios

rústicos a bajo precio con transacciones a ejidatarios y comuneros presionados por el crecimiento acelerado de las ciudades.

4. Asentamientos espontáneos de miles de colonos sin tener posesión legal de los terrenos, sin urbanización, carentes de todos los servicios.

Ante estos fenómenos, el mup en México se ha desarrollado combinando la lucha movilizada dentro de la estructura legal nacional con la lucha "de hecho" obligada por las circunstancias políticas adversas al movimiento. Es decir, así como se negocia con diferentes instancias de gobierno y se constituyen organizaciones con personalidad jurídica como asociaciones civiles, cooperativas de producción y de consumo, grupos de solicitantes, comunas, asociaciones de inquilinos, etc., las organizaciones se plantean, también la toma de supermercados, mítines, plantones, invasiones, huelgas de pago, etc., que le dan un peso específico a sus demandas y genera una presión social ante las negociaciones que las organizaciones realizan con las dependencias gubernamentales.

Por otro lado y ante los programas estatales diseñados técnica y jurídicamente cuyos términos son poco entendibles para los pobladores, dificultándose la negociación por el desconocimiento técnico y de procedimientos legales, los colonos se han articulado con bufetes jurídicos, universidades, escuelas de arquitectura, ingeniería, grupos de profesionales, - - periodistas, que no sólo han servido para asesorar técnicamente a las organizaciones, sino también, han permitido la difusión de sus luchas. Con estos proyectos y asesorías, la organización se va capacitando a través del conocimiento paulatino de la técnica y los procedimientos jurídicos que la ubican en una posición menos desventajosa ante el gobierno. Las propuestas técnicas alternativas han servido así mismo, como apoyo para gestionar políticamente sus demandas permitiendo oponer, aunque sea momentáneamente, cualquier obstáculo o represión dirigida por la estructura gubernamental.

"Siendo el origen de las organizaciones en general el problema de la

vivienda, los movimientos populares surgen y se organizan por diferentes formas: la invasión de tierras, la adquisición por compra-venta de terrenos a través de solicitantes de tierra, contra los aumentos de las rentas. Las luchas se dan, de acuerdo a condiciones particulares y coyunturales, unas veces por no a la regularización; otros sostienen proyectos de regularización alternativos a los que planea el gobierno, unos de propiedad colectiva y otros de propiedad individual y algunos más que se mantienen en huelga de pago"; la lucha por la introducción de servicios públicos a bajo costo; la participación directa de las organizaciones en la planeación e introducción de los servicios a través del trabajo colectivo.

"El enfrentamiento a la buurguesía y su estado han generado las más variadas formas de lucha -el uso de la legalidad y la ilegalidad- según convenga a las necesidades e intereses del movimiento manifestadas a través de: movilizaciones masivas, tomas de terrenos, secuestro de camiones, huelgas de pagos, luchas electorales, penetración en organismos creados - por el estado, tomas de edificios, caravanas, mítines, periódicos, manifestaciones culturales, pintas, pegas, voceos, volanteos, bloqueo de carreteras, alianzas con partidos y otras organizaciones, escuelas populares, bazares, cooperativas de producción, cooperativas de consumo, órganos de salud popular, escuelas de cuadros y educación política y brigadas de -- construcción". 2/

Todas estas formas de lucha traen consigo características organizativas diferentes de acuerdo a la coyuntura particular, al proceso de crecimiento de cada colonia, su experiencia concreta y los niveles de conciencia alcanzados. Se constituyen así organizaciones en base a demandas específicas, organizaciones por sectores de barrio a través de comisiones específicas, comités de base, formas de organización rescatando estructuras - sindicales, la defensa inquilinaria territorial contra los lanzamientos, hasta experiencias nuevas de corrientes nacionales. La propia capacidad de cada organización le irá imprimiendo formas más avanzadas de participación, resultado del grado de experiencia, desarrollo y conciencia del propio movimiento.

Sin embargo las formas organizativas adoptadas tienen su determinación, además de las coyunturas políticas a nivel regional o nacional en las que se desarrollan los movimientos, en la influencia de determinada corriente política que actúa al interior de las organizaciones -- sociales y éstas a su vez van influyendo en el proceso mismo de construcción de la CONAMUP.

Las formas de organización que se han dado a partir de la propia experiencia de los colonos durante la historia del mup, permiten sistematizarla y plantear tres objetivos fundamentales de los movimientos; objetivos que intentan romper con el aislamiento y localismo, con el - espontaneísmo e inmediateísmo e inmediateísmo característico de las - - luchas de los colonos. Estos son: el aspecto propiamente urbano de las demandas, el aspecto político y el aspecto cultural-ideológico.

La demanda urbana es fundamental pues define el carácter del mup y porque se refiere a las propias exigencias específicas de los colonos por las cuáles se organizan. Es decir, lo urbano de las demandas aglutina, es el eje iniciador del movimiento.

El aspecto político le da continuidad al proceso organizativo y - abre perspectivas más amplias al movimiento, si logra darle cohesión - política y permanencia.

Finalmente el aspecto cultural estimula a la organización a su interior y cohesiona sus miembros; las actividades culturales colectivizadas consolidan la organización.

Dentro de estos objetivos existen por lo menos dos líneas organizativas en las cuáles los colonos e inquilinos han desarrollado las distintas formas de lucha: una es la línea urbana específica y la segunda es la liga de la lucha urbana con alternativas del orden político orientadas a elevar el nivel de conciencia del movimiento.

Cuando hablamos de lo específico, nos referimos al proceso de reivindicar la demanda urbana: por la tenencia de la tierra; bajos alquileres de vivienda; introducción de servicios de agua potable, drenaje, energía eléctrica; equipamiento de escuelas, centros de salud, centros de abasto, etc., es decir reivindicaciones que tienen un sentido inmediato de urgente necesidad, local, que se definen como "economicistas" si no se ligan a proyectos políticos más amplios. En decir, el colono se organiza porque recibe una necesidad que le produce efectos negativos para su reproducción, como enfermedades, desnutrición, carencia de vivienda. Por ello, la necesidad de participar se hace común, porque el deterioro del nivel de vida es común. Entonces se forman comisiones, se discute el problema y la manera de solucionarlo y gestionar determinada demanda priorizada. Cuando ésta es resuelta, en su totalidad o parcialmente, la organización se disuelve, se dispersa, simplemente porque sólo surgió para obtener un fin específico, algún servicio. Ya no hay, entonces, razón objetiva para seguir unidos.

La segunda línea organizativa: la vinculación de la lucha urbana - con la lucha política se mueve a partir de tres elementos importantes:

1. Las reivindicaciones propias del movimiento urbano popular, que son aquellas que le dan la propia especificidad al movimiento, los bienes y servicios que se obtienen por medio del salario indirecto vía impuestos o prestaciones, ligados al proceso de urbanización de las ciudades: infraestructura y equipamiento urbanos y que implica la necesidad de intervención del estado y la gestión directa de colonos e inquilinos.

2. La necesidad de establecer fuentes autónomas de emisión y recep

ción de información. Es decir, desarrollar sus propios medios de comuni-
cación independientes, de carácter interno, con el objeto de desarrollar
 un nivel de conciencia de participación que se convierta en una alternati-
va ideológica para el movimiento, promovidos por los propios grupos de
 manera colectiva; y

3. La relación del movimiento con organizaciones y partidos políti-
cos, orientada a ligar la lucha reivindicativa urbana a la explicación -
 política del fenómeno, sus causas y efectos y a ubicar en esta lógica el
 interés de clase.

La participación política de las organizaciones no se ha dado de mane-
 ra homogénea o mecánica. Depende de la forma de relación e inserción entre
 los militantes políticos y los miembros de la organización social. Los
 efectos de esta relación pueden ser dispares:

a) La subordinación del movimiento de masas o de organizaciones del
 movimiento de masas al partido político; cuando el partido como elemento
 externo se introduce, se impone y prevalece al movimiento, entonces el --
 movimiento tiende a perder su autonomía como tal y supeditarse a las deci-
siones partidarias. En muchos casos esta situación reproduce el fenómeno
 del caudillismo y la imposición ultraizquierdista que envuelve en una diná-
mica forzada al movimiento, que los colonos no resisten, ya sea porque --
 tienen otra concepción de la lucha y/o por la heterogeneidad en el nivel
 de conciencia, de sus intereses particulares y de su participación social.
 Es la imposición política que generalmente olvida el primer aspecto funda-
mental; lo urbano de la reivindicación por la cuál emergen y se desarrol-
 llan, y por cuyo objetivo se aglutinan a luchar.

b) La primacía del movimiento reivindicativo sobre el partido en la
 cuál, de hecho, existe poca articulación entre el movimiento y la organi-
 zación política, lo que puede implicar que la lucha se oriente a reivindi-
car sus demandas urbanas sin una explicación política de su causa, faltan-
do el "salto" hacia un cuestionamiento crítico, en la práctica, de la --

estructura social, económica y política que la domina. Es decir, si en el primer ejemplo se le da sólo validez a lo político en lo general, en lo abstracto, olvidándose de las propias reivindicaciones ligadas al mup, en este segundo se prioriza la reivindicación urbana desligada de toda - orientación política y se produce una limitada perspectiva de cambio y de permanencia organizativa.

c) Finalmente otras experiencias han planteado la relación dialéctica, quizá lo más deseable, entre el partido político y el movimiento social, que se da como el proceso de formación e incorporación de cuadros militantes de organizaciones de masas al partido y que éste, a su vez, se fusione y se fortalezca con el trabajo cotidiano al interior del movimiento, respetando su autonomía, orientando y poniéndose a la vanguardia, en paralelo con la lucha reivindicativa que le da fuerza y existencia al movimiento, creando conciencia de un proyecto político amplio, de transformación de la naturaleza de la estructura social.

Así, lo más lógico sería la combinación de estos dos elementos: el tipo de movilización social con la acción política que constituye la fuerza importante del movimiento orientando las reivindicaciones con un contenido político e ideológico que impugne la hegemonía política dominante.

Sin embargo, a su vez, las experiencias orientadas a combinar la lucha urbana con la orientación política también han generado varias concepciones organizativas concretas y de trabajo político hacia el mup. Veamos.

Por un lado se ha desarrollado el concepto de "control territorial", es decir, el control autónomo, independiente y específico de una zona geográfica delimitada, que se pueda dar al interior de un barrio, colonia o grupo de colonias, etc. Es una forma organizativa que tiende a controlar geográficamente el lugar mismo del asentamiento. Una experiencia que parte de la concepción del "poder dual". es decir, crear un poder local de los pobladores, que se erigiría como alternativa de poder y paralelo al gobierno y sus instituciones. Significaría todo un proyecto de autoorga

nización y de autogestión, creando ellos mismos sus aparatos de vigilancia y de justicia, produciendo su propio espacio urbano y de vivienda. Emerge como una alternativa al problema de organización y de lucha constante contra la burguesía, el capital y su gobierno. Así como se plantea el control del proceso productivo en una fábrica por los trabajadores, - aquí se plantea no sólo la demanda de introducción de servicios, sino la autogestión por parte del colono de ese servicio; el control de los medios de consumo.

Por otro lado se ha planteado la centralización y homogenización política de organizaciones sociales en una o varias corrientes sociales y políticas en el mup que pueden coexistir en una organización, respetando la propia autonomía del movimiento, es decir, la extensión organizativa y de movilización en que se desarrolla esa influencia que puede ser local, regional o nacional y que retoma experiencias de desarrollo y modalidades que cada movimiento adquiere al enfrentarse con diferentes niveles de la gestión gubernamental, también a nivel local, regional o nacional. Parte de la necesidad de que las organizaciones de colonos vayan superando su aislamiento y desarticulación de la lucha de clases organizada. Que a través de sus propias experiencias las extiendan hacia una coordinación más centralizada de carácter local, regional y nacional, agrupando organizaciones de diferentes regiones y conformándose como corriente nacional, cuyo centro de aglutinación y cohesión lo constituye el impulso de un programa de lucha urbana común que combina aspectos reivindicativos inmediatos con ejes más amplios de carácter político y ligado a perspectivas estratégicas de cambio social.

En cualquier caso el movimiento de colonos en México se ha dado en la perspectiva de buscar nuevas formas de organización propias a través de la lucha y la movilización, tendientes a romper la desarticulación histórica del movimiento popular y la liga con otros sectores de trabajadores del campo y la ciudad.

Formas, que le dan al mup una importancia dinamizadora en la lucha

de clanes por su carácter explosivo y una especial particularidad en relación a otros movimientos.

II.3. LA LUCHA INQUILINARIA.

El déficit de vivienda se ha acentuado y las habitaciones para el arrendamiento se han reducido considerablemente. La mayoría de éstas se encuentran deterioradas y en condiciones deplorables: largos corredores - sombríos, cientos de cables eléctricos visibles, oxidados y sin ninguna protección, formas de construcción que violan constantemente los reglamentos existentes, registros de aguas negras sin tapas, olores fétidos, azolve de cañerías, habitaciones sin ventanas, sin ventilación ni iluminación, sin servicios sanitarios o, en el mejor de los casos, un baño para 15 ó 20 viviendas que a veces son sólo hoyos hechos por los mismos inquilinos, sin muebles sanitarios, ni regaderas, ni lavaderos y sin cocinas. - Cuartuchos de 7 y 9 metros cuadrados donde viven familias enteras de cinco y siete y hasta doce personas conviviendo con goteras, rajaduras, perros, gatos y hasta ratas.

Estas son las condiciones de vivienda para millones de personas en el país. Los trabajadores se enfrentan, con su salario reducido a tener que pagar el 50 y 60% de su ingreso por una vivienda en renta, en estado deplorable de habitabilidad. El restante lo debe repartir milagrosamente en alimentación (pero sin carne, huevos, poca leche y fruta seleccionada por su alto costo), transporte, educación para sus hijos, pagos de agua, luz y gas. ¿La recreación, el esparcimiento, la convivencia familiar, la vida digna? Definitivamente, esto es prohibitivo para el conjunto de la clase trabajadora.

El déficit de vivienda se estima en más de 6 millones. Las viviendas de alquiler tuvieron un incremento, entre 1979 y 1981 del 110%. Para - - 1982 aumentaron en un 300%. Según cifras de la SSA, México tiene una población de 10 millones de habitantes en "cinturones de miseria" en las

áreas urbanas, 6.4 millones no cuentan con ningún servicio, 23% sin agua, 85% sin drenaje, 39% viven hacinados, 1.3% con pisos de tierra, 35% mueren por males gastrointestinales y de las vías respiratorias. Sólo en el D.F. más (mucho más) de cinco millones están en esta situación.

Aunado a lo anterior, el inquilino tiene que enfrentar las amenazas constantes de los caseros, inmobiliarias y casatenientes, para elevar - indiscriminadamente las rentas, de no prorrogar los contratos de arrendamiento, de la aplicación de los juicios de desahucio contra el inquilino y la negligencia de los propietarios de dar mantenimiento a las instalaciones deterioradas. Estas actitudes agresivas se amparan bajo la anuencia de las autoridades que, justificando la defensa de la propiedad privada sobre el interés colectivo y su ordenamiento jurídico, implementan desalojos y lanzamientos por la fuerza, cargos por despojo, detenciones -- arbitrarias, etc.

La legislación inquilinaria tiene como base económica la propiedad privada a partir de la cuál el inquilino se encuentra jurídicamente en - posición de desventaja y se ve obligado a renunciar a todos sus derechos en el momento de celebrar el contrato de arrendamiento (condiciones sanitarias de la vivienda, derecho a prórroga del contrato, etc.). Cuando no renuncia a ellos se ve amenazado de desalojo a través de un juicio que generalmente es, por terminación de contrato. De esta manera la vivienda en renta está "normatizada jurídicamente", razón por la cuál el aspecto legal en la defensa del inquilino es un aspecto de primera importancia, y lo - coloca como elemento regulador del avance y desarrollo de las organizaciones inquilinarias. Algunas organizaciones han caracterizado al arrendamiento como un tipo de contrato en virtud del cuál las partes contratantes se comprometen, una a ceder el uso o goce temporal de una cosa, y la otra a pagar por ese uso o goce, un precio cierto. Como tal, está regulado por una serie de normas contenidas en los Códigos civiles de cada entidad federativa, que constituyen el marco jurídico dentro del cuál se mueve la -- lucha inquilinaria. 3/

El marco jurídico engloba prácticamente toda la problemática inquilinaria por lo que las luchas se desenvuelven dentro de este ordenamiento legal. En este sentido, las demandas que el movimiento inquilinario han levantado mantienen un doble carácter: demandas jurídico-económicas que plantean ampliar los marcos legales con el objeto de permitir un mayor espacio para cubrir la necesidad inmediata de vivienda y les permita aglutinar a grupos de inquilinos dispersos en luchas parciales e individuales, (sin que ésto sea el objetivo fundamental del movimiento en tanto que cualquier reforma a la legislación, sobre la base de la vigencia de la propiedad privada, no solucionaría de raíz la problemática inquilinaria).

Las luchas que se han centrado por una nueva legislación que contenga elementos que amplíen el espacio legal de la lucha, contendría, en sus aspectos determinantes:

- Una legislación de carácter federal (vigente en todo el país)
- De orden Público (lo que haría irrenunciables los derechos del inquilino).
- Derogación del juicio de terminación de contrato.
- Aumento de renta regulados en base al incremento de los salarios mínimos.
- Congelamiento de rentas.

Como consecuencia de esta situación, los pobladores han construido organizaciones por la defensa del inquilino.

La CONAMUP desprende a partir de la situación económica actual que el problema de la vivienda tiende a agudizarse y a ser más difícil y conflictiva la lucha inquilinaria. El descontento de trabajadores al no encontrar oportunidades de vivienda y empleo va planteando la necesidad de construir sólidas organizaciones inquilinarias que se opongan a la tendencia de los desalojos promovidos por los rápidos cambios en el uso del suelo, con la frecuente utilización de la fuerza pública, los arrestos y las detenciones.

Las demandas de carácter político tienen que ver con la defensa física de los inquilinos, por la definición del uso del suelo para vivienda y de interés social y el derecho de asociación social. Las principales -- demandas se han dado: contra los desalojos y lanzamientos de las viviendas; por la expropiación de lotes baldíos para construcción de viviendas de interés social destinadas a la población trabajadora; y el reconocimiento de las organizaciones sociales independientes del control oficial.

La aportación de la organización inquilinaria y la defensa de la posesión de las viviendas ha sido significativa. La constitución de asociaciones civiles o cooperativas de vivienda ha sido la norma de estas organizaciones que las presentan con personalidad jurídica y les permite enfrentar, con menor desventaja, los juicios y procesos legales. Sin embargo, la participación masiva de inquilinos en sus organizaciones naturales han constituido estructuras organizativas de representación por vecindades o manzanas cuando la organización rebasa los límites de un sólo edificio. La comunicación entre los habitantes de los edificios a través de cohetes y la defensa física del inquilino en los lanzamientos por la fuerza pública, ha impregnado un sentimiento de solidaridad a los miembros de estas organizaciones.

El origen de algunos movimientos se ha dado a raíz del deterioro y estado ruinoso en que se encuentran algunas vecindades del centro de las ciudades por la falta de mantenimiento. Una de las causas de terminación de contrato es precisamente la inseguridad física del inmueble, utilizada persistentemente como argumentación legal cuando se quiere desalojar a un inquilino. El arreglo y las composturas de las viviendas por los propios inquilinos ha significado, por lo tanto, la permanencia de la familia en la vivienda y en su barrio. Se implementan así, jornadas de trabajo colectivo para la reparación de las diferentes viviendas que agrupa la organización, asesorándose con grupos o equipos técnicos, en ocasiones salidos de las mismas organizaciones.

Las movilizaciones y manifestaciones colectivas de solidaridad entre

inquilinos se promueven cuando alguno se encuentra en juicio y se han realizado constantes marchas al Tribunal Superior de Justicia para denunciar corrupciones y malos manejos en los juicios por parte de jueces y actuarios.

Las organizaciones inquilinarias han estado surgiendo en diferentes estados de la república. En Guadalajara, la Unión Inquilinaria Independiente. En Veracruz el Frente Demócrata Inquilinario y en el D.F. constituyó la Coordinadora inquilinaria del Valle de México a partir de 1982 con el objetivo de lograr una mayor comunicación y solidaridad entre los diversos movimientos que permitan impulsar la coordinación y las acciones en torno a las demandas inquilinarias.

La Coordinación inquilinaria del Valle de México se conformó por organizaciones de la colonia Morelos, La Pensil, Santa María la Ribera, -- Unión de Vecinos de la Colonia Guerrero, Coordinadora Cuartos de Azotea de Tlatelolco, Alfonso XIII, Comité de Lucha Inquilinaria del Centro, tres organizaciones de la colonia Martín Carrera, Iztapalapa, Valle Gómez y la colonia Doctores.

Los principios fundamentales para la acción común han sido la alianza fraterna con otras coordinadoras nacionales de colonos y campesinos y el crecimiento y participación de organizaciones sociales independientes del control gubernamental. ^{4/}

II.4. SOLICITANTES: "DERECHO A LA VIVIENDA".

El crecimiento constante de las principales ciudades del país, los grandes sectores de población que no encuentran oferta suficiente de vivienda, el desplazamiento constante de habitantes del centro de las ciudades a las periferias por el cambio de uso del suelo de habitación en zonas comerciales. El gran número de inquilinos vistos de repente sin vivienda a causa de la terminación del contrato de arrendamiento, las remodelacio-

nes de los centros históricos de las grandes urbes que provocan el desplazamiento sistemático de población inquilinaria, los desalojados o indemnizados por la construcción de obras viales, los cuartos o viviendas prestadas en colonias populares a familiares recién inmigrados de provincia, son algunos fenómenos sociales urbanos consecuencia del gran déficit de vivienda acrecentado por el incremento poblacional, por el índice de natalidad y las nuevas familias creadas por nuevos matrimonios que demandan el uso de una vivienda propia, así como la escasez de oferta de vivienda y la sistemática reducción de las inversiones estatales destinadas a este rubro.

Esta tendencia se agudiza en periodos de crisis y recesión económica; por la inexistencia de una legislación inquilinaria orientada hacia los intereses de la población; por la monopolización del suelo urbano en manos de inmobiliarias y fraccionadoras particulares y la ausencia de un -- plan integral de construcción de vivienda de interés social que provocan fuertes tensiones en una parte importante de la población que requieren un lugar donde vivir. De esta forma, el déficit de vivienda acumulado no sólo no se reduce sino que, al contrario, aumenta constante y considerablemente por la demanda nueva de vivienda anual.

De esta situación, surgen miles de pobladores carentes de un lugar donde habitar que se ven obligados a conformar organizaciones de solicitantes de vivienda. Estos movimientos se han creado en los principales centros de desarrollo económico en las diferentes regiones del país: Tijuana, Culiacán, Veracruz, D.F. surgiendo organizaciones importantes como la Unión de Colonos Urbanos de Tijuana Asociación Civil (CUCUTAC), el Grupo de solicitantes 11 de Junio en Villa Juárez, Sinaloa, La Asociación -- Civil Aztlán Valle de México (producto de los desalojos por las ampliaciones del metro en la ciudad de México), los grupos de solicitantes: Cananea, Cecualí, Yepetlali, Pueblo Unido, Poder Popular y Unión Vicente Guerrero en el D.F. y otros grupos en Xalapa, Veracruz.

Las alternativas que buscan los grupos de solicitantes cubren las -- vías legales, que promueven la negociación con los gobiernos locales para

que los doten de terrenos urbanos donde puedan posteriormente construir su vivienda, pero también realizan acciones de "hecho", impulsando invasiones de tierra. Las posibilidades por las cuáles se orientan tales movimientos se dan según las condiciones políticas en la región donde se desenvuelven y de consolidación organizativa de cada movimiento, lo que experimenta dos alternativas:

1. La adquisición de terrenos a través de la compra a particulares o en las reservas territoriales que los planes de desarrollo urbano de cada localidad "otorgan" para la construcción de zonas habitacionales. La continuidad organizativa y de lucha urbana se centra posteriormente por la introducción de servicios urbanos y la planificación y gestión de la infraestructura de las colonias creadas.

2. La adquisición de terrenos por medio de las invasiones masivas, organizadas por los grupos de solicitantes, después de cubrir las instancias legales de petición y solicitud ante las dependencias encargadas -- para ello y no haber encontrado respuesta favorable. La defensa física del territorio ocupado pasa a ser el aspecto aglutinador más importante del movimiento. La continuidad de la lucha se centra en las demandas de regularización de la tenencia de la tierra y la introducción de los servicios.

Las organizaciones de colonos más consolidadas, organizativa y políticamente, han surgido a partir de la conformación inicial de grupos de solicitantes cuyos miembros han estado presentes en todo el proceso de gestión, desde la organización del grupo constituido por inquilinos y colonos de diferentes barrios de distintas zonas de la ciudad, la negociación con el estado, hasta la adquisición por compra o invasión de terrenos. Las principales organizaciones creadas en los primeros años de la década de los seventas hasta 1976, (Monterrey, Durango, Chihuahua, Tijuana y D.F.) han sido producto de este desarrollo.

La creación de núcleos organizativos importantes en todo el país han impulsado en la CONAMUP, la necesidad de abrir un frente de coordinación

específico de solicitantes que prepare condiciones propias para la unidad y el desarrollo y consecución de la demanda por suelo y vivienda. Se realizaron varios foros de solicitantes de vivienda en 1985 para analizar la problemática del suelo urbano, la vivienda y su especulación comercial por los fraccionadores e inmobiliarias así como para socializar las experiencias y el análisis sobre los organismos gubernamentales crediticios y los planes de desarrollo urbano que los gobiernos locales implementan como estrategia urbana.

Aunque la iniciativa de coordinación de este sector del movimiento urbano popular es reciente y las relaciones de solidaridad, homogenización de demandas, alternativas organizativas colectivas, y las acciones conjuntas serán resultado del proceso de caracterización social y política que surja de estos foros, algunas organizaciones han levantado exigencias concretas para los grupos de solicitantes que incluyen líneas de acción estratégicas:

- Derecho a la vivienda garantizado en la Constitución Política Mexicana.
- Expropiación del suelo urbano para programas de vivienda de interés social.
- Cese a los desalojos.
- Nacionalización de la Industria de la Construcción y de materiales de la construcción al servicio del pueblo y controlada por los trabajadores.^{5/}

La situación de crisis y las repercusiones que en materia económica resultan de ella, abre un nuevo periodo de surgimiento de amplios movimientos de solicitantes que pueden ver su concreción y consolidación, en ciudades con impulso económico y proceso de urbanización importantes, parecidos o similares, a las grandes movilizaciones por la tierra que se dieron en los primeros años de la década de los setentes.

II.5. LOS VENDEDORES AMBULANTES: "EL DERECHO AL TRABAJO".

El incremento de Vendedores ambulantes en las ciudades tienen su origen en la superpoblación relativa o ejército industrial de reserva. Nuevamente, la población inmigrada juega un papel importante en la configuración de la población urbana pauperizada y los constantes despidos de las fábricas que acrecentan los límites del ejército de desempleados y subempleados. Este es el origen de los vendedores ambulantes.

La inmensa mayoría han estado subordinados en la CNOP del PRI, que se presenta como mediador para la reubicación de los vendedores en determinadas zonas que no perjudican al comercio en gran escala.

El incremento al desempleo obliga a cientos de pobladores a refugiarse en la venta esporádica y en el ambulatismo, a través, primero, de la venta eventual desorganizada en las esquinas de las principales vías de las ciudades, por ejemplo, las "marfias", señoras jóvenes, que arrastran sus hijos al igual que su miseria, vendiendo chicles, pañuelos desechables y demás productos parecidos; posteriormente logran conseguir un pequeño puesto y un espacio de venta en alguna calle transitada.

Localizados en las principales avenidas de afluencia y zonas comerciales, el vendedor mantiene una competencia desigual con los grandes consorcios comerciales que organizados en la Cámara Nacional del Comercio presentan una constante presión hacia el ambulatismo, argumentando que les quitan la clientela.

Esta presión hace eco en las autoridades que ejercen constante hostigamiento hasta el desalojo de los vendedores y la decomisación de las mercancías. Las declaraciones de los funcionarios de gobierno van en el sentido de justificar las acciones represivas, en tanto el ambulatismo "afea las ciudades y mantiene una imagen degradante de los centros urbanos".

La agudización de la crisis, el aumento del desempleo y la reducción

de las alternativas de trabajo promueve sistemáticamente el incremento - del ambulantismo. Producto de este fenómeno han surgido organizaciones al margen del control oficial y otras que han rebasado la dirección oficialista. Reivindican fundamentalmente el derecho al trabajo, contra la represión y los desalojos y contra los altos impuestos por los espacios callejeros de venta.

En los primeros años de la década del ochenta se han desarrollado - organizaciones como el Frente Independiente de Vendedores Ambulantes en Coatzacoalcos, Veracruz; la Unión de Vendedores de Ciudad Victoria, Tamau^llipas; la Unión Popular de Vendedores 28 de octubre en la ciudad de Puebla; la Unión de Comerciantes en Pequeño Mártires del 60 en Chilpancingo, - - Guerrero. Ya en 1970-1976 con la conformación de organizaciones frentistas en el norte del país se aglutinaron además de colonos, poseionarios, permisionarios, taxistas y vendedores ambulantes.

Cada sector que se incorporaba en los frentes mantenía sus propias demandas y encontraba, en la organización frentista, un apoyo solidario en sus luchas.

Las diversas organizaciones exclusivas de vendedores ambulantes en - distintas ciudades del país, abren más el abanico de luchas urbano populares en México. Hasta hoy, la CONAMUP no ha implementado una política de apertura hacia este sector, sin embargo el acercamiento de organizaciones de ambulantes impondrá seguramente un espacio mayor de coordinación conjuntamente a los demás sectores del mup.

II.6. LAS MUJERES, COLUMNA VERTEBRAL DEL MOVIMIENTO URBANO: "HEMOS APRENDIDO A LUCHAR".

Lo fundamental de la base social del movimiento urbano popular la - constituyen las mujeres. Y no es para menos; son ellas quienes soportan directamente la falta de agua potable y drenaje, a los cobradores de --

impuestos, los desalojos, la represión, las calles enlodadas y sin pavimentación, la enfermedad de los niños y la inexistencia de médicos, clínicas y sanatorios en las colonias, la falta de guarderías y el problema cotidiano de dónde dejar a los hijos mientras se van a trabajar en alguna fábrica o en alguna casa como lavandera o doméstica.

... "Ellas son las que están presentes ante los problemas con la delegación, o con las autoridades municipales, con los "charros" del PRI, en los desalojos, en los enfrentamientos directos con los enemigos, en las represiones; porque son ellas las primeras en las acciones políticas, al invadir las tierras, al luchar por escuelas, caminos, agua, etc. las más dispuestas a enfrentarse a los policías por defender a sus compañeros y a su organización, a protestar ante el estado contra la carestía de la vida y son las que exponen con más peligro a los problemas con las pandillas, el alcoholismo, agresiones sexuales hasta llegar a las violencias sexuales. En este sentido se entiende lógicamente la gran incorporación para la solución de sus problemas inmediatos".^{6/}

Ellas mismas a través de su participación activa en las movilizaciones y en la organización interna de las colonias han realizado reuniones de discusión y reflexión sobre el papel que ocupa la mujer en el movimiento urbano popular y en la sociedad: al estar destinadas a ocupar gran parte del día y de su tiempo en las labores domésticas, las mujeres cuentan con muy pocas posibilidades de desarrollarse en otros aspectos: "no tenemos acceso a la educación y nos la pasamos en la casa trabajando todo el día sin ninguna distracción o fuente de recreación. La televisión y los medios masivos de comunicación, lejos de ayudarnos, nos aprisionan más al presentar a las mujeres como tontas y sufridas o astutas y perversas. Tal parece que las mujeres no pudiéramos elegir más que ser vampiresas o madres sufridas y abnegadas. Nos incitan a comprar productos que no necesitamos haciéndonos creer que así seremos mejores. El mundo de la mujer se reduce a la casa y con tanto quehacer las mujeres no podemos aspirar a desarrollarnos como seres humanos íntegros. En nuestra vida sólo hay escobas y biberones. Siendo la mujer la que más se interesa en participar en organizaciones de colonos por la solución de los servicios o problemas

colectivos urbanos, la mayoría de los esposos consideran que la participación social es cuestión sólo de "hombres" y que el lugar de la mujer está en casa. Incluso han llegado a golpear a sus compañeras. Sin embargo en tanto las mujeres son las más afectadas en las colonias por las malas condiciones de vivienda, son también las más interesadas en mejorarlas". ^{7/}

Las mujeres mantienen un desarrollo desigual al interior de sus organizaciones y en su participación en puestos de dirección o de coordinación del movimiento. Sus opiniones y proposiciones políticas aún son subestimadas.

Esta contradicción ha motivado a las mujeres para luchar al interior de sus organizaciones por lograr una igualdad de condiciones sociales avanzando en la democracia interna cotidiana y a explicarse políticamente su situación desigual:

El papel de la mujer en una sociedad de clases reciente doble opresión, por la división sexual que la relega como un ser improductivo por naturaleza y la explotación sufrida como trabajadora asalariada.

La opresión, entonces, no parte de un factor biológico, porque la función reproductora de la mujer ha sido permanente y constante a través de los siglos, en cambio, la ubicación de la mujer dentro del sistema de relaciones sociales de producción ha sido diferente según el desarrollo histórico económico y social de la sociedad.

La opresión de la mujer ha estado en relación directa con el desarrollo de las fuerzas productivas que determinan los cambios en las relaciones sociales de producción, por el surgimiento de la división social del trabajo y la apropiación privada del excedente productivo social, es decir la existencia de la sociedad dividida en clases sociales. La expresión de la opresión femenina ya institucionalizada ideológicamente es la familia, que refuerza la división de la sociedad y perpetua la acumulación privada de la riqueza. La reproducción de las condiciones de producción y sus relaciones sociales las realiza de diversas maneras:

1. Reproduce y determina el carácter específico de la opresión de la mujer como sexo.

2. La clase dominante se deslinda de la responsabilidad social del bienestar de los productores directos. La familia es quién tiene la obligación individual de satisfacer las necesidades de sus miembros.

3. La familia transfiere la propiedad privada de generación en generación y perpetua la división de la sociedad en clases.

4. La familia es una instancia para la reproducción de la fuerza de trabajo y permite bajar constantemente el valor de esa fuerza de trabajo - traduciéndose en mano de obra barata para el capital. "El sistema familiar aporta a una sociedad dividida en clases el mecanismo más barato y aceptable ideológicamente para la reproducción de la fuerza de trabajo humana. Impone una división social del trabajo en el que se reduce a las mujeres a un papel fundamentalmente reproductor, asignándole tareas limitadas, asociadas de forma inmediata con esta función reproductora: el cuidado de los miembros de la familia. Así, la institución familiar se apoya en esta división sexual de trabajo y en la subyugación doméstica y la dependencia económica de las mujeres". 8/

En este sentido se apunta que "la mayor presencia de las mujeres en las zonas de vivienda popular se debe a que son ellas las encargadas de reproducir la fuerza de trabajo diaria de los obreros y trabajadores en general. Esto implica cómo mediante el trabajo doméstico, la fuerza desgastada del obrero que necesita comida preparada, ropa limpia y un lugar arreglado donde pueda descansar para reponerse y que los trabajadores sigan produciendo día con día en las fábricas, es realizado por la mujer. Así mismo, el costo social de tener a los hijos, alimentarlos, mantenerlos en buenas condiciones, darles cuidados, salud y afecto es trabajo que realiza la familia y en especial las mujeres, de esta manera también reproducen a las nuevas - generaciones de futuros trabajadores". 9/

La doble opresión está determinada por la explotación que sufre - como trabajadora asalariada y por el lugar de la mujer dentro del - - hogar, como medio sexual reproductor. La necesidad de incorporar a la mujer en las actividades económicas y productivas serán entonces meras "excepciones", para sumar un excedente económico al salario base proporcionado por el hombre. Es así como la mujer y las grandes masas femeninas ocupan un lugar, "excepcionalmente flexible", dentro del ejército industrial de reserva, siendo disponible sobre todo en momentos de expansión del capital, para integrarse al proceso productivo, arrancadas de la familia cuando es conveniente para engrosar las filas de los obreros en activo y devuelta a ella sin que el problema de la desocupación se haga evidente y sin que las estadísticas oficiales necesiten aumentar los índices del desempleo.

Esta desocupación o desempleo masivo y encubierto no permite crear una conciencia colectiva de la explotación como trabajadora en la fábrica, del derecho al trabajo, los bajos sueldos y de la opresión sexual sufrida en los centros de trabajo y en el seno mismo de la familia.

Se disipa y diluye así cualquier descontento que pudiera expresarse de manera colectiva por el aislamiento y atomización en que se encuentra la mujer dentro de la familia individualizada. "A la mujer se le ha considerado desde hace mucho tiempo como un ser inferior, dedicada únicamente a tener hijos y a cuidar al marido y se le impuso como "su lugar" la casa; se realiza en función de los hijos, el marido y no de ella misma, por lo que se enfrenta al aislamiento y vida rutinaria". Este trabajo rutinario desempeñado con mucho mayor esfuerzo por la mujer de las colonias popula

res debido a la escasez de servicios reviste un sufrimiento de mayor explotación que se vuelve más extenuante "en el caso de las mujeres trabajadoras, tanto las obreras, como las trabajadoras domésticas o la situación de las subempleadas, que representan el porcentaje mayor de las mujeres que tienen que trabajar en estos tiempos de crisis porque el salario de los hombres ya no alcanza por lo que la mujer trabajadora se enfrenta a una doble jornada de explotación".^{10/}

En esto reside la doble opresión: es parte de la clase obrera en el proceso de producción y en el trabajo asalariado; sin embargo se le ubica como un grupo relegado e improductivo en función de su sexo y se le restringe al trabajo doméstico (familiar o asalariado), sin que éste sea reconocido como trabajo productivo, en la idea de que sólo sirve para perpetuar biológicamente la especie humana.

Sin embargo, el peso aplastante de esta opresión y la lucha organizada por el mejoramiento del barrio provoca que la mujer rebase los límites ideológicos que se le han impuesto y le imprima un carácter explosivo a las luchas por su liberación. Dentro del movimiento urbano popular, siendo ellas las afectadas directas del deterioro de vida en sus colonias, se involucran en las reivindicaciones ligadas a la lucha urbana y a través de la experiencia práctica han evolucionado como grupo, planteándose otras exigencias de carácter democrático elemental que cuestionan su papel tradicional en la familia y en la sociedad: "las mujeres surgen como el soporte (de la organización del movimiento urbano popular), ya que por su presencia, función y actuación dentro de esta lucha de masas conforman la principal fuerza social en el mup ... pero ya dentro de esta (lucha) necesitan tener otro tipo de alternativas para su problemática específica; y es en estos tiempos cuando surge la necesidad de impulsar organizaciones propias de las mujeres dentro de las organizaciones del mup".^{11/}

Por esta gran presencia y fuerza social de la mujer en todas las organizaciones urbanas se constató la necesidad de abrir un espacio nacional de análisis, reflexión y de acción que buscara una mayor participación con

ciente rescatando las pocas experiencias organizativas particulares que se tenían con trabajo de mujeres.

En el segundo encuentro de la CONAMUP se caracterizó así la importancia de la participación de la mujer en el movimiento, sin embargo no fue hasta el IV encuentro (1983) cuando se impulsó una política específica y particular para desarrollar comités o comisiones de mujeres abocadas a la observancia de su problemática y al impulso de acciones y alternativas en beneficio de la comunidad. En este sentido se promovieron y realizaron dos encuentros nacionales de mujeres del mup, en Durango y Monterrey respectivamente en 1983 y 1985.

El discurso de apertura del 1er. encuentro precisó con elocuencia: "Compañeras, este 26 de noviembre pasará a la historia del movimiento popular revolucionario, como un día memorable ... le ha tocado al movimiento urbano popular tomar en sus manos el impulso de la lucha y las reivindicaciones de las mujeres a nivel masivo. La CONAMUP definió con claridad en su IV encuentro nacional que la columna vertebral del movimiento urbano son las mujeres. Este acuerdo es un reconocimiento al indiscutible lugar que ocupan las mujeres en el proceso de la lucha social... llamamos a todas las organizaciones de masas de este país a impulsar la organización y demandas de las mujeres: queremos construir potentes organizaciones de masas que luchen codo a codo con el conjunto de las organizaciones democráticas con una perspectiva socialista. La revolución no será posible sin la participación de las mujeres. La revolución no será posible sin la liberación de la mujer". 12/

. Las mujeres del movimiento urbano popular -conformadas en comités o pequeñas comisiones- han sido el motor e impulso de muchas organizaciones amplias a las cuáles se van incorporando el conjunto de las familias habitantes de una colonia. Elevan como demandas propias, las demandas globales del movimiento e incorporan otras específicas de la mujer. Así, este sector empieza a abrir un espacio en sus organizaciones sociales.

Las principales demandas levantadas han sido:

- Exigir al estado la introducción de servicios y equipamiento urbanos.
- Instalaciones de comedores y guarderías suficientes, eficientes y baratas en las colonias.
- Decisión libre sobre la maternidad.
- Empleo a las mujeres.

Se ha impulsado la formación política e ideológica atendiendo la problemática específica de la mujer dentro del marco de la lucha de clases, para promover una participación plena y conciente y así ocupar puestos de dirección colectiva. Ha sido importante el impulso en la toma de conciencia de los compañeros sobre la problemática de la mujer para crear formas de enfrentar la violencia contra las mujeres en las colonias y en las familias. 13/

A partir de estos encuentros se desarrollaron actividades y acciones nacionales para el conjunto de las mujeres pobladoras de colonias populares en dos fechas principales de movilización y participación: el 8 de marzo que se celebra el día internacional de la mujer y el 10 de mayo, día de las madres. Las dos fechas han sido de agitación, propaganda y movilización exigiendo demandas relacionadas con los servicios en las colonias, instalación de lecherías y tiendas de consumo popular.

La participación de las mujeres ha dado características originales a las movilizaciones que presionan a los organismos oficiales para dar solución de necesidades sociales y como forma de protesta y denuncia por las malas condiciones de vida en las colonias donde habitan: han realizado manifestaciones con cubetas y cacerolas vacías, colocando tendedores de tortillas duras a lo ancho de las calles para protestar por el alto costo de los alimentos. Han ido a lavar la ropa sucia en las fuentes de las plazas para denunciar la escasez de agua en las colonias; colocan bolsas de basura en la entrada de los palacios municipales para protestar por la

falta de servicio de recolección de basura y contra los basureros municipales ubicados en zona de habitación popular. Ellas mismas realizan reuniones de intercambio de experiencias, formación de comisiones, comités o ligas femeniles que se abocan a vigilar el buen funcionamiento de las escuelas, de los dispensarios (donde los hay) cooperativas de consumo y de producción y la implementación de tiendas de abasto popular.

"Hemos aprendido mucho: a dirigir asambleas, a ayudarnos mutuamente entre compañeras, a defendernos de las arbitrariedades del gobierno; se nos ha quitado el miedo de hablar en las reuniones por los nervios y la pena; hemos aprendido a desenvolvernos nosotras mismas; en fin hemos - - aprendido a luchar".

II.7. LOS JOVENES: POR ESPACIOS DEMOCRATICOS.

La problemática de los jóvenes y su expresión natural de organización es muy variada. Después del movimiento estudiantil de 1968 y de la represión que fue objeto, el movimiento juvenil se vió apacible hasta los inicios de la década de los ochenta que vió un surgimiento con características totalmente diferentes a las expresiones estudiantiles del último lustro de los sesenta.

Los efectos de la crisis ha golpeado considerablemente y de manera particular a este amplio sector de la sociedad. La principal población de inmigrantes que ocurre a las ciudades o zonas fronterizas con los Estados Unidos son jóvenes campesinos y urbanos que se incorporan a las actividades económicas de la industria de la construcción en calidad de peones o se ubican como vendedores ambulantes callejeros en las principales avenidas de los centros urbanos.

La reducción salarial de los trabajadores no permite que se cubran las necesidades básicas de la familia obligando a los jóvenes a buscar alternativas de empleo sustituyendo el tiempo destinado a la educación.

Los índices de desempleo afectan a los jóvenes directamente quienes ocupan un porcentaje importante en el ejército de desempleados. La falta de servicios y equipamiento urbanos en las colonias populares también inciden en la juventud por las pocas oportunidades de alternativas culturales y recreativas. La opción la encuentran en la calle.

La expresión organizativa natural y explosiva han sido las bandas juveniles. Expresión cultural impregnada e influenciada de constante violencia. Las bandas son el reflejo contradictorio de la situación de crisis social que se vive en las ciudades y de las políticas oficiales creadas para generar programas dirigidos a la juventud las cuáles no sólo han evidenciado su incapacidad para presentar una alternativa al conjunto de la población joven obrera, campesina y popular, sino que se presentan -- como medio de contención de la fuerza explosiva de la juventud. Paradójicamente y al mismo tiempo se invierten grandes sumas para la "seguridad pública", la policía y a los militares, incrementándose las razias, las redadas y legislaciones drestrictivas.^{14/}

Las bandas de las colonias populares reflejan el cierre sistemático de espacios para la expresión social, cultural, sexual y recreativa de los jóvenes, causas que se transforman en exigencias cotidianas de la juventud que no encuentran canales apropiados para su expansión y desarrollo.

La banda es la instancia de organización natural callejera y espacio político de la juventud que refleja la contradicción de la sociedad capitalista y su incapacidad de cubrir las necesidades de participación social, económica y política. La desintegración de la vida social del sistema se ve reflejada en estas organizaciones: descontento y recriminación social, violencia, prácticas internas antidemocráticas y enfrentamientos entre sí por el control territorial. El rock, los tenis, la vestimenta, el arete y el grafiti son expresiones culturales urbanas que les imprimen un sello y un lenguaje propio. Exteriorizaciones de la opresión y regresión a que es sujeta la mayoría de la población joven carentes de--

oportunidades en el trabajo y la educación.

El movimiento juvenil de las colonias populares es heterogéneo en las necesidades y demandas que reivindican; se diferencian según las edades y sectores de intervención a nivel estudiantil (secundarias, preparatorias), hasta grupos de desempleados que demandan el derecho al trabajo. Sin embargo, la exigencia central ha sido la creación de espacios democráticos sin restricciones sociales ni culturales.

Aunque las demandas de los jóvenes y su organización natural se da en el mismo territorio que las luchas generadas por la escasez de servicios en las colonias, la lucha de los jóvenes no se ha integrado plenamente a las necesidades del movimiento de colonos. Sin embargo, la demanda por equipamiento propicio para el desarrollo cultural y recreativo son convergentes con las perspectivas globales de la lucha de los colonos por la urbanización integral de las colonias; de esta manera grupos de jóvenes y bandas han coincidido en la práctica, con las luchas de colonos y participado en ciertas actividades conjuntas que imprimen nuevas dinámicas y actividades atractivas para las bandas como son la expresión gráfica en bardas, pintas y movilizaciones colectivas.

Las principales organizaciones se han dado en el D.F. con el Consejo Popular Juvenil (CPJ) que ha extendido una influencia masiva en las bandas de la colonia Santa Fé en la zona poniente de la ciudad de México y los cholos en las ciudades fronterizas que se unen a la fuerza de trabajo en la industria maquiladora y actividades agrícolas de los Estados Unidos.

La convergencia de algunas demandas y la coincidencia organizativa espacial ha presentado la necesidad de conformar un nuevo sector, con características propias y específicas, sin olvidar empero, que son también expresión de las contradicciones que emanan del contexto urbano. Así la CONAMUP junto con el CPJ y otras bandas de la ciudad de México promovieron el Ier. Foro de Jóvenes para avanzar en la construcción de una organización nacional de jóvenes sobre la base de cuatro objetivos básicos:

- Manifestarse contra la política de control y engaño del estado hacia los jóvenes a través del Consejo de Recursos Materiales para la -- Atención de la Juventud (CREA), el Movimiento Nacional de la Juventud Re volucionaria (MNJR, organización juvenil del PRI) y recientemente con la Asociación Nacional de Clubes y Comités Juveniles, cuya táctica inmedia ta la constituyó el Año Internacional de la Juventud promovida para 1985 por la ONU.

- Por levantar las demandas del derecho al empleo a través de la - capacitación y apoyo crediticio a cooperativas, por la construcción de - escuelas, centros deportivos y de cultura popular y contra la represión física e ideológica.

- Contra las recientes masacres juveniles en el campo.

- Por la solidaridad de los pueblos en lucha con el apoyo de las - organizaciones democráticas. ^{15/}

Del foro salieron propuestas de lucha y demandas generales que promo verían cada una de las organizaciones existentes. El marco de la unidad fue un pacto de solidaridad entre las bandas evitando los enfrentamientos violentos entre ellas, acordando levantar demandas por el derecho al em pleo, a la recreación, en favor de las libertades democráticas, por el - respeto a la vestimenta y a la libertad de expresión. Se señaló que en relación al empleo se concretizara luchando por el financiamiento de pro yectos cooperativos independientes. En la educación, luchar por la eleva ción de la calidad de la misma, impulsando su carácter crítico y democrá tico y que los libros de secundaria sean gratuitos. Coordinarse con las luchas de las colonias por espacios para la recreación y centros de cultu ra popular administrados por los colonos. Luchar por espacios en la tele visión, radio y prensa como forma de difusión de la lucha de los jóvenes. Por el derecho a la salud y al deporte. ^{16/}

La necesidad de crear una organización independiente y autónoma del control oficial se imponía por la coyuntura internacional en que se pro-

movía en 1985, el Año Internacional de la Juventud, ante el cuál el gobier no federal implementó, a través del CREA, foros sobre temas económicos, - sociales y políticos sin ser éstos representativos del conjunto de la juventud trabajadora y pauperizada. De esta manera la resolución final del ler. foro promovido por las bandas determinó: "por que el Año Internacional de la Juventud no sea participación, desarrollo y paz como lo plantea el gobierno sino de protesta, lucha y organización".

N O T A S .

- 1/ Síntesis extraídas de las resoluciones sobre la caracterización del movimiento urbano popular del I y II Encuentro Nacionales de la - - CONAMUP: Folleto CONAMUP. "Acuerdos y Resoluciones I-II-III" pp.11, 12, 17 y 19.
- 2/ Idem.
- 3/ Unión de Vecinos de la Colonia Guerrero. "Caracterización de la problemática inquilinaria", en: Revista Testimonios, CONAMUP. Universidad Autónoma de Guerrero, mayo 1983. pp. 150 y 151.
- 4/ Extractos de: "Resoluciones de la primera reunión inquilinaria del Valle de México" y Boletín No. 4 CONAMUP. Ver también "Barrios en Lucha", prensa independiente "La Baqueta, organización arte y cultura", junio 1985.
- 5/ Demandas de los grupos de solicitantes de vivienda contenidas en la plataforma electoral en 1985 del bloque Popular Revolucionario, organización social de colonos, inquilinos y solicitantes de vivienda. Folleto "Por una reforma urbana radical". BPR, México.
- 6/ En: "Mujer + Lucha = CONAMUP" pp. 39, 40. Editado por Equipo Pueblo. Sin fecha. México.
- 7/ Folleto "Las mujeres en las colonias populares". BPR. México 1983.
- 8/ Waters Mary-Alice. "La revolución socialista y la lucha por la liberación de la mujer " contenida en: Trostki León, "Escritos sobre la cuestión femenina". Ed. Anagrama, España 1977 pp. 86 y 87.
- 9/ "Mujer + Lucha ..." op. cit. p. 37.
- 10/ Idem. p. 38.
- 11/ Idem.
- 12/ Folleto de conclusiones del Ier. Encuentro de Mujeres del movimiento urbano popular. Durango, noviembre 1983.
- 13/ Idem.
- 14/ En julio de 1985 se implementó la Ley sobre Justicia en materia de faltas de Policía y buen Gobierno del D.F. Legislación que fue - - redactada, según algunos investigadores, en el sexenio de Díaz Ordaz por el regente del D.F. Alfonso Corona del Rosal en respuesta al movimiento estudiantil de 1968. La CONAMUP y la Asociación de colonos e inquilinos de zonas marginadas así como el Consejo Popular Juvenil -

denunciaron que a raíz de la entrada en vigor del nuevo reglamento se incrementaron los abusos policiacos, las redadas y las extorsiones que detienen a jóvenes y adolescentes que encuentran en la - - calle. Esta ley prohíbe la mendicidad y las expresiones que "violén la moral y las buenas costumbres". Uno más Uno. México, 16 de julio 1985.

15/ Volante informativo emanado del 1er. foro de la juventud explotada. Sin fecha.

16/ Resolutivos del 1er. foro nacional de jóvenes. Noviembre, 1984.

CAPITULO III

POLITICA URBANA Y MOVIMIENTOS POPULARES

CAPITULO III

POLITICA URBANA Y MOVIMIENTOS POPULARES.

El movimiento de colonos ha estado inserto históricamente bajo el control estatal; su misma dinámica y la relación que guarda, por la exigencia concreta de suelo, servicios, infraestructura, equipamiento urbano y vivienda, implica que esta relación sea de sometimiento o de enfrentamiento constante con el estado quien es el gestor y financiador de estos elementos urbanos.

El análisis del mup debe incluir por un lado la relación que existe con la composición de clase del movimiento como tal y su inserción en la lucha de clases global en el país; por el otro, la relación que guarda frente al estado, que se presenta como su interlocutor inmediato. El funcionamiento y las acciones de mediación que realiza en materia de política urbana afecta directamente al movimiento en sus diferentes instancias, local, municipal, estatal y nacional, así como la relación del estado con respecto al capital y sus efectos-coyunturales y a largo plazo- en función de contradicciones en la esfera social, económica y política que permean la crisis interburguesas y generan conflictos y reagrupamientos políticos al interior del grupo en el poder.

Estos son elementos que han estado presentes sistemáticamente en la vida social de las organizaciones populares cuya comprensión correcta les permite un mayor espacio de movilidad política.

Un análisis del comportamiento del aparato estatal como representante omnipresente del capital y sus efectos en la política urbana se hace fundamental en el estudio de cualquier movimiento urbano popular.

III.1. EL ESTADO INTERVENTOR EN LA ESFERA ECONOMICA.

La crisis económica capitalista se define como una crisis de sobreproducción de mercancías. "La sobreproducción siempre significa que el capitalismo produjo más mercancías de lo que había como poder adquisitivo disponible para comprarlas a los precios de producción, es decir a precios que reducen en los propietarios de esas mercancías la ganancia esperada".^{1/} Y esta crisis de sobreproducción se manifiesta en la caída de la tasa media de ganancia del capitalista que a su vez refleja la imposibilidad de invertir productivamente, por una fracción del capital "recientemente" acumulado, en condiciones de rentabilidad "normalmente" esperada, y se confina cada vez más en actividades especulativas.^{2/}

Es decir -en palabras de Guillén- la crisis actual es ante todo una crisis industrial que ha dificultado enormemente mantener la tasa de beneficio, la ganancia de los capitalistas, y se ha manifestado en un freno de la productividad y una baja global de la rentabilidad industrial.

Las crisis mundiales han sido, fundamentalmente por esta razón, resultado de la crisis producida al interior de los países imperialistas que provocan una reducción drástica de posibilidad de inversión capitalista. Así es como la "crisis del régimen de acumulación de capital en los países centrales es el cuadro general de la economía mundial en el cual se sitúan las dificultades que comenzó a conocer la economía mexicana a inicios de los años setenta". Es una manera que nos explica la dependencia de economías subdesarrolladas -periféricas- a las economías del centro -altamente industrializadas- dentro del proceso productivo mundial.^{3/}

La función objetiva de la crisis es la desvalorización de todas las ramas menos productivas para dar más peso a las más eficaces. Aumenta la competencia capitalista a escala internacional y nacional. El grado de centralización del capital a escala mundial, hoy, es cualitativamente más alto que en la recesión de los años 30-40 cuya reacción dió como resultado el fraccionamiento del mercado mundial. Hoy lo que domina, son las multi

nacionales, quienes determinan los mercados y economías nacionales subordinando éstas al capital internacional.

En este sentido, la crisis actual, producida primero en los países altamente desarrollados, no golpeó en sus inicios a los países semicoloniales de mayor desarrollo industrial en América Latina, sobre todo aquellos exportadores de petróleo. En la década de los setenta, incluso, se obtuvieron crecimientos económicos más altos que en la década de los 50, lo que permitió la difusión amplia de una ideología "desarrollista" en países como México en el régimen echeverrista. La causa principal fueron los ingresos obtenidos por la venta del petróleo.

A partir de los años 1979, 1980 y 82 la crisis comienza a golpear - fuertemente, produciendo una baja en la producción industrial, más incisiva que en los países imperialistas. En Chile -por ejemplo- bajó 14%, en Uruguay el 10%, en Bolivia el 8% y en Argentina el 6%. ^{4/}

Los efectos fueron diferentes según el país que se trate. En los países semi-industrializados como Brasil, Argentina o México se resintieron peores condiciones sociales que en los países centrales, como un alto índice de desempleo, aumento desmesurado del ejército industrial de reserva, cierre de importantes plantas productivas, inflación galopante y restricción a los salarios a través de los topes salariales.

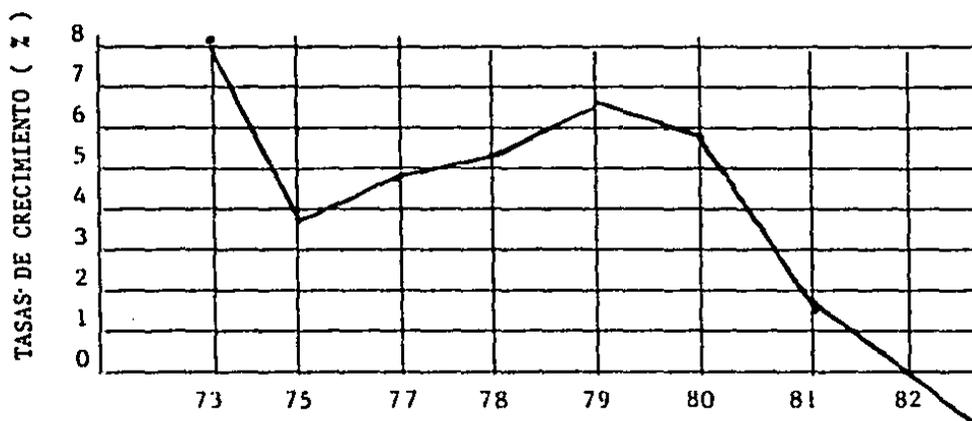
La magnitud de estas repercusiones tuvieron, de igual manera, sus orígenes, por el modelo de acumulación seguido en el período de expansión. El crecimiento significó un déficit estructural en la balanza comercial y en consecuencia un proceso de endeudamiento mayor. En esta perspectiva, la explicación de Guillén es clara. Las economías que avanzaron más en el proceso de industrialización centrado en el mercado interno, por sustitución de importaciones "se volvieron las economías más endeudadas de la -- región (Brasil, México y Argentina) y están clasificadas entre las más -- endeudadas del tercer mundo" ^{5/}

TASA DEL CRECIMIENTO DEL PIB EN AMERICA LATINA EN
EL DECENIO 1973-1982 Y PORCENTAJES DE INCREMENTO
EN LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR.

CUADRO No. 1.

	TASAS DE CRECIMIENTO	TASAS DE AUMENTO PRECIOS AL CONSUMIDOR.
1973	8.4%	36%
1975	3.8%	57%
1977	4.8%	40%
1978	5.1%	38%
1979	6.5%	53%
1980	5.9%	56%
1981	1.5%	58%
1982	- 0.9%	80%

GRAFICA: TASAS DE CRECIMIENTO PARA AMERICA LATINA.

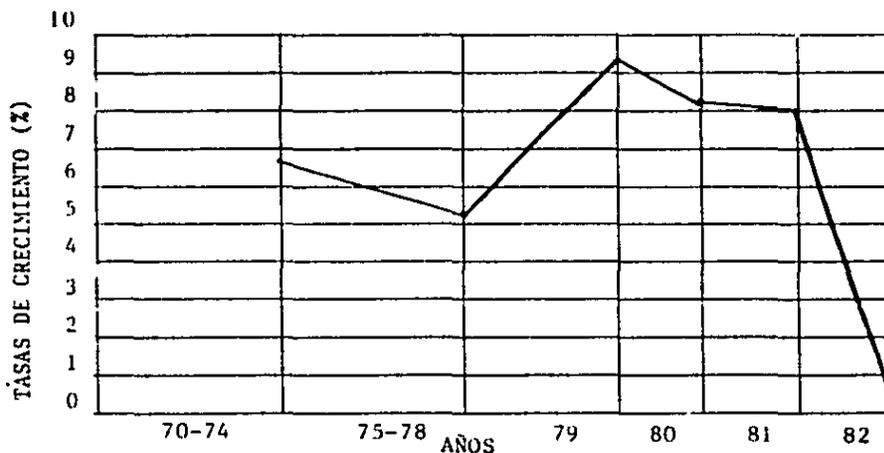


TASAS DE CRECIMIENTO DEL PIB POR PAISES EN A.L.

CUADRO No. 2.

	70-74	75-78	79	80	81	82	% DE DISMINUCION EN 82 CON RESPECTO A 81.
ARGENTINA	4.1	0.4	7.1	1.4	-6.1	-5.0	(+).9%
MEXICO	6.8	5.3	9.2	8.3	8.1	0	8.1%
BRASIL	11.5	6.3	6.4	8	-1.9	0.5	(+) 2,4%
VENEZUELA	5.4	6.1	0.9	-1.2	0.6	0	0.6%
CHILE	0.9	1.7	8.3	7.5	5.3	-13	18.3%

GRAFICA: TASAS DE CRECIMIENTO DEL PIB EN MEXICO.



FUENTE: Artículo-Economía Internacional Latinoamericana: Balance 1982 Naciones Unidas-CEPAL. Revista Contextos, Segunda -- Epoca; Número 2 - 29/04/83.

Cada sector productivo, en época de crisis, tiende a la baja. En México la explotación petrolera permitió un retardamiento de la crisis, en gran medida porque las divisas obtenidas por la venta del petróleo permitían -- subsidiar a otros sectores productivos. Sin embargo en 1982, en plena recesión y con la baja de los precios del petróleo a nivel mundial, el crecimiento del producto interno bruto (PIB) en México llegó a 0%. La mayor inversión se orientó a la circulación especulativa.

En México y en general los países de América Latina, la crisis trae -- aparejada una serie de consecuencias que se traducen en mayor dependencia con los países imperialistas:

1. La baja en los precios de las materias primas --tanto en el mercado interno como en el mercado internacional-- por la no utilización masiva de éstas en las plantas industriales. Los precios de las materias primas, en periodos de crisis, bajan más que los precios de las mercancías manufacturadas y bajan por ello, los precios de las exportaciones.

2. Se da una contracción del mercado interior, de las exportaciones y del empleo, incluyendo a los sectores no vinculados a las transnacionales. Se agrava el déficit de la balanza comercial.

3. A la no incorporación de recursos financieros extranjeros se produce una tendencia a la baja de la inversión productiva. La acumulación de capital baja.

4. Los países semindustrializados sustituyen la producción alimentaria por productos comerciales para la exportación --principalmente hacia los -- países europeos-- generándose en los países subdesarrollados, un bajo nivel en el consumo de alimentos provocando problemas de desnutrición y altos niveles de morbilidad y mortalidad.

5. La falta de recursos para invertir en las plantas productivas creó la necesidad de que el estado interviniera estimulando la inversión privada. Sin embargo, al elevarse aún más el déficit de la cuenta corriente al

bajar los precios de las exportaciones tanto de productos agrícolas como manufacturados -en parte por las medidas proteccionistas de los países centrales-, el estado recurrió a un mayor endeudamiento.

Ahora bien, aquellos países que no tomaron en cuenta el alza en las -tasas de interés, motivada por la circulación especulativa, los préstamos adquiridos sólo alcanzaron (y alcanzan a veces) para pagar los intereses -de la deuda externa, es decir para amortizar la deuda y no para adquirir -nuevos bienes o insumos industriales. En México, la tasa de interés en 1977 era del 6%; en 1981 aumentó al 18%. Pero además, el 70% de la deuda -la --mayor parte- estuvo contratada a largo plazo y a tasa variable para 1981, lo que significó que por un punto de aumento en la base de interés umentaran en 323 millones de dólares los intereses. 6/

Se produce una modificación cualitativa de las consecuencias de la -deuda externa. Al aumentarse los intereses, los créditos ya no sirven - para el desarrollo económico, sino para pagar los propios intereses de la deuda y se cae en un círculo vicioso: pedir prestado para pagar préstamos. Crece la dependencia con el exterior.

El estado entonces, se va incorporando a través de intervenciones en la esfera económica para tratar de superar las crisis y recesiones inherentes al sistema capitalista y en esa medida apoyar y estimular al capital. Y por ello es que el estado invierte en aquellos campos que no entran en -competencia con las empresas capitalistas y promueve el ascenso de la economía creando los "mercados adicionales" principalmente en las ramas de las obras públicas y del armamento. 7/

• Pero esta promoción de "servicios" requiere de un mayor poder de compra por parte del estado mismo, lo cual le obliga incorporar a la circulación medios de pago adicionales para estimular la economía a través del -llamado "financiamiento deficitario", para no imponer reformas fiscales que graven al industrial, pues en tal caso estaría sangrando más los beneficios del capital. Así, en la medida que estos financiamientos no aumentan las -

mercancías en circulación, en la misma proporción que la creación de los medios de pago adicionales, imponen inevitablemente un elemento inflacionario. "En términos concretos, por lo tanto, la intervención del estado para estimular una repercusión en la economía (para superar o limitar una crisis) ha conducido regularmente a la inflación". ^{8/}

Toda esta acción estatal tiende -en la forma de su incidencia para fomentar la acumulación del capital y estimular la economía capitalista-, a facilitar la valorización del capital. Parte del financiamiento se orienta a través de impuestos a los pequeños comerciantes, productores independientes, pequeña burguesía y al salario bruto del proletariado, que logran una vía indirecta para la expansión del capital que conduce a un incremento de la producción de la plusvalía social. Mientras menor sea la extracción de ganancias en las empresas capitalistas para el financiamiento estatal, mayor será la valorización del capital. ^{9/}

La intervención estatal en la economía capitalista puede resumirse, así, en tres renglones: estimulación, inflación y subvención. ^{10/}

En lo que respecta a la subvención o transferencia de plusvalía al sector productivo, ésta se puede realizar en forma indirecta y/o directa. La forma indirecta es a través de las nacionalizaciones de la industria de -- materias primas, energéticos y la producción de bienes salarios, subsidios al transporte, etc., que reducen el valor de la fuerza de trabajo.

La subvención directa asume la forma de compensaciones gubernamentales por pérdidas de empresas capitalistas, como garantías fiscales, financiamientos de ciertos costos de producción como los gastos de investigación y desarrollo tecnológico, o productos estatales que son vendidos a la iniciativa privada como insumos, con índice de ganancia, generalmente inferior a la media social. De ahí el déficit público.

En resumen podemos decir que en un periodo de crisis -cuya base de carácter estructural es producto de la misma lógica capitalista- se eviden

cia, cada vez con mayor fuerza, la necesidad del capital de incrementar su ganancia a costa de reducir las condiciones de existencia del proletariado. Se evidencia también el carácter de la intervención del estado en la economía como garante del sistema de servicio de la burguesía, como representante de la clase dominante, en auxilio al capital para estimularlo y subvencionarlo, crear condiciones materiales para su reproducción y garantizar así su extensión en el mercado nacional e internacional.

En estos periodos y bajo el estrangulamiento del nivel de vida de los trabajadores, se tensan los diferentes intereses -contrarios- de la lucha de clases.

III.2. ¿PLANIFICACION O POLITICA URBANA?

En México, la crisis generada a nivel mundial, que tuvo repercusiones sin precedentes cuando el peso del desarrollo económico del país se concentró y esperanzó en la explotación y exportación del petróleo, la caída de los precios del petróleo, el aumento a las tasas de interés de la deuda -contraída para pagar los costos necesarios de infraestructura para sus -proyectos petroleros y económicos provocaron una caída de la economía mexicana resultando una situación política y social compleja.

López Portillo inició su sexenio imponiendo una política de austeridad. El presupuesto al gasto productivo (estímulo y subsidio a empresarios) estaba en función de la disminución del gasto social (inversión para vivienda, educación, etc.) que redujo drásticamente el nivel de los trabajadores.

Para el sexenio de Miguel de la Madrid la situación de crisis empeoró y se prolongó en forma amenazadora hasta 1985.

Desde el comienzo de su gestión, MMH definió su política a raíz de la nacionalización de la banca, orientada a generar nuevamente confianza a los inversionistas. Impulsó un programa de "reordenación económica" con una -

política de "racionalización" y austeridad planteándose un mayor vínculo con el FMI. Significó así una mayor reducción del gasto público, liberación de precios, estímulos y concesiones a los capitalistas, apertura de fronteras y facilidades a las transnacionales y reducción al máximo de las "concesiones" al movimiento de masas en un afán de estrechar los lazos -- entre el gobierno y la burguesía.

En diciembre de 1982, MMH envió al Congreso de la Unión un paquete impresionante (por la cantidad excesiva) sin precedentes, de reformas e iniciativas de ley para avalar jurídicamente, la política económica del régimen: ajustes en los precios, restricciones al gasto público, legislaciones fiscales como la nueva Ley de Hacienda del D.F., el regreso del 34% de las acciones de la banca nacionalizada a la iniciativa privada; en febrero de 1985 se realizaron nuevos recortes al gasto público y a los subsidios y se ponen en venta 236 empresas paraestatales.

LA POLITICA URBANA.

En efecto, la participación estatal en la esfera económica se ha ido estructurando política y jurídicamente dentro de los planes globales económicos que en cada momento se diseñan como estrategias generales de desarrollo.

En materia urbana las contradicciones que la ciudad genera al proceso de acumulación y el modo de desarrollo específico de los países semicoloniales, de alguna manera han obligado que algunos gobiernos, realicen estrategias para el desarrollo urbano vinculados con la situación de crisis y apoyar la reactivación de la economía, el problema del empleo, las migraciones, la descentralización económica y administrativa, las actividades al impulso industrial, etc.

En México se han diseñado planes de desarrollo urbano y una serie de legislaciones y propuestas de instrumentación intersectoriales que hasta la

administración de MMH han cubierto infinidad de figuras jurídicas: modificaciones al artículo 115 constitucional otorgando a los municipios mayores facultades administrativas para intervenir en la dotación y control de los servicios públicos "dependiendo de su capacidad socioeconómica para administrarlos". Se han aplicado reformas y adiciones a la Ley General de Asentamientos Humanos estableciendo (en 1983) el Sistema Nacional de Suelo y Reservas Territoriales para el Desarrollo Urbano y la Vivienda, y la redefinición en el tratamiento de las zonas conurbadas en relación con las modificaciones al artículo 115 constitucional; las modificaciones a la Ley Federal de la Reforma Agraria para normar la incorporación de las manchas urbanas a zonas ejidales y comunales. Así mismo la Ley General de Bienes Nacionales cuya función se centra en la adquisición y enajenación inmobiliaria por parte del estado. Ley General de Obras Públicas. Ley Federal de Vivienda dirigido a normatizar los criterios de producción y localización de vivienda. Y de éstos un número de programas sectoriales que competen a cada plan, cada sistema y cada legislación.

En general, la retórica oficial que presentan los planes de desarrollo urbano diseñados en cada sexenio suponen acciones que permitan paliar los efectos negativos tanto de la concentración urbana macrocefálica en pocas ciudades del país -de hecho en sólo una: la zona metropolitana de la ciudad de México y en menor cuantía Monterrey y Guadalajara- así como la gran dispersión de miles de localidades dispersas en todo el territorio nacional.

El desarrollo capitalista en México ha sostenido la concentración de las condiciones generales de producción y circulación del capital que incluye el proceso productivo, incorporando infraestructura para agua, gas, electrificación, derivados del petróleo, etc. y las prolongaciones de los sistemas de transporte de mercancías y materias primas sobre sistemas de soportes físicos viales; las condiciones generales para la reproducción del capital y su circulación que incluye la gestión del capital, la circulación mercantil y monetaria como bodegas, almacenes, bancos, aseguradoras, etc.; las condiciones generales para la reproducción del no trabajo

o la población no productiva detentora del capital y perceptora de la plusvalía; y finalmente las condiciones generales para la reproducción de la fuerza de trabajo.

El efecto que favorece la concentración de estos medios para la producción en las ciudades disminuyendo los gastos de circulación y reduciendo los tiempos de circulación del capital para la obtención de sobreganancias por localización, se van atrofiando por los efectos de la crisis económica capitalista cuya repercusión genera a su vez una crisis urbana, -obstaculizando los efectos útiles de la aglomeración y evidenciando el -desarrollo desigual del espacio y el derroche masivo de recursos producto de esta hiperconcentración de fuerzas productivas. Se evidencia la crisis del desarrollo desigual y combinado, de la "abundancia económica" en unas regiones y el "desierto económico" en otras.

De esta manera los análisis oficiales parten de la base de los efectos de esta crisis, pero su aporte en materia urbana es contradictoria: por un lado se orienta en apoyar la recuperación económica dentro de la lógica capitalista y por otro expresa, en una "voluntad demagógica", el mejorar las condiciones de vida deterioradas de la población "más desfavorecida" pero que la práctica y política urbanas concretas contradicen ese "espíritu" redactado en los planes y programas urbanos y de vivienda.

En este sentido el estado evalúa que la población mexicana se aloja en 125 mil asentamientos humanos, siendo la población urbana, para 1983, el 60% del total nacional, "pero, según pronósticos, para el año 2000, tres de cada cuatro mexicanos vivirán en centros urbanos". Se enfatiza constantemente la gran concentración demográfica en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México que se elevó del 17.9% a cerca del 20% en 1980 así como la concentración del 40% de establecimientos de la industria de transformación, el 32% de empleados públicos federales y -sobre todo- una gran concentración de la inversión pública federal. ^{11/}

Con MMH en la presidencia de México se elaboró el Programa Nacional

de Desarrollo Urbano y Vivienda en el cual se enfatiza en materia de desarrollo urbano:

- Propiciar una distribución geográfica más equilibrada de nuestra población.
- Evitar el crecimiento excesivo de las zonas metropolitanas.
- Fortalecer, como tesis fundamental, las ciudades medias para equilibrar la distribución territorial de la población.
- Concentrar las pequeñas poblaciones rurales.

Para el caso de la vivienda se propone usarla como un elemento activa dor económico y generador de empleo sobre la base de:

- Ajustar los programas de vivienda a la estrategia general de desa rrollo urbano del país y de los gobiernos de los estados.
- Apoyar los procesos populares mediante la autoconstrucción.
- Impulsar (...) apoyos técnicos y financieros.
- Agilizar los procesos de simplificación de trámites.
- Establecer un marco jurídico apropiado para la promoción y regu lación de la vivienda en arrendamiento. ^{12/}

¿Cuál es la verdadera orientación de estas políticas? En el primer trienio de la administración de MMII, como en otras, la política urbana ha sido reflejo de la política económica global de "reordenación económica" que se impulsó desde su inicio y que tiene su base jurídica -como habíamos dicho anteriormente- en el Programa Nacional de Desarrollo Urbano y Vivienda aplicado para el cuatrienio 1984-1988. La estrategia fundamental plantea la modificación de la concentración demográfica y económica que se da en las ciudades, principalmente en la ZMCM, creando para ello 168 centros de población divididos en ciudades grandes, medias y centros de apoyo que promuevan el autofinanciamiento de servicios públicos y determinen su propio crecimiento, a través de reducir los "factores de atracción" - (como si el problema de las migraciones fuese producto de un fenómeno fun cionalista de mera "atracción urbana" y no por el grave deterioro de vida

de cientos de miles de campesinos pauperizados por el modelo de modernización capitalista en el agro: el crecimiento urbano demográfico no es un problema técnico de simple refuncionalización poblacional, sino estructural de la economía capitalista mexicana), disminuyendo el gasto público en las ciudades y a través también de elevar los precios y tarifas de bienes y servicios públicos. Es decir, hacer de las ciudades "centros de la modernidad, funcionales y elitistas", sólo para la clase social que pueda pagarla.

Producto de esta orientación general, se expidió el Programa de Reordenación Urbana y Protección Ecológica (PRUPE) para la ciudad de México, que atenta -como lo afirmó la CONAMUP- contra los derechos democráticos elementales de los pobladores capitalinos por una vida digna: "la redistribución de la población, la construcción y constitución de zonas de reserva ecológica sobre áreas urbanas implicarán reubicaciones masivas, --desalojos a un destino incierto, pues no se permitirán más colonias populares. Aumentarán los impuestos estratosféricamente hasta hacer imposible su pago por los sectores populares, así como las reubicaciones de población a otras ciudades, provocará la expulsión paulatina de colonias con --muchos años de existencia. La "reordenación" beneficia económicamente a los empresarios capitalistas, grandes comerciantes, inmobiliarias, etc., haciendo de la ciudad una urbe "moderna", cara y elitista para la burguesía. ¿Se formarán entonces, nuevas y mayores zonas de miseria en el --"traspatio de la ciudad moderna?". ^{13/}

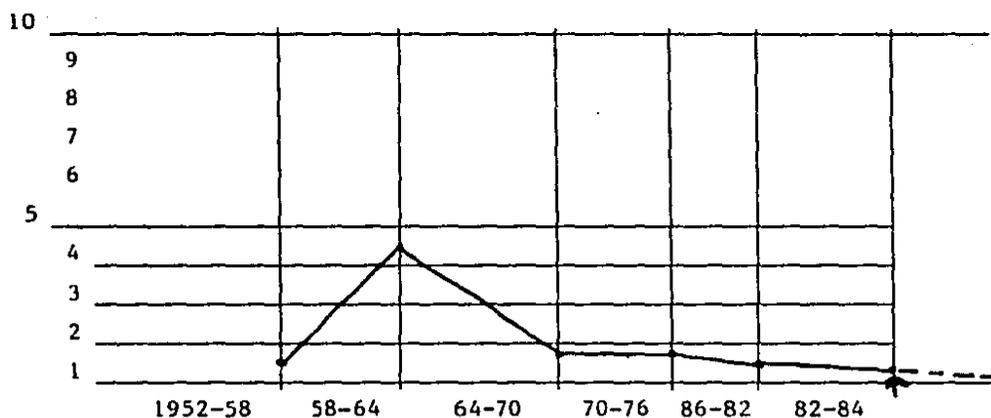
VIVIENDA.

El problema de la vivienda, la seguridad jurídica del terreno y la introducción de servicios públicos han actuado en determinadas coyunturas, por ejemplo en crisis y/o en periodos electorales, como termómetro de regulación política en la medida que tales deficiencias manifiestan las deplorables condiciones de vida de los trabajadores y generan exigencias --objetivas de los pobladores urbanos, percibiendo con ello el grado de des

contenido de la población. De esta manera se van mediando tanto las políticas como las inversiones en materia habitacional.

Las inversiones para vivienda a partir de 1964 tuvieron una baja -- drástica y sistemática. Según la Organización de las Naciones Unidas -- (ONU) un país debe destinar como mínimo el 6% del PIB para inversiones de vivienda. En México, se destinaron en este rubro: 1.5% con Ruiz Cortines; con López Mateos 4.4%; con Díaz Ordaz el 1.7%; con Echeverría el -- 1.9%; con López Portillo el 1.6% y con MMII para 1983 con el Programa Nacional para el Desarrollo de la Vivienda (PRONADEVI) el 1% del PIB.

PORCENTAJE DEL PIB DESTINADO A VIVIENDA DE 1952 a 1984 POR PERIODOS SEXENALES EN MEXICO.



La gráfica muestra la tendencia a disminuir las inversiones para vivienda lo cuál implica que el déficit acumulado no se reduzca y la demanda nueva aumente constantemente la escasez de vivienda.

En el periodo de gobierno 70-76 con la administración de Echeverría las inversiones para vivienda fueron de 19,830 millones de pesos constru

yéndose 171,874 viviendas lo que resultó ser aproximadamente un 2% del - gasto público. En 1976 se tuvo una capacidad de satisfacer el 20.64% de la vivienda nueva necesaria para mantener así, el déficit constante. 14/

En el periodo de crisis la inversión bajó aún más. A finales del - sexenio de LEA y en la administración de López Portillo esta tendencia se observó entre los años de 1977 a 1980. La participación de la inversión habitacional dentro del gasto del sector público se redujo a un 1.5% - - aproximadamente cubriendo sólo el 13.55% en 1978 y el 13% para 1980 de la demanda de vivienda nueva. Necesitándose más del 85% para mantener el -- déficit habitacional constante. 15/

Las restricciones financieras al gasto público y en particular el gas - to destinado a obras y servicios públicos aumentaron considerablemente, - en parte, al subordinarse las acciones del gobierno a los dictámenes im - puestos por el FMI. Las políticas de austeridad "sugeridas" por el FMI a los países latinoamericanos promueven la baja en el financiamiento habi - tacional estatal y se promueven en contraparte proyectos de autoconstruc - ción. El estado pasó de elemento constructor en el sexenio 70-76 a ele - mento financiador de vivienda en el periodo 76-82 y así "al retirarse la inversión habitacional del estado abruptamente, la oferta de vivienda ha quedado en manos del sector privado". 16/

En la práctica el estado no construye y al retirarse la inversión es - tatal y quedando la oferta de vivienda en manos del sector privado se in - crementa la especulación y el mercantilismo del suelo urbano y vivienda. De la poca inversión que el gobierno destinó a este rubro, se dirigió sus - tancialmente al financiamiento, estímulo y apoyo de la industria de la -- construcción de ejes viales, obras industriales, puertos, zonas petrole - ras y por las remodelaciones de los centros históricos de las ciudades.

Datos que demuestran la transformación financiera del estado en la construcción en el sexenio 76-82, permiten observar, que es el sector -- público quien aparece como el mayor demandante de la actividad de la IC

con el 81% lo que se debe a la necesidad del estado a invertir en infraestructuras y equipamiento básico, a los pocos organismos constructores del sector público (ver gráfica No. 4 y 5) y como política básica orientar las inversiones a sectores productivos que les garanticen una mayor ganancia.

Ya con MMH, en febrero de 1984 se aprobó la Ley de Obras Públicas - apoyando a compañías grandes como la "ICA" y la "México", que por su gran despliegue de maquinaria acaparan la mayor cantidad de capital, para realizar obras del estado bajo contrato.

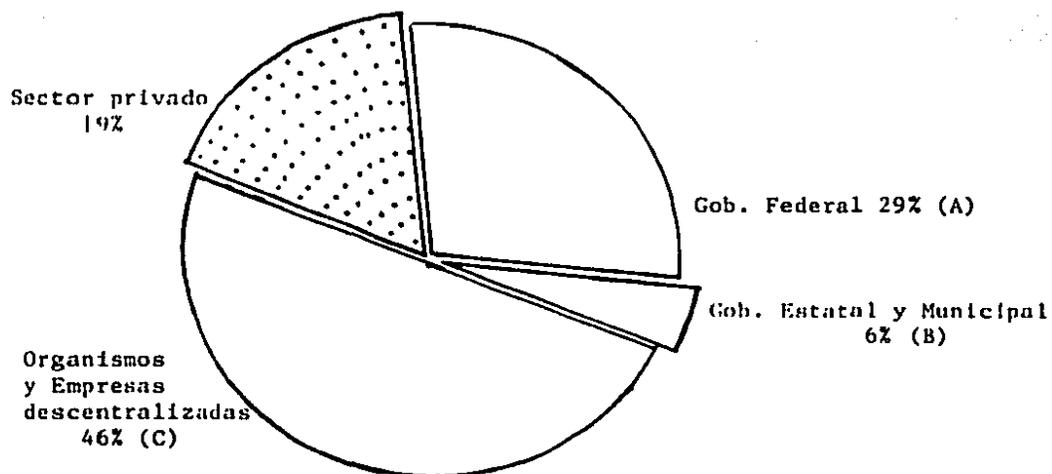
Se destinaron en el mismo mes 200 mil millones para el desarrollo productivo en Monterrey y posteriormente 1 mil millones para impulsar -- proyectos en la zona costera del puerto de Acapulco. En su lugar, en -- 1983 se construyeron 10 mil 118 viviendas para servidores públicos y en 1985 se edificaron 150 mil viviendas por conducto de INFONAVIT, DDF y -- FONHAPO, destinados a una población con salarios de 2.5 a 6 veces el salario mínimo y se anunció que la inversión en vivienda fue del 1.7% del PIB, en una acción sin precedentes que contribuyó a cubrir el 50% de la demanda generada, sólo en el año de 1984, y sobre la base de un déficit que -- rebasa los 6 millones de viviendas.

El programa nacional de vivienda destinó más del 60% de la inversión para vivienda nueva y terminada dirigida hasta el 30% de la población. En contra parte destinó sólo el 30% de la inversión a programas de viviendas en autoconstrucción y dirigida al 60% de la población, esta última que -- conforma la mayor parte de zonas de habitación popular, no asalariada y a pesar que en el Plan de desarrollo urbano se ha planteado como política canalizar un mayor volumen de recursos a los trabajadores no asalariados, los "marginados de las zonas urbanas, los campesinos y la población de -- ingresos medios".

Por otro lado el problema inquilinario aumentó en el sexenio 82-85, mientras se mantuvieron congeladas iniciativas de ley inquilinaria en la

DEMANDA DE LAS ACTIVIDADES DE LA IC.

GRAFICA No. 4



Totales:

Sector público (A+B+C) 81%

Sector privado 19%

TRABAJOS EFECTUADOS POR LA IC PARA EL GOBIERNO FEDERAL
Y EL SECTOR PRIVADO.

CUADRO No. 5

	GOB. FED.	SEC. PRIVADA
1. Riego	24.0%	0.8%
2. Vías terrestres	22.5%	0.5%
3. Edificaciones no residenciales.	17.90%	16.0%
4. Urbanización	12.6%	10.4%
5. Estudios, proyectos y consultas.	6.7	11.2%
6. Presas	5.6%	0.0%
7. Instalaciones	3.6%	9.8%
8. Obras marítimas y fluv.	1.8%	0.2%
9. Vivienda	1.6%	22.1%
10. Construcción industrial	0.%	29%

FUENTE: Anuario Estadístico de la CNIC-abril 1978.
Anuario Estadístico de la CNIC-octubre 1980.
Revista de la Cámara Nacional de la Industria de la
Construcción (CNIC).

- En este cuadro se puede ver cómo el Estado en materia de vivienda para interés social destina únicamente el 1.6% mientras que el sector privado invierte el 22.1% en habitaciones de tipo especulativo.

Cámara de Diputados. Se incrementaron los juicios inquilinarios: en el estado de México cerca de 200 familias diariamente son notificadas de de salojos por vencimiento en sus contratos de arrendamiento; el alza de las rentas se dió en 500% en los últimos 3 años; los lanzamientos de inquili nos aumentaron con desalojos masivos como el sufrido por 100 familias en Tepito, D.F. en junio de 1984 y las amenazas constantes a inquilinos de las azoteas del conjunto Tlatelolco, así como en la colonia Guerrero, Morelos y Centro, también en el D.F.

SUELO URBANO Y SERVICIOS PUBLICOS.

En materia de suelo urbano y servicios se presentan, de igual manera, contradicciones serias entre lo expuesto en los planes y la práctica polí tica estatal. Se ha hablado de la importancia de aplicar programas de re gularización de la tenencia de la tierra y garantizar reservas territoria les para la creación de nuevos asentamientos, sin embargo la práctica para obtener un pedazo de tierra por los pobladores han implicado trámites ex traordinariamente complicados que pueden retrazarse por años y finalmente nunca finiquitarse. Ante esta situación se ha reiterado la prohibición - sistemática para aceptar -luego entonces para regularizar también poste riormente- nuevos asentamientos humanos ya no sólo en el D.F. sino en todas las ciudades medias del país. Contradictoriamente, la existencia de grandes zonas irregulares merma los ingresos del erario al no incluirse una gran masa de población dentro de la política fiscal.

En este sentido, el efecto que para los pobladores pobres de las ciu dades les genera cualquier acción gubernamental, tiene repercusiones dis tintas: no a las invasiones, implica de entrada, advertir que cualquier asentamiento irregular espontáneo o generado por invasión será desalojado y por tanto reprimido. Empero las reservas territoriales, que siempre hay, no son distribuidas entre la población "menos favorecida" sino a inmobilia rias urbanas que las incorporan al proceso del mercado especulativo, que al final de cuentas permite obtener, por el gobierno local, estatal o fede

ral, alguna mínima recuperación vía impuesto predial mayor, o en última instancia, de manera individual un enriquecimiento ilícito vía la corrupción.

En el Pronadevi, por ejemplo (1982-1984) se localizaron reservas territoriales y el impulso para generar nuevas que sean sustraídas de la especulación. En el D.F. se tenía previsto adquirir 2.8 millones de metros cuadrados de terrenos como bolsa de tierra y en los estados de la república a partir de las modificaciones a la Ley de Asentamientos Humanos, de Bienes Nacionales y del artículo 115 de la Constitución sobre -- otorgar mayor poder económico a los municipios, se prevé la misma estrategia. Una política descentralizadora hacia los estados en programas e inversiones para servicios, infraestructura, vivienda y suelo urbano. Las reservas territoriales permitirían así, según el Pronadevi, su utilización posterior para promover e impulsar proyectos y planes de desarrollo urbano, vivienda y acciones de renovación ecológica.

Sin embargo buena parte de estas reservas territoriales se pretenden incorporar por la vía del desalojo de miles de familias; en el D.F. a través de la aplicación del Programa de Reordenación urbana y Protección Ecológica (Procup) que plantea parar el crecimiento poblacional de la ZMCM, evitando invasiones y reacomodando zonas populares.^{17/} Esto contradice -- constantemente los principios que se escriben en los planes para "garantizar a todos los mexicanos el acceso al suelo mediante la creación de oferta (y) sustraerle de la especulación".^{18/}

Por otro lado las políticas fiscales se han transformado en prácticas veladas que desplazan paulatinamente a los habitantes de las colonias proletarias por los altos impuestos a que son sometidos, como el que se ha dado en las principales ciudades. Es una lógica de detener el efecto pero no corregir las causales del problema habitacional en las zonas populares. De esta manera, según la política urbana, "se deberá reducir la proporción del gasto federal que se destina (a esta zona) (D.F.), acercar progresivamente los precios y tarifas de los bienes y servicios públicos

a sus costos reales". Y en efecto, se elevan tarifas de agua, energía, eléctrica, obras públicas, alcantarillados, impuestos prediales, gastos de escrituración, etc.

La política de JLP se dió en el marco de "no a las invasiones" y la prohibición de nuevas colonias populares a pesar de los grandes flujos migracionales, el creciente desempleo y la disminución en los niveles de vida urbana. Sin embargo a finales de su administración impulsó una campaña tendiente a legitimar la situación del gobierno que cada vez iba -- perdiendo control sobre la población, regularizando 120 mil predios en 12 delegaciones del D.F. (quedando aún 4 millones 200 mil personas que viven en 700 mil lotes no regularizados). En 1982 en un acto en el Palacio de los Deportes JLP entregó 115 mil escrituras, 55 mil en el D.F. y el resto en otras ciudades de provincia. Entregó a su vez 44 millones por concepto de indemnización a ejidatarios y comuneros de Padierna y Santo Domingo de los Reyes por adeudo del D.F. al Fomento de Crédito Ejidal.

Empero y contrariamente a la retórica oficial que planteaba "la regularización de la tenencia de la tierra como medio obligado para contener y liquidar el fenómeno del paracaidismo (...) parasalvar, con garantía de éxito la inseguridad jurídica en las que suelen empantanarse algunos programas de acción", en algunas delegaciones (como Azcapotzalco, por ejemplo) se ha obligado a regularizar en condiciones desventajosas que bajo amenazas de desalojo por la fuerza pública se impone la regularización en lotes de 57 metros"; en Tlalpan se demandó la aplicación de penas hasta -- de 10 años de cárcel para los "fraccionadores clandestinos y líderes paracaidistas" y se manifestó que "en los 26 meses que lleva la administración, sólo han habido 4 invasiones ilegales. Dos "resueltas" (SIC) con desalojos y las otras dos aún persisten. No se permitirán más invasiones por lo que la única solución a este cáncer (SIC) es el desalojo (SIC) de los invasores". ^{19/}

La tendencia de la política de suelo urbano, en el sexenio de JLP, fue la reducción de los gastos destinados hacia la población de escasos

de recursos evitando asentamientos irregulares argumentando la necesidad de "conservar la ecología". Se restringió el surgimiento de colonias -- populares permitiendo la especulación en terrenos ejidales estimulando -- las acciones en favor del capital inmobiliario. ^{20/} Basado en una política de expulsión de pobladores pobres a través del aumento de impuestos en los prediales, negar servicios y alzas de rentas, se expropiaron ejidos y terrenos comunales en favor de fraccionamientos de lujo.

Con JLP desaparece, a finales de 1982, el Instituto Nacional para el Desarrollo de la Comunidad y la Vivienda Popular (INDECO) habiéndose reducido paulatinamente los recursos a este organismo dedicado principalmente a problemas de regularización de la tierra hacia sectores de trabajadores no asalariados y de ingresos de .5 a 2.5 veces el salario mínimo. Es ilustrativo observar las cifras de inversión aplicadas a INDECO desde 1965: con Díaz Ordaz (1965-1970) se le destinó el 8.8% del total invertido para vivienda; en el sexenio de LEA (1971-1976) el 6.5% en contraparte a lo -- destinado a INFONAVIT que surge en 1973 con el 27.3%. En 1980 con JLP se le destinó a INDECO el 3.58% (mil 211 millones de pesos) mientras que a -- INFONAVIT se otorgó el 50% (17 mil 141 millones de pesos). En 1982 el -- 0%, desapareciéndolo.

La política de "frenar a toda costa" las invasiones fue aún más tajante con MMH. A pesar que en los discursos oficiales se decía que la regularización era el camino obligado para "salvar" con éxito la inseguridad jurídica, las respuestas de funcionarios y la práctica concreta del gobierno fue el desalojo masivo a "invasores". En el D.F. y en todo el país -- "frenar a toda costa" los asentamientos irregulares significó el desalojo de 4 mil familias en Iztacalco, D.F.; en Tijuana se desalojó a mil familias de la colonia el Tecolote, en Taxco se dió hostigamiento constante -- contra los asentamientos por indefinición jurídica ejidal, y con el impulso de la política ecológica, se desalojó a la colonia Bosques del Pedregal en el Ajusco, D.F. y otras colonias en Uruapan, Mich. En Guerrero la Secretaría de Desarrollo Urbano y Obras Públicas "advirtió" la existencia de 200 fraccionamientos ilegales en Chilpancingo. En Xalapa, Ver. la --

comisión para la Regularización de la Tenencia de la Tierra (CORETT) impulsó un programa para detectar asentamientos irregulares. Unos quizá - para regularizar ... ¿y los otros? En Aguascalientes y otros estados se aplicaron multas y sanciones por la existencia de tomas de agua clandestinas pero sin embargo, no permitieron la introducción de servicios por ser terrenos "ilegales".

Así la orientación de disminuir el gasto público y la inversión para vivienda y la política de refuncionalización de las ciudades han tenido efectos negativos para la población: la política de "frenar a toda costa" las invasiones y las expresiones masivas que demandan tierra y vivienda, ha impulsado programas de detección de asentamientos irregulares que se han traducido, en la práctica, en desalojos masivos de pobladores urbanos.

III.3. POLITICA URBANA VS. POBLADORES.

Uno de los aspectos más importantes que el mup se ha planteado ha sido el análisis de la situación coyuntural y las políticas del estado en materia económica y política así como sus manifestaciones en la política urbana.

El análisis del estado parte primero, de caracterizar al periodo de crisis económica del sistema capitalista mexicano, como una crisis provocada, fundamentalmente, por la clase dominante y explicada a partir de su inserción en la recesión generalizada a escala mundial y de manera estructural por el capital internacional.

Veamos los elementos más importantes que la CONAMUP ha definido en los diferentes encuentros y foros nacionales. Definiciones que son producto de la discusión y análisis así como de la experiencia particular que las organizaciones urbano-populares han desarrollado en su enfrentamiento directo y cotidiano con los diferentes niveles de gobierno.

"Siendo el estado el representante absoluto de la clase dominante en las relaciones sociales de producción capitalista, la política económica aplicada por él favorece en sus acciones, al gran capital y al conjunto de la burguesía". Los efectos negativos de la crisis son resentidas por los trabajadores: topes salariales; liberación de precios; aumento de las condiciones de explotación al incrementarse las cargas de trabajo para aumentar la productividad en las empresas; creciente desempleo rural y urbano; emigraciones del campo a la ciudad; inflación y alza del costo de la vida; política de austeridad que reflejan restricciones del gasto público y el gasto social destinado a inversiones para obras y servicios públicos en las colonias populares; restricción de espacios legales para las manifestaciones democráticas del pueblo, desgastando organizaciones sociales y reprimiendo las diversas luchas reivindicativas surgidas constantemente.

Las medidas aplicadas se han resumido en las siguientes acciones:

1. La crisis agrava las condiciones de desempleo masivo, el endeudamiento del país y el aumento sistemático de la carestía de la vida.
2. El proceso de petrolización de la economía ha llevado al país a convertirse en monoexportador con el objeto de cubrir la deuda externa y superar la crisis interna.
3. Estrategia de implementar el subsidio a las empresas, incrementos inflacionarios, liberación de precios, implementación de políticas fiscales y aumento a los impuestos.
4. Imposición sistemática de topes salariales como condición a los acuerdos con el Fondo Monetario Internacional.
5. Los instrumentos de planeación del estado son reflejo de la tendencia económica del gobierno federal, enmarcada en legislaciones que justifican jurídicamente su política económica.

6. Constante restricción del gasto público.

7. Existe una concentración de la tierra urbana en manos de fraccionadores, inmobiliarias y casatenientes urbanos, beneficiando con ello a la burguesía inmobiliaria y promoviendo una segregación urbana creciente.

La política urbana ha reflejado, en todas las acciones, la línea general diseñada para el desarrollo de la economía y la estrategia para salir de la crisis. Se orienta siempre, sobre los intereses prioritarios del desarrollo del capital, restringiendo inversiones y mediatizando las necesidades crecientes de los pobladores. En materia urbana los elementos -- más importantes combinan políticas que no resuelven los grandes problemas de la población en cuanto al suelo urbano, la vivienda, los servicios públicos y en contraparte reprime cualquier brote de organización popular independiente que surja para exigir mejores niveles de bienestar.

Sobre la problemática del suelo urbano, éste mantiene dos aspectos centrales:

1. La apropiación de terrenos urbanos para el desarrollo de programas de inversión estimulando a la industria de la construcción y a las inmobiliarias privadas, y

2. El control y debilitamiento por el estado, de los movimientos -- sociales surgidos por reivindicaciones urbanas. Esta política mantiene a su vez, tres características básicas: es restrictiva, especulativa y corporativa.

Restrictiva porque la apropiación del suelo se da a través de la compra-venta o de la expropiación acaparando terrenos de uso agrícola con -- tenencia ejidal, comunal o, en última instancia, de carácter federal, rescatando así las grandes propiedades privadas.

Es especulativa ya que las expropiaciones y regularizaciones tienden a modificar el uso del suelo urbano, desarrollando zonas de uso comercial

o de vivienda comercial, elevando considerablemente los precios del suelo urbano. Esta situación ha obligado a que las zonas populares ubicadas en la periferia de estas fracciones de tierra especulativas tiendan a encarecerse resultando que los impuestos por la posesión sean más altos que las condiciones propias de la economía familiar de los sectores empobrecidos. Se da así, en la práctica, un constante desplazamiento de población de -- escasos recursos hacia otras zonas deterioradas y carentes de condiciones óptimas de habitabilidad.

Es corporativa al reforzar el capital financiero y el poder económico y político del capital inmobiliario. Esto refleja, en última instancia, la práctica represiva y anticonstitucional para derimir situaciones de irregularidad en la tenencia de la tierra o en la solicitud de suelo urbano hacia los colonos, para no perjudicar los intereses financieros.

Por otro lado la realización de obras y servicios públicos se impulsan priorizando las necesidades de la planta productiva, construyendo infraestructuras de acuerdo a los requerimientos de las empresas industriales y comerciales, tales como son las vías de comunicación, introducción de redes de agua, alcantarillado y líneas de electrificación en zonas -- fabriles. Se han realizado así mismo inversiones de tipo especulativas como las remodelaciones de plazas y centros históricos de las ciudades, construcción de edificios públicos, alumbrados en carreteras y construcción de vías rápidas en los principales centros urbanos del país. De esta manera se garantiza la atención de las demandas de industriales y comerciantes y se minimiza la problemática social de los trabajadores en las colonias proletarias.

Las inversiones de los servicios públicos en las colonias se instalan con el pago directo de los colonos y la aportación, en mano de obra, para las obras de construcción. A pesar de ello se establece posteriormente, el pago de impuestos por el uso, construcción y conservación de los servicios.

La escasez de servicios urbanos han sido causa, igualmente, de la mala

planeación económica que distribuye la mayor parte de las inversiones - - hacia sectores de altos ingresos y la deficiente calidad de las obras producto de la burocratización en los trámites y la corrupción gubernamental. 21/

LA ACCION REPRESIVA.

El estado recurre a la acción represiva cuando el auge del mup ques tiona la legitimidad de las estructuras de dominación o atenta a los inte reses del capital, principalmente el inmobiliario y financiero. "El esta do advierte que el proceso de organización atenta contra su propia legitimi dad, por lo que ante la imposibilidad de ofrecer una respuesta en los marcos de la democracia burguesa, acude a la represión . . . ". 22/

Se han dado entonces diferentes tipos de represión resentidos por el movimiento:

En el plano económico a través de la sobreexplotación del trabajo y mediante el desajuste entre precios de consumo básico y salarios. Hacia el mup estimulando el alza de los alquileres de viviendas en renta, aumen tando los impuestos y el costo de los servicios públicos. Las remodelaciones de los centros urbanos y la intención de cambiar el uso social del suelo por el uso especulativo justifican el desplazamiento o los desalojos masivos de inquilinos asentados en vecindades deterioradas.

En el plano político a través de desalojos y reubicaciones por despojo de terrenos a los colonos. "La política urbana usada indistintamente como instrumento de represión directa y como vehículo ideológico de planeación al que es posible conducir en cualquier dirección, sin reparar demasiado en los derechos constitucionales. Incluso se levantan cercos de alambre y bardas de piedra para acentuar la segregación urbana". Las acciones --represivas contra el mup se han desarrollado a tal grado que las operaciones de desalojo por parte del estado revisten ya un grado de "especialización" al utilizar maquinaria pesada que ocasiona muertes al quedar sepul

tados bajo los escombros o a través de enfermedades a causa del intemperismo. 23/

El gobierno para desarticular movimientos interviene de manera indirecta a través del control político, corrompiendo algunos líderes e implantando grupos que se filtran en la colonia o invaden en terrenos colonizantes y actúan como grupo de choque y de presión política.

Ante los nuevos avances políticos, ideológicos y organizativos de la población urbana -dice la CONAMUP-, el estado se ha visto en la necesidad de reprimir y mediatizar a toda costa. El uso de la fuerza policíaca, el ejército, la infiltración de policías e informadores controlados, la manipulación de la gente necesitada de terrenos que la enfrentan contra organizaciones populares ya formadas, los desalojos violentos, el burocratismo en las dependencias estatales en la solución de los problemas, la compra de líderes débiles ideológicamente, han sido, hasta hoy, las formas más comunes para desmembrar y dividir al movimiento popular.

Sin embargo el estado no se limita a usar la fuerza represiva, sino que desarrolla medidas de aislamiento de fuerzas sociales independientes desprestigiándolas y negándoles todo tipo de servicios. Implementa así mismo el control a través del apoyo de líderes charros creando estructuras y mecanismos que incorporan a los dirigentes populares a las instituciones del estado.

Podríamos resumir que la acción represiva del estado se ha dado de varias formas:

1. En la medida que una de las demandas generalizadas del mup es lo concerniente a la tenencia de la tierra, el estado en favor de la especulación del suelo urbano, impone condiciones de regularización que pueden ir desde altos precios e impuestos prediales, hasta la reducción sistemática de la superficie del terreno, lo que provoca, en algunos casos ante la resistencia de los pobladores, a la desarticulación de sus organizaciones.

2. Se promueve la regularización en algunas colonias con el fin de mantener el control político. Con esta acción se van creando falsas -- expectativas en otras colonias que prefieren no enfrentar el estado, obtaculizando así el avance organizativo al dividir y mediatizar al movimiento urbano.

3. Se promueven enfrentamientos con ejidatarios y comuneros. 24/ Los problemas de delimitaciones en los terrenos, las invasiones de terrenos ejidales, la no solución premeditada del gobierno ante el conflicto hace, muchas veces, que se den enfrentamientos directos entre colonos invasores y ejidatarios y/o comuneros.

4. Desde la administración de López Portillo se manifestó la política de "no a las invasiones". Resultado de esta política se generalizaron las amenazas de desalojo, hostilidad en las negociaciones y las propias acciones represivas introduciendo mediatizadores pagados por el partido oficial para dividir la base social del movimiento provocando enfrentamientos. Otra forma ha sido la promoción de los llamados "paracaidismos controlados" que son realizados por grupos de choque invadiendo zonas periféricas a las colonias, introduciéndose a la organización y provocando violencia interna, actuando contra las organizaciones populares, o la propia acción de destrucción y quema de casas a través de una actividad ya perfeccionada por el estado, la llamada "operación bulldozer".

NOTAS

- 1/ Mandel, Ernest, "La crisis 1978-1980". Ed. Era, serie popular. México 1980, p. 231.
- 2/ Mandel, Ernest. "La crisis ..." op. cit. p. 236. Extracto de Carlos Marx, "Das Capital", tomo III p. 261.
- 3/ Guillén Romo, Héctor "Orígenes de la crisis en México 1940-1982". Ed. Era. México 1984. p. 74 y 83.
- 4/ Información recopilada de la conferencia "Sobre la crisis", realizada por Ernest Mandel, agosto 1983 en México.
- 5/ Guillén Romo. op. cit. p. 82.
- 6/ Idem. p. 59.
- 7/ "Históricamente hablando, la producción armamentista y las obras públicas han cumplido este cometido", Mandel, Ernest. "El capitalismo tardío". Ed. Era. México, 1980. Esta "renovada forma de estado interventor y regulador de la economía (a partir de la recesión de -- 1929), fuese bajo la forma fascista del estado hitleriano o bajo la forma democrática del estado rooseveltiano cuyos planes intervencionistas (obras públicas, aumento del gasto público, economía de armamentos) incidieron en la relativa reanimación de la economía a partir de 1933-1934, aunque la verdadera salida capitalista a la crisis y la recuperación de la ocupación plena no haya sido otra que la vía terrible de la segunda guerra mundial". Gilly, Adolfo. "México: 2 crisis. 1929-1983". Revista Nexos No. 70, octubre 1983. México. En el mismo sentido Guillén apunta: "Se puede decir que la (segunda) guerra (mundial) había alentado el proceso de industrialización y - los responsables de la política económica habían decidido apoyarlo con diversas medidas: política proteccionista, exoneraciones y subsidios fiscales, establecimiento de empresas públicas en sectores estratégicos, suministro de energía eléctrica, construcción de caminos, sistemas de comunicación. Los gastos para el programa de industrialización del estado y para las diferentes obras públicas vinculadas a este programa fueron cubiertos por un financiamiento deficitario". Guillén Romo. op. cit. p. 30.
- 8/ Mandel, Ernest. "El capitalismo tardío". op. cit. p. 534.
- 9/ "El ingreso del sector público no se ha apoyado en una estructura fiscal que capte un fuerte porcentaje del PIB. Al contrario la estructura fiscal ha sido regresiva (para el caso de México) captando un débil porcentaje del PIB (12.2% en 1974). La razón ha sido por dificultades políticas pues acentuarían contradicciones interburguesas con efecto a nivel de la lucha de clases. Para el estado es -

cada vez más difícil aumentar su ingreso en detrimento de la plusvalía". Guillén Romo. op. cit. p. 47.

- 10/ Mandel Ernest. "El capitalismo tardío". op. cit. p. 532.
- 11/ "Programa Nacional de Desarrollo Urbano y Vivienda 1984-1988". En antología de la Planeación en México 1917-1985. Tomo 14. Salud, educación y vivienda (1982-1985). Secretaría de Programación y Presupuesto. Ed. FCE, México 1985.
- 12/ Idem.
- 13/ Análisis del Prupe por la Coordinadora Regional del Valle de México de la CONAMUP presentada al VI Encuentro Nacional. Xerocopia.
- 14/ Inversión conjunta realizada por INFONAVIT, FOVISSSTE, INDECO, CODEUR y BANOBRAS (73-74). Datos recopilados de los informes anuales de actividades del FOVISSSTE, INFONAVIT, SAHOP. Ver: "Las políticas habitacionales del sexenio: un balance inicial", García, Beatriz y Perló Manuel. Revista Habitación No. 2/3. FOVISSSTE. México 1981.
- 15/ Datos del Programa Nacional de Vivienda en "Las políticas habitacionales ... " op. cit.
- 16/ Idem.
- 17/ Este programa (PRUPE) se vió parcial y momentáneamente detenido a raíz de los sismos que azotaron la ciudad de México los días 19 y 20 de septiembre de 1985 ante los cuáles se decretó el Programa de Renovación Habitacional Popular para construir más de 40 mil viviendas a damnificados del terremoto.
- 18/ "Programa de Desarrollo Urbano y Vivienda ... " op. cit.
- 19/ Discurso por el delegado de Tlalpan en ese periodo, Ernesto González Aragón. La demás información de: Uno más Uno, 7 de agosto, 25 de octubre de 1981 y 19 de junio, 10 de julio de 1982.
- 20/ El caso del fraccionamiento "Jardines de la Montaña" que junto al parque de diversiones "Reino Aventura" se ubicaron en las faldas del cerro del Ajusco en el D.F. Con el primero, se sacrificaron 35% de arboles encinos abriendo calles de 30 metros de ancho e introducción del servicio de agua potable garantizada por el D.D.F. En la misma zona, en la colonia San Nicolás Totolapan, se vendían los tambos de agua de 200 litros en 19 pesos. Uno más Uno, 5 de junio 1982.
- 21/ Resoluciones sobre la situación actual, análisis de coyuntura y política del estado de los encuentros nacionales en: "Acuerdos y Resoluciones". Encuentros nacionales I-II-III. CONAMUP, México, mayo - 1983. pp. 9, 19, 20 y 21.

- 22/ Ier. Foro Nacional contra la Represión al Movimiento Urbano Popular, 17 y 18 de octubre de 1981.
- 23/ En la delegación Cuajimalpa, el delegado Máximo Alberto Evia derribó 40 casas en la colonia Lomas de Mérida, subieron a las familias en camiones de la basura y las reubicaron en la colonia Tinajas sin servicios y sin casas. Uno más Uno del 7 de noviembre de 1981. A través de acciones con tractores y palos se destruyeron 5 mil casas en la colonia Jalapa en la delegación Alvaro Obregón con el fin de cederle los terrenos a la compañía Promotora de Viviendas Hogareñas - - - (FRISA). Sin embargo se argumentaron que por condiciones físicas (área minada) había que desalojar. Y desalojaron con "buldozers" y graderos y agentes que maquearon vestidos de civil. La delegación ofreció reubicar a sólo el 10% "porque los demás ya tienen casa". Uno más Uno, 17 de junio 1982.
- 24/ El crecimiento en las ciudades, especialmente en el D.F., se ha dado en un 50% sobre terrenos comunales y ejidales y el 27.7% sobre terrenos federales.

CAPITULO IV**ALIANZAS: DEL PACTO DE SOLIDARIDAD A LA ACCION UNITARIA.**

CAPITULO IV

ALIANZAS: DEL PACTO DE SOLIDARIDAD A LA ACCION UNITARIA.

La forma de buscar las relaciones de solidaridad y acciones comunes con los diversos movimientos expresados en la lucha de clases en México - no ha sido fácil. La liga entre la lucha urbana y el paso hacia un estado superior en la conciencia de las masas que se traduzca en una lucha de perspectiva política, necesita encontrar el punto de unión, de definición, a través de la práctica constante y en función de la correlación de fuerzas y ascensos en la lucha de clases.

La solidaridad de los movimientos tiene dos aspectos relevantes. El primero es la importancia del mup en el movimiento de masas y la necesidad de ligar las demandas más sentidas de los pobladores en el marco de un programa de transición que una las reivindicaciones económicas en una perspectiva estratégica y no sóloamente coyuntural. El segundo es dentro de los ejes políticos estratégicos y comunes al conjunto del proletariado, la convergencia paulatina y la liga con los otros sectores. El movimiento obrero y campesino no han logrado aún el nivel de conciencia necesaria para comprender la importancia de vincularse entre sí, y el sector urbano popular no lo ha tenido con respecto a los primeros.

Han existido, sí, experiencias locales donde la relación de solidaridad ha sido más estrecha, en situaciones específicas de agudización de -- conflictos sociales, por ejemplo, el caso del movimiento inquilinario de Veracruz en 1922; del FPTYL relacionándose con ferrocarrileros en Montgrrey en 1972 que llegó a un nivel casi orgánico. El caso del CDP de Chihuahua que aglutina a su interior colonos y campesinos. El Frente Popular de Zacatecas o el caso de las colonias Mulata y Casallas en Taxco que forman parte de la CNPA y CONAMUP simultáneamente pero sus demandas las reivindicán por separado.

En la actualidad la relación entre los sectores sociales y de masas ha sido a través de coordinaciones de solidaridad pero sin encontrar ejes de acción conjuntas que liguen en la movilización a varios sectores.

La liga de las demandas específicas a proyectos políticos más amplios ha tenido como condición, la relación de las organizaciones sociales con organizaciones políticas que se plantean una perspectiva más clara de la cuestión del poder que permiten darle al movimiento continuidad y permanencia en sus luchas, modificando en la práctica los niveles de conciencia y participación de los trabajadores.

La cuestión fundamental de la alianza del mup con el movimiento obrero y campesino, se basa en la composición de los agentes sociales que escenifican un proceso de transformación de las estructuras de dominación con el objetivo de socializar los medios de producción y construir una sociedad de economía socializada.

La importancia que tiene el mup al incorporar amplias masas al movimiento revolucionario en el momento de crisis prerevolucionarias y revolucionarias es sustancial y estratégico por la composición social del movimiento y la estrecha vinculación de sus propias demandas con demandas que surgen en los movimientos huelguísticos en las fábricas. La relación directa de las demandas del mup con la reproducción de la fuerza de trabajo mantiene una estrecha liga con las demandas que surgen en las fábricas, por mejoras salariales o por prestaciones sociales que se ubican en el -- salario directo e indirecto.

En efecto, las negociaciones sostenidas por el Congreso del Trabajo y la Confederación de Trabajadores de México en los años de 1983 a 1985 con el gabinete económico del gobierno federal alrededor de un pliego peticionario de demandas que se ubicaron dentro de las exigencias por el salario indirecto, evidencian esta relación. En medio de la crisis económica, de las constantes presiones de los obreros hacia sus direcciones burocratizadas, los deficientes aumentos a los salarios mínimos y el desempleo -

creciente, los 21 puntos del pliego petitorio, con excepción de uno, fueron referidos al salario indirecto: precios populares, artículos básicos, transporte y servicios, abasto popular, congelamiento de rentas, -- construcción de vivienda obrera, legislación inquilinaria, exención del IVA. Demandas que han sido, desde el nacimiento del movimiento urbano popular independiente y generalizado en México, exigencias retomadas en lo específico por éste y replanteadas ahora por la dirigencia obrera oficial como medidas de control y paliativo al descontento obrero que impulsa constantes presiones hacia la dirección charra por mayores incrementos salariales y mayores condiciones pactadas en los respectivos contratos colectivos de trabajo.

Las luchas urbanas son manifestaciones colectivas para conseguir medios de vida para la reproducción de la fuerza de trabajo, reproducción de la clase proletaria que engloba a todos los sectores asalariados de la sociedad, pero principalmente, por la existencia en su base social de -- sectores del proletariado industrial y de la población que engrosa al creciente ejército industrial de reserva. La estrecha vinculación que existe entre la base social del map y el tipo de demandas que levanta como -- exigencias colectivas, permiten en el proceso de experiencia práctica de las masas urbanas y de los obreros a través de sus movimientos huelguísticos, ir estrechando las pinzas de unificación en los niveles de conciencia de clase que complementan las luchas y las exigencias reivindicativas y no excluyéndolas.

La parte sustancial y dirigente de cualquier cambio revolucionario se da por la participación del proletariado industrial como vanguardia y dirección en el proceso revolucionario. Y esto es así objetivamente, por su inserción directa en el proceso productivo, por ser, precisamente en las relaciones sociales de producción, el centro de transformación estructural de la economía y el eje de las transformaciones sociales. Sin embargo la alianza con sectores del campesinado y de la población pauperizada de las ciudades se erige como condición indispensable y sine-qua-non para para la concreción del proceso revolucionario por parte del proletariado

en su conjunto.

De aquí la importancia del mup, al incorporar amplias fuerzas sociales como base de apoyo al movimiento revolucionario.

Con esta idea, la CONAMUP ha impulsado la liga y las relaciones con el movimiento obrero y campesino. Una de las preocupaciones --dice la -- CONAMUP-- de las organizaciones del mup ha sido el de considerarse como -- parte de la lucha del pueblo mexicano en general y ver necesario, por ello, estrechar lazos de solidaridad y lucha conjunta con los demás sectores -- populares que se enfrentan a la explotación capitalista y al estado.

Si bien las manifestaciones de apoyo y solidaridad con el mup se han visto localizadas a algunos movimientos huelguísticos obreros por iniciativa particular de cada movimiento local y de la capacidad de su fuerza, movilización y difusión de su lucha, la CONAMUP se ha planteado, junto -- con otras coordinadoras, posibilidades reales de coordinación en acciones conjuntas.

En este sentido se reunieron, en diciembre de 1981, la CNTE creada a fines de 1979 con la emergencia del movimiento independiente magisterial, la CNPA que aglutina organizaciones independientes del campesinado y la CONAMUP, acordando impulsar apoyos mutuos de solidaridad en las acciones que cada coordinadora determinara en la idea de realizar, posteriormente movilizaciones simultáneas. ^{1/}

Tres fueron los acuerdos de dicha reunión: hacer una consulta en -- las bases de cada coordinadora para encontrar las formas de apoyo a las movilizaciones; realización de reuniones de información entre las comisiones de relación e invitación mutua a las reuniones de cada coordinadora.

En el II encuentro de la CONAMUP se definieron los tipos de alianzas priorizando la vinculación con LA CNPA, CNTE, FNCR, organizaciones obreras, estudiantiles y con el movimiento sindical universitario, a través

de eventos que permitieran levantar demandas y acciones conjuntas.

Las vinculaciones directas se dieron, primeramente en diferentes manifestaciones y marchas obreras, campesinas, magisteriales y contra la - represión, que lograba en efecto, una manera de apoyar las demandas de - otros sectores y avanzar en la formación de una conciencia solidaria en el seno de las bases de la CONAMUP, condición para avanzar en alianzas - políticas y acciones recíprocas en la solidaridad, coordinándose a través de comisiones de enlace que mantuvieran estrecho contacto con las demás coordinadoras y luchas independientes.^{2/}

Con estos acuerdos de apoyo mutuo inicial las diferentes experiencias sociales avanzaron hasta concluir el 27 de septiembre de 1982 con la constitución del Frente Nacional por la Defensa del Salario, contra la - Austeridad y la Carestía (FNDESCAC), que reivindicaba la defensa del salario y del empleo, mejores condiciones de vida y el repudio a la carestía; por la solución de las demandas campesinas, libertades democráticas y contra la represión.

Este frente fue la primera experiencia en muchos años de incorporación masiva de fuerzas sociales y políticas que dió pie a la constitución de la Asamblea Nacional Obrera Campesina y Popular (ANOCP), en junio de - 1983. Esta unificación se dió en el contexto de crisis económica que orilló a trabajadores obreros de sindicatos incorporados al Congreso del Trabajo a estallar 5 mil huelgas en ese mismo mes, presionando e incluso rebasando a las direcciones burocráticas oficialistas.

La relación de diversas organizaciones del movimiento de masas en México, aglutinadas en la ANOCP, permitió la realización de una serie de movilizaciones y acciones conjuntas, nacionales y simultáneas en calidad de protesta y desobediencia civil por la política de austeridad que el gobierno imponía como eje de su política económica, que culminaron en el ler. paro cívico nacional el 18 de octubre de 1983. El paro consistió en la realización de acciones de protesta en todos los lugares de trabajo y --

residencia de los trabajadores, cortes de luz individual, bloqueos de carreteras, tomas de tierra por campesinos, movilizaciones, mítines y boicot comercial.

Posteriormente, el 13 de marzo y el 10 de abril de 1984 se realizaron concentraciones nacionales en defensa de los sindicatos independientes y por la libertad de presos políticos de diversas cárceles clandestinas del país y una marcha nacional campesina a la ciudad de México.

Bajo esta cobertura de participación masiva de diversos sectores de trabajadores urbanos y rurales surgida por el descontento generalizado de la población, la CONAMUP inició una nueva experiencia de acción en la cual los pobladores urbanos al mismo tiempo que manifestaban su descontento por el bajo nivel de vida en colonias y barrios, junto con otros movimientos obreros y campesinos, avanzó en el impulso de la conciencia de las masas urbanas dirigido hacia el cuestionamiento real del sistema político de dominación y su estructura capitalista.

IV.1. SOLIDARIDAD CAMPO-CIUDAD.

Las relaciones y alianzas de la CONAMUP con el movimiento campesino se realizaron fundamentalmente, a través de la CNPA. La solidaridad y ayuda mutua entre las bases del movimiento urbano popular y las luchas campesinas parten del origen rural de la mayoría de la población urbana, y su relación directa en algunas regiones se facilita, pues una parte del mup está constituido por campesinos y poblaciones eminentemente rurales que mantienen una doble lucha reivindicativa: el derecho a la tierra para trabajarla y el derecho a la tierra para habitarla. Un ejemplo real de este fenómeno lo constituye la lucha que organizaciones campesinas están dando en la ciudad de Taxco en el estado de Guerrero. Organizaciones que son al mismo tiempo miembros de la CNPA y de la CONAMUP.

Caso similar se ha dado en el estado de Zacatecas con la organización

campesina denominada Frente Popular, miembro de la CNPA por el tipo de -
lucha campesina, realizó, posteriormente, invasiones de terrenos en la -
ciudad de Zacatecas, Fresnillo y Valparaíso para construir zonas de habi-
tación popular incorporándose, de facto en el marco de las luchas urbano
populares y de la CONAMUP.

En este sentido, la solidaridad ha ido más allá que la sólo partici-
pación en marchas y movilizaciones dándose una vinculación mayor a tra-
vés de intercambios de productos agrícolas con colonias principalmente del
valle de México, que se coordinan con organizaciones campesinas en lo que
se ha denominado "relación campo-ciudad". Así, se han realizado "reunio-
nes sobre cooperativas y relación campo-ciudad", con campesinos de San -
José Bojail, OPA, Morelos, UCOP, Santiago Tequisquiac. La idea fue impul-
sar un programa de necesidades de algunos productos de cultivo para con-
cretar su distribución a través de organizaciones campesinas en las colo-
nias y barrios urbanos desarrollando una estrecha relación política con
estos grupos a través del apoyo concreto de abastecimiento de productos
agrícolas.

Por otro lado, las marchas campesinas que la CNPA ha organizado jun-
to con otras organizaciones, para exigir solución a viejos problemas agrá-
rios el 10 de abril de 1984 y 1985, con la consigna; "Zapata vive", ha -
permitido reactivar la solidaridad con las colonias populares que reciben
a los contingentes campesinos bajo sus láminas de cartón. Vale la pena
leer una crónica de la solidaridad prestada por el movimiento urbano po-
pular al movimiento campesino en estas actividades. ^{3/}

"Era la tarde del día martes 9 de abril (1985). En las colonias po-
pulares del D.F. empezaba una gran actividad. Dentro de unas horas comen-
zarían a llegar contingentes campesinos de diferentes regiones del país,
para manifestar ante el gobierno su demanda por una política agraria ra-
dical, democrática y popular en el 66 aniversario de la muerte de su líder
Emiliano Zapata.

Entre bolsas de frijoles, arroz, ollas, agua caliente, café, azúcar, limones, aceite, cacerolas, jitomate, cucharones y chiles, las mujeres, - principalmente, se organizan en comisiones para hacer la comida a miles de campesinos que pronto arribarían a la ciudad.

Seleccionaron las casas donde los campesinos pasarían la noche. Se eligieron responsables por sectores en las colonias; de orden y coordinación para distribuir a los visitantes en el lugar correspondiente, y la realización de pequeños mítines para dar la bienvenida solidaria. Era - el 9 de abril en la noche, en aquella parte de la ciudad que a veces se esconde y otras tantas resurge explosiva, incontrolada del orden establecido. Esa ciudad de colonias populares, pobres y miserables en que, ahora, se desarrollaba todo un laboratorio de solidaridad entre los trabajadores urbanos hacia sus compañeros, los trabajadores del campo.

Los campesinos comenzaron a llegar. Por el sur se iban incorporando en la colonia San Pedro Mártir, por el poniente en la colonia Primera - - Victoria, del norte en Chamapa y de la avenida Zaragoza al oriente en la colonia San Miguel Teotongo. Posteriormente serían distribuidos en otras colonias de la misma zona, la mayoría pertenecientes a la CONAMUP.

10 de abril. Desde muy temprano, sumada a la actividad cotidiana de los trabajadores, habitantes de las colonias y dispuestos a partir hacia los centros de trabajo, la ebullición campesina rompió la monotonía del día. Cientos de campesinos, miles, vuelta otra vez a organizar el desayuno y el almuerzo, breves tragos de café negro, acaso un pan mientras - están los huevos o los frijoles con arroz y tortillas calientes. Después a concentrarse nuevamente para iniciar la caminata hacia la Secretaría de la Reforma Agraria, objetivo central de esta gran jornada de movilización campesina que arrastró también a amplios contingentes de colonos y trabajadores de la ciudad.

En la manifestación principal, por la tarde, se leían en mantas y - consignas, además de las campesinas, la participación de organizaciones

de polleros, locatarios, comerciantes ambulantes, propietarios de predios rústicos y urbanos, estibadores, colonos, inquilinos, solicitantes de -- vivienda que marcharon brazo con brazo mostrando la solidaridad y unidad de los trabajadores, manifestada en la lucha común de todos los sectores, por su calidad de explotados y oprimidos.

A diferencia de varios reportajes y editoriales sobre declaraciones de funcionarios de la Secretaría de la Reforma Agraria que se publicaron a propósito de la jornada campesina, la movilización no fue sólo de 60 mil campesinos y trabajadoras de la ciudad de México que se solidarizaron en la marcha del 10 de abril, ni tampoco el millón de campesinos que participaron simultáneamente en 75 ciudades del país, sino que implicó el esfuerzo, la convicción y la conciencia política de grandes masas de la población por rescatar a esos héroes revolucionarios, que hoy están en boca de la -- autoridad, sumidos en el discurso superfluo, oficialista y demagógico, de la estructura gubernamental y de la derecha supuestamente nacionalista, para ubicarlos en su justa dimensión revolucionaria y como bandera de las luchas populares.

Estos son los métodos que los pobres en este país tienen en sus manos para desarrollar organizaciones democráticas y enfrentarse al inmenso aparato gubernamental que manobra y manipula a millones de campesinos y trabajadores de México.

Las relaciones entre el campo y los trabajadores de la ciudad organizados en el movimiento urbano popular tiene su esencia, precisamente, en las condiciones de vida de amplias capas campesinas y de los poblados urbanos, deterioradas por la contradicción entre el proceso de urbanización y el desarrollo capitalista en el agro. El map mantiene un proceso intermedio entre el campesino arraigado a su tierra y sus formas organizativas, y el campesino inmigrado que se convierte paulatinamente en trabajador urbano, obrero, empleado, desempleado, etcétera, y las formas organizativas que adopta provenientes del movimiento obrero y sindical. Por eso, no fue gratuita la solidaridad que se dió este 10 de abril entre --

colonos y campesinos. Ante la contradicción campo-ciudad resultado del modelo de acumulación en México, la respuesta de los trabajadores a raíz de demandas, luchas y experiencias organizativas, está impulsando una relación entre el campo y la ciudad, necesaria para abrir espacios de libertad.

N O T A S .

- 1/ Boletín CONAMUP No. 2. Diciembre 1981. Editorial.
- 2/ Acuerdos y Resoluciones. Encuentros Nacionales I-II-III' CONAMUP. Mayo de 1983. pp. 29, 35 y 41.
- 3/ "Relación campo ciudad". Sergio Tamayo. Uno más Uno. 13 abril 1985.

CAPITULO V
EL CARACTER DE UNA COORDINADORA NACIONAL DE LUCHAS URBANAS.

CAPITULO V

EL CARACTER DE UNA COORDINADORA NACIONAL DE LUCHAS URBANAS.

V.1. ESTRUCTURA INTERNA DE LA CONAMUP.

Al conformarse la CONAMUP en el año de 1981, al calor del II encuentro nacional de movimientos urbano populares se definieron normas mínimas de funcionamiento interno y la caracterización de la coordinadora sobre la base de objetivos y principios políticos que regirían su actuación nacional. En tanto se formaba una coordinadora de organizaciones de masas de diferentes zonas y regiones del país, la estructura interna adoptada implicó la conformación de diversas instancias de coordinación y decisión política, desde las relaciones locales y zonales hasta las nacionales.

La CONAMUP está estructurada en Encuentros nacionales y foros, comisiones de coordinación cotidiana, asambleas nacionales, regionales y zonales de representantes. ^{1/}

EL ENCUENTRO NACIONAL; es la máxima autoridad en la toma de decisiones y responsable de trazar la línea general, así como el programa de -- acción de la CONAMUP. Se celebra anualmente. Las comisiones se desprenden por elección directa en los encuentros nacionales y formada por diversas organizaciones miembros:

COMISION DE ORGANIZACION Y RELACIONES. La función de esta comisión es: a) Vigilar e implementar los acuerdos emanados de los encuentros -- nacionales, b) Implementar las relaciones internas y de intercambio entre las organizaciones miembros y la relación con otras organizaciones del -- sector urbano popular así como de otros sectores de trabajadores, obrero, campesino, magisterial, estudiantil, universitario. c) Coordinar la for

mación política de los cuadros dirigentes de las diversas organizaciones de masas involucradas en la CONAMUP.

A raíz de los análisis internos que la CONAMUP realizaba en cada encuentro nacional y de los cambios bruscos sucedidos en la arena de la política nacional consecuencia de la agudización de la crisis, la emergencia explosiva de otros sectores y las movilizaciones de protesta que emergían constantemente, se propuso, para el mejor funcionamiento de la comisión de organización y en la perspectiva de dinamizar a la coordinadora, que la comisión se encargara también, de la vigilancia de las reuniones regionales y nacionales con el objeto de imprimirles una dinámica más ágil de discusión política, preparando propuestas operativas, de discusión sobre balances y evaluaciones políticas a partir de situaciones y acontecimientos coyunturales; convocar a reuniones nacionales extraordinarias si se requería definir cambios políticos importantes. Su constitución estaría formada por la representación de las diferentes fuerzas y corrientes ideológicas actuantes en la CONAMUP.

COMISION DE PRENSA, PROPAGANDA Y FINANZAS. (Posteriormente se dividió separando las funciones de prensa y propaganda en una instancia y la de finanzas en otra). Es la responsable de la elaboración del boletín informativo y de análisis de la coordinadora y del conjunto de las tareas de propaganda y prensa que resultende la actividad de la CONAMUP. La de Finanzas en coordinar y centralizar la realización de eventos para recaudar fondos económicos.

COMITE TECNICO Y JURIDICO. Constituye el brazo de apoyo y asesoría legal y técnica para diversos asuntos requeridos por las organizaciones miembro o el conjunto de la CONAMUP. Participan grupos y asociaciones e instituciones que no necesariamente forman parte de organizaciones de - - masas y por consiguiente no cuentan con voto en la toma de decisiones políticas de la CONAMUP. En un principio participaron algunos núcleos de intelectuales, estudiantes y profesores de escuelas técnicas de arquitectura, trabajo social y psicología.

En el transcurso del IV encuentro realizado en 1983 en la ciudad de México, se llevó a cabo paralelamente, un foro sobre relaciones entre - grupos de apoyo y los movimientos populares. De igual manera se realizó el de organizaciones políticas y su relación con el mup. En el foro sobre grupos de apoyo se discutieron alternativas y posibilidades de coordinación, integración y dinámicas de funcionamiento entre estos grupos y la CONAMUP, definiéndose compromisos a partir del tipo de instituciones y - apoyos que podían ofrecer y las relaciones que se tenían con organizaciones sociales.

Posteriormente, bajó la intensidad en la actividad de los grupos de apoyo que se relacionaban directamente con la CONAMUP como instancia nacional desarrollándose más bien, asesorías locales según las necesidades que cada organización, en lo particular iba teniendo ya sea en el aspecto legal, sobre tenencia de la tierra, pago de impuestos, juicios de desahucio, o alternativas técnicas para la introducción de servicios, delimitación de lotes y proyectos de urbanización y de vivienda alternativos.

COMISION DE MUJERES. A partir de la definición de la mujer como eje social prioritario en los movimientos urbano populares, señalados en el IV encuentro de la CONAMUP y en la realización de los dos encuentros nacionales de mujeres del sector urbano, se conformó, en la práctica, sin estar todavía contemplada en los estatutos, ni como acuerdo formal, la comisión de mujeres constituida por organizaciones participantes. Su -- actuación ha sido la de vigilar las fechas establecidas como movilizaciones específicas de las mujeres y su incorporación a las jornadas de lucha que la coordinadora ha implementado. Ha sido el enlace y representación de la CONAMUP ante otras fuerzas sociales para coordinar acciones conjuntas de movilización femenil y promoviendo en los encuentros nacionales acciones de educación y propaganda sobre la situación social específica de la mujer.

ASAMBLEA NACIONAL DE REPRESENTANTES. Esta instancia establece ser la autoridad de la CONAMUP entre el tiempo de realización anual de los --

encuentros. Su funcionamiento se plantea en estricto apego a las resoluciones emanadas del encuentro nacional, elaborando las condiciones operativas básicas de funcionamiento, centralización de acciones de los planes de trabajo y los ejes políticos de acción acordados en el encuentro.

ASAMBLEA REGIONAL DE REPRESENTANTES. La idea central es de coordinar diferentes experiencias de organizaciones del sector que emergen en las distintas provincias del país. Conformándose donde haya dos o más organizaciones que permitan impulsar una coordinación regional. El objetivo es implementar intercambios de experiencias y acciones conjuntas para la solución de demandas comunes surgidas de las coyunturas locales específicas. La composición geográfica de la coordinadora no ha podido establecer coordinaciones regionales más allá del valle de México donde actúan coordinadamente más de 40 organizaciones sociales.

La situación de crisis y la emergencia de diversos movimientos urbanos en el país, así como la creación de colonias populares que presentan posibilidad de organización, planteó a la CONAMUP, la necesidad de reforzar regionalmente las instancias de coordinación, partiendo de la experiencia de la regional del valle de México que ha desarrollado acciones conjuntas de movilización y negociación colectiva con las autoridades del D.D.F. Sin embargo en provincia las organizaciones miembro de la CONAMUP son únicas en sus respectivos estados, así en Durango, Monterrey, Zacatecas, Guanajuato, Baja California, Sinaloa, Guerrero y Nayarit no ha existido coordinación con movimientos de otras ciudades en un mismo estado. Con excepción de Sonora donde se constituye la coordinadora estatal del mup.

ASAMBLEA ZONAL DE REPRESENTANTES. Es la instancia de coordinación de organizaciones que surgen en distintas zonas populares de una misma ciudad. Actualmente funciona normalmente las instancias de coordinación zonal en el D.F.

FORO DE ANALISIS. Aún cuando no está incluido en los estatutos dentro del funcionamiento interno de la CONAMUP, los foros han sido realizados, casi con periodicidad anual, la cuál puede decirse que son parte de la estructura organizativa. En un inicio los foros sirvieron para --homogenizar las diferentes interpretaciones sobre la política urbana y el análisis de los diferentes proyectos y programas urbanos gubernamentales. En ocasiones fueron la conclusión de las jornadas de lucha. Posteriormente la realización de los foros ha contemplado el análisis y el intercambio de experiencias con diversos sectores que han entrado a escena en la lucha urbana: solicitantes de vivienda, inquilinos y jóvenes.

ADMISION Y REPRESENTACION DE LAS ORGANIZACIONES POPULARES.

La primera versión sobre la admisión de nuevas organizaciones planteaba el ingreso de organizaciones de masas del movimiento urbano popular, como inquilinos, colonos, posesionarios, residentes y trabajadores no asalariados que manifestaron interés en participar, aceptando estatutos, principios y la forma de actuación de la coordinadora. La solicitud de ingreso se realizaba previo aval de cuando menos dos organizaciones miembro --aceptándose por decisión mayoritaria en la Asamblea Nacional de Representantes. La representatividad de las organizaciones, para efecto de la votación, sobre diferentes posiciones que surgieran, en algún punto de la agenda de discusión se llevaba a cabo diferenciando a las organizaciones según la fuerza, conformación organizativa, extensión y amplitud del movimiento. De esta manera, la división está dada por: organizaciones "frentistas", "hegemónicas" y "embrionarias":

Las organizaciones "frentistas" como forma de organización que incluye diversos sectores de la lucha urbana como colonos, inquilinos, posesionarios, comerciantes en pequeño, unión de choferes, estudiantes, intelectuales y campesinos. Las organizaciones "hegemónicas" se definieron como aquellas que mantienen un control territorial amplio en las colonias donde se desarrolla el movimiento, abarcando al conjunto de sus pobladores; y

finalmente se llaman "embrionarias" las que se refieren a pequeños movimientos, jóvenes organizaciones por el tiempo en que se han desarrollado o por no establecer una influencia global que abarque al conjunto de la colonia. El número de votos que distingue a cada una de las tres fuerzas son de 3, 2 y 1 votos, respectivamente.

Estas distinciones entre organizaciones y votos correspondientes, - así como el mecanismo de admisión era lógico a partir de los objetivos - iniciales de la coordinadora, el tipo de organizaciones que la conformaron en su inicio y la idea política que se tuvo al crearla. El crecimiento importante que tuvo la CONAMUP de 1980 a 1983 con la incorporación de otras organizaciones con diferentes experiencias y formación ideológica fue - - planteando la necesidad de modificar estos aspectos en la perspectiva de construir una instancia nacional de coordinación mucho más ágil y dinámica.

El primer planteamiento partía de que las decisiones políticas emanadas de la CONAMUP, en tanto era una instancia que aglutinaba diferentes - experiencias, movimientos con formas de organización distintas y plantea- mientos ideológicos dispares, deberían ser en la perspectiva de una con- vergencia unitaria para accionar y movilizar a las diferentes organizacio- nes populares que actúan en la lucha urbana en el país. La evolución de estos movimientos del sector son heterogéneos y diversos de acuerdo a su - desarrollo y por tanto, los acuerdos emanados de las instancias decisorias deberían partir del consenso, de un acuerdo general de todas las fuerzas - sociales presentes, no sólomente los miembros formales de la CONAMUP sino del conjunto del movimiento urbano popular y en esa práctica permitir el acceso de otras experiencias que se han constituido en el proceso de la - lucha en sus diferentes modalidades organizativas, incluso corrientes, regionales y/o nacionales del mup. ^{2/}

Esta dinámica llevó a una discusión importante en el IV encuentro sin resolverse, que implicó la realización del 1er. encuentro extraordinario - efectuado en el mismo año de 1983 en San Francisco del Rincón, Guanajuato.

Las posiciones que planteaban una mayor flexibilidad en el ingreso, en la representatividad y sobre todo en la toma de decisión consensual, partían de que el marco de actuación de una coordinadora, era la de definir un plan de acción conjunto y unitario que aplicara ejes políticos na cinales englobando el conjunto de necesidades del movimiento, ante las - cuáles, cada lucha local y regional vería en ellos una cobertura nacional que le imprimiera mayor fuerza a sus movilizaciones para conseguir solu ciones a sus demandas y un nivel de conciencia a sus miembros de la necesidad de la unidad nacional del movimiento urbano popular. La forma de admisión y la representación basado en la votación no corresponde a las caracterís ticas de una CONAMUP ágil, movilizadora y de acción. Lo importante para actuar coordinada y nacionalmente es trabajar en acuerdos y acciones con cretos, por consenso, por ejemplo contra la austeridad y la carestía, la política urbana del gobierno, etc.

Este sería el único requisito para el conjunto del mup convirtiendo de esta manera a la CONAMUP en una coordinadora "atractiva" para tantos - movimientos que hoy se encuentran por fuera y dispersos. Su incorporación lograría un fortalecimiento tanto a la organización local como, en calidad y cantidad, a la propia CONAMUP.

En el primer trimestre de 1985 se incorporó la unión de colonos Gran jas 4 de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, a raíz de la acción violenta que el - estado desató contra ella, sin mayor trámite. Esta es la primera experien cia de este tipo ejemplificada constantemente por algunas corrientes, - - para insistir en que la CONAMUP continúe esa política de admisión.^{3/}

Resultado de ese encuentro extraordinario se acordó que las decisio nes políticas serían por consenso, empero la representatividad siguió de la misma manera. En cuanto a la admisión se modificó el procedimiento in cluyendo a la solicitud de ingreso de una organización un proceso de obser vancia con tiempo de tres a seis meses, al término del cuál una comisión de la CONAMUP visitaría formalmente a la organización involucrada para -- explicar la forma de coordinación e instrumentar, formalmente, el ingreso de la organización solicitante.

Sin embargo, la discusión sobre este tema aún no concluye, en tanto existen organizaciones que siguen planteando la necesidad de modificación de esta cuestión y otros aspectos políticos que aún no han tocado fondo.

La importancia de esta situación no es un mero capricho de funcionamiento operativo que con una u otra propuesta pueda variar, componerse o mediarse, como pudiera pensarse. La base del asunto radica en las diferentes concepciones que existen en el seno de la CONAMUP -que aún sin acuerdo, como se había dicho anteriormente- sobre cómo construir una instancia tan importante de coordinación de diferentes movimientos urbano populares que surgen en diversos puntos del país; ante movimientos que mantienen limitaciones objetivas y subjetivas como el espontaneísmo, el localismo, la falta de permanencia organizativa, el caudillismo y el control oficial sobre la mayoría de las colonias populares. Refleja así la forma en que el conjunto del movimiento de masas, históricamente controlado y mediatizado por centrales y corporaciones oficiales, mantiene un bajo y heterogéneo nivel de conciencia que obstaculiza el paso para lograr la unidad, primero del sector y después del conjunto de los sectores que participan en la lucha de clases.

Este es el centro de la problemática y de las divergencias políticas entre las organizaciones participantes.

La experiencia de coordinación nacional de los movimientos urbanos en México es única y sin precedentes en la historia de las luchas sociales de los pobladores urbanos. De aquí, la importancia trascendental de la manera en que las masas explotadas y empobrecidas van superando su aislamiento y aumentando su nivel de conciencia para destinar y construir -- formas de autoorganización y gestión obrera o proletaria.

La caracterización de la CONAMUP cobra así fundamental relevancia - para desarrollar la unidad y extensión del movimiento urbano popular en México.

V.2. COORDINACION PARA LA ACCION.

El origen de la CONAMUP se remonta a la década del setenta, a las grandes movilizaciones que reivindicaron la lucha por una vivienda y un pedazo de tierra donde vivir dignamente, realizadas en el norte del país y a la conformación de grandes frentes organizativos locales y regionales que aglutinaron diversos sectores de pobladores de las ciudades.

Era el periodo de la administración del entonces presidente de la República, Luis Echeverría Álvarez, en el contexto de la política populista del régimen que trató de relegitimar al aparato gubernamental desprestigiado por los sucesos del 68, donde un movimiento estudiantil sacudió al conjunto de la sociedad civil cuestionando el orden político imperante.

La izquierda mexicana tradicional también entró en crisis en esos años y provocó que un número considerable de las filas universitarias conformaran pequeños núcleos que reivindicaron la necesidad de construir un partido revolucionario que dirigiera las grandes luchas de los trabajadores en México hacia una nueva revolución. Se formaron grupos influenciados por el maoísmo, la revolución cubana, el trotskismo y otras expresiones políticas retomando los principios básicos del marxismo-leninismo.

De esta manera los movimientos urbanos desarrollados en la década del setenta se vieron influenciados fundamentalmente por los resabios del movimiento estudiantil del 68 y por las teorías maoístas. El desarrollo de esas organizaciones frentistas dieron origen a los Comités de Defensa Popular en Chihuahua y Durango, a los Frentes Populares de Zacatecas y Monterrey así como al Frente Popular Independiente en el valle de México.

Estas fuerzas políticas decidieron reunirse y conformar, en 1978, la Coordinadora Línea de Masas (Colima) en un primer intento de reagrupamiento de la corriente maoísta en México representada por Línea de Masas, -- Línea Proletaria -- que después abandonó la coordinación-- el FPI -- que posteriormente se denominó Unión de Colonias Populares (UCP)-- y la seccional --

Ho Chi Minh en el D.F.

A partir que era el movimiento urbano popular su trabajo político - más desarrollado, la Colima se planteó impulsar un gran frente de trabajo popular a nivel nacional en la perspectiva de formar una organización política más sólida y centralizada. Se convocó así, al primer encuentro nacional de colonias populares en mayo de 1980 en la Ciudad de Monterrey, dando inicio a la Coordinadora Provisional del mup con la participación de la UCP del Valle de México, al Frente Popular Tierra y Libertad de Monterrey, el CDP de Durango, el FP de Zacatecas y algunas colonias del Valle de México como la Unión de Colonos de San Miguel Teotongo.

La víspera de la sucesión presidencial en 1982 introdujo en la Colima una discusión sobre la participación electoral con otras fuerzas de izquierda. Se presentaron entonces dos posiciones diferentes. Línea de Masas y la seccional Ho Chi Minh mantuvieron una posición abstensionista, y la UCP junto con otras fuerzas decidieron participar en alianza con el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT). La discusión partió en dos a la Colima constituyéndose dos organizaciones políticas diferentes: el Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP) y la Organización de Izquierda Revolucionaria-Línea de Masas (OIR-IM). ^{4/}

Resultado de este proceso de reagrupamiento, el proyecto inicial de conformar un frente de masas de una sola corriente a partir del movimiento urbano popular no se vió cristalizado; más aún, la CONAMUP se vió alimentada por otras fuerzas políticas y sociales resultado del desarrollo del movimiento urbano en México que vieron la necesidad de incorporarse a un proyecto unitario que aglutinara diferentes corrientes políticas y que permitieran el avance de las luchas urbanas que se venían dando sistemáticamente.

Estos antecedentes permiten explicarnos mejor, las actuales concepciones sobre la coordinadora nacional y los diferentes proyectos políticos que se debaten en su seno para impulsarla unitariamente. Aún cuando la

CONAMUP no es un frente exclusivo de una corriente política, la idea original de impulsar un frente de masas visto en perspectiva de conformar una organización política, el funcionamiento interno, entonces, expresaría una práctica más sólida, más centralizada, con una participación militante más disciplinada en tanto que las organizaciones involucradas parten de una - misma base política e ideológica.

Partiendo de otra premisa: siendo la CONAMUP una convergencia de diferentes organizaciones sociales con diferentes bases políticas e ideológicas y experiencias en la lucha, su funcionamiento sería menos rígida, más flexible.

En el primer encuentro se esbozó ya un proyecto de principios y estatutos que rigiera mínimamente la vida interna de la coordinadora. Aprobada en el II encuentro, la CONAMUP se caracterizó como una coordinadora de organizaciones políticas de masas y de las luchas del sector urbano popular cuyo objetivo era luchar por reivindicaciones económicas, políticas y democráticas del sector, tendiente a la toma del poder político en México. ^{5/} Esta definición iba acorde con la idea inicial de las corrientes que promovieron la primera reunión de coordinación: impulsar una organización política de masas.

Sin embargo, en 1983, en el IV encuentro de la CONAMUP, se generó una discusión amplia de la coordinadora con el objeto de evitar interpretaciones ambiguas sobre el significado de la organización política de masas y su diferencia con la organización de masas. El punto nodal era evitar la expresión abierta de los partidos políticos en tanto que la corriente de línea de masas mantenía su posición abstencionista en los procesos electorales y la idea de que los partidos políticos tienen una práctica oportunista en las organizaciones sociales. El MRP manifestaba su derecho a expresarse como organización política y de masas.

El MRP había planteado, en su congreso de mayo de ese año, la necesidad de avanzar en la conformación de organizaciones políticas de masas --

con el fin de que el movimiento urbano popular se enfrentara en posición más favorable a sus enemigos principales; evitar la dispersión del movimiento; el sectarismo y la ideología pequeño burguesa, así como el antipartidismo. Elemento indispensable para avanzar en la construcción de un Frente Nacional del Pueblo que precise sus tareas al lado del movimiento obrero, campesino y popular. En este sentido, la CONAMUP debería ser autónoma con respecto a cualquier partido político, sin embargo, en tanto las organizaciones sociales del mup mantienen una liga o relación con diferentes corrientes, organizaciones o partidos políticos, la coordinadora debería también respetar la decisión particular de las organizaciones miembro sobre su afiliación política. 6/

El asunto que estaba en el centro de la discusión de la táctica del MRP en ese momento era constituirse como partido político, periodo en el cual plantearon su registro condicionado y participar así en las elecciones federales de 1985. 7/

Para las otras organizaciones de Línea de Masas el planteamiento principal se basaba en su posición abstencionista y de rechazo a los partidos políticos existentes, y a la evolución de la CONAMUP con la participación de un mayor número de organizaciones, lo que obligaba a modificar los estatutos de tal manera que no hubiera posibilidad de reinterpretar la participación de los partidos políticos al seno de la CONAMUP. La coordinadora debería ser de organizaciones de masas del sector urbano popular sin que los partidos tuvieran ingerencia directa en la toma de decisiones. En todo caso manifestaban, las organizaciones sociales pueden manifestar sus puntos de vista a través de ellas mismas. La CONAMUP debe ser alternativa de lucha hacia los trabajadores urbanos, manteniendo una independencia de clase con respecto al estado y una total autonomía con respecto a las organizaciones políticas. De otra manera se diluye el carácter de coordinadora. 8/

El resultado de esta discusión, planteada en el IV encuentro y continuada en el 1er. encuentro extraordinario en 1983, fue la modificación a

los estatutos por la siguiente redacción: ... "es una coordinadora amplia, democrática y unitaria de organizaciones de masas del movimiento urbano - popular, independiente del estado y autónoma de los partidos políticos. - Lucha por las demandas del sector en la perspectiva de la transformación de la sociedad actual y la construcción de una nueva gobernada por los trabajadores de la ciudad y del campo" ...

El editorial del boletín de la CONAMUP en ese año declaró, a propósito de esta definición, la inexacta descripción en que la CONAMUP se había caracterizado durante los primeros dos años de su existencia, provocando así una serie de problemas: ... "en primer lugar, porque no todas las organizaciones urbano populares susceptibles de organizarse a su interior entienden o buscan "la toma del poder bajo la dirección del proletariado", por lo complejo de los términos y lo agresivo del mensaje; y en segundo lugar por que el término "organizaciones políticas de masas" se presta a malas interpretaciones por ser ambiguo". ^{2/}

Este fue el resultado de las discusiones acaloradas de ese encuentro que marcó no sólo una fase de la CONAMUP en términos de precisar su caracterización sino un nuevo periodo que enmarcado en la peor crisis y austeridad sin precedentes en la historia de México, se vió envuelta en una serie de movilizaciones al lado de otros sectores de trabajadores, sindicatos, campesinos, maestros y estudiantes, que sacudieron a la coordinadora imprimiéndole, en ese año un carácter movilizador.

Sin embargo, más allá de las determinaciones políticas que dieron origen a la CONAMUP y las concepciones políticas que afloraron para modificar el primer párrafo de los estatutos referido a su caracterización, el problema sigue latente y la discusión todavía sigue en pie.

El origen político de la CONAMUP se manifiesta en algunas organizaciones involucradas con su formación inicial, que mantienen una concepción. Nuevas organizaciones sociales se han sumado representando un trabajo de diferentes organizaciones políticas que le dan un abanico más --

amplio a la CONAMUP pero que manifiestan otras concepciones diferentes de cómo construir una coordinación de masas. 10/

El problema entonces es más profundo aún. La cuestión se sugiere -- así: ¿Cómo hacer en la práctica, a la CONAMUP, una coordinadora de organizaciones de masas? ¿Cómo es la caracterización y el papel que debe jugar una coordinadora de masas? Después del IV encuentro, a pesar de la definición escrita, las discusiones, las propuestas de acción y táctica de cada organización o corriente política van impregnadas de toda una concepción diferente de cómo hacer avanzar a la CONAMUP. La situación política y económica va cambiando, se va haciendo más profunda. Las respuestas -- organizadas que se plantean los trabajadores de las ciudades deben ir también cambiando, adecuándose a las circunstancias y coyunturas específicas. El problema ha sido ... cómo?

¿CUAL ES EL PAPEL DE LA COORDINADORA DE MASAS?

En el transcurso de la vida de la CONAMUP se han contemplado dos etapas perfectamente marcadas: La primera comprende los tres primeros encuentros, de 1980 a 1983, caracterizados por un intento de convergencia entre distintos movimientos que se desarrollaron en diferentes ciudades del país e intercambiar sus experiencias, manifestar políticamente la voluntad de la solidaridad mutua y la necesidad de caracterizar el movimiento urbano popular, sus limitaciones, posibilidades y el papel que juega en el contexto de la lucha de clases en México.

Esa fue la primera experiencia de coordinación. Fueron debates amplios de cómo organizar y hacer funcionar una coordinadora que no se movilizaba, que funcionaba como receptora de experiencias con el objeto de ir homogenizando las demandas sentidas por el sector. En este proceso se -- fueron retirando algunas organizaciones importantes que fueron decisivas en la conformación de la CONAMUP, como el CDP de Chihuahua y el Movimiento Popular Independiente de Guadalajara. Sin embargo la expectativa que

significó la creación de una nueva coordinadora de masas en el sector urbano interesó a muchas organizaciones, algunas amplias, otras más débiles, que se reunieron en Acapulco en el III encuentro y que sumaron más de tres mil delegados de 67 organizaciones participantes.

La segunda etapa comienza a partir del IV encuentro realizado en la ciudad de México en 1983 con la incorporación de nuevas corrientes y organizaciones sociales. En un momento de aguda crisis económica y de un descontento generalizado en la población cuyas manifestaciones más avanzadas se dieron en torno al magisterio, las luchas campesinas, la formación de un frente amplio coyuntural que culminó en la formación de la ANOCP donde todas las coordinadoras de masas, campesinas, de maestros, del movimiento urbano, estudiantes, sindicatos independientes y partidos políticos se aglutinaron para dar una respuesta política, realizando el Ier. paro cívico nacional en señal de protesta por la política de austeridad implementada y fortalecida por la reciente administración de Miguel de la Madrid.

La CONAMUP en ese año participó movilizando amplios contingentes de organizaciones, aunque también se expresaron un importante número de organizaciones populares no incorporadas a la coordinadora. Esta expresión generalizada del mup fue una llamada de atención para todas las fuerzas políticas y sociales que actuaban en ese momento en la CONAMUP. A partir de ese momento los temas a tratar dejaron de ser meros intercambios de experiencias y discusiones sobre la homogenización de las demandas para -- pasar a otros temas de discusión que permitieran movilizar y actuar nacionalmente. El análisis de la situación económica y política pasó a ser el primer punto de la agenda y a partir de ahí definir la táctica a seguir -- reflejada en un plan de acción de movilizaciones nacionales.

Sin embargo, a pesar de esa experiencia donde la CONAMUP, junto con los demás sectores participantes en la ANOCP, impulsó grandes jornadas de movilización, vino un periodo de menor agitación. Aunque se seguía la misma línea metodológica en los encuentros, en la práctica le faltó coherentizar y centralizar nuevas jornadas y nuevas movilizaciones.

Los balances planteaban ya estos problemas: "La CONAMUP (ha sido) una instancia de solidaridad, pues todavía no se tiene la capacidad para levantar demandas centrales del mup, con carácter nacional, ni de elaborar una alternativa para el sector en su conjunto, por ello bastantes organizaciones tan sólo participan a nivel zonal, local o regional pero, no a nivel nacional". (Balance de la CONAMUP en el III encuentro).

Tres aspectos deben superarse: "La falta de orientación política de las organizaciones para construir la CONAMUP". (La necesidad de que) la CONAMUP tenga arraigo entre las masas y sea una alternativa de organización para el conjunto del mup y pasar a una etapa más ofensiva" (Conclusiones del III encuentro).

En 1985, los resolutivos del VI encuentro, manifestaron una falta de capacidad para impulsar el plan de acción, relajamiento de las instancias de coordinación y una ausencia de la CONAMUP para aglutinar a un mayor número de organizaciones populares.

El movimiento urbano popular ha tenido un amplio desarrollo en los últimos 15 años, sin embargo y a pesar de este desarrollo, aún se encuentra en una situación de debilidad relativa con respecto a las presiones del estado. Al interior de la CONAMUP se manifiestan organizaciones importantes, pero aún no cuentan con un arraigo nacional, otras organizaciones no están lo suficientemente consolidadas y carecen de una política clara de extensión del movimiento.^{11/} Y a pesar del gran descontento que se extendía en la población, no ha encontrado un canal que de salida organizativamente y una estructura que le de cauce. La conclusión que se planteó fue la necesidad de organizar el descontento a través de convertir a la CONAMUP en una alternativa organizativa y aglutinadora de amplias capas de la población en proceso de pauperización.

El problema que se desprende de esto y que sigue siendo materia de discusión es cómo la CONAMUP puede extenderse hacia esas capas mayoritarias, cómo ser esa real alternativa de lucha y en esa forma irse constru

yendo sistemáticamente. La pregunta vuelve a presentarse contundente: ¿Cuál es el papel de una coordinadora de masas?

Han existido varias posiciones al respecto. Una plantea la necesidad de actuar como un frente para la acción de constantes movilizaciones que permitan incorporarla a nuevas organizaciones que apoyadas en una - - cobertura nacional de lucha avancen en la solución de sus problemas locales. Esto implicaría recuperar la experiencia movilizadora de 1983 y de esta forma, constituir una alternativa de movimientos que aún no ven en la CONAMUP, un estandarte de lucha.

Otra posición, plantea que el problema que en la CONAMUP no se den - aún posibilidades de extensión, es por su juventud y la necesidad de ir - acumulando fuerzas en el seno de las organizaciones de masas que concreti - cen la consolidación de la coordinadora.

El primer aspecto mantiene la necesidad de una organización frentista, es decir donde participan diversas organizaciones sociales y corrientes políticas que se manifiestan a través de aquellas. La CONAMUP necesitaría modificar su carácter de instancia de solidaridad sin ejes centrales de movilización y conformarse en una instancia de convergencia de - - movimientos cuyo objetivo esté enfocado en proponer alternativas de trabajo y de acción, de otra manera, la CONAMUP se vuelve sectaria con otros - movimientos: "El que la CONAMUP no sea un frente para la acción ha permitido una sectarización hacia otros movimientos queriendo que las organizaciones interesadas en incorporarse, adquieran una concepción política alejada de ellas y estructurando una serie de condicionamientos para su ingreso, como la necesidad de avales e incluso el derecho de impugnación. Una de las características del mup, que además no es exclusivo de él, es la heterogeneidad en la conciencia y nivel político de las masas, lo que dificulta la unidad en base a principios. Principios que además, son diferentes entre diversas organizaciones según su orientación política y en la manera estratégica de ver el proceso de lucha. Por otro lado, la falta de un partido que represente al conjunto del movimiento de los trabaja

dores ha hecho que éstos sientan en sus organizaciones naturales, síndicos, coordinadoras, frentes, la necesidad de discutir sus problemas y -- avanzar en la movilización para la solución de éstos, sin imposiciones de líneas políticas. Es por ello, que la forma de avanzar juntos no es una práctica que implique subordinación por tal o cuál corriente, sino en una práctica que promueva la acción directa en puntos de acuerdo general, resueltas por consenso por todas y cada una de las organizaciones integrantes. ¿La CONAMUP representa esta forma de lucha? Creemos que aún no -- (...) Varias organizacioens toman a la CONAMUP como tribuna de discusión y no como un organismo cuya finalidad no es otra que avanzar en la unidad y la concertación de acciones conjuntas y coordinadas de las organizaciones del sector urbano popular. Si algo nos enseña el pasado reciente es que la CONAMUP debe salir de su ostracismo y abrirse a las grandes masas del sector urbano popular, no conformarse con su actual círculo de influencia, con un auditorio garantizado, donde nuestras acciones caen en el autoconsumo". 12/

Otra posición manifiesta que la CONAMUP aún no tiene un proyecto alternativo para el sector que plantee no sólo políticas regionales sino - tener una expresión nacional, que generalice las luchas y no sólo levante demandas generales. Se necesitaría realizar campañas civiles de acercamiento a sectores no organizados y a los que ya están organizados, pertenecan o no a alguna corriente política. De esta manera se convertiría en "Una organización amplia y democrática que sirviera de brazo aglutinador de amplios sectores de la población, de otras luchas que son importantes y de sectores que hoy no están organizados y que es importante organizar bajo la cobija de una dirección política, en este caso la CONAMUP". Reivindicar que la coordinadora sea de organizaciones políticas de masas por que "el pueblo mexicano en esta época, más que nunca, se puede dar cuenta de que no basta la lucha por las demandas económicas, que sus demandas son también las demandas políticas, las demandas ideológicas y culturales y no sólo las demandas inmediatas, sino también estratégicas y (de otra forma) es reducir la lucha de las masas a la lucha gremialista, a la lucha (meramente) económica. La posibilidad de expresión de las organizaciones políticas de masas deben tener lugar. Construir la organización nacional de

esta manera es ir rompiendo el "activismo y el solidarismo" que nos ha - caracterizado y que fomenta aún el localismo e inmediatez del mup. Una vez que se haya rebasado los intercambios de experiencias y las acciones de solidaridad, hay que avanzar en ser el centro de acuerpamiento de orga nizaciones de masas, anteponer la unidad de acción en medio de un sano - debate ideológico entre diferentes líneas políticas y superar la concep - ción de federación de solidaridad formando una estructura ágil y flexible, con un plan de acción que movilice y planifique". 13/

Otra ponción más parte de concebir a la coordinadora como una ins - tancia más formal, a partir de una estructura interna que debe ser resp e tada para cualquier miembro o aspirante a ingresar a la CONAMUP. Los pro - blemas y limitaciones que hoy enfrenta la CONAMUP son de funcionamiento de las instancias más que de un problema político. "Las limitaciones -- tienen que ver con su juventud, con el hecho de no haber arraigado aún en sus bases, de no haber desarrollado una política de extensión dirigida a sectores más amplios. Existen posiciones que nos ponen en riesgo de caer en un burocratismo sin estar volcados en el movimiento de masas. La - - CONAMUP debe contemplar la necesidad de profundizar en la organización de masas y la coordinación del mup a nivel nacional a través de acciones si - multáneas. A través de un proceso de acumulación de fuerzas en el seno del movimiento de masas se debe ir concretizando la consolidación políti - ca y la maduración organizativa de la CONAMUP". 14/

En el fondo del debate y de las interpretaciones de cada corriente, las discusiones que han presenciado los encuentros, se ha visto que por un lado, los problemas que hoy debe superar la CONAMUP son de esencia polí ticos, lo que significa levantar una CONAMUP que defina ejes de acción ante los cuáles se diseñen jornadas movilizadoras. En cuanto ésto debe ser la preocupación fundamental, todas las organizaciones convergerían en propues ta de acción y así la CONAMUP sería más flexible sin que intercedan tantos mecanismos estatutarios, lo que abarcaría a un mayor número de organizacio nes que concebirían a la coordinadora como una instancia práctica y de ope ración política a través de la movilización.

Cada una de las posiciones son constantemente enfrentadas en cada uno de los temas de discusión de los encuentros: situación actual, táctica y plan de acción. Ha sido en el VI encuentro llevado a cabo en Zacatecas en 1985, que se planteó abrir una discusión profunda sobre el carácter de la CONAMUP donde se expresen todas las concepciones políticas que permita armar nuevamente a la coordinadora para su accionar futuro.

La forma actual de participación de la coordinadora ha permitido un determinado desarrollo durante los cinco años de su vida, la presencia de nuevas organizaciones sociales y corrientes políticas con diversas experiencias en las luchas urbano populares hacen inaplazable una discusión política en la perspectiva de construir y afianzar un proyecto unitario de convergencia del conjunto del movimiento urbano popular en México a largo plazo ... y el movimiento de damnificados surgido a raíz de los sismos de 1985 lo han hecho evidente.

N O T A S .

- 1/ Las consideraciones sobre el funcionamiento y la normatividad de las diferentes instancias de organización de la CONAMUP han sido tomadas del folleto CONAMUP "Principios y Estatutos". México, 1983.
- 2/ Al interior de la CONAMUP y del mup han surgido a partir de los primeros años de los ochenta, organizaciones que mantienen un carácter de corrientes nacionales, tales son los casos del Bloque Popular -- Revolucionario BPR, asociación de colonos, inquilinos y solicitantes de vivienda que agrupa organizaciones sectoriales en estados del -- norte, centro y sureste de la República. La Unión de solicitantes colonos e inquilinos de la vivienda, UCISV Nacional, que mantiene organizaciones en Guanajuato, Chiapas y D.F. y el sector urbano del Movimiento Revolucionario del Pueblo que agrupa organizaciones de -- diferentes estados.
- 3/ Planteamiento que coincide entre organizaciones como OCIIC de Nayarit, algunas organizaciones menores del D.F. y el BPR nacional.
- 4/ El MRP surgió formalmente el 14 de noviembre de 1981 conformándose con la Unión de Colonias Populares, la Unión por la Organización del Movimiento Estudiantil (UPOME), la Unión de Trabajadores del Valle de México (UT) el Frente Pueblo Unido de Baja California, así como otras organizaciones de masas de Sinaloa, Michoacán, Morelos, Jalisco, Hidalgo, Monterrey, Veracruz. La OIR-LM surgió en los primeros días del mes de febrero de 1982 fusionándose el Movimiento Obrero, Campesino, Estudiantil Revolucionario (MOCER) de Zacatecas, Política Popular vinculada al FPTYL de Monterrey y al CDP de Durango y la sec cional Ho Chi Minh.
- 5/ La redacción final sobre la caracterización de la CONAMUP dice: La CONAMUP es una coordinadora de organizaciones políticas de masas y de las luchas del sector urbano popular, autónoma e independiente de la burguesía, del estado, sus aportes de control, de sus partidos - políticos y de los partidos reformistas y oportunistas; que lucha - por sus reivindicaciones económicas, políticas y democráticas del sec tor, tendiente a la toma del poder político en Unidad con los sectores del pueblo explotado y oprimido de México. Como objetivos: crear una organización amplia y única del sector urbano popular independiente. Impulsar la creación de un Frente Nacional en el que participen todos los sectores del pueblo explotado y oprimido de México. Luchar por la destrucción de la sociedad capitalista por medio de la trans formación revolucionaria, hasta la toma del poder político y la crea ción de una sociedad sin clases ... En: "Proyecto de Estatutos de la CONAMUP". Folleto CONAMUP. Acuerdos y Resoluciones, encuentros nacionales I-II-III y folleto: "Principios y Estatutos" CONAMUP, 1983.

- 6/ Ver en: Documentos para la discusión preparativos del congreso del Movimiento Revolucionario del Pueblo. Elementos de línea política - para el movimiento urbano popular, MRP. Enero 1983 y en documento del sector urbano popular del MRP ante el IV encuentro nacional de la CONAMUP, mayo 1983.
- 7/ El gobierno federal no les dió el registro condicionado a los resultados de la votación electoral de 1985 como partido político. Esto les planteó la necesidad de participar en alianza con algún partido de izquierda en este año. La discusión llevó a la escisión del MRP por diferencias fundamentales en su política de alianzas. De esa escisión se conformó la Organización Revolucionaria del Pueblo (ORP) quien participó electoralmente en alianza con el PRT. El grupo que se quedó en el MRP participó con el PMT.
- 8/ Ver: Boletín Pueblo, abril-mayo, 1983. Entrevista a la Unión de colonos de San Miguel Teotongo. pp. 10 y 11 y en "Lineamientos Estratégicos para el Movimiento Urbano Popular". ucsmt, documento al III encuentro de la CONAMUP, 28 de mayo 1982. Xerocopia.
- 9/ Boletín No. 9 CONAMUP, marzo-junio 1983. Editorial.
- 10/ Sobre todo a raíz del III encuentro de la CONAMUP se han ido sumando nuevas fuerzas con influencia de organizaciones políticas como: Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR) -que empezó su participación desde mucho antes-; Unión de Lucha Revolucionaria (ULR); -- Corriente Socialista (CS) -después Partido Patriótico Revolucionario-; Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) Organización Revolucionaria Punto Crítico y otras fuerzas políticas menores a nivel regional.
- 11/ Lineamientos Estratégicos ... UCSMT, op. cit. p. 5. Se añade además la necesidad de elevar la conciencia de las masas para salir del inmediatismo y espontaneísmo del mup y avanzar en el proceso de construcción del Frente Político del Pueblo.
- 12/ Documento de discusión que presenta el BPR al encuentro extraordinario de la CONAMUP. Agosto, 1983, "sobre la situación actual y el carácter de la CONAMUP", p. 4 Xerocopia. También en "Balance de la CONAMUP" documento del BPR al V encuentro de la CONAMUP, junio 1984, p. 2. Xerocopia.
- 13/ Boletín Pueblo, op. cit. Entrevista a la UCP, pp. 6, 7. También en documento UCP: "Propuesta de plan de acción para la Coordinadora Regional del Valle de México", 31 de julio 1982. En: "Documento preparativos del Congreso del MRP" op. cit. p. 8 y "documento del sector urbano ..." op. cit. p. 12.
- 14/ Boletín Pueblo, op. cit. p. 13 entrevista a la UCSMT y en "Lineamientos Estratégicos" op. cit. UCSMT pp. 10 y 11.

CAPITULO VI

**EL MOVIMIENTO URBANO POPULAR: LUCHA DEMOCRATICA,
LUCHA ANTICAPITALISTA.**

CAPITULO VI
EL MOVIMIENTO URBANO POPULAR: LUCHA DEMOCRATICA,
LUCHA ANTICAPITALISTA.

VI.1. LAS CONTRADICCIONES DEL SISTEMA CAPITALISTA.

La producción material de bienes es la base del desarrollo de la humanidad y su existencia como sociedad. Esta base se encuentra en la formación de relaciones sociales de producción y la producción misma de bienes materiales para su existencia. El desarrollo de las fuerzas productivas (FP), a saber, los medios de producción y la fuerza de trabajo, el desarrollo tecnológico, los descubrimientos científicos, determinan la forma y la manera de las relaciones entre los hombres para llevar a efecto la producción de esos bienes.

A su vez, en la sociedad, conformada por estas relaciones sociales de producción -que constituyen la estructura económica- se manifiesta una -- correspondencia de determinadas formas de conciencia social.

El constante desarrollo de las fuerzas productivas no es proporcional con la evolución de las relaciones sociales de la producción por lo que en un determinado momento de la historia, éstas se enfrentan en una contradicción irresoluble: el arcaico desenvolvimiento de las relaciones sociales entre los hombres se convierten así, en obstáculos permanentes para la evolución constante y del desarrollo natural de las fuerzas productivas.

Se abre entonces una época de revolución social surgida a raíz de las condiciones materiales vividas por los actores principales de la sociedad. El conflicto social parte de las contradicciones generadas en la estructura económica y sobre esta base los agentes sociales involucrados, desarrollan una conciencia de clase del conflicto y lo resuelven. Conciencia por

las contradicciones reflejadas en la vida material. 1/

El desarrollo del capitalismo nace por las condiciones sociales concretas, de existencia material de los individuos que componen la sociedad y mantiene en su desarrollo mismo, la contradicción inherente a él, que -- la propia evolución de las relaciones de producción y las luchas de las clases antagónicas, en defensa de sus intereses propios, generan. Por un lado, la existencia de la clase del proletariado se ubica como fuerza de trabajo y mantiene su función social como productora atomizada por la -- división del trabajo. Clase social que vende su fuerza física, que genera la riqueza social y material de la sociedad pero a la que no le pertenece el producto de su trabajo. Por otro lado, la clase de la burguesía que detenta los medios de producción y posee el producto del trabajo, -- apropiación privada de los excedentes productivos y de la plusvalía social generada por la FT en el proceso productivo. Clase eminentemente improductiva pero explotadora de la actividad del trabajo. Clases sociales que -- en un determinado momento de la historia se enfrentan como clases antagónicas porque contienen en su seno intereses completamente distintos: la cooperación en la producción de los productores y el mejoramiento de las condiciones materiales de vida de la masa creciente de asalariados y en -- el polo opuesto, la lógica de la acumulación del capital en relación inversamente proporcional con el desarrollo y mejoramiento del proletariado.

El capitalismo mantiene la contradicción entre la socialización del trabajo productivo y la apropiación privada del producto del trabajo. El carácter social en el capitalismo se encuentra en la dependencia recíproca entre los productores manifestada en la división social del trabajo; y el carácter privado en la apropiación productiva basada en la separación entre diferentes unidades de producción.

Las contradicciones generadas en la base económica de la sociedad determina el conflicto social entre las diferentes clases sociales protagonistas y antagónicas en un estadio económico históricamente determinado. Es así como el agente fundamental del proceso de transformación social en

la época del capitalismo es el proletariado industrial, sector que cuestiona de raíz la estructura económica de dominación al encontrarse directamente involucrado en el proceso productivo y en el centro mismo donde se genera la contradicción fundamental del sistema capitalista: la relación capital-trabajo asalariado.

LUCHA URBANA: LUCHA ANTICAPITALISTA.

Sin embargo el capitalismo como sistema de relaciones sociales de producción, abarca e incluye toda la vida de la sociedad y al conjunto de los agentes sociales y sectores que la componen. El capital, al generar sus propias condiciones generales de su reproducción, -la infraestructura y el desarrollo tecnológico necesario para estimular el desarrollo de la producción y la creación de plusvalía- crea también, una masa de productores libres que venden su FT, ligados a la producción. Centraliza y concentra las fuerzas productivas y genera el mínimo de condiciones para la reproducción de la fuerza de trabajo.

En el proceso de creación de capital se requiere de la concentración de los productores directos y de consumidores directos, con el fin de -- garantizar con fluidez la creación de plusvalía en los centros de trabajo y la realización de ésta a través del intercambio y consumo de mercancías. La producción no existe sin consumo y el consumo no existe sin producción. De la misma forma la plusvalía no existe sin producción y tampoco se realiza sin el intercambio y el consumo.

De ahí la importancia de los movimientos que surgen a raíz de las exigencias ligadas a la reproducción de la fuerza de trabajo, ligadas, en última instancia, a luchas creadas en el centro de la producción por mejoras salariales, condiciones de trabajo, reducción del horario laboral, etc. Demandas fundamentales que tienen que ver con la obtención y el mejoramiento de los medios de vida necesarios para la reproducción cotidiana del asalariado y su familia.

El movimiento urbano popular a su vez surge a raíz de las contradicciones que la ciudad -como "uno complejo del desarrollo de las fuerzas productivas"- genera cuando ésta ya no significa una mejora de las condiciones de vida de la mayoría de sus habitantes sino su constante detrimento. El desarrollo de la industria y la incorporación de capital al campo para su modernización e industrialización y complementariedad con el proceso industrial manufacturero, provoca una creciente desigualdad entre el campo y la ciudad por el desequilibrio en el desarrollo productivo y las condiciones sociales de existencia de la sociedad. Las necesidades del proletariado, cada vez, se van convirtiendo en exigencias sentidas y gradualmente colectivizadas a las que el sistema económico por su estructura le es imposible satisfacer. Son exigencias objetivas a partir de mejorar sus condiciones de vida y por tanto tiene que ver con la reproducción de la fuerza de trabajo. El capital genera tanto las condiciones para la reproducción de sí mismo y de la clase dominante como para la reproducción de la fuerza de trabajo, en tanto la fuerza de trabajo como mercancía sui generis existente en el mercado, tiene dentro de sí, la posibilidad de -- crear excedentes productivos que se convierten en capital excedente y cuya apropiación la realiza el capitalismo.

Por eso el capital tiene que crear las mínimas condiciones de existencia del proletariado que le permita acrecentar cada vez más la extracción de plusvalía. Al crear las limitadas y necesarias condiciones generales para la reproducción de la FT -pero siempre en función del interés propio: la creación de plusvalía y su acumulación- puede en un momento dado, solucionar algunas exigencias colectivizadas por el proletariado, transitoriamente, pero en tanto el interés social de esta clase desposeída se contraponen incesantemente con el interés del capital, al conjunto de las exigencias y reivindicaciones del proletariado le impide realizarlas o solucionarlas por la naturaleza específica del capitalismo.

La ciudad, que es expresión directa del desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones sociales de producción, crea en sí misma las condiciones generales para la producción y para la reproducción de la

clase improductiva, la poseedora de los medios de producción, pero la contradicción inherente reside en la segregación económica, social y especial de la otra población, la mayoritaria, generando un contraste entre zonas donde existe la completa satisfacción de las necesidades de vida y otras de total pobreza y miseria.

El crecimiento desmedido por migraciones, la desigualdad del campo y la ciudad, el creciente desempleo, el ejército industrial de reserva, el nacimiento constante de colonias populares sin servicios e infraestructura urbana, el deterioro constante y sistemático de las condiciones de vida - para la clase trabajadora y del conjunto de sectores que conforman la superpoblación relativa: población urbana empobrecida; crean las condiciones objetivas para el estallido de movimientos cuya base social está fundamentada en el ejército de obreros en activo, sectores del ejército de - reserva y demás trabajadores individuales de pequeños talleres y comerciantes en pequeño, que levantan las demandas por el mejoramiento de vida urbana ligadas directamente con la reproducción de su fuerza de trabajo, reproducción que se inicia en los centros de trabajo donde el obrero se consume productivamente y que se realiza en la esfera del consumo a través de los medios de vida conseguidos por el salario.

La composición social del movimiento urbano popular, el tipo de demandas que levanta como exigencias colectivas y objetivas, introduce la relación, dialéctica, con los movimientos que emergen en el centro mismo de la producción, lugar de las contradicciones más fuertes del sistema capitalista. Las condiciones materiales de la estructura económica y su manifestación en la superestructura jurídico-política, evidencian cada vez más su enfrentamiento con las reivindicaciones urbanas concretas y cotidianas de los colonos pobres, pobladores de las ciudades, trabajadores y campesinos.

Así como la lógica capitalista por su naturaleza, le impide llevar a fondo una reforma agraria en el campo, tampoco una reforma urbana radical que implemente de raíz un mejoramiento de las masas urbanas y campesinas. Al capitalismo le es imposible solucionar los problemas que tienen que ver

con la elevación del nivel de vida de las masas, ni implementar reformas sociales para el bienestar de la población cuando la constante del sistema y de los aparatos del estado tienden a delinear políticas que favorezcan la acumulación capitalista a través de mayores impuestos, inflación, carestía de la vida, aumento del desempleo y mayor control represivo. Entonces, cualquier reivindicación progresista de las masas conduce más - - allá de los límites de la propiedad privada y el cuestionamiento del estado burgués. Esta es la contradicción fundamental del capitalismo, genera problemas que él no puede satisfacer.

Las luchas desarrolladas a partir de esta lógica no podrán ser resueltas en su totalidad por el mismo sistema. Las posibilidades de soluciones parciales, que las hay, serán resultado de luchas locales y en función de la correlación de fuerzas que el movimiento presente con respecto a su enemigo de clase inmediato. Sin embargo, los éxitos o fracasos transitorios de estas luchas serán resultado de la práctica activa de las masas, conformándose en este proceso una conciencia de la necesidad de emanciparse de la explotación impuesta por el sistema de dominación.

Las reivindicaciones más elementales de carácter democrático levantadas a través de acciones y movilizaciones conjuntas de las masas permiten ligarlas progresivamente con demandas que implican la independencia de - clase, que reflejan la dinámica anticapitalista del movimiento entrando - así en una perspectiva más amplia con objetivos estratégicos que los lleve a la comprensión sobre la cuestión del poder.

El movimiento urbano popular tiene actualmente, una expresión explosiva, pero parcial y espontánea que lo limita. El proceso de unidad de los movimientos urbanos y la liga entre sus reivindicaciones económicas y transitorias con otras de carácter estratégico irá conformando una conciencia de clase sobre la irresolubilidad de las demandas en el marco del capitalismo tornándose en su esencia movimientos anticapitalistas, de cuestionamiento a la propiedad privada. Es un movimiento, que como el movimiento campesino, las demandas democráticas se transforman en cuestionamientos --

al sistema de dominación: "Como en el caso del campo, las luchas que toman forma en exigir la desaparición del latifundio y por el derecho a su pedazo de tierra, en su caso para trabajarla y en el otro para habitarla, son la mediación en la conciencia de las masas campesinas y urbanas que más adelante permitirá la comprensión de la necesidad de estatizar todo el suelo nacional y darlo en usufructo a quienes lo trabajen y lo habiten". 2/

La importancia del movimiento reside también en la base social que lo conforma. Grandes masas de desocupados, mujeres, jóvenes, obreros, artesanos, asalariados eventuales, sectores que el movimiento sindical en las fábricas no puede aglutinar, pero que la organización barrial, territorial surgida naturalmente las van incorporando y transformando en una fuerza social que fortalece la emancipación del proletariado en el proceso de la revolución social.

Sin embargo, las condiciones objetivas materiales, no producen mecánicamente el incremento en el nivel de conciencia de la clase que pueda espontáneamente cuestionar su papel histórico en la lucha de clases y pasar, inmediatamente a su liberación. Requiere de otro ingrediente, las condiciones subjetivas, la organización clasista de las luchas reivindicativas, la orientación clasista de la lucha, la construcción del partido político que aclare la cuestión del poder, que rompa la influencia ideológica de la clase dominante, que permita nuclear, en busca de la unidad orgánica del proletariado, las experiencias de diferentes luchas parciales rompiendo la atomización y división de la clase obrera.

Los intentos de coordinación nacional que se han dado en diferentes sectores en México, buscan esa orientación clasista y la ruptura ideológica con el sistema. La expresión de coordinadoras nacionales como la -- CONAMUP de luchas urbanas, la capa en los movimientos campesinos, la CNTE con los maestros del magisterio, los sindicatos universitarios y algunos sindicatos obreros independientes son procesos de mediación que recogen y homogenizan las reivindicaciones transitorias del sector, impulsando diversas alternativas de autoorganización de las masas que permitan consolidar

la conciencia de ellas a través de experiencias prácticas unitarias.

El aislamiento, el localismo, el espontaneismo, el inmediatismo, no sólo de las luchas urbano populares sino del conjunto del movimiento de masas en México no puede resolverse meramente con propaganda y folletos educativos. Las masas aprenden a basarse en su propia fuerza cuando han experimentado la unidad y la autoorganización. Entonces se genera un proceso transitorio y sucesivo que aumenta la conciencia de las masas hacia su completa reivindicación política y la generación de movimientos sociales revolucionarios.

VI.2. LA COORDINACION NACIONAL DE LUCHAS URBANAS Y EL FRENTE UNICO.

La base del surgimiento de la CONAMUP, inmerso en las contradicciones objetivas, materiales, y subjetivas de dirección política, plantea en su evolución, un reto en la consolidación de una instancia de coordinación amplia del conjunto de las luchas urbanas en el país que permita aglutinar las expresiones espontáneas de miles de movimientos explosivos y las organizaciones con mayor fuerza política que mantienen otro nivel de experiencia.

La idea inicial de convergencia de corrientes maoístas, el desarrollo e incorporación de otras alternativas políticas insertas en el sector urbano popular, la juventud misma del movimiento urbano en México producto de 15 años escasos de desarrollo de luchas generalizadas en todo el país, -- ponen en primer plano el aspecto subjetivo de orientación política para la convergencia de amplios sectores que son heterogéneos: en su conciencia, en el desarrollo de sus luchas, en su experiencia concreta dentro de la lucha de clases, y que vaya homogenizando la necesidad de concretar el proceso de unidad del movimiento urbano popular.

Ante la atomización y división del movimiento obrero, campesino y popular la unidad de las luchas es materia indispensable, tanto en los nive

les más elementales de luchas locales hasta las más elevadas de coordinación nacional, para todo movimiento que aspire a la victoria. La creación de mecanismos de unidad que permita crear un polo de atracción para un sinnúmero de sectores que se van incorporando al movimiento, inicialmente dispersos, es fundamental para aparecer claramente hacia el conjunto de las masas asalariadas, como fuerza social nacional alternativa.

La dificultad de alcanzar estos niveles de unidad expresados en todos los movimientos en México - invade también a lo que respecta la coordinación de movimientos urbanos- es producto de los desniveles, que la clase obrera y sectores campesinos y populares, mantienen en su experiencia organizativa; de la heterogeneidad en los niveles organizativos e ideológicos se conforman distintos núcleos e influencias políticas de una diversidad de corrientes y programas políticos que tienen como base de apoyo diversos sectores del proletariado. Cada organización social y política - mantiene una manera táctica de lucha para ir imprimiendo una conciencia en las masas hacia tareas estratégicas ligadas con la toma del poder; estos distintos programas políticos, de su estructura de principios, son elementos base que delimitan perfectamente las diferentes fuerzas políticas actuales en la sociedad mexicana.

El desarrollo de la lucha de clases en México ha producido que las formas de unidad del proletariado sean sus propias organizaciones naturales, donde, a falta de un partido revolucionario de la clase obrera, discutan de política, en sus sindicatos, barrios, poblados, coordinadoras, frentes, en sus organizaciones gremiales naturales. Esta expresión local de unidad natural de sectores explotados mantiene una liga con formas de unidad más desarrolladas que permitan la convergencia de diferentes proyectos y programas políticos, de diversas corrientes políticas, que se desarrollan en el seno mismo del movimiento, sin menoscabo de la autonomía de cada corriente y sin perder, por ello, su programa y principios base de las organizaciones involucradas. Se concreta así, la convergencia unitaria en el Frente Único para la acción y movilización de las masas explotadas y oprimidas.

La maduración de la clase obrera mantienen periodos y ritmos diferentes de las etapas de agudización y resolución de las crisis económicas y políticas. La unidad para incorporar y homogenizar las reivindicaciones inmediatas de la clase obrera en la perspectiva de organizar, en base a la movilización constante y la acción decidida de las masas, van desarrollando un sentimiento de clase que permite cuestionar el sistema de dominación, acentuando los aspectos anticapitalistas sobre las demandas democráticas elementales o salariales, indispensables y fuente de explosión del movimiento, pero que no bastan para desarrollar la autoorganización definitiva del conjunto del proletariado mexicano. Así, el frente único no es un fin en sí mismo, sino una forma transitoria de organización y coordinación local, regional y nacional que sea la mediación para articular amplios sectores de las masas a la organización y a la idea de independencia de clase.

El movimiento de masas no tiene un carácter regular, sino denota expresiones explosivas desiguales en cada centro de trabajo, en cada localidad, en cada región y de acuerdo a las coyunturas económicas y políticas que se desarrollen. Las demandas, el impulso de consignas, así como las diferentes formas de organización son resultado de estas experiencias y particularidades, por lo tanto, la dirección política de un movimiento social debe seguir la dinámica e iniciativa de las masas, expresión de su condición actual de conciencia, imprimiendo -dentro del proceso natural de su lucha reivindicativa- un nivel superior de comprensión de que esas demandas no pueden ser resueltas en el marco general del capitalismo.

El diferente desarrollo de los movimientos les ubica también en diferentes niveles de la lucha de clases y con distintas respuestas de la sociedad. El objeto mismo del frente único ha sido incorporar, a través de reivindicaciones transitorias un proceso de preparación del proletariado hacia la tarea central que asumirá en el conflicto social agudizado en periodos revolucionarios.

La finalidad del frente único es de integrar paulatinamente a amplios sectores de masas que por su carácter de opresión, no son arrastrados a la

lucha más que en periodos explosivos, episódicos, en momentos de auge del movimiento obrero nacional y conformando formas de autoorganización.

LA ORGANIZACION DE LAS MASAS.

El deterioro sistemático de las condiciones de vida en las ciudades no sólo ha generado un descontento de los trabajadores, sino lanzado a importantes sectores de la población a fortalecer la lucha organizada al -- margen del control de los aparatos del estado, más allá de las colonias -- donde viven miles de trabajadores que luchan por mejoras a sus barrios, expresándose, también, en todo el espacio urbano que conforman las grandes ciudades.

Las repercusiones de la crisis y los efectos de la política urbana -- tienden a diferenciar también, la reacción de los diferentes sectores sociales en el país, de ahí que el movimiento de masas no se desarrolla homogéneamente y por tanto, se exprese de manera distinta dependiendo de la -- correlación de fuerzas entre las clases, la experiencia del movimiento, la vinculación política con otros sectores, etc.

En algunas ciudades experimentan formas de lucha dirigidas a la toma de terrenos en forma masiva y organizada como única alternativa viable que les queda para solucionar el problema de vivienda. Estas formas que en -- otro tiempo vieron luz en algunas ciudades con creciente y acelerado proceso de urbanización, hoy se han reducido, ya sea por la imposición resuelta de los gobiernos locales, por la política de contención nacional o por la desarticulación de las organizaciones que ceden desgastadas al hostigamiento constante del aparato estatal y sus corporaciones. A pesar de ello, como hemos dicho a lo largo del trabajo, en otras ciudades han surgido nuevos movimientos con otras formas de expresarse y organizarse y de nuevos sectores urbanos, producto de los problemas estructurales de las ciudades capitalistas que no sólo no se han reducido, sino aumentado contundentemente. De cualquier forma estas expresiones organizativas heterogéneas enri-

quecen la fuerza social del movimiento urbano popular que se extiende sistemáticamente a todas las ciudades del país.

Como hemos dicho, este surgimiento presenta diferentes niveles de experiencia por las diferentes reivindicaciones concretas que levantan y por las diferentes coyunturas políticas a las que se ven enfrentados. La heterogeneidad del movimiento no sólo se da, entonces, en las diferentes luchas y reivindicaciones de los diversos sectores que se manifiestan en el contexto urbano sino también en la heterogeneidad de la conciencia como clase para sí. Los niveles de conciencia a su vez, son determinados por la acción de diferentes organizaciones políticas que nuclean en torno a ellas diversos sectores de la clase obrera y que se han planteado formas de participación y organización que conyuje a la ruptura de estos obstáculos propios de la influencia coercitiva e ideológica de los aparatos del estado: los problemas que surgen de la inmadurez en la conciencia de clase de los pobladores urbanos, del carácter localista y espontáneo de sus luchas que no permiten rebasar sus propias reivindicaciones inmediatas.

Por ello el problema, de cómo superar las contradicciones entre las condiciones objetivas que presenta el sistema de dominación actual y la inmadurez de la conciencia de millones de pobladores y trabajadores explotados y oprimidos, cuando la política estatal se recrudece incesantemente, es motivo de discusión en el seno del movimiento.

Diversas organizaciones han propuesto alternativas políticas a esta situación destacando dos: la primera, es el impulso de la "autogestión" de las masas en sus problemas urbanos la cuál ha implicado el desarrollo de formas de organización a partir del control territorial de sus barrios o colonias.

La segunda, es el impulsar un programa urbano de reivindicaciones -- transitorias que permita avanzar a través de la movilización, en la conciencia de las masas urbanas. Vistas así, no parece que presenten contradicción entre ellas. Sin embargo la práctica de estas dos concepciones han sido contrapuestas.

La "autogestión" ha sido un recurso practicado por organizaciones importantes del norte del país y propuestas por otras en el D.F. Se trata de impulsar el control de las colonias como un territorio autónomo "asumiendo la planificación urbana y arquitectónica de las mismas, que implicaría resolver y apoyar la solución de los problemas más cotidianos y de manera más política". Con el fin de imprimir permanencia organizativa al movimiento, este control territorial en la práctica, ha significado una férrea disciplina organizativa impuesta a los colonos. Se ha desarrollado en algunos casos proponiendo demandas concretas en las colonias y reivindicándolas según las necesidades de la población, en un proceso de "administrar las demandas" para darle continuidad al movimiento. A su vez estas demandas no han encontrado el puente que las ligue con otras exigencias de carácter estratégico que impriman una conciencia anticapitalista al movimiento a través de la acción consciente de los colonos. Son demandas mínimas, locales y demandas máximas, estratégicas, sin un puente de unión. La forma organizativa tampoco media un proceso de concientización de los colonos a través de la cual ellos mismos puedan decidir democráticamente el momento que consideren necesario y posible para la utilización colectiva autogestionaria de su espacio urbano. En algunos casos se denominaban a las colonias como "territorios libres" o "islas rojas de poder popular".

La segunda opción es el impulso de un programa urbano de reivindicaciones transitorias denominando Reforma Urbana Radical y eje político de varias organizaciones del norte, centro y sur del país; que son relativamente, organizaciones jóvenes dentro del mup. El problema de la permanencia y la conciencia del movimiento parte de un proceso sistemático y paulatino que vaya introduciendo el problema urbano como un problema global, amplio y nacional que no se reduce a las reivindicaciones inmediatas locales sino que, partiendo de las condiciones actuales y de la conciencia actual de la población, permita crear ese puente entre las exigencias inmediatas de las masas y las demandas por un cambio estructural de la sociedad. Este programa, permitiría un proceso de planificación en la lucha por el mejoramiento de las colonias pero inserto y en combinación con demandas de carácter estratégico que influyan en la conciencia de las masas, la esencia - -

anticapitalista del movimiento y de sus exigencias.

La propia historia del movimiento permite observar que la importancia de la autogestión de las masas es un elemento indispensable en el proceso de concientización, pero que no ha bastado para desarrollar un movimiento permanente, generándose violencia física y escisiones entre organizaciones porque la "autogestión" y el control territorial, concepciones que han ligado el control férreo disciplinario, no se ha generado paulatinamente, - producto de la conciencia de las masas, sino impuesto mecánicamente.

La otra propuesta -de la reforma urbana radical- trata de encaminar los pasos del movimiento hacia generar un amplio sector de lucha que vaya, en la acción directa, comprendiendo la importancia de crear un gobierno que reivindique las necesidades reales de las masas obreras y campesinas en un proceso de autoorganización. Sin embargo esta alternativa necesariamente debe ir ligada, indisolublemente, a una forma de autoorganización de las masas que desarrolle el programa de transición para que el movimiento pueda presentarse, permanentemente, en las luchas de la ciudad. Si no, la opción programática quedará en buenos deseos.

Estos ejemplos de diversidad de formas organizativas que parten de la experiencia concreta de los movimientos y de las organizaciones políticas insertas en ellos, demuestran la diferenciación y heterogeneidad, no sólo de las luchas urbano populares sino del conjunto del movimiento de masas en general. Sin embargo lo importante a destacar es que las diversas organizaciones naturales que surgen al calor de las luchas urbanas son la base para la extensión del movimiento en los barrios y colonias; para organizar y movilizar cada vez a un mayor número de población y que se planteen el paso directo y real hasta la autoorganización de las masas.

AUTOORGANIZACION Y DEMOCRACIA.

Empero, el desarrollo del movimiento no puede plantearse a partir de la imposición de esquemas rígidos organizativos, trasladados mecánicamente

de una experiencia a otra. El desarrollo de las formas autoorganizativas van en relación con la experiencia y la amplitud de las movilizaciones y sobre todo de la flexibilidad de las formas organizativas que vayan en paralelo con las reivindicaciones que las propias masas estén en capacidad de desarrollar por ellas mismas. Esto introduce un elemento sustancialmente importante que es la participación del conjunto de los miembros organizados en la toma de decisiones. Impulsar una forma elevada de democracia que rompa la existencia de barreras políticas entre los votantes pasivos y los participantes activos para poder desarrollar las formas elevadas del autogobierno y la acción de las masas. El centro mismo de esta cuestión - radica en que las masas aprenden por la experiencia. La participación -- práctica permitirá que las masas decidan por sí mismas el problema de sumarse a una organización colectiva, en qué ritmos y qué escala y no por - coacción o por imposición, sino en la base del libre acuerdo producto de la experiencia sistemática y paulatina.

Esta es la base de sustento de la concepción del frente único; en la medida que hay diferentes concepciones ideológicas y políticas en el seno del movimiento obrero, la unidad se puede diluir si no se encuentra la forma que evite el enfrentamiento entre las diferentes concepciones, que puede entorpecer su mismo desarrollo.

El instrumento para el desarrollo del frente único es la práctica cotidiana de la democracia al interior de las organizaciones y su expresión en las instancias superiores de coordinación nacional.

La gran diversidad de experiencias en el terreno organizativo de las organizaciones y corrientes del movimiento urbano popular en general y de las actantes en la CONAMUP, representan una experiencia concreta de acuerdo a sus particularidades, la manera en que han enfrentado las acciones de los aparatos represivos del estado, las condiciones locales que, objetivamente, delinear el propio avance organizativo y político.

La democracia es un principio elemental que debe manifestarse tanto -

en el terreno programático como en el político y que tiene su concreción en las formas organizativas que se impulsen, desde la participación de base de una organización local hasta su expresión más desarrollada en las instancias decisorias y ejecutoras de una coordinadora nacional como es la CONAMUP.

La práctica democrática que impulse cada movimiento tiene su manifestación en las formas organizativas internas que pueden ser variadas de acuerdo a la implementación de manera autónoma de cada organización. Estructurarse en comités de base, tipos de representatividad de la base, formación de comités por comisiones de acuerdo a las necesidades, asamblea general, etc. Estas formas son resultado de la experiencia concreta y de acuerdo a la forma en que cada movimiento autodetermine su estructura según las condiciones objetivas, ya sean locales o nacionales y al avance que en el propio seno se genere en las formas de unidad, de autoorganización, de capacidad de movilización de las masas, de formas organizativas y de sus cambios cualitativos que se den por libre vía y no por adopciones mecánicas como si fueran esquemas rígidos.

El desarrollo organizativo interno, es decir, el impulsado por cada movimiento en la medida de difundirlo, intercambiar experiencias y el retomar éstas por otras de manera libre, irán consolidando la fuerza de la coordinación nacional como un frente único.

La acción misma de las luchas debe desembocar en formas superiores de organización que implique una estructura democráticamente electa o constituida. La democracia al seno del frente único plantea la necesidad de que las decisiones se toman por acuerdo de todas las organizaciones involucradas, es decir, por consenso, que no predomine la salida fácil administrativa de una votación sino que impere el carácter político, ante diferencias políticas.

La democracia en las formas de autoorganización nacionales es el elemento clave para el frente único que permitirá, paulatinamente, que la --

conciencia política vaya ganando terreno en las organizaciones sociales a través de la discusión y el debate ideológico, que debe predominar a las imposiciones hegemónicas sobre la base de la influencia administrativa y no política. El respeto a la autonomía política de las organizaciones y a la estructura democrática autónoma es el paso previo sin el cual las organizaciones no podrán constituirse en órganos de autogobierno cohesionados sobre la base de la unidad de acción de clase, como un todo.

El movimiento de masas se fortalece por acuerdos en los cuáles las propias masas participan y se movilizan y no por aquellos movimientos que son sustituidos en la decisión democrática, por dirigentes o activistas de organizaciones políticas. Ahí reside la importancia de insertar las reivindicaciones más sentidas surgidas del seno mismo de las masas que estimulan la movilización y que son ellas mismas el Centro de la aglutinación de los pobladores urbanos, pero siempre ligadas desde los lugares propios de la lucha local hasta los organismos de coordinación nacional del movimiento popular, en una práctica constante democrática.

Un organismo nacional en su carácter de instancia aglutinador y coordinador de diferentes experiencias y desarrollo de organizaciones sociales, gremiales, del sector urbano popular debe dirigirse hacia la lucha por las demandas sectoriales, demandas surgidas por el interés mismo de los pobladores pobres de las ciudades y no a partir de acuerdos programáticos de las distintas fuerzas políticas que actúan en el seno del movimiento porque de ser así, no habría posibilidad de acuerdo entre unas y otras organizaciones. Esta manera de actuar prácticamente será el paso necesario y de transición para una convergencia cada vez mayor y de preparación política de todas las fuerzas sociales y políticas en momentos de crisis revolucionaria.

Si hoy el movimiento urbano popular es aún joven como expresión social de luchas urbanas independientes del estado y de la burguesía, representa por ello mismo una minoría con respecto a las grandes masas urbanas empobrecidas aún dispersas y controladas por el aparato oficial del estado. Ninguno

na corriente política, aún la que haya desarrollado formas más elevadas de organización que el resto de movimientos existentes en el país, tiene aún la fuerza suficiente para ser decisiva en la influencia de las masas y -- orientarles una conciencia de acción revolucionaria. De esta manera, el frente único significa la forma en que se puedan unificar las diferentes pequeñas fuerzas para lograr ser una fuerza mayor.

La fórmula histórica del frente único ha sido: "marchar separados y golpear juntos". Implica marchar separados manteniendo la propia autonomía política e ideológica que cada organización desarrolle y reivindique impulsando en la práctica de cada organización particular el concepto político base de sus principios sin que este sea obstáculo para la unidad. Golpear juntos significa lograr la unidad en base a acuerdos por consenso, a pesar de las diferencias ideológicas y programáticas, sobre las acciones conjuntas. Acuerdos comunes que vayan dirigidos hacia objetivos específicos que correspondan al interés de clase del conjunto del proletariado urbano, que surja a partir de las condiciones actuales y de la conciencia -- también actual de las masas y producto de los intereses de clase, que las organizaciones involucradas vayan desarrollando en el proceso de unidad, tal y como ellas la entiendan.

Este planteamiento de frente único parte de esta concepción dialéctica --"marchar separados y golpear juntos"-- con el objeto de ganar al conjunto de los trabajadores a la idea de la revolución socialista, idea que se aclara a través de movilizaciones y acciones de las masas.

La práctica concreta permite romper en el proceso, la influencia ideológica de la burguesía y comprender que la convergencia de diferentes corrientes históricas del movimiento obrero no son contrapuestas sino complementarias y aún necesarias para el desarrollo mismo del movimiento. El frente único permite aclarar que la lucha ideológica entre las diferentes corrientes políticas y sociales no es una lucha entre sectores de la burguesía y el proletariado. De otra manera se pone en primer plano la supresión de la democracia y el sano debate ideológico reemplazadas por la divi

ción del movimiento y la definición de acuerdos de manera administrativa sobre diferencias políticas existentes, que puedan incurrir en casos, hasta la violencia física entre sectores del movimiento.

El grado de desarticulación del movimiento urbano popular en México y el grado de corporativización de organizaciones de colonos; inquilinos, vendedores ambulantes, etc. no han permitido el surgimiento de un verdadero movimiento de masas independiente del gobierno y del partido oficial en este país. El control político del estado a través de la legitimación vertical e institucionalización del PRI, de la corrupción de líderes en las colonias a través de "recompensas económicas" ofreciéndoles "poder personal" para gestionar, en favor de intereses particulares, la dotación de suelo o servicios a los colonos, ha creado todo un aparato de manipulación que permite dar concesiones a ciertos sectores populares a cambio de fidelidad y alianza política. Es así como la mayoría de los movimientos de colonos son mediatizados y usados para fines e intereses electorales, apoyándose, también, en una estructura de "colaboración vecinal que demuestre la participación ciudadana" y permita detectar y controlar cualquier brote de organización independiente.

El PRI ha intervenido, de manera indirecta a través de la creación de grupos de choque que se filtran en las colonias independientes o invaden terrenos colindantes, promoviendo la violencia entre los colonos y logrando desarticular todo intento de unidad. Es así como la forma más apreciada por los caciques y líderes corruptos y del PRI, ha sido la de generar la división en las organizaciones democráticas haciendo que entre los mismos colonos se den enfrentamientos físicos. El uso de la violencia en el seno del movimiento urbano popular es, por tanto, resultado de la penetración ideológica y política de los métodos del estado y de la clase dominante en México.

Algunas organizaciones democráticas y de izquierda han caído en estos métodos impropios, que al no ubicar el desequilibrio de los niveles de conciencia y de compromiso de los pobladores pobres de las ciudades, han tratado de imponer, mecánicamente, esquemas tácticos y organizativos rígidos

para tratar de impulsar el mejoramiento de las condiciones de vida urbana.

La causa inmediata de los enfrentamientos entre los colonos van desde problemas de índole personal y de la vida cotidiana, hasta las diferencias tácticas que puedan existir en una organización de colonos. Esta situación ha mostrado incapacidad de los dirigentes de organizaciones sociales para resolver diferencias políticas e incluso personales, pero que tienen efectos en la vida colectiva de la organización, por medio de la discusión fraternal y democrática, así como no comprender la necesaria unidad del conjunto del movimiento de masas. La violencia, ya sea la generada directamente por el PRI o influenciada por éste, provoca solamente la división del movimiento.

Recientemente, hemos comenzado a ver el resquebrajamiento de varias organizaciones sociales que han utilizado los métodos violentos para resolver diferencias políticas. El problema se reduce a la idea, por cierto - bastante extendida en el mup, de que la organización que tiene influencia en determinada colonia es, casi por decreto su pertenencia o su feudo político. Desafortunadamente, quien ha salido perdiendo por estas concepciones erróneas, son los colonos que intentan construir organizaciones democráticas. Lo importante en este y otros casos, es que tanto las organizaciones sociales y políticas tengan presente los obstáculos que la propia estructura oficial ha impuesto al desarrollo participativo de la población mexicana y antepongan la unidad como principio fundamental del movimiento, unidad que debe empezar en la vida diaria de las colonias. El uso de la violencia no permite que las diferencias tácticas entre colonos se resuelvan, porque la discusión fraternal y política no tiene cabida en este método, y la democracia tampoco.

EL FRENTE UNICO HACIA EL PARTIDO DE LOS REVOLUCIONARIOS.

El frente único -ya lo habíamos dicho- no es un fin en sí mismo, sino la forma organizativa que permite aglutinar a amplios sectores de las masas y conducirlos a la organización y a la independencia de clase. Es la pre-

condición fundamental para iniciar a sectores atomizados y dispersos en una dinámica de movilización y acción conjunta que permita superar la contradicción entre la madurez de las condiciones objetivas para el desarrollo de un cambio social y la inmadurez en la conciencia del proletariado, de las posibilidades de ese cambio social. Es el puente entre las condiciones actuales y la conciencia actual de amplias capas de la clase proleria que conduce inevitablemente a la conquista del poder obrero, a través de las experiencias que la acción y la movilización sistemática de las --masas pueden crear, impulsando en toda circunstancia gérmenes de organizaciones autónomas que responden a sus intereses y objetivos de las luchas reivindicativas con ejes políticos amplios contra las estructuras de dominación.

Organizaciones que en periodos de algidez, permitan acuerpar a las -masas más explotadas y oprimidas de donde surjan los elementos más convencidos de la lucha social. Las masas aprenden de la experiencia activa - constante más que de la propaganda y la agitación oral o escrita, aunque no la sustituye. Por eso el frente único es una constante lucha por incoporar nuevas y mayores experiencias en la acción directa.

Las experiencias prácticas de los diferentes sectores del proletariado, las masas urbanas, la acción campesina, la actividad en las fábricas, genera una forma de organización más avanzada de frente único cuyas características las podemos resumir así:

1. La conjunción de los sectores en términos de unidad de acción, -estructurada a todos los niveles de la población, extendiéndose a las fábricas, los barrios, los ejidos, las poblaciones rurales, las ciudades.

2. Unidad de acción en base al acuerdo mutuo de todas las organizaciones sociales y políticas.

3. Estructurada a partir de las prácticas de una verdadera democracia interna en la toma de decisiones, que no se anteponga la hegemonía de

una corriente del movimiento a través de imposiciones administrativas.

4. El objetivo declarado de todas las organizaciones involucradas - sería la unidad de acción hacia la conformación y constitución de un gobierno dirigido por los partidos de la clase obrera, partidos que en el proceso incluiría la convergencia real en un partido de los revolucionarios.

5. La finalidad principal es, en el proceso de la práctica política y la acción unitaria, la educación de la clase obrera sobre la necesidad de conquistar el poder. Situar la cuestión del poder en esta forma avanzada de frente único es el paso final de la transición entre sus demandas - reivindicativas elementales y el cuestionamiento político de las estructuras de dominación, entrelazando los objetivos inicialmente defensivos de las organizaciones y las reivindicaciones políticas estratégicas:

"El capitalismo ha cumplido su misión civilizadora; la posterior supervivencia del capitalismo sólo traerá a la humanidad un número creciente de catástrofes como guerras mundiales, paro desastroso y sangrientas dictaduras reaccionarias; el capitalismo no puede abolirse a trozos por pasos graduales; sólo puede abolirse por la acción de masas en ciertos momentos favorables de la historia, llamados crisis revolucionarias; por lo tanto, para salvar a la humanidad de la barbarie, es necesario construir partidos revolucionarios de masas que, a la vez que apliquen una política lo más - amplia posible de autoorganización y unidad en la acción del proletariado, estén dispuestos y preparados para aprovechar la oportunidad para conducir a la clase obrera al poder durante estas crisis revolucionarias. ^{3/}

El constante desarrollo de la lucha de clases en el terreno reivindicativo y la participación en instancias unitarias de lucha con otros sectores de la población elevarán la conciencia de clase impulsando vivamente la autoorganización orgánica y estructurada del conjunto de la clase obrera, dirigida hacia la conformación de un gobierno anticapitalista, con una política elaborada por las propias masas proletarias, rurales y urbanas, que reflejen sus propias necesidades, preocupaciones e intereses.

NOTAS.

- 1/ Marx, Carlos. "Prólogo a la Contribución a la Crítica de la Economía Política. Ediciones de Cultura Popular. México 1976.
- 2/ Serna Leslie. "Alternativas Revolucionarias en el Movimiento Urbano Popular". Revista La Batalla No. 5. op. cit.
- 3/ Mandel, Ernest. "El pensamiento de León Trotsky". Ed. Fontamara. España 1980. pp. 91 y 92.

P O S F A C I O :**LOS DAMNIFICADOS: NUEVA EXPERIENCIA EN LA LUCHA URBANA.**

LOS DAMNIFICADOS: NUEVA EXPERIENCIA EN LA LUCHA URBANA.

En septiembre de 1985 -dos meses después del VI encuentro nacional de la CONAMUP- México entero se estremeció por 2 terremotos que destruyeron - miles de edificios que sepultaron a miles de personas y dejaron en la intemperie a muchas más.

El desastre ocurrido empeoró las condiciones de vida a cientos de miles de habitantes capitalinos afectando sus empleos, su ingreso familiar, mutiladas las familias y sin casa, en un momento de recia crisis económica.

Ante el siniestro fueron miles, también, principalmente jóvenes que - se volcaron a brindar solidaridad y ayuda a los damnificados por el sismo, al rescate de personas, a organizar alimentación y hospedaje provisionales. Desde el primer momento la participación espontánea de todo el pueblo mexicano se vió manifestada. En los barrios se organizaron brigadas de salvamento y atención inmediata a pesar del injusto bloqueo que el ejército aplicaba constantemente a la población.

Después vinieron la reflexión y la necesidad obligada de unir esfuerzos para pensar y resolver el problema de la vivienda a mediano y largo - plazo. Se formaron organizaciones de damnificados, decenas, en cada barrio, en cada colonia. Se fue gestando así un movimiento amplio que mantuvo la atención nacional por mucho tiempo.

De esta manera y desde abajo, vino la necesidad de todas las organizaciones de unificarse, ya no para intercambiar experiencias -muy cortas, en ése momento, de muchas de ellas- sino para resolver urgentemente el problema. Se formó así la Coordinadora Unica de Damnificados (CUD). Su constitución fue resultado, primero, de movilizaciones conjuntas de todos los --

damnificados. Acciones colectivas que presionaron al gobierno para decretar la expropiación de inmuebles afectados por los sismos. Entonces los damnificados vieron la importancia de la fuerza masiva de una población - que sumaba decenas de miles. Por éso se constituyó la CUD, no como acuerdo de cúpulas desligadas de las necesidades del movimiento sino precisamente como producto de ésta necesidad. La CUD fue resultado del movimiento y de la movilización y como condición para la lucha.

La CUD sirvió para reivindicar las demandas comunes donde cada organización sabía que fortalecer la coordinación era apoyarla y apoyarse en -- ella para su propia fuerza y consolidación.

La CUD llegó a tener 42 participantes de las cuales los más activos sumaban el 50%. Se conformaba por tres tipos de organizaciones: aquellas que tenían un antecedente de lucha como la Morelos, Guerrero, Martín Carrera. Otras que el sismo permitió su recuperación organizativa como Doctores, Tlatelolco, Valle Gómez. Y otras más que se crearon al calor del - desastre: el Centro, Pencil, Roma, Buenos Aires, etc.

Sólo una de ellas era miembro de la CONAMUP y el resto -aunque algunas habían mantenido vínculos informales-, no estaban ligadas, fundamentalmente por cuatro consideraciones: por el control tradicional e histórico que el PRI ha mantenido en la zona central de la ciudad; porque la mayoría de las organizaciones o eran nuevas o estaban en gran reflujo; porque la base fundamental del mup en el valle de México estaba en las colonias periféricas y por el análisis que algunas organizaciones mantienen con respecto a la CONAMUP.

La CUD surge entonces por necesidad, para resolver, para dar alternativa inmediata. Este permea su propio funcionamiento con una estructura flexible dirigida en lo fundamental a la acción y movilización masiva y - con ello abrir espacios de negociación que atiendan sus demandas y sobre todo, con respeto mutuo de la autonomía de cada organización participante en base a la discusión democrática para llegar a acuerdos por consenso.

La masificación del movimiento que llegó a influir más de 30 mil damnificados y su accionar interno, permitió, por lo menos en los primeros - 15 meses, legitimar una lucha popular independiente de cualquier estructura de control oficial; pero lo más importante, delinear un programa alternativo y beneficioso para el conjunto de los damnificados. Supo aprovechar las coyunturas políticas específicas para avanzar en el logro de sus demandas. Más de 50 mil acciones de vivienda construidas o en proceso de hacerse por el gobierno, fundaciones no gubernamentales y los propios vecinos han sido, fruto de esta gran movilización.

Sin embargo aún está pendiente la definición en la CUD. De un frente coyuntural de damnificados para pasar, quizá, a un frente de lucha inquilinaria y de posesionarios de viviendas con una vida mayor y la relación con otras coordinaciones, por ejemplo la CONAMUP, la Asamblea de - - Barrios y el actual Frente Metropolitano dirigiendo esfuerzos para fortalecer otras instancias y otro nivel de unificación de las luchas urbanas en todo el país, más avanzado, más amplio y más consolidado.

Por ello en este trabajo, nos ha parecido importante incluir el análisis de algunos elementos internos que configuraron este nuevo movimiento urbano popular en la ciudad de México. Tomaremos un ejemplo específico: una organización nueva que experimentó un desarrollo importante en la lucha de los damnificados. Creemos que las condiciones objetivas creadas a raíz de los sismos orientaron la participación de las organizaciones de una manera, más o menos, similar sin olvidar, desde luego, las particularidades de cada barrio, experiencia y desarrollo que las condiciones subjetivas como la orientación política de la militancia, la capacidad de los cuadros organizativos para influir más en los aspectos urbanos, culturales, de participación, etc. le imprimieron a cada una.

Se rescata aquí una experiencia nueva de organización social que se denominó Unión de Inquilinos y Damnificados del Centro (posteriormente se fusionó la Unión de Vecinos de la Colonia Centro y se conformó una sola en la "Unión Popular Nueva Tenochtitlan" el 16 de agosto de 1986 abarcando

el norte, oriente y sur del zócalo. En esta ocasión analizaremos los primeros 15 meses de organización de lo que fue la UIDC y su radio de acción se localizó en los cuadrantes surponiente y suroriente del zócalo, plaza de la Constitución.

El desarrollo del movimiento urbano popular en México, así como en otros países latinoamericanos, tiene su justificación en los procesos de urbanización crecientes, llamémosle determinaciones materiales urbanas, traducidas en escasez de vivienda, servicios, equipamiento, segregación urbana y acaparamiento del suelo urbano. Condiciones de vida que afectan en mayor o menor medida al conjunto de los habitantes de la ciudad, pero que se recrudecen y agudizan en las capas populares y proletarias de la población.

Las exigencias urbanas parten de situaciones urbanas concretas que permiten aglutinar a los colonos en un primer momento, en torno a demandas específicas, pero de amplia explosividad. A partir de ahí, la capacidad del movimiento para dotarse de formas organizativas nuevas y creativas será la base que le permita un cierto grado de permanencia y consolidación. El caso de los damnificados del centro, quizá por la juventud de la organización y la dinámica acelerada de los ritmos políticos después del sismo, rescata y evidencia en forma nítida cada uno de los componentes fundamentales del movimiento urbano popular: 1) El desarrollo y definición de las demandas urbanas que acuerpan de manera estructural a la organización social; 2) La expresión organizativa traducida en niveles de gestión, formas de lucha urbana, estructura interna y moldeada dentro de los conceptos de autonomía, independencia y democracia; 3) La recuperación cultural de los barrios y el fortalecimiento de actividades solidarias y de participación comunitaria como elemento necesario de cohesión, fuerza integradora y de consolidación.

Realizar un breve camino por cada componente interno de este movimiento en particular nos permite profundizar más en la importancia de los movimientos urbano populares, no sólo en el desarrollo de las estructuras - -

urbanas, sino también en su participación activa dentro de la lucha de clases y sus niveles de relación con otros sectores de la población.

Evidentemente existen otros factores que inciden en el proceso de los damnificados y que son fundamentales para cualquier análisis de los movimientos urbanos: coyuntura política y económica que contextualiza el proceso de los movimientos; el análisis de la política urbana y el papel del estado como interlocutor en las demandas específicas de los movimientos; la acción política de las organizaciones y la concepción que tengan sobre la capacidad de lucha conciente de los sectores populares; las expresiones de coordinación amplia entre diversos movimientos, etc.

Si bien estas cuestiones son tocadas de manera complementaria, ya -- sean vistas de paso en el documento, la idea central ha sido enfocar la -- experiencia de organización desde una perspectiva interior del propio movimiento. El desarrollo y convergencia de estos aspectos, así como de los -- otros factores incidentes, serán materia de un estudio más detallado y posterior.

MOVIMIENTO DE DAMNIFICADOS Y MOVIMIENTO URBANO.

Al leer las notas, artículos y desplegados en los diarios capitalinos sobre organizaciones, Uniones, Asociaciones de inquilinos y sectores populares nos interesamos, generalmente, en los planteamientos y demandas que reivindican, sus problemas sociales concretos, la validez y justificación de su organización. Sin embargo nunca nos preguntamos cómo surgieron esas organizaciones, qué dificultades tuvieron para relacionarse entre sí, para ponerse de acuerdo en las peticiones y demandas, en fin, los problemas de cómo enfrentar y construir, desde abajo, una organización.

La experiencia nueva de las organizaciones de damnificados y afectados por los sismos del mes de septiembre nos ejemplifica el proceso de elevación de la conciencia de los sectores populares, que por sus condiciones -

de vida material se deciden a emprender un largo camino por la gestión y resolución de sus problemas, encontrando en el tiempo un espacio de participación política y aprendizaje de la autorganización y la democracia por experiencia propia.

Empero existen muchas limitaciones para la organización vecinal, de barrio y popular que incluso enfrentan las organizaciones políticas, desde la izquierda más radical hasta la derecha más recalcitrante pasando por el PRI y demás confederaciones afines, que intentan introducirse al movimiento social, ya sea con honestidad para organizar demandas comunes, ya sea para controlar y manipular de manera oportunista en función de intereses partidarios.

La limitación surge por la falta de tradición de lucha del movimiento urbano. Se suman la atomización creciente del movimiento obrero y campesino, la existencia de una burocracia sindical que aprieta a la clase obrera para seguir la línea dura de la tecnocracia gubernamental (pero que de vez en cuando, se vuelve contestaria cuando es presionada para demostrar a sus bases que no son tan serviles como aparentan), la penetración de una ideología individualista exacerbada por los medios masivos de comunicación, el control político histórico del Estado (a través del 'charrismo' y el partido oficialista), las legislaciones que justifican medidas políticas estatales, la penetración extranjerizante en las escuelas particulares y en la vida cotidiana, las formas sociopolíticas de organización a través de la estructura oficial vecinal y el acentuado presidencialismo en nuestro país, que recorre todas las capas y esferas de la burocracia gubernamental desde los secretarios de Estado hasta la jerarquía menor priísta. Y finalmente, la relación dual entre el partido oficial y el gobierno, donde no existe diferenciación entre el ejercicio de la administración del país y la actividad partidaria.

Los movimientos que surgen ahorcados por la necesidad y la carencia, cambian en la práctica y en su desarrollo -para sortear estos obstáculos- tres cuestiones básicas que, sin planificarlas directamente se presentan espontáneas y simultáneamente. Los aglutina, en primer lugar, la demanda

y la gestión social de su exigencia colectiva de carácter urbano. La posibilidad de concretar una solución a sus demandas, la relación entre lo -- posible y lo deseable, la ganancia mínima o máxima de su exigencia les imprime la conciencia del "sí se puede" si se participa en conjunto. En -- segundo lugar, el proceso organizativo va en función de la experiencia, - de su radicalización (si la hay), de formas organizativas que ellos mismos van adoptando por libre acuerdo conforme avanzan y son reconocidas por la base social, de tener clara la autonomía e independencia que la organización social debe mantener ante cualquier partido político y ante el gobierno como instancias diferentes, con intereses y perspectivas diferentes. Una organización cuya práctica va tornándose política por necesidad permanece independiente.

Y en tercer lugar: la organización permite conservar la tradición de - un barrio y el arraigo cultural. Convivencias de más de 30 años, sin - - haber intuido una relación solidaria entre vecinos, ahora promueven actividades ya no individualizadas sino colectivas que surgen por inercia de la gestión y la organización. Así, la religión o la T.V. o la revista rosa o amurillista ya no suelen ser un obstáculo ideológico que impida la participación activa de la gente. Los damnificados lo demostraron: el 2 de noviembre -entre otras- llevaron al Zócalo una ofrenda masiva a los muertos donde además del rezo insustituible se leyó, en coro, versos de Octavio - Paz, Efraín Huerta, Sabines y Rosario Castellanos; luego realizaron posadas navideñas y peregrinaciones a la Basílica como damnificados. Esto les - - hace conciencia de la validez de su organización que rompe la monotonía de su vida pasiva y conformista. Se desarrollan y consolidan como grupo.

Este es un caso, la Unión de Inquilinos y Damnificados del Centro, - organización joven, muy joven, que nació resultado de los efectos causados por los sismos del 19 y 20 de septiembre en la ciudad de México. Está formada por afectados, damnificados e inquilinos sin ninguna experiencia ante rior de unidad entre sí, de relación colectiva, de gestión única. El de-sastre ocurrido y la profundización de su propia crisis permitieron dar un salto cualitativo fundamental en la participación social de sus problema

mas. Entender que la unión hace la fuerza -para ellos sin demagogia, sin que se oiga planfletario es un salto en la claridad de lo que piden, las implicaciones políticas de sus demandas, justas y de necesaria resolución. "La gestión ha sido difícil; somos vecinos del primer cuadro de la ciudad, de la colonia Centro. Fue de la zonas mas afectadas, y sin embargo en los medios de difusión se ha presentado como si las afectaciones únicamente fueran los grandes edificios públicos, los hoteles y fábricas de costura, y no se habla de las decenas de vecindades que han quedado en peor estado por el sismo. La mayoría de nosotros hemos ido a vivir momentáneamente con familiares quedando nuestras familias deshechas porque tenemos hijos en una casa y en otra. Ahora estamos organizando campamentos para vigilar nuestras casas y pertenencias. Una gran parte de nuestras vecindades son monumentos históricos que por dentro sufrieron derrumbes, cuarteaduras y grandes humedades que ponen en peligro constante a nuestras familias. No queremos abandonar el barrio en el que hemos vivido durante décadas". 1/

Al principio fue un movimiento espontáneo, después la necesidad y la emergencia les ha imprimido, a los miembros de la Unión, una conciencia plena de que sus problemas van más allá de la reparación de su vivienda.

Este es pues un ejemplo de cómo surgen organizaciones con amplia participación, donde sus miembros empiezan a ver las ventajas de la colectividad, de la fraternidad, de la solidaridad que va elevando, sistemáticamente, el nivel de conciencia social de todos los participantes.

1. EL SISMO Y LA DEMANDA URBANA:

Los efectos psicológicos que causó en la población la destrucción de cientos de edificaciones y la muerte de miles de personas ocasionadas por los sismos se conjuntaron con la incertidumbre social a sólo una semana de los movimientos telúricos:

"No tenemos dónde ir", "No queremos irnos", "Hemos perdido todo", -
"¡Qué hacer!".

¿Dónde vamos a vivir? Ha pasado una semana y no tenemos nada, ni siquiera a todos nuestros muertos ...". Muchos miles de damnificados se ubican en las colonias proletarias del centro de la ciudad, la parte más afectada. Porque no sólo cayeron el Hotel Regis o la casa "tan amada" de Televisa, que continuamente salen por la televisión con reporteros y grandes grúas. -- También sufrieron las consecuencias del siniestro la colonia Roma, la Doctores, Tepito, la Morelos, la Merced, el Centro, lugar de residencia de miles de trabajadores pobres - - - - de esta impresionante ciudad. Ayer vivían con la amenaza de desalojo por caseros, actuarios y jueces. Hoy están prácticamente a la intemperie, en las calles, en las banquetas, ya - desalojados por el terremoto.

Ahora, el temor continúa ante los posibles desalojos por efectivos militares que pasan constantemente en rondines y acordonan diversas zonas. "No queremos irnos de aquí", dicen, puegto que pueden perder sus pertenencias, mínimas, pero que son todo lo que tienen. Sin casa y posiblemente sin trabajo. El terremoto vino a empeorar la degradante vida provocada por la crisis. 19 de septiembre, hoy todo se conjunta.

El sismo aceleró y profundizó la grave situación de los capitalinos, de los habitantes más pobres de esta ciudad, y reflejó crudamente la declinación constante de nuestra vida urbana.

El deterioro de las condiciones físicas es obvio, es brutal..

...^{2/}

Los sismos del 19 y 20 de septiembre pasados que enlutaron a México a raíz del derrumbe total y parcial de miles de edificaciones de habitación,

talleres, comercios, fábricas, escuelas y hospitales en varios Estados de la República, principalmente en el Distrito Federal, Jalisco y Michoacán, provocaron una situación de agravamiento de las condiciones de vida de -- miles de sus pobladores, sobre todo en lo concerniente a vivienda, empleo y equipamiento social.

El Centro de la Ciudad de México se ha caracterizado por una marcada desigualdad social que se manifiesta en segregación urbana, refuncionalización y especulación constante en los usos del suelo urbano, y la alta densidad de construcción y población. Producto de un proceso de urbanización creciente lleno de disparidades y contradicciones sociales y en contraste con la existencia de grandes hoteles, restaurantes, centros comerciales y oficinas públicas en la zona, se localizan miles de pequeños -- comercios y vecindades deterioradas por el paso del tiempo sin que haya mediado ninguna acción de mantenimiento correctivo en las edificaciones, con una permanencia de miles de habitantes en vivienda en renta y de una constante redensificación por las migraciones provenientes de ciudades y pobladores del interior de la república.

Aquí habita una gran población de ingresos reducidos que resisten aún los embates constantes de las alzas en las rentas de alquiler, y el deterioro sistemático de sus condiciones de vida.

Los Decretos sobre el Congelamiento de Renta posteriores al Cardenismo permitieron una permanencia relativa de población de escasos recursos en el centro. (El promedio actual de residencia de esta población es de -- 40 años de arraigo). Empero siendo medidas parciales que no incluyeron -- acciones en favor del mantenimiento físico de los inmuebles, la especulación de acaparadores e intermediarios de los terrenos urbanos y las inmobiliarias privadas han provocado una constante amenaza de desalojo hacia los moradores pobres argumentando que por condiciones físicas de inhabilitad requieren ser desalojados con el objeto de comercializar el suelo para uso privado.

Sus habitantes, trabajadores, subempleados y desempleados se han vis

to confrontados a la imposibilidad de encontrar y mantener una vivienda digna. Aunado a lo anterior la mayoría de las edificaciones de habitación son vecindades de valor histórico, algunas datan del siglo XVIII y XIX o de la época Porfirista (época prerevolucionaria de 1910). Vecindades que contienen hasta 40 y 50 familias por inmueble con promedio de 6 y 7 miembros por familia. En cuartos estrechos, sin ventilación e iluminación, con servicios sanitarios en condiciones físicas de alto riesgo de seguridad para sus habitantes, con posibles derrumbes parciales, muros agrietados, techumbres con rompimientos e insalubres. El hacinamiento - creciente de las familias se hace cada vez más alarmante existiendo casos repetidos donde habitan hasta 15 personas en cuartos de 6 m². Se añade a esta situación la acción de los caseros, la elevación de los costos de -- alquiler, el desinterés por dar mantenimiento correctivo y preventivo a -- los inmuebles y los constantes juicios de desahucio contra los inquilinos por la terminación de contrato.

Esta situación de grave deterioro urbano, que aumenta los índices de hacinamiento y la insalubridad se suma el grave problema de la vivienda en nuestro país, con un déficit de vivienda que rebasa los 6 millones, incrementándose por aumento natural de la población en 650 mil viviendas y por movimientos migracionales en 850 mil cada año; ^{3/}

a) EL TERREMOTO, EL CENTRO Y SUS DEMANDAS.

El terremoto significó en concreto decenas de miles de muertes y otras más de damnificados que quedaron sin empleo y vivienda, empero, los efectos sociales ocasionados por él ha sido de gran magnitud acelerando el proceso de deterioro en las vecindades ubicadas en el centro de la ciudad y de crisis social producto de las malas condiciones de vida de la población capitalina.

Fueron más de mil los edificios colapsados, decenas de talleres y fábricas de costura destruidas sobre cientos de obreras que laboraban en -- ellas en situación deplorable, vecindades derruidas en su totalidad, fami-

lias deshechas, escuelas que cayeron sobre cientos de escolares, se agravó el desempleo y se evidenció la escasez de equipamiento social en el - centro como dispensarios médicos, guarderías, zonas de recreación de actividades juveniles e infantiles, etcétera.

Se calcula según datos oficiales que el número de damnificados asciende a cerca de 100 mil personas.

De las zonas más afectadas se incluyen las colonias populares que conforman la parte central de la ciudad: Morelos, Tepito, Guerrero, la Merced, el Centro y Valle Gómez y otras más periféricas como Juárez y Roma.

El área de influencia de la Unión de Inquilinos y Damnificados de la Colonia Centro esta ubicada al sur del Zócalo, plaza central de la ciudad de México, abarcando 46 manzanas. Limita al Norte por la calle República de Uruguay; al sur por la Av. Fray Servando Teresa de Mier; al oriente - por la Av. Pino Suárez y al poniente por el Eje Central Lázaro Cárdenas, localizada en el llamado Centro Histórico de la Ciudad de México, parte - central de la capital de la república que es caracterizada por su tradición ancestral, traza reticular colonial, edificios que cuentan con siglos de existencia de diversos usos sociales; pequeños talleres, pequeños comercios, vecindades antiguas y oficinas.

El uso del suelo mantiene una combinación de actividades comerciales y de servicios (restaurantes, hoteles, almacenes, misceláneas, comercios variados zonificados por calles: eléctricos, dibujo, musicales, zapaterias, además de fondas, baños públicos), de oficinas públicas gubernamentales (edificios que sufrieron la mayor cantidad de daños por los niveles de altura que contaban, de 10 a 15 pisos), talleres y fábricas de costura e imprentas; bancos e instituciones financieras; escuelas particulares - principalmente de mecanografía y comercio; y vecindades, la mayoría catalogada como monumentos históricos.

Los efectos físicos del sismo ocasionaron primordialmente la destructión

ción de decenas de edificios de gran altura. Para el caso de las vecindades, estas sufrieron daños ocasionados por el choque con los edificios altos colindantes y un proceso de agrietamiento en muros y techos.

Edificios de más de 6 niveles destruidos y vecindades antiguas derruidas en su totalidad en contraste con otras que siendo monumentos históricos aparecían en pie empero, sufriendo en su interior graves daños estructurales y en peligro de caerse, lo que ocasionó que en un primer momento los habitantes de esta zona no fueron sujetos de apoyo ni gubernamental - ni de la solidaridad espontánea de la población civil.

El aislamiento en que se encontraban las dos primeras semanas posteriores al terremoto, en parte se debió a que los medios de difusión informaban del desastre centrándose únicamente en los grandes edificios públicos y privados, hoteles, talleres y fábricas de costura pero no dijeron la situación de grave deterioro de las vecindades, ni las condiciones de los afectados que tuvieron que cambiarse provisionalmente a otros lugares con familias y amigos provocando descontrol y desconcierto en su vida cotidiana sin contar con un lugar estable donde habitar.

El temor a nuevos derrumbes, el peligro de edificaciones de gran altura con posibles desprendimientos, la amenaza de desalojos masivos por caseros y la gran duda sobre su futuro motivó la necesidad de unir esfuerzos - para solicitar apoyo, asesoría y solución a sus problemas.

A partir del 26 de septiembre se inició una relación entre varias vecindades de la zona hasta conformarse la Unión de Inquilinos y Damnificados agrupando 60 vecindades de la colonia Centro.

El proceso se inició con la discusión del problema de la vivienda y cómo enfrentarlo, una situación común a todos. Lo comentaron entre inquilinos de 2 vecindades y comenzaron a darle difusión a vecinos a través de la información oral.

Las demandas prioritarias se centraron en conseguir peritajes técnicos oficiales de las condiciones físicas de los inmuebles, conocer la habitabilidad o inhabitabilidad de las construcciones y defender su permanencia en el lugar; la adecuada reparación de las viviendas dañadas; la defensa de los derechos inquilinarios contra la acción de los dueños de las vecindades, caseros y subarrendadores.

Así comenzaron las diversas gestiones ante el Congreso de la Unión, la Delegación Cuauhtémoc, el regente del D.F. y el Presidente de la República, primero solicitando peritajes y reparaciones y posteriormente, ante la urgente necesidad, la expropiación de vecindades para solucionar de raíz los problemas de vivienda de los damnificados. Al decretarse la expropiación por el Presidente de la República y la creación del Programa de Renovación Habitacional Popular, se mantuvo de inmediato estrecha relación con éste último para conocer y participar en el proyecto de reconstrucción donde se incluyeran las vecindades organizadas, para ser reparadas. Del conjunto de vecindades agrupadas en la Unión, 36 quedaron en el Decreto expropiatorio y sobre éstas se iniciaron las gestiones pertinentes para la reconstrucción. De las restantes se sigue aún en proceso de gestión a través de la Delegación Política Cuauhtémoc y los dueños actuales para llegar a una solución adecuada en materia inquilinaria, adquisición de inmuebles y reparaciones constructivas.

De esta forma y a partir de una necesidad común del conjunto de damnificados de la zona se creó una organización que dió cuerpo a la espontánea aglutinación de los vecinos.

La demanda urbana común creó la columna vertebral sobre la cuál se desarrollaría el movimiento popular: en este caso buscar una solución a su problema de la vivienda, tantos años deteriorada, dentro de un régimen de alquiler con combinaciones extremas entre rentas congeladas, la no restitución de contratos, el subarrendamiento, la falta de servicios mínimos y ahora en estado ruinoso por los efectos del terremoto.

A partir de esta exigencia central -la vivienda- se desarrolló una serie de demandas que fueron y siguen surgiendo en función de las características del proceso organizativo, de la capacidad de gestión de la -- organización y la dinámica política que se va creando ante la confrontación de la necesidad social de los damnificados y la participación directa del Estado.

En un primer momento se planteó la necesidad de realizar los peritajes técnicos: lo primero era la seguridad de poder habitar, o no, las -- edificaciones, evitar cualquier especulación técnica que diera márgen para aprovechar la situación por los caseros y conseguir al fin, el desalojo de los inquilinos. Y después la reparación inmediata de los inmuebles que -- les permitiera la seguridad de permanecer en la zona.

El segundo momento fue dado por la medida expropiatoria: De una confusión inicial sobre lo que significa realmente la expropiación del suelo en el Centro y de una primera lista de predios expropiados que no incluyeron al conjunto de las viviendas dañadas, la Unión se abocó a realizar listas de las vecindades incorporadas a la organización y aún de vecindades por fuera de ella, demandando su expropiación.

El planteamiento: la necesidad de expropiar todo el suelo urbano y urbanizable para sacarlo de la especulación inmobiliaria y del acaparamiento de grandes extensiones de suelo convertidos en latifundios urbanos, -- como medida para solucionar un problema -que no se creó con el sismo pero que sí lo evidenció y recrudeció- en medio de la peor crisis económica de México. Afectar los intereses de los grandes latifundistas y casatenientes urbanos en beneficio del interés popular. Era pues una demanda política que requería una respuesta política. La respuesta se dió, pero de -- manera limitada. Como ejemplo: del conjunto de 60 vecindades aglutinadas en la Unión sólo 36 fueron declaradas expropiadas en el Diario Oficial de la Federación del 21 y 23 de octubre del año pasado, después de la corrección de la primera lista publicada el 11 de octubre donde se redujo considerablemente el número de expropiaciones totales.

Así, la Unión se planteó de inmediato, la exigencia de ampliar el -- decreto expropiatorio para todas las vecindades e inmuebles destinados para habitación que estuvieron dentro de las zonas afectadas. (Hasta ahora tal medida no se ha dado).

El tercer momento del movimiento se da a raíz de la expropiación y la creación del Organismo de Renovación Habitacional Popular destinado a la centralización de recursos provenientes del Banco Mundial para implementar el programa de reconstrucción de viviendas. En este estadio se vinculan demandas cada vez más políticas en defensa de la organización social, crea da por la fuerza y voluntad de los vecinos, contra la penetración del par tido oficial y el divismo y por la defensa de la autonomía e indepen dencia de la organización.

El proceso de autonomía va adquiriendo más relevancia entre los miem bros de la Unión en la medida que se van ampliando sus reivindicaciones, desarrollando las diferentes etapas del programa y precisando sus princi pales demandas:

1. La creación de las mesas directivas de cada vecindad formando los consejos de renovación y su reconocimiento como parte del movimiento popu lar independiente.

2. La realización de los censos socio-económicos para determinar los certificados de derechos de los vecinos afectados y evitar la intromisión y el oportunismo de personas ajenas a la vecindad para aprovecharse de la situación de emergencia y adquirir vivienda por esa vía.

3. La realización de los proyectos técnicos de rehabilitación o re construcción de vivienda sobre la base de la participación activa de los vecinos en su elaboración, evitando la imposición y el paternalismo ofici al.

4. La gestión de viviendas provisionales para los vecinos afectados

por las obras de reconstrucción y por las condiciones de deterioro de las viviendas que requieren ser desocupadas de inmediato.

5. La demanda de desarrollar el Convenio de Colaboración para la -- realización del programa de reconstrucción entre los vecinos y el Organismo de manera bilateral y no en forma impositiva, en el cual se marquen claramente aspectos que beneficien los intereses populares de los damnificados.

6. La demanda constante de participación real, cotidiana y democrática de los damnificados en el proceso de elaboración de los proyectos de reconstrucción así como en la ejecución de las obras.

7. El finiquito del programa de obra así como la implementación del - contrato de compraventa de la vivienda con la participación directa de los vecinos afectados.

8. La participación de los vecinos en la formulación de las formas de pago, mensualidades, intereses, montos globales de la construcción, - definición del valor del suelo a partir del precio catastral y el avalúo, en su caso, de los inmuebles.

9. Las formas de tenencia de las viviendas, ya finiquitada la etapa de la reconstrucción, para darle validez al certificado de derecho donde se defina el tipo o modalidad del régimen de propiedad.

10. La demanda de realizar trabajos de apuntalamiento y peritajes técnicos que aún no se han realizado en viviendas no expropiadas y su integración, a través de la adquisición por compra-venta de esos inmuebles, al - programa de reconstrucción.

Vemos pues, que a raíz de los sismos de septiembre del año pasado, no sólo se generó un proceso de aglutinación en torno a demandas urbanas específicas relacionadas con el problema de la vivienda, sino que se creó un

movimiento urbano popular, contextualizado por exigencias concretas de - situaciones urbanas concretas que determinaron el primer nivel de permanencia de la organización. La manera en que, la gestión de dichas demandas se combinó con formas de organización interna y elementos de participación cultural y comunitaria, prevee a mediano plazo, la consolidación de una - organización que avance hacia niveles superiores de conciencia social y - le permita actuar de manera eficaz, primero en combinación con otros sectores populares dentro del movimiento urbano y después a través de la solidaridad y acción conjunta con otros sectores de trabajadores, en la perspectiva de transformar una situación de desigualdad participando en la -- dinámica del cambio social.

2. FORMAS DE ORGANIZACION.

La unión agrupa 60 vecindades, abarca 900 familias que suman 5 mil 400 personas. Del total, 36 vecindades salieron beneficiadas por el Decreto Expropiatorio, sumando así 540 familias y tres mil 240 habitantes, aproximadamente.

La composición social de las vecindades involucradas contempla en sus actividades económicas a artesanos de pequeños talleres, obreros de oficio como carpinteros, electricistas, albañiles, ebanistas, pequeños comerciantes y empleados en actividades comerciales y de servicios. El nivel de ingreso presenta un parámetro entre 0.5 V.S.M. (veces el salario mínimo) y 2.0.V.S.M., es decir, entre 25,000 y 100 mil pesos por familia.

Uno de los aspectos importantes que ha estimulado el desarrollo organizativo ha sido sin lugar a dudas, los niveles de gestión que la unión ha mantenido en el proceso. Conformada por vecinos sin ninguna experiencia de trabajo conjunto y colectivo previo, la trayectoria pasó por buscar los canales más adecuados de negociación. Se inició con la presencia de los damnificados de la Unión ante la Cámara de Diputados con la finalidad de establecer un mecanismo de apertura con las autoridades. Abrieron una -- relación con la Delegación Política Cuauhtémoc; se entrevistaron con el --

Presidente de la República junto con una comisión amplia de representantes de los damnificados de las distintas colonias afectadas; lograron finalmente, un canal de negociación importante que ha permitido avanzar, paulatinamente, en la solución de sus necesidades inmediatas con el Programa de Renovación Habitacional Popular y con la Dirección de Monumentos Históricas del Instituto Nacional de Antropología e Historia en tanto la mayoría de las vecindades expropiadas de la Unión están catalogadas como Monumentos históricos.

El nivel y la capacidad de gestión de los movimientos son un aditivo fundamental que le da fuerza a la organización. Sin fuerza social es más difícil conseguir avances en demandas concretas, pero sin logros concretos se dificulta, así mismo, el desarrollo de la organización y merma su fuerza social. Es una relación dialéctica. La idea de organización útil para el conjunto de sus miembros que avanza en la solución de demandas concretas a través de la gestión directa permite entender la necesidad de la unidad y rompe, poco a poco, la visión individualista y del "compadrazgo tradicional" para realizar cualquier trámite con el gobierno.

Con la fuerza de la organización se ha conseguido, desde la apertura de canales de negociación con las autoridades, hasta la solidaridad de instituciones religiosas, adquisición de víveres; la organización de campamentos provisionales instalados en los primeros días después del sismo; la creación incipiente de una escuela para los niños con la participación de maestras damnificadas en tanto se regularizaba las actividades escolares de la zona; la relación con médicos de diversas instituciones y la participación de enfermeras también damnificadas, que apoyaban en primeros auxilios a la población, principalmente, de los campamentos provisionales; la liga con instituciones superiores que brindan asesoría técnica y orientación jurídica en materia de arrendamiento. Estas actividades, desarrolladas por la necesidad y la capacidad de auto-organización interna de los mismos vecinos, le dió más fuerza a una organización que la sienten suya y que ya forma parte de su vida cotidiana.

En el aspecto de la gestión ha sido fundamental los avances en la negociación con las autoridades. Con trabajo directo que la Unión realiza cotidianamente se presentan alternativas a cada una de las demandas que se generan según avanza el programa de reconstrucción. Presentaron propuestas de vivienda provisional, localización de éstas, su asignación y organización interna de los campamentos en cuanto a vigilancia, limpieza y uso de instalaciones colectivas.

Demandaron se asignara un monto adicional para la reconstrucción de - Monumentos Históricos que por requerir un tratamiento especial en su rehabilitación rebasa los toques crediticios implementados por Renovación para cada familia damnificada. La realización de un convenio de colaboración entre la Dirección de Monumentos Históricos y Renovación para asignar recursos no gravables a los damnificados ha sido uno de los logros más importantes adjudicados al esfuerzo y trabajo de la Unión.

Cada uno de estos avances concretos ha significado la participación activa tanto de los dirigentes naturales del movimiento como de la base misma de la organización. Así, se ha combinado el uso de los canales legales de la gestión con otras formas de lucha de carácter masivo en acciones de hecho. La participación de la Unión en marchas y manifestaciones uniéndose a contingentes amplios de damnificados de otras colonias; la realización de plantones en el Zócalo para solicitar diálogo, y negociación con las autoridades del Departamento del Distrito Federal; las manifestaciones masivas a los Pinos y las entrevistas obtenidas con el Presidente; la defensa de los campamentos de vivienda provisional realizando guardias nocturnas para evitar ser desalojados por grupos divisionistas, son algunos ejemplos de la dinámica que el movimiento desarrolla y que surgen de manera espontánea de los propios damnificados, que en forma creativa van produciendo nuevas y variadas formas de lucha que reflejan su entusiasmo colectivo y la justeza de sus reivindicaciones.

Si bien el desarrollo organizativo interno se va adquiriendo en la medida que existen avances concretos en las reivindicaciones y la fuerza que

va incrementando la organización en su participación social, el hecho que las exigencias de los afectados sean comunes al conjunto de los damnificados les ha permitido comprender las ventajas de la unidad en sus diferentes niveles: desde la solidaridad de vecino a vecino; la realización de asambleas por vecindades; el apoyo entre vecindades de una misma calle; la participación masiva en actos que promueve la Organización de manera particular, hasta la vinculación con otras organizaciones de damnificados, -al conformarse la Coordinadora Unica de Damnificados (CUD)- con participación de movimientos independientes que han desarrollado niveles de coordinación importantes.

a) AUTONOMIA E INDEPENDENCIA.

Una preocupación primordial de la Unión ha sido la de mantenerse y -reivindicarse como organización autónoma, independiente y democrática.

La organización social se enfrenta en todos los casos, al problema de cómo relacionarse o vincularse con los partidos políticos, sean estos de derecha, centros o de izquierda:

Cuando la organización se impone sobre la práctica política el movimiento desarrolla formas meramente economicistas o reivindicatorias sin -posibilidades ulteriores de avanzar críticamente hacia un cuestionamiento real del ejercicio del poder; cuando el partido se impone sobre el movimiento y no le permite un desarrollo propio a partir de las necesidades -sociales por las que se creó la organización, su vida puede ser efímera -supeditada a intereses meramente partidarios y clientelistas; o cuando la característica de impregnar en todo el movimiento el concepto de autonomía, de independencia y democracia es claro para la organización, de respeto -mutuo entre organización social y partidos políticos sin imposiciones ni -oportunismo político, se puede dar un desarrollo dialéctico que permita --avanzar en la cuestión reivindicativa así como en el proceso de concientización política del sector.

Es difícil saber cuándo se ha logrado un nivel de conciencia homogéneo donde todos los participantes comprendan y practiquen la autonomía de la organización con respecto a los partidos políticos para evitar la imposición política de algunos, al desarrollo social concreto; o la independencia de la organización con respecto al gobierno como dos instancias diferentes cuyo papel, uno de administrador del poder político y el otro de representante directo de un interés moldeado dentro de la lucha de clases se evidencian como diferentes y en contraposición; y cuándo se da plenamente el ejercicio democrático como resultado de la autonomía e independencia política donde se expresen libremente opiniones y sea amplia la participación de todos sus miembros en la elaboración y decisión de las líneas de acción de la organización en un espíritu de unidad.

El hecho que una organización se manifieste en este sentido y en el proceso vaya puliendo los mecanismos necesarios para desarrollarlos en una forma definitiva, le configura de entrada una de las características fundamentales como movimiento urbano popular.

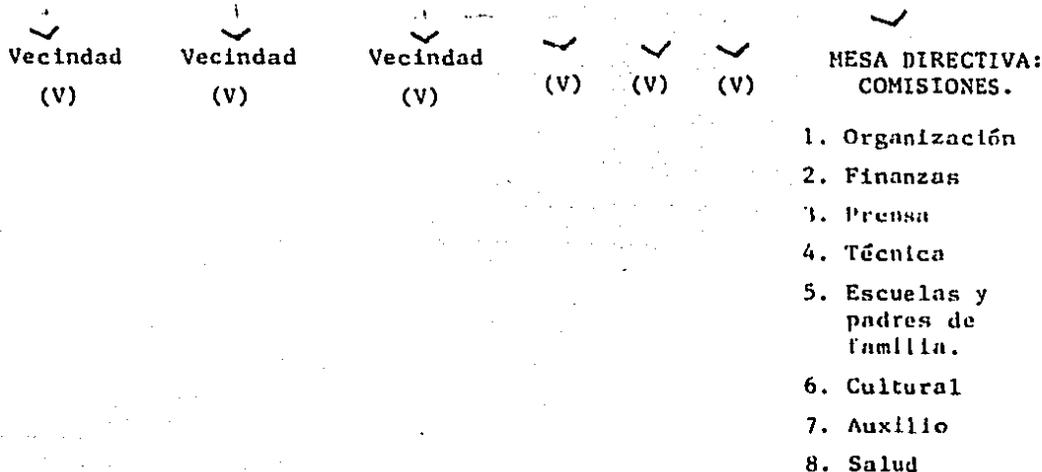
b) ORGANIZACION INTERNA.

El inicio de la organización en el centro se dió a través de ir extendiendo la información de manera oral, empezando por una calle y contactando amigos y parientes. Se fue configurando así la única forma de relación inicial entre los vecinos; la asamblea general. A través del "asambleísmo" se fué desarrollando la organización y permitió un mínimo de información para el conjunto de personas interesadas. De ahí, surgió un grupo - que de manera espontánea, por su interés, participación y capacidad gestora y organizativa se ha ido conformando como la dirección natural del movimiento que va operativizando las formas de coordinación y los canales de gestión. Se crearon comisiones de trabajo según las necesidades cambiantes de los primeros dos meses después de los sismos y se fué trabajando de manera espontánea al ritmo acelerado que los acontecimientos sociales y políticos del momento iban imponiendo.

La estructura organizativa inicial y espontánea se dió así:

ASAMBLEA GENERAL

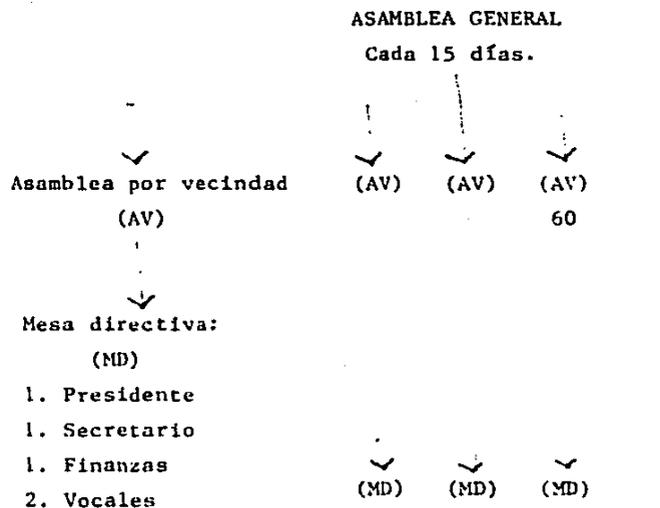
Cada 8 Días.



Unión de Inquilinos y Damnificados del Centro
 ORGANIZACION INICIAL.

El desarrollo consiguiente de la Unión tanto en su extensión (de 2 ve cindades iniciales a 60) como en el avance autogestivo fue generando la ne cesidad de modificar la estructura primaria organizativa que estimulara la participación colectiva en una relación más horizontal. Se plantearon res ponsables por calles, se creó una instancia de participación de las mujeres que ha ido desarrollando proyectos comunitarios de capacitación y produc- ción, se adecuó la comisión de prensa para hacer más expedita la informa- ción al conjunto de la base de la organización como hacia afuera a otras vecindades cercanas, se promovió la comisión cultural para organizar y coor dinar actividades que promuevan la interacción y cohesión social entre los -

La organización interna se estructuró de esta manera:



Unión de inquilinos y Damnificados del Centro-organizacional posterior.

MESA DIRECTIVA

Comisiones:

1. Técnica
2. Mujer
3. Prensa
4. Culturales
5. Finanzas

Grupo de Apoyo

- . Arquitectura
- . Diseño gráfico
- . Diseño industrial
- . Jurídico
- . Sociología y Urbanismo.

vecinos, y el fortalecimiento de la comisión técnica para cubrir las necesidades crecientes dentro del programa de reconstrucción.

Se estructuró de manera formal la organización en cada vecindad con la elección directa de mesas directivas representativas que constituyeron los consejos de renovación y se implementaron asambleas de representantes complementarias a la asamblea general que se ha hecho más esporádica con el fin de romper, paulatinamente la práctica vertical del asambleísmo.

c) PROYECTOS TECNICOS ALTERNATIVOS.

Uno de los aspectos que ha permitido el rápido desarrollo de las organizaciones independientes de damnificados ha sido también sin lugar a dudas, la capacidad de presentar proyectos alternativos o complementarios de carácter técnico que representan las necesidades sociales de los afectados y han coadyuvado al avance en el marco de la gestión y negociación con las autoridades.

La vinculación de las organizaciones con grupos de apoyo se ha dado - desde Asociaciones Civiles hasta diferentes Universidades para dotarse de un equipo asesor. Se han desarrollado proyectos de reconstrucción, dictámenes, propuestas de localización y ubicación de viviendas provisionales, asesorías en proceso de autoproducción de viviendas, la implementación de talleres de comunicación donde se desarrollan técnicas de serigrafía, implementación de mimeógrafos manuales y otro tipo de expresiones visuales; la asesoría jurídica; las propuestas de estructurar cooperativas de producción tanto de materiales de construcción como de carpintería para la realización de muebles para el equipamiento integral de la vivienda, etcétera.

Sin embargo no sólo es la capacidad de vinculación del movimiento con estos grupos de apoyo lo que hace importante esta característica del movimiento urbano sino la forma de participación de estos grupos con las organizaciones.

En el caso de la Unión al ligarse con un grupo de apoyo técnico en los campos de la Arquitectura, Urbanismo, Sociología, Diseño de la Universidad Autónoma Metropolitana (Azcapotzalco) no sólo le permitió la opción de contar con un cuerpo asesor en el proceso de la reconstrucción sino su planteamiento de cómo mantener la relación entre Universidad y Unión: la elaboración de los proyectos técnicos se han realizado en forma colectiva entre vecinos y universitarios, sean estudiantes o profesores, de tal manera que la participación, información y decisión sobre las propuestas de rehabilitación y construcción salen de los propios vecinos después de una amplia discusión y evaluación en la etapa de realización de los proyectos. Desde el levantamiento técnico y el diagnóstico detallado de los daños que presenta el edificio hasta las propuestas de readecuación arquitectónica son discutidas de manera conjunta: el resultado de esta participación se lleva también en conjunto a los representantes de las instancias gubernamentales, sea Renovación sea Monumentos Históricos y son defendidas como propuestas alternativas por los propios vecinos que van aprendiendo en el proceso, el manejo de términos que les permite con más facilidad entender el lenguaje de planos y conceptos técnicos antes desconocidos para ellos y así mejorar su posición en el terreno de la negociación con las autoridades.

d) En suma, las formas de lucha y coordinación internas de las organizaciones populares parten primero de las necesidades concretas del movimiento, pero su desarrollo está permeado por la forma en que se van practicando los conceptos de autonomía, independencia de clase y democracia interna. Con estas características, si las demandas y exigencias urbanas de un movimiento genera la organización social, las formas de organización le dan un carácter permanente al movimiento y le imprime un proceso de radicalización que pueda modificar la actitud de ciudadanos pasivos y conformistas a elementos activos con amplia participación crítica que eleva a saltos el nivel de conciencia social.

3. EL ASPECTO CULTURAL.

a) LA CULTURA Y EL TERRITORIO.

La colonia Centro donde se localizan las vecindades de la Unión de Inquilinos y Damnificados está catalogada dentro del llamado Centro Histórico de la Ciudad de México. La mayoría de las vecindades son monumentos históricos que datan de los siglos XVIII y XIX. Las construcciones mantienen una semejanza formal y constructiva con los conventos y claustros existentes en la zona como el claustro de Regina y el de San Jerónimo (Claustro de Sor Juana). Se conforman por patios centrales alrededor de los cuales se erigen las viviendas con una distribución espacial irregular, donde existen locales reducidos con familias extensas y superficies muy amplias para familias menos numerosas. Las vecindades cuentan con accesorias utilizadas para pequeños comercios como fondas, juguerías, misceláneas y talleres de costura e imprentas.

Las modificaciones al uso del suelo y la existencia de vastas zonas de comercios y oficinas dan, de primera impresión, el predominio de los servicios sobre el uso habitacional y la inexistencia de formas territoriales definidas como barrios en función de los cuales se identificarían sectores de la población. Sin embargo a pesar que el uso del suelo actual y el intento de refuncionalizar al centro de la Ciudad de México ha podido en parte desintegrar la vida social, el arraigo de la población a la zona es aún muy fuerte.

Existen barrios definidos tanto territorial como socialmente en función sobre todo de la existencia de bandas juveniles, grupos deportivos organizados informalmente y de las festividades tradicionales.

En este sentido se manifiesta en la población que ahí habita un arraigo a tres niveles: arraigo a la zona, arraigo al barrio y arraigo a la vecindad:

1. La población se ha ido incorporando de diferentes estados de la república dándose un mosaico completo de entidades de provincia que se integran a esta zona urbana, ya sea por condiciones de trabajo, por la ubicación de escuelas donde se acostumbra llevar a los niños en edad escolar; o por el tiempo de residencia que llega a los 40 y 45 años y más donde

el uso de la vivienda se va traspasando por generaciones.

Así, la parte delimitada como zona surponiente del Zócalo tiene una definición territorial y presenta el primer nivel de arraigo de la población.

2. La constitución de los barrios también se encuentra más o menos definida tanto territorial como socialmente, por ejemplo: el barrio de Tizapán, El Callejón de San Salvador el Seco, La Mansión, y otros que se constituyen o identifican por estar integrados en una sola calle, como se puede contar a Regina, San Jerónimo, 5 de Febrero y Echeverte. La población está perfectamente integrada a su delimitación territorial y con frecuencia se crean rencillas y conflictos entre diferentes barrios por la confrontación de las pequeñas bandas juveniles, concentración de alcohólicos, drogadictos y lumpenes.

3. Finalmente, el arraigo por el tiempo de residencia -en ocasiones al ser transferida la vivienda por generaciones familiares-, las vecindades constituyen el tercer nivel de arraigo. Así, se defiende la permanencia en la vivienda como tradición familiar, y la oposición de las familias a ser reubicadas, aún en otra vivienda de la misma edificación.

b) LA CULTURA Y EL MOVIMIENTO.

Las condiciones de vida en las vecindades son deplorables: espacios de vivienda estrechos, oscuros, sin ventilación, gran hacinamiento, vida colectiva forzada donde se tiene que compartir los deficientísimos servicios colectivos de la letrina ubicada en el patio o las goteras y humedades ocasionadas por el deterioro de las instalaciones del cuarto de junto, la tertulia -como se dice de manera eufemista a la obligada compañía en el lavadero y el chisme- en los lavaderos comunes y los conflictos a muerte entre los adultos ocasionados por rencillas y pleitos entre los niños de vecindad, son aspectos que impiden y dificultan la relación fraternal y solidaria entre los vecinos y que tienden a desmitificar el con

cepto romántico y populista de la vida en vecindad que pretende rescatar el mismo uso del espacio en vecindario como una "forma cultural urbana - viva del México Folklórico". Lo cierto es que la vida en vecindad, el "bello" concepto del quinto patio y demás elementos decorativos tiene en su base los conflictos cotidianos entre vecinos, producidos por la coleg civización forzosa de algo que comparten entre todos: la miseria.

Estos elementos, obstaculizan el desarrollo realmente colectivo de las reivindicaciones sociales de una organización vecinal.

El individualismo recalcitrante, la forma tradicional de tramitar - los problemas a través del compadre burócrata, del amiguismo, del arribis mo y del servilismo, o de la confianza ciega y pasiva a las posibles y - esperanzadoras gestiones del diputado son elementos que se relacionan con los heterogéneos niveles de conciencia social y con el enraizamiento de - la ideología individualista y antiholitaria, y son, así, obstáculos a sal var en el tercer aspecto que hace al movimiento urbano popular cohesionar se entre sí y consolidarse como organización social colectiva.

El elemento fundamental que rompe esa pasividad es el avance autoges tivo y el desarrollo de las formas organizativas. Sin embargo en las orga nizaciones de damnificados se ha dado una serie de actividades culturales que van modificando actitudes individuales y moldeando relaciones solida rias. El barrio y el arraigo a la zona se va evidenciando por la rela ción social de todos los días, en la juguería, en el puesto de periódicos, en la calle, en el portal de la vecindad por cada miembro identificado - "como de la unión", en la asamblea, en la oficina gubernamental. Este es fuerzo es promovido integrando festividades tradicionales a la vida inter na de la organización implementándolas de manera colectiva y auto-organi zativa.

La ofrenda del 2 de noviembre realizada por todos los damnificados en el Zócalo, el rezo insustituible combinado con versos en coro, de - - grandes poetas e intelectuales mexicanos. La peregrinación del 12 de - -

diciembre a la Basílica de Guadalupe que se confundía con consignas y - manifestaciones de solución a un problema sin respuesta. La organización de posadas navideñas por calles y por barrios para estimular el espíritu y la cooperación interbarrial con aportaciones de cada vecindad y participación amplia. La cena de año nuevo en la explanada del Claustro de Sor Juana, una cena masiva con participación de familias enteras de diferentes vecindades de la Unión. La organización de festivales del día de -- reyes y el reparto de regalos entre los niños, Kermeses, eventos culturales, teatrales, musicales aprovechando días específicos como el de la -- Calendaría, 8 de marzo, día internacional de la mujer, el diez de mayo, etcétera.

Se ha ido conformando así un tercer espacio que permite consolidar la organización, que por sus demandas comunes aglutina y por el desarrollo - de su forma organizativa se mantiene activa y permanente. El aspecto cultural entonces permite desarrollar la solidaridad y fraterniza la relación entre individuos integrantes del movimiento y cohesiona firmemente el desarrollo de la organización social.

El proceso de unificación de un movimiento social es muy complejo. Significa transformar la visión individualista tanto tiempo enraizada y reforzada por los medios de comunicación, por las instituciones gubernamentales, por el partido oficial. Transformación que significa dejar de señalar al señor de al lado, al vecino, a la chismosa de arriba, al compadre, a la comadre, los pleitos y conflictos diarios de vecindad, para definir, claramente, la fraternidad, el apoyo recíproco, la solidaridad, el compañerismo. Ya no será, pues, el vecino o el señor de al lado, sino el compañero de organización, de la unión. Transformación que implica -- dejar atrás rencillas y sobreponer la solidaridad ante el desastre, ante la carencia de todos.

La vida en la colonia sigue una marcha forzada, de temor, incertidumbre, de ansiedad, pero con una cotidianeidad de otra manera, más solidaria entre las vecindades y campamentos de damnificados que alzaron los -

habitantes de viviendas ruinosas.

Por eso, ante el espectro negro de todas las limitaciones objetivas y subjetivas a que se enfrentan estas nuevas organizaciones, las experiencias que van teniendo y que nos muestran ahora los damnificados son refrescantes y nos hacen optimistas de que poco a poco, es posible algún día cambiar la situación de nuestro país.

N O T A S .

- 1/ Comentario textual de vecinos y damnificados del Centro.
- 2/ Extracto del artículo "Reconstrucción sin eufemismos", Sergio Tamayo.
Periódico "Uno Más Uno", 29 de septiembre 1985. México.
- 3/ Se registra según la Procuraduría del Consumidor que del total de 12 millones 216 mil viviendas que existen en el país solamente el 23% son dignamente habitables.

BIBLIOGRAFIA.

BIBLIOGRAFIA Y FUENTES DOCUMENTALES CITADAS Y CONSULTADAS.

- Aguilar Mora, Manuel - "La crisis de la izquierda en México" Ed. Juan Pablos. México.
- "De Echeverría a López Portillo: del crepúsculo a la noche del Bonapartismo". Folletos Bandera Socialista No. 72. México.
- "El bonapartismo mexicano: crisis y petróleo". Vol. II. Ed. Juan Pablos. México, 1982.
- Asamblea Nacional Obrera Campesina Popular - "Primera resolución de la ANOCP". Manifiesto. México 1983.
- Barbosa, Fabio - "Izquierda radical. Las utopías cambiantes". Entrevista Nexos No. 68. México 1983.
- Berra Stoppa, Erica - "¡Estoy en huelga y no pago renta!". Revista Habitación N1. 1. FOVISSSTE. México 1981.
- Bortz, Jeffrey - "La determinación del salario en México". Revista Coyoacán No. 13. México 1981.
- BPR - "Por una Reforma Urbana Radical". Folleto plataforma electoral. Bloque Popular Revolucionario, organización de colonos, inquilinos y solicitantes de vivienda. México 1985.
- "Las mujeres en las colonias populares". Folleto BPR No. 2, Bloque Popular Revolucionario. México 1983.
- "Situación actual y carácter de la CONAMUP". BPR al Ier. encuentro extraordinario de la CONAMUP. Xerocopia. México 1981.
- "Balance de la CONAMUP" al V encuentro de la CONAMUP. Xerocopia. México, 1984.
- Castells, Manuel - "Movimientos sociales urbanos". Ed. Siglo XXI, Madrid, 1977.

- Castells, Manuel** - "Ciudad, Democracia y socialismo" Ed. Siglo XXI. Madrid, 1977.
- Cheetham, Rosemond** - "Estado del conocimiento sobre el fenómeno metro politano". Revista Azcapotzalco, Vol.V, No. 11 "La ciudad de México". División de Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco. México, 1984.
- CNIC** - "Anuario Estadístico de la CNIC" 1978 y 1980. Revista Cámara Nacional de la Industria de la Construcción. México 1978, 1980.
- CONAMUP**
- "Acuerdos y resoluciones I, II, III encuentros nacionales". CONAMUP. México 1983.
 - "Resoluciones de la primera reunión inquilinaria del Valle de México". Revista Testimonios. UAG No. 1. México, 1983.
 - "I, II y III encuentros nacionales de la CONAMUP" CONAMUP.
 - "Ier. foro nacional contra la represión al movimiento urbano popular". CONAMUP. México, 1981
 - Boletín informativo. Números del 1 al 9.
 - "Principios y estatutos". Folleto CONAMUP. México, 1983.
 - "Proyecto de estatutos de la CONAMUP". CONAMUP. México, 1981.
 - "Conclusiones del Ier. encuentro de mujeres del movimiento urbano popular". Folleto CONAMUP. México, 1983.
 - "Mujer + lucha = CONAMUP". Equipo Pueblo. México, s/f.
- Durand, Arp- Nisen Jorge** - "El movimiento inquilinario de Guadalajara, 1922". Revista Habitación No. 2/3. Abril-septiembre. FOVISSSTE. México, 1981.

- García, Beatriz y Perló, Manuel - "Las políticas habitacionales del sexenio: un balance inicial". Revista Habitación - No. 2/3. FOVISSSTE. México, 1981.
- Gilly, Adolfo - "México: 2 crisis, 1929-1983". Revista Nexos No. 70. México, 1983.
- Iriarte, Roberto - "México: las huelgas de 1980, etapa de ascenso obrero". Revista Coyoacán No. 11. México, 1981.
- "México 1981: Un año de luchas obreras". Revista Coyoacán No. 14. México, 1981.
- "La Baqueta" - "Barrios en Lucha". Prensa independiente La Baqueta. Organización, arte y cultura. Boletín - No. 4. México, 1985.
- Gullén Romo, Héctor - "Orígenes de la crisis en México 1940-1982". Ed. Era. México, 1984.
- Lojkine, Jean - "El marxismo, el estado y la cuestión urbana". Siglo XXI, México 1979.
- Mandel, Ernest. - "El capitalismo tardío". Era. México, 1980.
- "La crisis 1978-1980". Era, serie popular. México, 1980.
- "El pensamiento de León Trotsky". Fontamara. España, 1980.
- Marx, Carlos - "El Capital", Vol. I. Fondo de Cultura Económica". México, 1976.
- "Contribución a la crítica de la economía política". Ediciones de cultura popular. México, 1976.
- Moctezuma, Pedro y Navarro Bernardo - "Clase obrera, ejército industrial de reserva y movimientos sociales urbanos de las clases dominadas en México 1970-1976". Revista Teoría y Política No. 2. Juan Pablos. Ed. México 1980.

- Moctezuma, Pedro - "Breve semblanza del movimiento urbano popular y la CONAMUP" de Moctezuma, Pedro, en la revista testimonios UAG No. 1 - CONAMUP. México, 1983.
- Moreno Toscano, Alejandra - "A propósito del crecimiento anárquico". Revista Habitación No. 2/3. FOVISSSTE. México, - 1981.
- MRP - "Elementos de línea política para el movimiento urbano popular". Documentos para la discusión - preparativos del congreso del Movimiento Revolucionario del Pueblo. MRP. México, 1983.
- "Descuentos del sector urbano popular ante el IV encuentro nacional de la CONAMUP". MRP. México, 1983.
- Naciones Unidas-CEPAL - "Economía Internacional Latinoamericana: balance 1982". Revista Contextos. Segunda Epoca No.2. 1983.
- Perló Cohen, Manuel - "Política y vivienda en México 1910-1952" Revista Mexicana de Sociología No. 3/79. México, 1979.
- Poniatowska, Elena - "Fuerte es el silencio". Era Ed. México, 1982.
- Pradilla Cobos, Emilio - "Acerca de los llamados movimientos sociales urbanos", Universidad Autónoma Metropolitana, CyAD-Xochimilco. Xerocopia. México, 1981.
- "Contribución a la crítica de la teoría urbana. Del espacio a la crisis urbana". Colección Ensayos. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. México, 1984.
- "Ensayos sobre el problema de la vivienda en América Latina". Compilador. Colección Ensayos. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. México, 1982.
- "Resoluciones del Ier. foro de la Juventud explotada". Volante. México s/f.

- "Resolutivos del Ier. foro nacional de jóvenes". México 1984.
 - Revista Coyoacán "Elecciones y Nacionalización de la banca en México". Revista Coyoacán No. 15. México, 1983.
 - Revista La Batalla "Contradicciones en la burocracia sindical". Editorial. Revista La Batalla No. 6. México, 1983.
- Rodríguez, Sergio - "Nueve tesis sobre el frente único" Revista La Batalla No. 2. Febrero-marzo. México, 1983.
- Serna, Leslie - "Alternativas revolucionarias en el movimiento urbano popular". Revista La Batalla No. 5. México, 1983.
- SPP-SEDUE - "Programa Nacional de Desarrollo Urbano y Vivienda 1984-1988". Antología de la Planeación en México 1917-1985. Tomo 14 SPP, Fondo de Cultura Económica. México 1985.
- Talbó II, Paco Ignacio - "Bolsheviks. Historia narrativa de los orígenes del comunismo en México (1919-1925)". Joaquín - Mortiz. México, 1986.
- Tamayo, Sergio - "Ciudad y movimientos populares". Revista La Batalla No. 5. México, 1983.
- "El servicio social y el mup: su retroalimentación en la enseñanza de la arquitectura". Revista Testimonios. UAG, CONAMUP. No. 1. México, 1983.
 - "Movimiento de damnificados. Introducción a un caso". Revista La Batalla No. 16. México, 1986.
- Topalov, Christian - "La urbanización capitalista". Edicol. México, 1979.
- UCP - "Entrevista a la Unión de Colonias Populares". Boletín Pueblo, abril-mayo. Equipo Pueblo. México, 1983.

- UCP - "Propuesta de plan de acción para la coordinadora regional del valle de México". UCP. Xerocopia. - México, 1982.
- Unikel, Luis - "El desarrollo urbano de México". El Colegio de México. México, 1978.
- Unión de Colonos de San Miguel Teotongo - "Contribución al balance de un año de trabajo de CONAMUP, avances logrados - - (1982)". Revista Testimonios.UAG No. 1. CONAMUP. México, 1983.
- "Entrevista a la UCSMT". Boletín Pueblo, abril-mayo. Equipo Pueblo. México, 1983.
- "Lineamientos estratégicos para el movimiento - urbano popular". UCSMT. Xerocopia. México, 1982.
- Unión de Vecinos de la colonia Guerrero - "Caracterización de la problemática inquilinaria", abril, 1982. Revista Testimonios. UAG, No. 1, CONAMUP. México, 1983.
- Waters, Mary-Alice - "La revolución socialista y la lucha por la liberación de la mujer". En Trotsky, León. "Escritos sobre la cuestión femenina". Anagrama Ed. España 1977.

ARTICULOS PERIODISTICOS CITADOS.

Periódico Uno Más Uno:

- 7 de noviembre de 1981. Desalojo en Cuajimalpa.
- 17 de junio de 1982. Desalojo colonia Jalapa. Deleg. Alvaro Obregón.
- 11 de julio de 1982. Teresa, Gil.
- 7 de agosto de 1982. Sobre regularización en Delegaciones del D.F.
- 25 de octubre de 1982. Idem.
- 19 de junio de 1982. Idem.

- 10 de julio de 1982. Sobre regularización en Delegaciones del D.F.
- 20 de junio de 1985. "Ante la crisis, Solución política y no técnica" Raymundo Ríos.
- 22 de marzo de 1985. "Inquilinos, sin ley y sin vivienda". Sergio Tamayo.
- 13 de abril de 1985. "Relación campo-ciudad". Sergio Tamayo.
- 13 de septiembre de 1985. "Política Urbana y movimientos populares" Sergio Tamayo.
- 16 de julio de 1985. "La ley sobre justicia en materia de faltas de policía y buen gobierno".
- 5 de junio de 1982. Artículo sobre el cerro del Ajusco y Reino Aventura.